esta es letra es de mi pa
li señor Dan Inasio de Ga
que ne tru go este libr
para mi consuelo

Jesus de mi bida
Isi con ti go no bibo

EXERCICIOS
ESPIRITUALES
DE SAN IGNACIO

ACOMODADOS A EL ESTADO, Y Profession Religiosa, de las Señoras Virgenes, Esposas de Christo;

INSTRUIDO

Con vn Diario, breve; pero suficiente de todos los exercicios cotidianos para que se empiezen à exercitar

(DISPUESTO)

¶ Por el P. PREFECTO de la Congregacion de la Purissima fundada con Autoridad Apostolica en el Colegio Maximo de SAN PEDRO, y SAN PABLO de la Compañia de IESUS de esta Corte.

(Y)

Dedicados â las mismas Señoras Religiosas Virgenes Esposas de Christo.

Con licencia en Mexico *por los Herederos de la Viuda de Bernardo Calderon Año de* 1695.

RF/1128

Luso de ysabel de Jesus

Este Libro es de este Conv.
para la Comunidad.

Bx
2179
.L7
S6
1695

A LAS SEñORAS RELIGIOSAS † Esposas de Christo, &t. †

Muy Venerables Señoras.

NO HA SIDO MENESTER *buscar motivos, ni asignar razones, para esta tan reverente Dedicatoria: porque la misma Obra, no solo por su pie, sino por su misma eleccion, se va hecha, y derecha á las manos de VRs. todo su ser es, ser de VRs. Pues vnicamente se ordena á su Estado Profession, y Culto. Assi quedò todo este mundo por su mismo echo, y creacion, dedicado al hombre: Porque todo lo ordenó Dios à su obsequio, y provecho, y es muy de el caso para el grande cuidado que puso Dios, en hermosearlo perfecto, y perficionarlo hermoso:* Igitur perfecti sunt Cæli, & Terra, & omnis Ornatus eorum, &t. Genes. 2. ỳ. 1. *Porque se lo proponia al hombre, para exemplar Mystico, y Moral, idea de las virtudes sobrenaturales conque queria que el adornarse, y hermosease su Alma assi, y mucho mas acá se propone en sus Exercicios, para exemplar de sus Angelicas virtudes, y Se-*

raphica perfeccion no menos idea que Christo, su Esposo para acordarle á su Virginal fineza la obligacion precisa de hermosearse; cō las mismas virtudes de su Esposo; Essa es primera letra, y Alpha original de la Nuptial Cartilla de las Esposas de Christo que se la leyò desde Abinicio en la Creaciō de Eva con el misterioso cuydado de hazerla en todo, y por todo, muy semejante á su Esposo; facia mus ei adi utorium simile sibi. *Y aun con toda essa Perfeccion no se contenta el estatico, tuytense, porque notando que el Esposo describe la hermosura de su Esposa, y esta, las de Aquel con vnas mismas palabras,* Ecce tu pulchra es, Amica mea, &t. Ecce tu Pulcher es, dilecte mi &t. *Infiere que significa ha de ser vna misma la hermosura de Ambos, porque el Esposo, es toda la hermosura de la Esposa, como esta, del Esposo; mucho mas adelātara yo de essa expocisiō de Ruperto pues si el Esposo es la hermosura de la Esposa, infinitamente será mayor su hermosura quanto es mayor el Esposo, que la Esposa. Pero estas son exageraciones Theoricas, sin practica, que consta Catholica, en la afectada, y afectuosa, meditacion de la Esposa, pero esta, mexor sabràn hazerla VRs, que dezirlas nosotros, y assi contentos con aver asomado en sombras al christalino espejo de su virginal pureza, esta viva Imagen de su humanado, y humanissimo Esposo dexamos al cuydado Amoroso de su em-*

Cant. 1. ℣. 15. y 16.

Rup. Ibide

empeñada fineza, el imitarle de apizes; que es el supremo de la Perfeccion Religiosa, y dichoso estado de Esposas de Christo, el Señor lo conceda à VRs. con la liberal Mano que las escogió para Esposas, llenando sus Almas de todas las Gracias, y Dones que demanda su Angelico estado, y que postrado à sus pies le suplica

Su mas fiel criado, y affectuoso Capellan
Q. S. M. B.

D. Pedro Arrellano,
y Sosa, Prefecto

PARECER DEL R.P. FRANCISco de Vera de la Compañia de Iesus

EX.moSEñOR.

POR orden de VEx.he visto, y leido con toda atencion, y mucho cõsuelo de mi alma el Libro de oro, que UEx. con su especial Decreto, se sirvió remitirme, cuyo Titulo es: *Practica de los diez dias de Exercicios de N.P.S. Ignacio*, acomodados al vso de las Señoras Religiosas, dispuesto por el P. M. Antonio Nuñez de la Compañia de Jesus, Perfecto de la Illustrissima, y Sagrada Congregacion de la Purissima. Y no solo no hallo en èl cosa alguna contra N. S. Fee, y buenas constumbres, sino que verdaderamente siento, ha de ser de mucho provecho, y espiritualissimo logro â las almas que lo leyeren Conque merece, el que VEx. siendo servido, mande dar la licencia que se pide, para que se dé à los moldes, y salga â la luz publica que se desea: que este es mi parecer obedeciẽdo al mandato de VEx. en este Colegio Maximo de S. Pedro, y S. Pablo de la Compañia de Jesus Junio 4. de 1694.

Humilde Capellan de VEx.

Francisco de Vera

¶ *El Ex. Sr. Conde de Galve Virrey desta nueva-España, &c. Concedió su licencia vista la Aprobacion de arriba, por Decreto de 9. de Junio de 1694.*

PARECER
Del R. P. M. Joachin de Robles de la † Compañia de JESUS †

ILL.mo SEñOR.

OBedeſciendo al Decreto de VS. Illuſtriſſima he viſto el Tratado de que, habla el memorial: y lo juſgo digniſſimo de que V Ex. Illuſt. ſe ſirva dar ſu licencia para que ſe Imprima; por no tener coſa que lo embaraze, y por el mucho fructo q̃ ſe puede eſperar de el bien de las Almas, y gloria de Nueſtro Señor; eſte es mi parecer Salvo, &t. De eſte Colegio Maximo de San Pedro, y San Pablo de la Compañia de Jeſus, y Mayo 29. de 1694. Años.

Eſtà à los pies de VS. Illuſtr. ſu menor ſiervo, y Capellan

Joachin de Robles.

El Illuſtr. Señor D. Franciſco de Aguiar, y Seixas, Arçobiſpo de Mexico del Conſejo de ſu Mageſtad. &t, concedió ſu licencia viſta la Aprobacion de arriba por Decreto de 28. de Mayo de 1694.

DIEGO DE ALMONAZIR DE la Compañia de Jesus, Prepoſito Provincial en eſta Provincia de la nueva-Eſpaña.

POR la facultad, y poteſtad, que para eſto nos es concedida de N. R. P. Thyrſo Gonzales Prepoſito General de nueſtra Compañia de Jeſus por la preſente damos licencia al P. Antonio Nuñez de nueſtra Compañia de Jeſus para que pueda Imprimir vn tratado *Exercicios eſpirituales acomodados al vſo de la Señoras Religioſas con ſu Diario inſtructivo de todos los quotidianos* por averlo viſto, y reconocido perſonas de nueſtra Compañia à quien lo cometimos, y no haver hallado coſa digna de cenſura. En Fe de lo qual dimos eſta, firmada de nueſtro nombre, Sellada con el Sello de nueſtra Compañia, y refrendada de nueſtro Secretario. En Mexico en 22. de Mayo de 1694

Diego de Almonazir.

Por mandado del Padre Provincial.

Felix de Eſpinoſa
Secretario.

ERRATAS

EN la dedicatoria Pag. 1. lin. 5. *efeccion*, lege *affeccion*-- Ibidem Pag. lin. 10. *tuttenſe*, lege *tuyſenſe*-- Fol. 1. Pag. 2. lin. 11. *Chriſtiano*, lege *Chriſtiana*--- Fol. 4. Pag. 1. lin. 2. *y velas*, lege *y vaialas*-- Fol. 7. pag. 2. lin. penult. *el en*, lege *en el*--Fol. 17. pag. 1. lin. 11. *eſto*, lege *eſte*--Ibidem lin. 17. *calfar*, lege *eſcalfar*--Fol. 18. pag. 1. lin. 14. *Amya*, lege *Arnaya*-- Fol. 19. pag. 1. lin. 7. *correr*, lege *corren*--Ibidē lin. 9. *el tiende*, lege *el tiempo*--Ibidem lin. 10. *apothema*, lege *apotegma*--. Fol. 20. pag. 1. lin. 11. *muchas y* lege *muchas*--Ibid. pag. 2. lin. 26. *reveſar*, lege *revezar*-- Fol. 22. pag. 1. lin. 1. *enconomia*, lege *economia*--Fol. 23. pag. 2. lin. 24 *que alcarades*, lege *que ſi älçarades*-- Fol. 27. pag 1. lin. 12. *le guardado*, lege *le ha guardado*-- Fol. 29. pag. 2. lin. 18. *inventario*, lege *invitatorio*-- Fol. 31. pag. 1. lin. 5. *dices*, lege *dieſſes*-- Ibid. pag. 2. lin. 8. *paſſados*, lege *pagados*--Fol. 34. pag. 2. lin. 23. *comezales*, lege *commenſales*--Fol. 37. pag 1. lin. 23. *ecomicos*, lege *economicos*--Ibid. pag. 2. lin. 29. *viſta*, lege *viſita*-- Fol. 38. pag. 1. lin. 16. *y come*, lege *y como*--Ibid. lin. 19. *legos*, lege *lexos*-- Ibid. pag. 2. lin. 15. *regas*, lege *rexas*-- F. 48. pag. 1. lin. 3. *no*, lege *nos*-- Fol. 60 pag. 2. lin. vlt. *lo tercero quarto*, lege *lo tercero por la gravedad*, y graudeza de la coſa; que ſe promete. Loquarto. Fol. 66. pag. 1. lin. 10. *non ego*, lege *nan ego*-- Fol.

72. pag. 2. lin. 29, *mientes*, lege *mientras*--Fol. 69. pag 1. lin. 23. *esnuestro*, lege *en nuestro*-- Fol. 75. pag. 1. lin. 9. *para*. lege *por*-- Fol. 76. pag. 1. lin. 19. *expresta*, lege, *expresa*-- Ibid. pag. 1. lin. 29. *criccas* lege, *criadas*--Fol. 78. pag. 1. lin. 16. *anagenacion*, lege *enagenacion*-- Fol. 79. pag. 1. lin. 28. *irritados*, lege *irritado*--Fol. 86. pag. 2. lin. 14. *refigado*, lege *refixado*--Fol. 89. pag. 1. lin. 22. *violentando*, lege *violentado*-Fol. 104. pag. 2. lin. 8. *alegre*, lege *alegres* F. 105. pag. 2. lin. 16. *grangeodo*, lege *agregado*-Fol. 118. pag. 2. lin. 15. *irronias*, lege *ironias*--Fol. 123 pag. 1. lin. 15. *Beneficia*, lege *Benefica*-- Fol. 127. pag. 1. lin. 2. *para mientras*, lege *para mientes*- F. Fol. 130. pag. 2. lin. 26. *iminente*, lege *eminente*-- Fol. 134. pag. 1. lin. 21. *como mas de los*, lege *como de los demas*-- Fol. 144. pag. 2. lin. 8. *considerabum*, lege, *considerabam*--Ibid. lin. 13. *vertum*, lege *ventum*-- Fol. 153. pag. 2. lin. 3. *pate*, lege *para*--Fol. 155. pag. 1. lin. 21. *espeados*, lege *expexados* Fol. 159. pag. 2. lin. 24. *complacia*, lege *complacencia*- Fol. 164. pag. 2. lin. 17. *y si no solo*, lege *y no solo*-- Fol. 178. pag. 1. lin. 19. *sea* lege *se ha*--Fol. 184. pag. 2. lin. 8. *suave*, lege, *sirve*-- Fol. 185. pag. 2. lin. 29. *advierta*, lege *divierta*-- Fol. 189. pag 1. lin. 6. *Delnayar*, lege *desmayar*-- Ibid. lin. 7 *y assi*. lege *y assi*- Fol. 196. pag. 2. lin. 3. *que contienen en*, lege *que contiene este*--Fol. penult. del indice pag. 1. lin. 29 n. 12. lege 120.

DIARIO

PARA LAS SEÑORAS RELIGIOSAS instructivo de todos sus cotidianos Exercicios, con la Theorica, y Practica breve:

(§.I.) *Al levantarse*

CONVIENE MADRUGAR TODO lo compatible con su salud, y tareas, estas son las primicias del dia, y su mortificacion; muy preciosas en los ojos de Dios; vencer la repugnancia de levantarse temprano, de ellas depende en gran parte, todo el concierto del dia. Y con especial conexion el buẽ efecto, y logro de la Oracion. La hora à que se ha de levantar, ha de estar muy bien deliberada con Dios en la Oracion: y en quenta de conciencia con el Padre espiritual, y Confessor: Con atencion à la Comunidad. Y vna vez determinada con la devida atencion no se ha de volver à consultar, ni poner en duda: sino executarlo con irrefragable eficacia. Ya no ay que dudar, ni que pensar, ni que deliberar: porque todo lo de esta linea està ya hecho; no queda sino la execucion efectiva, y presta. Y assi en llegan-

gando la hora señalada: luego, luego sin detenerse, ni pensarlo, ni dar lugar á duda, empezarse à vestir, porque si da lugar à la duda se quedará sin duda en la cama, y nunca se levantará con perseverancia.

La primera diligencia, es, acordarse luego, que dispierta de los puntos de la meditacion, que ha de tener, pasandolos por la memoria brevemente.

Luego se persignará muy de espacio con atenta inteligencia à la significacion Catholica, y efectos misteriosos de sus cruzes como se explica amplissimamente en la Cartilla Christiano politica. Dará gracias fervorosas à Dios porq̃ le ha guardado aquella noche de todos los males de cuerpo, y alma, que el enemigo le huviera hecho, si el Señor por si, y por sus Santos Angeles no le huviera guardado. Daralas assimismo al Angel de su guarda, al Archangel San Miguel, San Gabriel, á la Santissima Virgen, y demas devotos suyos, que con razon deve pensar han sido gran parte en su guarda; pidiendo à todos la cõtinuen todo el dia guardandole de toda pena, y culpa, &c.

Adorará, y Confessará agradecida à la Santissima Trinidad, con su Antiphona, y Oracion si la sabe de memoria en latin digala con la reverencia debida à tal Magestad. Si no la sabe, ó gusta, y siente mas fruto en entendiendola en Castellano digala assi- Gracias te doi Dios mio trino, y vno, Bendita seas Trinidad verdadera Trina, y vna, Magestad, porque me has guardado esta noche Yo reo finissima, y catholica mẽte, protesto q̃ eres vn Dios en essẽcia, y trino en personas; y q̃ la segũda q̃ es el hijo encarno, y murió

por

por redimirnos. Y assi mismo creo, y confiesso todos los demas Misterios, que por medio de la Iglesia Catholica Romana nos propones.

℣. Bendigamos al Padre, y al Hijo con el Espiritu Santo.

℟. Alabemosle, y sobre ensalcemosle en los siglos, de los siglos.

OREMOS

TOdo poderoso, y sempiterno Dios, que concediste à tus Catholicos siervos, reconocer, y Cõfessar con verdadera fee la gloria de tu eterna Trinidad: y adorar la vnidad en la potencia de su Magestad; Rogamoste que con la firmeza de su mesma fee seamos siempre defendidos de toda adversidad por nuestro Señor Jesu-Christo. &t. Amen, assi sea.

Gloria sea al Padre, que nos crio, Gloria sea al Hijo, que nos redimió, Gloria sea al Espiritu Santo, que nos santifica en la tierra. Gloria sea à toda la Sãtissima Trinidad, que nos ha de glorificar con su beatifica vista en el Cielo.

A la Virgen con toda su familia dirá *Nos cumprole, matre, & familia pia, benedicat Virgo Maria*: Con su hijo, con su Esposo, con su Madre, y familia pia; nos bendiga la Virgen Maria. Mater Purissima, ora pro me. Una Ave Maria bien sentida. Si se levanta quando tocan al Alva, y Ave Marias, bastara rezar las tres Ave Marias con sus tres salutaciones, y la Oracion de la Encarnacion en la forma cotidiana. A San Miguel, su Antiphona, y Oracion, Sancte Michael, &t. Q. D. Sto Archangel Miguel defiendenos en las batallas de nuestro infernal enemigo,

para que no perezcamos condenados por nuestras culpas en el tremendo Juizio.

℣. Yo te alabaré Dios mio en presencia de tus Angeles.

℟. Adorarte he en tu Santo Templo, y con tesaré tu nombre.

OREMOS

SEñor Dios, que dispones con orden admirable los ministerios de los Angeles, y de los hombres: concedenos favorable, que sea fortalecida nuestra vida en la tierra, por los Santos Angeles, que te assisten en el Cielo. Amen.

Al Angel de la guarda, *Angele Dei, &t.* QD. Angel de Dios, que eres mi guarda, guardame, rigeme y goviername como encomendada à ti de la piedad soberana. ℣. Yo te alabarê, &t. [como arriba.]

OREMOS

SEñor Dios, que con inefable providencia te dignaste embiar á tus Santos Angeles para nuestra guarda: concede à tus siervas, que seamos siempre defendidas, con tu proteccion en la tierra, y que gozemos de tu eterna compañia en el Cielo. Amen.

Si dichas estas Oraciones, que bien sabidas, y seguidas, se dizen mucho mas presto de lo que se documentan, le sobrare tiempo; dirà el *Te Deum laudamus*, con la Oracion de Prima al fin *Dñe Deus Omnipotens, &t.* Si no cabe tanto, dirá algun *Laudate*, de los breves con la misma Oracion de prima.

Acabada de vestir relcerá los puntos, en algun breve sumario, se templara con sociego vn rato y luego entrará en su Oracion. Allì en su dormitorio,

ò

ó Oratorio, ó irâ al Choro para estar con mas segura quietud en su Oracion; hasta que se empieze la prima.

† (§. II.) †

DE LA ORACION MENTAL de la mañana, Theorica, y Practica.

ORACION Mental no es otra cosa, que vsar de nuestra memoria, entendimiento, y volũtad en orden à nuestra salvacion, acordandonos del punto, ò materia sobre natural, considerando sus conveniencias, ó inconvenientes, y amando aquellas, y aborreciendo estos con la voluntad. proponiendo el alcanzarlo, ò huirlo: de la misma manera, que lo hazemos en las cosas humanas. Todos sabẽ hazer esto en las cõveniẽcias tẽporales. Para adquirir la hazienda, puesto, ò comodidad, ó para huir el daño, perdida, ó deshonra. Ay alguno que no sepa pensar como evitará su mal, ò alcanzará su bien? Dice la colera, mata a tu enemigo. Y responde la prudencia humana, y si el te alcansa a ti primero? y si te prenden, y ahorcan? Y quando no sea esso, andar huyendo, perseguido, arrastrado, &t. Pues no le quiero matar. Di assi acâ. Si peco ofendo a Dios, pierdo el Cielo, y me condeno de contado para siẽpre, quanto es de mi parte, y segun la presente Justicia. Y si muero en este estado me voi sin duda al infierno: y por vna cosa temporal y tan torpe, &t. Pues no quiero pecar Antes guardar á todo costo los mãdamientos para salvarme. Que el costo es poco, se

passa

passa breve, y la gloria es summa, y durarà para siẽpre. Pues rebentar, y no pecar Esta es Oracion. Esto es por otros terminos, levantar interiormente el alma á Dios con algun buen pensamiento, ó afecto del entendimiento, y voluntad, como. O Dios mio! Encarnado hombre por mi! Sacramentado para mi! Crucificado por mis pecados! Glorificado para mi biẽ aventúraza! Estarse vn rato diciẽdo mẽtal, ò vocalmente estas palabras sintiendolas con fee viva, y acompañandolas con agradecidos afectos de amor, reconocimiento, esperanza, caridad, y otros tales. lo que Dios le inspirare, es Oracion. Y gastar vna hora entera en repetir los de corazon, con afectuosas pausas, procurando sentirlas intimamente allâ dentro del alma, y lograrlas cõ los propositos de hazer en todo la voluntad de Dios, y en nada la suya, corresponder â sus santas inspiraciones, y resistir â las tentaciones contrarias del enemigo: cumplir sus obligaciones, y huir toda culpa pidiendo â Dios gracia eficaz, para hazerlo assi, por intercesion de la Virgen Santissima su Madre, y Señora nuestra: y de otros Santos sus especiales devotos, &c. Serâ muy buena hora de Oracion muy agradable, â Dios, y para si muy provechosa, pues que dificultad tiene todo esto?

Comunmente se assignan â la Oracion mental seis partes, ò seis cosas que hemos de hazer allî mẽtalmente. Primera llaman *Oracion preparatoria*, q̃ es actuar la presencia respectuosa de Dios pidiendole su gracia para tener bien su Oracion, &c. La segunda *composicion de lugar:* que es acordarse del punto, ó

palo,

paſo, que ha de meditar, imaginandolo, como ſi allí en aquel lugar paſſara en aquella hora, &t. Tercera *Peticion particular*, que es pedir â Dios gracia, para ſacar, y lograr el fi u particular, que deſea de aquella meditacion, como de los pecados, cõtricion: del infierno temor: de la Bondad, y beneficios, amor, &t. La quarta *Conſideracion, ù diſcurſo*: de las razones, y motivos vrgentes, para ſacar el tal fructo, &t Quinta *Los afectos* proporcionados de la voluntad en orden al miſmo fin de amor, odio, deſeos, averſiones, &t. Sexta *El coloquio*: eſſo es hablar con fervoroſos afectos âDios, pidiendole miſericordia dandole gracias, proponiẽdo la emmienda, &t. Todo eſſo es tan facil en lo ſobrenatural, como es connatural, y proprio de nueſtra alma.

Pero porque no ſe embaraze como ſuelen muchos con eſtos nombres y partes ſubordinadas, y ſeguidas, &t. ſi le confunden olvidelas todas, y ſin acordarſe ni de ſus nonbres dejelas theoricamente y velas practicando, y obrando aſſi de hecho; como ſuelen los oficiales cortos de entendimiento, y largos de manos, que enſeñados con el meſmo mero exercicio de ſu arte, pintan vna imagen, o hazen vna bobeda, ſin ſaber que es perfil, ſombra, dibujo, voſquejo, &t. Ni pechina, rempujo, vuelta, &t.

PRACTICA DE LA ORACION mental.

POCO antes que ſe llegue la hora de entrar en Oracion ſoſegarſe interiormente; acordandoſe

se, què va â hablar con Dios, celebrando, esta dicha y deseandola. Esto llaman templarse con sossiego para entrar en la Oracion. En dando, ò siendo ya hora, de entrar, ponerse en pie en el lugar que hà de orar, hazer vna profunda reverencia à Dios reconociendole allì presente hincarse de rodillas. Persignarse acordandose de la Santissima Trinidad, â quien representan las cruces, para que le libre de todo vicioso pensamiento, palabra, y obra. Haga luego con verguenza, y dolor de sus culpas el acto de contricion, o la Confesion: Procurando sentirlo muy de corazon, actuando sus motivos. Actuar luego la presencia Catholica de Dios en todo lugar, y si està en el Choro, ó tribuna la de Christo Sacramentado. Aquì està Dios, Real, y verdaderamente: Allì està en el Sagrario Xpto Dios, y hombre verdadero con todo su ser Divino, y humano, el mismo que està â la diestra del Padre: Repita con fe viva, y sentimiento Catholico aquella clausula que es de fe *Aquí está Dios. Allí está Christo*, hagase fuerza para sentirlo assi, y persuadirselo practicamente. Lo creo. Si. Si aquì està, &t. Y yo vilissima criatura, infame pecadora, como puedo, y debo estar en su presencia, cercada, y abismada del ser Divino como vn atomo en medio de vn immenso mar Nadando toda en Dios. O que justo temor, temblor, y reverencia debe ser la de mi vileza, â tan divina Magestad. Dadmela vos Señor, que sin vos, no la puedo tener, Dadme gracia, para que estè en vuestra presencia, este ratito, con la reverencia, y atencion, que debe tan vil, y tan favorecida criatura â tan suprema, y

libe-

liberalissima Magestad, y que todos mis pensamiẽtos, afectos, y coloquios, en esta hora sean tales, como deben ser en vuestra presencia, todos os los ofresco, y que sean conforme à vuestra Santissima volùntad. En esta me resigno en todo, y por todo hagase en mi: *Ecce ancilla Dñi, &c.* O y como lo dixo mi Señora en la Encarnaciõ! O quien assi lo tuviera! &c.

Todos estos actos hà de procurar hazer muy de espacio, sin fatiga, ni ahogo: pausados, y remirados, sintiendolos muy de corazon; aunque gaste largo tiempo en ellos, que no es perdido, sino muy bien empleado: y como los vaya repitiendo bien cada vez, à pocos dias los harà con presteza, y brevedad. Estos llaman *Oration preparatoria*; hagala muy bien, y llamenla ellos como quisieren.

Hecho esto, traerà à la memoria el punto, ò paso, que ha de meditar: como si es de Passion, vg. de los Azotes. Acordandose brevemente como en el patio del Palacio de Pilatos, le bajaron los verdugos abajo del Tribunal, llevaronlo, como arrastrando á la Columna, lo desnudaron, lo ataron, y empezaron à azotar. Mirando con afectuosa atencion, todas sus partes, y circunstancias. Esto llaman *Composicion de lugar*, ó historia de el paso que se ha de meditar.

Mirandole fixa, y tiernamente, pedirà al Señor aquel fructo, que desea sacar, como aquì compasiõ de su Passion, dolor, y odio Santo de nuestros pecados, que fueron sus capitales verdugos. Si medita los beneficios divinos, pedir agradecimiento, logro,

y correspondencia de ellos. Y assi en los otros puntos. Esta llaman *Peticion Particular*, de el fruto, que en particular se desea sacar de la Oracion: y lo ha de llevar prevenido, á distincion de la antecedente, que es general de todas las cosas necessarias, haga la muy bien, y llamen la ellos ache, ò como gustaren.

Todas estas son preparatorias. Acabadas empiese, y prosigua la Oracion formal, y propria, con los actos proporcionados al punto de memoria entendimiento, y voluntad. Compadeciendose, amando, agradeciendo, doliendose, y los demás afectos, en q̃ se gasta bien empleado todo el tiempo señalado de Oracion. Pongamos exemplo en los azotes. Mira á Christo atado, á la Columna, a los sayones, que lo azotan, al Pueblo, que lo mira; y exclamar asombrada. Ay Dios, que los hombres estén azotando à Christo, los esclavos del Demonio al hijo de Dios? Los galeotes del infierno, al Principe de las eternidades? Y por quien? por mi. Por mis pecados. Y para que? para librarme de la pena eterna, que yo merecia por ellos, y salvarme en la gloria. O Bondad infinita, y quien os amara! Que el hijo de Dios se dexe azotar assi por mi! O mal ayan mis pecados, q̃ assi lo pusieron! Ya no mas pecar. Primero morir, q̃ azotar à mi Señor, y en las ocasiones, ó caidas, digase de funesta cantaleta aquella coplita bien sentida.

Quando pecas pensarás,
que estas á Christo azotando,
y que te dize llorando
hija, no me azotes mas.

El pecar es azotar á Christo? Ya no quiero mas

pecar

pecar. Pesame Señor de averos azotado, quien hu-
viera muerto antes, &t. proseguir los afectos Dios
fuè azotado por mi, y por mis pecados, y yo que ha-
go por Dios? que padesco por mis pecados? Nada,
nada, todo es mirar por mi, olvidada de esta fineza.
Regalarme, buscar mi comodidad, mi deleyte, mi
honra, &t y Dios azotado por mi? No serà ya assi.
Yo les quitaré à los verdugos los azotes de las ma-
nos para castigar mi cuerpo. Aquì si que serán bien
empleados! pero en ti Señor porquè? Por mi. O que
fineza. O que amor me pide, y executa para corres-
ponderle! O quien os amara Señor con el ardor de
todos los Serafines, Angeles, y Santos, y de la Reyna
de todos mi Señora vuestra Madre. Ameos yo mi
Dios, y muera por vos. Si vn Negro se dexara azo-
tar por mi, y mas, si assi; no pudiera mirarlo sin agra-
decida ternura. Y estâ Dios azotado por mi, y ni aũ
con atencion lo miro! maldita sea tal ingratitud co-
mo la mia! Bendita sea tanta bondad como la vues-
tra, &t. Proseguir los afectos.

Pues es posible que por vn Dios, y amante espo-
so, que assi se dexa azotar por ti, no sufrirâs tu si
quiera aquellas niñerias, que te lastiman? la repug-
nancia à tal obediencia? la impertinencia, condicio,
ò pesadez de las hermanas? la humiliacion, el desai-
re, la sin razon, &t. Aquì proponer en particular
las cosas en que se hà de mortificar, y ofrecerlas des-
de luego à Christo en correspondencia de sus azotes
para no dejarse vencer, &t. Continuará en
esta, ò semejante forma, ò en la que mejor se halla-
re, hasta llena el tiempo señalado. Acabar con vn

fervoroso colloquio, lleno de muchos actos de las virtudes necesitadas, odio de los vicios, amor de Dios y del proximo, peticion de las gracias, que necesita, para nosotros, y para nuestros encomendados, y bie hechores; y al fin cerrar con vn P N. ó Ave Maria, ù otra oracion vocal del misterio breve, y eficàz. Esta es Oracion mental. Quien no la tendrà facilmente? Todos si se aplican: aplicarse con veras, y verà presto por experiencia quan facil, y suave es.

✠ *Examen de la Oracion.* ✠

ACabada la Oracion se reurarà, y sentada descansarà vn ratito la cabeza. Luego se examinarà, como le ha ido en la Oracion? Si le â ido bien, q̃ hà estado con atencion, quietud, y afectos de devocion, y ternura, y las otras virtudes del caso: sin distracciones, ni sequedades, ni molestas vagueaciones &t. darle a Dios gracias por esse, que es singular beneficio suyo, y proponer el hazerlo assi siempre con la gracia de Dios, reconociendo està por suya con humildad de corazon, &t.

Si le hà ido mal, con floxedad, tristeza, vagueaciones, pensamientos vanos, ò malos, ó impacientes, sequedad, obscuridad, &t. examinar muy bien si hà tenido culpa en divertirle antes de entrar en Oracio no leer los puntos con sosegada atencon, ó en hazer otra cosa diversa de la Oracion, aunque sea buena, ó otras faltas de la preparacio, y puntual entrada en ella, &t. Si reconoce aver tenido faltas en ellas, no se espante, ni exalpere demasiado: sino ntes con humil

dad

milde mansedumbre, reconosca, y confiese â Dios su culpa, y que ha sido muy justa, y merecida la pena: proponga la enmienda, pida gracia confiada, y buelvase â su alegria; desechada toda melancolia, y miedo â la Oracion, porque le puede estorvar, y dañar mucho.

Si no reconoce culpa de su parte, no se aflija, sino antes alegrese de que le trata Dios ya como â grande, y fuerte, dejandole pelear con el enemigo, persuadiendose, que esta Oracion es mas meritoria para si, y mas agradable â Dios: y assi no solo no la hâ de dexar, ni acortar sino continuarla mas larga, y con nuevos, y reforsados propositos de hazerlo assi siempre, y quanto apretare la sequedad, apretar los propositos, y Oracion mas larga, pues es mas provechosa para derrocar assi mas al enemigo, y que no piense le tenemos miedo teniendo â Dios, &t. Repetir con cuidadosa fortaleza, y confianza longanime los actos de Resignacion. Recurrir â la Oracion del huerto â aprender de Christo â doblar la Oracio con la agonia, y repetir con su afectuosa abnegacio. *Si es posible Señor passe ya esta borrasca; mas no se haga mi voluntad sino la tuya &t.* Hagase tu voluntad assi en la devocion, como en la sequedad, &t. Assi irá teniendo todos los dias su Oracion conforme su materia: y si se aplica con ternas veras, cada dia se le hará mas facil, gustosa, y provechosa. O assi sea.

(✠) Amen. (✠)

(§. III.)

DE LA PRIMA, HORAS, Y todo el oficio Divino. Theorica.

EXAMINADA la Oracion, se templarâ para empezar prima. Y como todas las horas quanto â este punto de la atencion, y perfeccion, para cumplir el precepto, se dizen de vna misma manerá, lo que dijeremos de la *Prima*, tendrá por dicho para todas las demàs horas del oficio Divino: El qual como es tan embaraçoso, en lo leido, y ceremonial para las pobres, que no lo entienden; mas estorban, que alivian los muchos documentos, por esso dejados todos, apuntarè aquî lo preciso, para cúplir el precepto con perfeccion brevissimamente.

Para cumplir la obligacion del Resso, es necessario, y basta: atender al leido, y bien pronunciado de modo, que no deje, trueque, ni parta ningunas palabras, con el espacio, y expression conveniente: cô voluntad de cumplir su obligacion: con la atencion interior, reverencia, modestia, y composicion exterior, que pide vn acto por todas sus circunstancias gravissimo. Porque debe acordarse, que rezar el Officio Divino, es hablar con Dios en nombre de la Iglesia Catholica sobre el logro de su Redempcion, y salvacion de las almas: no como persona particular en negocio privativo, sino como embajadora de toda la Iglesia el en negocio vniversalissimo, y gravissimo de la Redempcion del mundo. O Señoras, y

que

qué atencion, reverencia, y acato pide tan soberana embajada, de tal Reyna, â tal Rey, y sobre tal tratado. En cada hora antes de empezarla, puede acordarse del paso de Passion, à que corresponde; y rrepesentarse âChristo en el: y pésar que todo quâto vá rezando, son actos de heroicas virtudes, que en nombre de la Iglesia le dize, ó peticiones à el Padre Eterno, por su Passion, y meritos.

La correspondencia de las horas â los pasos de la Passion, puede disponer assi; segun la mas comun distribucion. En la *Prima*, la presentacion de el Señor delante de Pilatos, y Herodes, y su pospoficion â Barrabâs. En la *Tercia*, el *Ecce homo*, con los azotes, y coronacion, què incluye. En la *Sexta*, la Cruz acuestas por la calle de la amargura, por donde iba à ser Crucificado, y el encuentro en ella con su Madre Santissima. En la *Nona*, como fuè Crucificado, y quedò assi â vista de el Cielo, y tierra, y de todo aquel infinito Pueblo *A Vísperas*, las agonias, y palabras de las tres horas, hasta espirar con sumo desamparo. *A Completas*, la soledad de la Virgen al pie de la Cruz, y la sepultura de Christo por Joseph, y Nicodemus. *A Maytines*, las agonias de el Huerto con la prision, sentencia, y mofas de aquella triste noche. De estos basta la sencilla memoria, y representacio sin discurso. Como si rezara delante de vna Imagen del tal paso. Estarâ muy biẽ en las ceremonias, y ritos del Coro, y oficio, y se preciarâ de saberlas muy bien, y practicarlas mejor. Y para esto las aprenderâ con todo cuidado, de persona experta, y entendida en todas, que se las pueda enseñar. Lo leîdo no

solo corriente con clara, y expresa pronunciacion de las finales, y tenor igualmente seguido; sino bie acentuado de largas, y breves; lo qual es mui facil, con las notas de los acentos; Los hymnos de Passió, traducidos en Romance, para antes de empezar las horas: le pueden ayudar para la memoria, y mejor expression del passo

✝ *Practica Compendiosa.* ✝

ACudirà vn ratito antes que hagan la vltima seña al Choro, actuarà la presencia de Dios, y harà su Oracion preparatoria, con todos los actos de la mental, dirà la Oracion *Aperi Dñe os meũ, &c.* traducida, ó en latin, ó *Actiones nostras, &c.* quando la dice la Comunidad. Y aguardarà la seña de empezar, rezarà de espacio, sin exceder las pausas de el Choro: con buena pronunciacion de clausulas, y expressiva clara de finales: accentos legales, atencion, è inteligencia afectuosa, reverencia interior, y exterior; con devota modestia, y composicion de todo el cuerpo Esto es rezar *reverenter, attente, & devote*, que dize el Tridentino, con reverencia, atencion, y devoción, como quien habla à Dios sobre la salvació de todo el mundo.

✝ (§. IV.) ✝

DE EL OYR MISSA

✝ *Theorica.* ✝

PARA Oyr bien Missa; ora sea de obligacion, ora de devocion, se requieren dos cosas, y bas-

tan

tan, para cumplir el precepto en los dias festivos, y la regla, ú devocion, en los feriados ordinarios. La primera, es presencia moral humana, conquè assista al divino sacrificio del Altar. Quiero dezir; que estè presente, y se juzgue tal en el modo comun, y costumbre de juzgar entre los hombres: como en la Iglesia desde el Choro, ó tribunas. No desde la sala, ó claustro, &t, porque allì no estâ, ni se juzga presente â la Missa; sino ausente como de la Iglesia. La segùda, atender â las partes de la Missa, como â representacion de la vida, y Passion de Christo, à cuyos misterios corresponde. Digo, *atender*, y no digo veer, ni oîr las partes de la Missa: porque aunque siempre que se pueda es muy debido, verla, y oîrla, pero porque muchas vezes no pueden muchos verla; ó porq̃ son ciegos, ó muy cortos de vista, ó porque están muy atrâs, y distantes de el Altar, en Iglesias muy grandes, en dias de mucho concurso: lo qual puede tambien suceder en el Choro, y tribunas â las que no pueden pasar adelante, y se quedan atrâs de las otras Señoras; conque no veen el Altar, ni oyen al Sacerdote. No obstante esso, estân verdaderamente presentes en el Choro, è Iglesia, y a la Missa; y se dize que la oyen, y cumplen su obligacion; como atiendan á la Missa, acordandose que es representacion de la vida, y Passion de Xpto, aunque sea en comun

Esto es lo precisso para cumplir el precepto, ò obligacion. Pero quien desea oîrla con toda perfeccion, no se ha de contentar con essas enfanchas: sino que pudiendo, ha de procurar ver el Altar, oîr, y distinguir las partes de la Missa, acordandose de los pas-

 sos

los de Pasion à que correſponde, y acompañarlos cõ algunos actos fevoroſos de fee, conque firmemente los creemos, y proteſtamos: de eſperanza, de nueſtra vltima ſalvacion; amor agradecido à tantas finezas: bien logra la imitacion de todas las virtudes, q̃ exercitò en ſu Paſſion Chriſto nueſtro Señor, eſpecialmente las mas ſobreſalientes, quales ſon la obediencia, humildad, paciencia, charidad, mansedumbre, paz, ſilenſio, y vna entera vniverſaliſſima mortificacion, interior, y exterior &c. La correſpondẽcia de las partes de la Miſſa à los paſſos de la vida, y Paſion, exponen de los Santos Padres, los Autores, q̃ eſcriven de la Miſſa, recogenle todas en el dia bueno, y en el quadernito de la Miſſa de la Puriſſima, y en todos los Diarios, y Devocionarios corrientes.

La Practica deſta Theorica de oyr Miſſa, conſiſte en ir aprendiendo à las partes de la Miſſa, careadas con los paſſos de Paſſion q̃ correſponden, acompañandolas con los varios actos de virtud, y afectos piadoſos, q̃ excita ſu memoria, y repreſentacion, ora ſea, ſiguiendo de vn tenor toda la Miſſa, ora ſea repartiendola, en tres, ò quatro troſos, como mejor ſe halla cada vno; La correſpondencia de las partes de la Miſſa, à los paſſos de Paſſion: explican ampliſſimamente los Autores Eccleſiaſticos, ò Libros ceremoniales, que tratan de la Miſſa. Sinelos, en Cõpendio, el tratado de el modo de oir Miſſa, y el dia bueno, y entero de la Puriſſima. En los quales, como en todos los Devocionarios, y Diarios ſe repite, copioſiſſimamente eſta materia: por eſſo dejados todos

dos los otros, á la libre eleccion, y gusto advitrario de cada vno, pondrè aquí el mas breve, y claro, y mejor comprehensibo de toda la materia;

† *Practica de oyr Missa.* †

Al salir la Missa. Señor mio Jesu-Christo, Dios, y hombre verdadero, yo os doi infinitas gracias por el amor conque os hizisteis hombre, padecisteis y moristeis por remediarnos, y nos dejaisteis en el incruento sacrificio de la Missa, continua la representacion, y memoria de vuestras finezas; Bendita sea tal Bondad, &t. Prosigua otros afectos semejantes. A la *Confesion*, digala, acompañando al Sacerdote con intimo sentimiento de sus pecados.

A los *Kyries, y Oraciones.* Señor ten misericordia de nosotros, por aquellas agonizadas idas, y venidas del Huerto; que representan las del Sacerdote en el Altar. Por las quales te suplico, me dès gracia para sentir, y agradecer tu passion como tu la sentiste, en tu Oracion, enseñame á tenerla Señor, &t. A la *Gloria.* Yo te bendigo, y glorifico, con aquellos hymnos de alabanza, conque te bendijeron los Angeles: *Gloria sea á ti en los Cielos, por la paz que nos trajiste á la tierra: Laudamus te, Benedicimus te, &t.* Prosiguelo con afecto; pues se deja entender tan facilmente.

A las *Oraciones.* Rogamoste Señor por tu Passion, y muerte, y por las de todos los Santos, que oy te glorificaron con la suya, nos des gracia, para imitar sus virtudes, y especialmente la de San N. [el Santo

cuya fiesta, Missa, y dia es] para que imitandolos en la buena vida, y feliz muerte, los merescamos acompañar en tu gloria, &t. A la *Epistola*: Yo te adoro, y confiesso verdadero Messias, Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo: *Ecce Agnus Dei, Ecce qui tollit peccata mundi*, como te predicò San Juan Bautista, cuya predicacion, significa la Epistola: O quien los imitara en reconocerte, adorarte, y servirte, y ser hijo adoptivo de tu Santissima Madre, cuyo Primogenito fue: O Señora, *Monstra te esse Matrem*. Muestra que eres mi Madre, en darme espiritu de hija tuya, generoso, elevado de la tierra, celeste, divino como el de el Bautista, &t.

Al *Evangelio*. Pero no me contento con la predicacion del Bautista, à la divina vuestra, que representa el Evangelio, aspiro, creo, todo quanto en el nos enseñasteis. Dadme Señor luz, para conocerlo, y gracia, para executarlo. *Doce me, &t. Enseñame Señor, à hazer tu voluntad!* No sepa yo mas, que conocerte, amarte, servirte, y cumplir tus mandamiẽtos, y salvarme. Aquel que se salva sabe, los otros no saben nada, &t. Al *Credo*. Actuar la fee de todos sus Articulos, que predicaron los Apostoles, y dezirlo con el Sacerdote, procurando asentirlo con viveza, pidiendolo à Dios, &t. Al *Ofertorio, y hazer el Caliz*. Yo os ofresco, Eterno Padre, el cuerpo, y sangre de vuestro vnigenito, humanado por mi; por la qual os suplico, me perdoneis mis pecados, y los de todos los hombres: fieles Christianos, e infieles, Paganos, y herejes. Y à todos con vuestra gracia, nos incorporeis en vuestro cuerpo mystito, y en la es-

co-

cogida parte de vueſtros predeſtinados: como ſe incorpora la gota de agua en el Caliz de vueſtra preciosa ſangre, lavando [*Al labarſe el Sacerdote*] las mácchas de nueſtras culpas, y penas debidas por ellas, cō ſu eficaz legía, y copioſa redempcion, &t.

Al *Orate*, Yo os ruego Eterno Padre con la voz, y repreſentacion de toda la Yglesia Catholica Romana, que accepteis eſte nueſtro ſacrificio mirando lo con los ojos de piedad, que piden la perſona, y meritos de vueſtro *SS.* Hijo, com o en èl ſe contienen, y repreſentan. Supliendo nueſtros inumerables defectos, del riquiſſimo theſoro de los miſmos meritos *Pater de Cœlis Deus, Miſerere nobis. Filij Redemptor mundi Deus, Miſer. Spiritu Sancte Deus, miſer. Sãcta* Maria. Ora pro nobis. El Sancto de aquel dia. *Ora pro nobis, Orate pro nob* á todos los *Stos* de aquel dia.

Al *Prafacio*. Yo Señor te doi infinitas gracias, como es cosa digna, juſticia, y razon de verdad Eterno Padre, por tu hijo, y Redemptor nuſtro Jeſu-Chriſto. Por el qual te adoran, alaban, y ſe eſtremecen todas las poteſtades Angelicas, y Choros Seraphicos, con cuyas reverentes voces te aclamamos, bendecimos. *Santo* Dios Padre. *Santo* Dios Hijo. *Santo* Dios Eſpiritu *Santo*. vnico Dios Señor de los exercitos: y trino en perſonas, que creo, confieſſo, y adoro, &t. Proſigue deſde *Sanctus, haſta la conſagracion*. Optimo, Omnipotente Dios, vno, y trino, yo te ofreſco eſte Santo ſacrificio del cuerpo, y ſangre de tu vnigenito hijo, por todos aquellos fines, por quien el miſmo quando las inſtituyó, y ofreció, quiſo que ſe te ofreciſſe, y por quien mi Señora la Vir-

gen

gen Maria, quisiere aplicarlo, que es lo mismo que tu quieres. Ofrescolo como su Magestad se ofreció por el felîz estado de la Iglesia, por el Summo Pontifice, todo el estado Ecclesiastico, y Religiones, [aqui los particulares de su obligacion] Por el Rey, y Reyno de España, y de todo el estado secular, y particularizará todos sus encomendados, y personas de su especial obligacion *Antes de la consagracion.* Yo creo que en diciendo el Sacerdote las palabras, lo q̃ antes dellas era verdadero pa, y verdadero vino, en el instante que las acaba, el pan se convierte en el cuerpo y el vino en la sangre preciosissima de Xpto N. Señor y queda debajo de sus accidentes el mismo que està á la diestra del Padre resucitado, y glorioso Allí está agora. Pero representando, para mi alivio la atròz muerte q̃ padeciò por mi, en el Calvario. O quê tormẽto! O qué afrẽtas! Pensarlo con Fê viva vn rato.

Al alçar. Adorote preciosissimo cuerpo de mi Sr. Jesu-Christo, que en el arbol de la Cruz, fuiste digno sacrificio, para redẽpciõ de todo el mũdo. *Acordarse* Este es el cuerpo real, y verdadero de mi Sr. Jesu-Xpto, el mismo q̃ fuè levantado en la Cruz, con sumo dolor, y afrenta. *Al caliz.* Adorote preciosissima sãgre de mi Sr. Jesu-Christo, q̃ en su Cruz, y Passion, fuiste derramada, para labar, y pagar nuestras culpas. Creo Sr. todo lo q̃ la Iglesia me manda, y enseña acerca deste SS. Sacramento. espero me haveis de salvar por el, y os amo por tal fineza cõ todo mi coraçõ. &c. Proseguir. *Despues hasta el partir la hostia* Eterno Padre, yo os ofresco este verdadero, y real sacrificio de el cuerpo, y sãgre de vuestro hijo, y Sr. mio Jesu Xpto

que

que creo, adoro, y proteſto, aquí preſente con todos ſus meritos, y virtudes, por todas las almas de el Purgatorio, en comun, ò en particular, â que mi Señora la Virgen Maria, conforme â la divina voluntad, quiſiere aplicarlos: y en particular por las almas de mis Padres conjuntos, y bien hechores, &t. [particularizarâ aquí las de ſu afecto, y obligacion,] por aquellas cinco preciosas llagas, que repreſentan los ſignos, que de cinco en cinco, haſta veinte y cinco, haze ſobre la hoſtia, y caliz el Sacerdote. Tened Señor miſericordia de todos, y tambien de noſotros peccadores, *Nobis quoque peccatoribus.* [con golpe de pecho] Por la interceſſion, y meritos de vueſtros Santos Apoſtoles, Martyres, Confeſſores, y Virgenes. Por la Virgen Santiſſima Madre De Dios, y por los de ſu ſacrificado hijo. Por Chriſto, y con Chriſto, y en Chriſto, ſea ſiempre toda honra, y gloria à ti Eterno Padre, en vnidad del Eſpiritu Santo, para ſiempre, Amen.

Al *Padre Nueſtro*. Reſarálo con devocion, quando lo dize, ó canta el Sacerdote--Por vueſtra muerte, y ſeparacion del cuerpo, y alma entre, ſi (quedando ſiempre vnidos â la divinidad) repreſentados en las dos partes en que divide la hoſtia el Sacerdote os ſuplico me incorporeis por gracia, en vueſtro cuerpo miſtico, y me bañeis con vueſtra ſangre; aſi como ſe vnde en ella aquella partecita, que con tres ſignos de la SS. Cruz, y Trinidad echa en el caliz el Sacerdote.

A los *Agnus. Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo, ten miſericordia de mi.* Repitalos tres veces,

zes, como el Sacerdote, y â la tercera, en lugar de *Miserere nobis*. Diga *Danos paz*, y prosigua, hasta la comunion. Señor mio Jesu-Christo, que encarnaste, padeciste, y moriste, por ganarnos la paz perfecta con Dios, con nosotros, y con los proximos: da à tu Iglesia paz verdadera; y â nosotros perfecta para que apartandonos de la guerra de nuestras passiones, y culpas, entres en nuestras almas, como Rey pacifico Por tu cuerpo, y sangre te lo suplico. Ven Señor entra en mi alma cordero mansissimo, y conviertemé en cordera paciente, que sufra, sin quejarme à tu imitacion, toda injuria:

A la *Comunion*. Comulgar espiritualmente: O Señor, y quien te recibiera en su corazon, como te recibió tu Madre Purissima encarnado en su virginal Vientre: nascido, y muerto en sus brazos, sepultado en el sepulchro; resucitado, y glorioso en el throno à la diestra de tu Padre. Por tu Encarnacion, y Nacimiento: Passion, y muerte; Resurreccion, y Ascension, te pido bendigas mi alma con la trina Bendicion de todas tres divinas personas, y para bien de cirme de lleno, y con permanencia, entres, y habites en mi corazon: como entraste en el vientre purissimo de tu Virgen Madre, y habitaste entre los hombres, hecho hombre: *Verbum caro factum est, & habitavit in nobis*. Bendito, y alabado sea el Santissimo Sacramento, &c. Y acaba, *Concebida sin pecado original en las dichosissimas entrañas de su Madre, mi Señora Santa Ana Amen.*

Con estos actos, bien sentidos de corazon, vâs siempre acompañando al Sacerdote en todas sus acciones,

ciones: atiendes á todas las partes de la Missa, y las vas aplicando â los mysterios de la vida, y passion de Christo, dando gracias, y pidiẽdo mercedes por ellos que parece ser el mas perfecto modo de oir Missa. Dios le dè copiosa gracia para hazerlo assi. Amen.

Y notese mucho qne no es necessario hazerse estos mismos passos de Passion que se señalan, sino los que à cada vno le vinieren mejor con los actos, y affectos, que Dios le inspirare, que estos son los mejores, y mas provechosos que los agenos estudiados de memoria. Pongase bien en lo que significa todas las partes de la Missa, y en la semejanza que tienen con los passos de Passion, y careadas assi, acompañelas, con los actos de Fè, Esperanza, Charidad, Agradecimiento, y Accion de gracias, con el firme proposito de imitar las heroycas virtudes, que sobresalen, eminẽtes en cada passo como la obediencia, humildad, paciencia, mortificacion, y agnegacion de todo amor proprio, y resignacion ajustada â la voluntad Divina, en todo, y por todo, sin desquisiar punto della, y oirâ muy bien Missa, con mucha gloria de Dios, gozo de los Bienaventurados, alivio de las almas del Purgatorio, provecho de todos los fieles, y singulares tuyos, Dios nos lo conceda, Amen.

† (§. V.) †

DE LA COMUNION SACRAmental, ò Espiritual.

AUNQUE desta materia no parecia necessario ni aun conveniente decir nada: estando

todo tan dicho, y ampliado en el comulgador: con todo, por esso mismo de estar allà tan ampliado, cõviene sumarlo aquì de comprehensivo compendio; para que quando aquella prolija difucion no cupiere en los apretados estrechos de tiempo, supla este con su precission.

Suponga de infalible experiencia, que cada causa obra conforme â la disposicion de la materia, y sujeto. De donde nace que vna misma invariable en si obra no solo diversos, y desiguales efectos, sino contrarios, totalmente por las contrarias disposiciones. Vn mismo calor del Sol, aun mismo tiempo, derrite la cera, y seca el lodo. Y en terminos individuales de nuestro divino assumpto, admira la Iglesia, que este Santissimo Sacramento dà vida â los buenos, y â los malos dà muerte, *Mors est malis, vita bonis, &c.* Por esso siempre la Iglesia nuestra Madre, y aora reciente en su Decreto Cardenalicio, y Pontificio, da esta regla à los Confessores para la frequencia de comuniones. *Que cada vno comulgue conforme se dispusiere*, y que no solo se atienda al comulgar, assi vago, y como quiera, sino que sea con la digna, y debida disposicion.

La Comunion ha de ser los dias que ordenare el Confessor: en tiẽpo de Exercicios se podrâ frequẽtar mas con su parecer, y en el mismo grado se ha de aventajar la disposicion, que va bien asegurada en los Exercicios bien hechos, y ordenados tambien à este fin, y haziendo disposicion de todas las obras; como lo deve ser toda nuestra vida. Pues para este pan de vida, si nos dà vna vida eterna por premio, no es mucho nos pida por debida disposicion toda esta vida temporal, tan corta, y breve.

La

La primera, y en linea de necessidad, la mas necessaria, y primaria disposicion, es el Estado de gracia, sin conciencia de pecado mortal. El Santo Concilio Tridentino expone desta disposicion la prueba que escrive San Pablo á los Corinth. 1. Cap. 11. *Probet autem se ipsum homo, &c.* decretando, que el q se hallare con conciencia de pecado mortal, no se atreba a llegar â este Santissimo Sacramento sin cõfesarse Sacramentalmente primero, para limpiarle de tu mancha, y asegurarle en el estado de gracia. Porque si llega en pecado comete vn gravissimo sacrilegio; y como allí exagera la sentencia de su condenacion, dandose por precito, y condenado. Deste impedimento estàn muy agenas las Señoras Religiosas: porque como tantas vezes ponderamos que el primer paso, que ha de dar, el que se determina á mudar de vida, y servir á Dios ha de ser el proposito de morir, antes que pecar mortalmente: aborreciendolo mas, que al mesmo infierno convencido de su maldad.

Esto es lo primero humanamente necessario, pero en linea de perfeccion es poco, y como su primero, è infimo grado, el qual todos devemos pretender en primer lugar, pero no nos hemos de contentar con el; sino adelantarlo con el cuidado vigilante de evitar tambien los venialés, deliberados, advertidos, y habituales: y colmarlo de corona con quitar las imperfecciones ordinarias, de los exercicios cotidianos, especialmente los espirituales de oracion, examen, licion espiritual, Misas, Rosario, y demás devociones, que todas se han de procurar hazer sin culpas, y con toda perfeccion, por memoria de la

frequente comunion. *Porque hè comulgado. Porque hè de comulgar.* En eſtos dos paſos ha de moverſe el cielo de toda nueſtra vida eſpiritual.

La tercera dize los miſmos exercicios mas perfectos, por ſer ya mas cercanos â la comunion: vg. los de la tarde antes, por preparacion, y los de la mañana toda deſpues de comulgar por accion de gracias, haziendolos por eſſe reſpecto, con eſpecial cuydado, y perfeccion, eſpecialmente la Confeſion, penitencia, Oracion, y mortificacion. La Oracion de la mañana de comunion ha de ſer del miſterio, ò ſe ha de carear con èl, aplicandoſele por algun lado de los muchos, que luego deſcubre. Como ſi la contẽplacion es de los beneficios divinos, eſte es el mayor y que los incluye todos. Si medita la Paſſion, eſta es vna divina tragedia, y repreſentacion de toda ella. Si la gloria, ó pena eterna. Eſte Sacramento es el objecto, y aſumpto de la bienaventuranza, y es la paga, y reſcate, que nos redimió, y libró de aquella penoſa carcel. Si la muerte, ó juzio: eſta es perpetuada memoria, y anunciacion de ſu muerte; y juizio particular de los que comulgan: donde ſalen ſalvos los dignos, y los indignos condenados. Si contẽpla los pecados, eſta es propiciacion de todos, y ſacrificio que paga por ellos. En la Paſſion ſe puede contemplar como ſe la repiten aquì los que indignamente le reciben. Aquì lo abofetean los puntoſos, y dueliſtas: lo azotan los deshoneſtos, lo coronan de eſpinas los ſoberbios: lo crucifican los blaſfemos: y aſſi de los demas pecados, y pecadores, &c. En eſta forma, ò la que mejor le aſentare, puede aplicar â la comunion, la meditacion del tiempo, ú

dia

dia, sino es que le ajusten, y assienten las del comulgador por los dias de la semana. En esto sigua lo que mas provechoso experimentaren.

La quarta, vltima, è immediata, quando ya instа el tiempo de comulgar, ó ya comulgò esta no sufre antes ni despues mas consideracion que la verdad Catholica. Allì viene. Aquì tengo real, y verdaderamente presente â mi Redemptor Jesu-Christo, Dios, y hombre verdadero, el mesmo que està â la diestra de Dios Padre, en igual gloria con el en quãto Dios, y en quanto hombre en mayor que otro ninguno. Allì viene. Aquì està todo entero real, y verdaderamente con todo su ser divino, y humano; que con su vista haze bienaventurados, â los Angeles, y Santos del cielo. El mismo con todo su ser, y attributos. Creo Señor, y Redemptor mio, que estais aquì presente, y os adoro, conozco, y protesto. O Dios, y què fineza, y condescendencia esta vuestra! O que temor, temblor, y assombro mio! Que reverencia debe tan vil criatura â su divino criador, que assi se digna de venir â ella? Venid Señor muy en hora buena. Entrad, y tomad posesion de toda mi alma. Toda es vuestra por infinitos titulos: y aora de nuebo por esta entrada. No soi digna Señor de que vuestra divina Magestad entre, &t. De dònde â mi, que venga â mi el hijo de Dios, è hijo de la Virgen, Dios, y hombre verdadero? venga, venga, y santifiqueme con su entrada, &t. Con estos, ù otros actos fervorosos de fee, esperanza, y amor, &t. puede comulgar, y retirarse â dar gracias fija en aquel aicento Catholico. Aquì està Christo, realmente està aquì aquì lo tengo, y en el toda la bienaventu-

ranza escondida en estos accidentes, con las tinieblas de la fee Pongase fija en esta verdad, y vaya logrando los actos de humildad, admiracion, asombro, confusion, y anichilacion, que resultan della, y â la otra luz, los de esperanza, amor, agradecimiento, y los demàs; procurando sentirlos intima, y cordialmente, sin divertirle á otras especulaciones, por lo menos en vn quarto, ó media hora, que es el tiempo, que pueden durar las especies Sacramentales, y Christo en ellas; y que assistiendole el alma con estos fervorosos actos, repitiendolos de corazon; sin duda multiplicarâ la gracia Sacramental. Despues puede rogar por si á Dios, y por todos sus encomendados, y pedir las gracias que mas desea, ó necesita, y cerrar con alguna Oracion vocal, ó con algun capitulo del Libro quarto de Contemptus mũdi, muy bien considerado, y digerido con los actos heroicos de las virtudes, que excita, que siempre só escogidas, y podrâ pasar â los siguientes exercicios, ó particulares, de comunidad.

De todas estas disposiciones particulares resulta otra comun, general, ó transcendental, de que yo hago summo aprecio, y es el Porte interior, y exterior de la vida, y modo de proceder Religioso de suerte, que en todo el no se vea cosa, que desdiga menos buena de la frequente comunion. El vestido sin profana curiosidad, la celda, alhajas, y criadas, como de pobre Religiosa; la obediencia prompta, ciega, y bien resuelta; la Castidad Angelica, sin dependencia, aunque mas decente; la clausura inviolable; no solo en las cercas, sino en la celda, dormitorio, Iglesia, y Choro, y mas cerrada en el corazon. Rejas,

tan

tan oluidadas, que no sepa como son, ni si las ay, Y sobre todas estas Religiosas virtudes, y obseruancia se hà de esmerar con mas singular cuidado, en la caridad, mansedumbre, humildad, paz, y paciencia agena de todo duelo, punto, y sentimiento, sufriendo las injurias, atropellando los desaîres, pasando las sin razones con incencible disimulo. O que de buena gana entra Dios en el pecho de quien por recibirle y disponese, se ha tragado vn desaire con muchas sin razones! Esta es preparacion de sumo aprecio. Assi se dispuso Christo para instituirlo, y los primitivos Christianos para frequentarlo. De suerte, que la memoria continua de las frequentes comuniones y el deseo de hazerlas, y lograrlas bien, sea como el nibel, y plomada conque se vayan asentãdo muy biẽ hechas todas las obras. Assi se haze disposicion particular de toda la vida, y toda esta sirve para disponerse dignamente â la comunion, y se evita aquel vulgar abuso de plebeyos animos, que solo al venir â comulgar se acuerdan de la comunion, y en apartandose de la reja se olvidan de ella hasta otra; conque la vna, y la otra, y todas son sin atencion, ni disposicion, O que cargo, ó que juizio en el de Dios.

(§. VI.)

DE LA LICION ESPIRITUAL.

DESPUES de la Missa, y Comunion, en todas sus distribuciones, se sigue la licion espi-

ritual â la qual debe ser muy afecta, y aplicada, assi por la suma eficacia, que tiene para mover las almas à mejorar de vida, provada con las milagrosas conversiones de S. Antonio Abbad, S. Romualdo, S. Pablo primer hermitaño, S. Agustin, S. Francisco, S. Ignacio de Loyola, y otros muchos Santos, hechas por medio de la licion oîda de buenos libros, como porque sin el costo, y dificultades de la Oracion mental logra todos sus frutos, y continuada en el debido aprecio es puerta grande, y entrada facil para ella. En la Oracion hablamos nosotros cõ Dios en la licion espiritual nos habla Dios â nosotros, y assi es esta tanto mas facil, que aquella, quanto es mas facil el oir, que el hablar, y mas aun tan gran Señor, que causa horror hablarle, y por otra parte, no es menos eficâz. Antes en cierta manera mas. Por q̃ lo que imediatamente nos mueve es, lo que Dios nos habla al corazon: no lo que nosotros dezimos en la Oracion. Por esso hemos de tener grandissimo aprecio, igual aplicacion, y sumo cuidado de lograr su efecto: haziendo antes su Oracion preparatoria, muy bien con las peticiones de la mental. Y al tomar el libro para leerla, levantar el corazon á Dios suplicandole, nos hable â el con aquella jaculatoria de Samuel, *Habla Señor que tu sierva oye*, hablame tu, enseñame tu, y aunque tan sorda e incapâz sea yo, me enseñarás tu â conocer, y â hazer tu voluntad.

Los libros, como la licion son de dos maneras (ninguna profana, ambas honestas, y virtuosas) vnos son de honesta recreacion, y provechosa curiosidad, como las historias sagradas de la Escritura, las Canonicas de la Iglesia, vidas de Santos, y Coronicas

Coronicas de las Religiones: Los entretenimientos de S. Francisco de Sales.

Otros son libros puramente espirituales instrúctivos, pues nos instruyen en el camino de la Virtud; enseñandonos à cumplir nuestras obligaciones. Tales son el P. M. F. Luis de Granada, P. Luis de la Puente, P. Juan Eusebio, P. Alonso Rodriguez, F. Diego Estela, y otros de que abunda este dichoso siglo. Y sobre todos Thomas de Kempis del desprecio del mundo, que vulgarmente llamamos con temptus mundi. Esto nunca se le hade caer de las manos, ó pecho, y menos del corazon con la atenció, y aprecio; que luego dirè. El tiempo de la licion, quando es de Comunidad, ò lo señala la Regla, ha de ser, y debe ser como en ella se contiene; asi el quando, como el quanto, sin faltar apice. Para la arbitraria no sera poco poder calfar de la comunidad, y distribuciones, media hora por la mañana, y otra media à la tarde: con los dos ratitos del contemptus mundi. harà quanto pudiere para lograr los eficazes efectos de este vtilisimo exercicio, y nunca dexarà pasar dia sin el. El libro ha de ser el que segun el estado presente, hiziere mas à su provecho, para adquirir las virtudes que mas desea, ó vencer las tẽtaciones, con que el enemigo le haze mas guerra. Y en su primer lugar ha de tener muy sabidos no solo de memoria, sino de entendimiento, y voluntad los libros de la Regla, votos, y constituciones, que son la primera Regla, y obligacion primaria de su estado, y perfeccion con los Autores, que de proposito en comun, ó en particular la explican, como lo

hace con la regla de Santa Clara el Reverendo P. Fr. Antonio Leitona del orden de S. Francisco en su perfecta Religiosa, que tendran alla. Y el P. Alôso Rodriguez en su tercero tomo, y agora reciente Remigio de las obligaciones religiosas. Y cada año en los exercicios, las ha de reconocer de nuevo: asi para actuar su noticia contra el olvido; como para examinar, conocer, y enmendar las faltas que huviere havido el año antecedente, en el siguiente. La Regla se ha de leer muy de espacio, y con practica atencion, examinandose de su guarda, cada mes por lo menos, vna vez.

La media hora, ó tres quarros de licion espiritual, que ordinariamente se señala para preparacion legal, immediata antes de la oracion mental; ò sobre tarde, ó de parte de noche, para la oracion de la mañana &r. debe ser de la mesma materia, que se ha de meditar en la oracion siguiente. Y la razon clara, y concluyente es, por que esta licion no solo es preparatoria, y dispositiva para la meditacion, ò contemplacion, sino como suplemento prevencional q dexellena el alma de noticias oportunas, y al entendimiento, y voluntad de especies, consideraciones y afectos al proposito tan copiosa, que puedan suplir la cortedad del entedimiento, pegueda de la voluntad en la oracion. Especialmente en tiempos de desolacion, y obscuridad. Por esso se ha de leer con mucha atencion, y notar, y guardar con todo cuidado, para despues en la oracion las cosas, que mejor le parecen, ó mas fuerça le hazen en la licio espiritual.

Fu-

Fuera destos libros amplificados, en que por extenso se leé, previene la materia, que hemos de cõtemplar; ó meditar; ha de tener otros compendiarios de las mismas materias, en los quales se leen, y previenen brevemente, los puntos, que se han de meditar, el quarto antes de entrar en oracion. Y para que solo este, ò menos pueda delcanlar vn ratito. Luego leer dos, ò tres puntos de la meditacion, y templarse otro ratito antes de entrar en la oracion, aguardando con sosiego la hora, ó señal de entrar en ella. Uien se vee claro, es muy necessario, sea muy breve el compendiõ, ó manual por donde se han de tomar. Tales son los manuales de los Padres Nicolas de Amya, siguésa, villacastin; S. Pedro de Alcâtara, que parece al pie de la letra el compendio de su meditacion larga que antes de esta vía suponer con aquel su grande magisterio de espiritu, el P. M. Fr. Luis de Granada Digolé con advertencia que en estos solo hâ de leer dos, ó tres puntos, y no mas lo primero por que que de tiempo sobrado, para têplarle con sociego â la oracion, lo segundo, y principal, por que no te le cargue, y fatigue la cabeça con los muchos gustos. por que aora al principio, si se le acabaren con la poca experiencia, y vso de ella, no tiene inconveniente, que se llegue à la luz, y los otros dos ò tres puntos, con que llenar la hora; que en teniendo algun tiempo oracion, aun estos le parecerán muchos, y no lo podras acabar. Y si como dixe arriba se aplica à de tenerse en algunas jaculatorias afectuosas, sueltas, y pausadas procurando sentirlas alla dentro del alma, en el corazon con afec-

afectos de las virtudes sobresalientes, de los puntos, con pocos le sobrara materia. No se apure agora de nada sino vaya continuando en tener oracion, que ella mesma le yra facilitando de vn dia para otro, hasta ser persona de oracion.

La licion espiritual ha de ser cotidiana, indispensablecomo el alimento, dos, ó tres vezes al dia: de buena sustãcia, limpia, y bié zasonada: no mucha sino templada, que se pueda rodear bien en la voca, la licion masticarla despacio al leerla con inteligencia, rumiarla, y digerirla bien, con la consideracion, meditacion, y contemplacion, y al fin convertirla en la sustancia, y sangre de las virtudes Religiosas, solidas, y perfectas; A Ezechiel, y à S. Juan mandó Dios, que se comiesen vn libro, que les mostro, y era la sagrada escriptura. *Comedevolumen istud.* Para mostrarles, que los libros sagrados, son manjar del alma, que sus Autores nos escojen. limpian, y adereçan con su eleccion juiciosa, pureza catholica, erudicion eloquẽte, y elegante curiosidad, y quando los leemos los comemos, y masticamos cõ su genuina inteligencia; los rumiamos, y digerimos con su profunda consideracion, y las covertimos en substancia de solidas virtudes, con los afectos, y propositos, que exercitamos, à su tiempo en las ocasiones. Pues como el comer bien ò comer racional, no bruto; no es comer mucho, que antes es mal comer como de bestias, sin masticar, ni digerir que se queda crudo, y causa peligrosos achaques, sino el comer templado, lo bastante necesario, que asi sera moderado, y podra masticarse, y digerirle; y de vn man-

manjar: ſolo, ó de poco; por que la multitud, y variedad, lo hace indigeſto: aſi la licion ha de ſer moderada, lo leido poco, y bien digerido: y mejor logrado en la oracion, y exercicio. No eſta la ganancia en leer muchas ojas, ò libros enteros, que en el alma no dexan fruto ni aun de buenas memorias, paſando luego todas, como arroyos correr de la apreſurada licion. y dejan al cuerpo con la cabeza, y ojos quebrados; perdido el tiempo, y ſin ganancia alguna. Concluyo de apothema eſte parrafo. en que me he dilatado de propoſito por que ſe le quede muy bien impreſo en el alma. Que la licion ha de ſer como el comer, poco, y de buena ſuſtancia, tomando â vocados cortos, de eſpacio bien maſcado mejor digerido. para que aſsi ſe convierta en la ſangre, y ſuſtancia de las virtudes Religiosas ſolidas, y perfectas. O ſi aſi lo hiziera!

El dulce ódulces de eſta eſpiritual meſa ſon los capitulos del contemptus mundi, que ſe han de leer con mayor ſabor, y mejor guſto, y digerirle con mas oracion. Por que ſu licion ha de ſer profundamente meditada, y por eſſo, y por ſu repeticion mas corta. Del contemptus mundi baſta vna ojita ó vna plana; y â vezes baſtarâ con vna clauſula, y de dos la vna ſobrara. Por que es como caldo de ſuſtancia, ò piſto que en poco licor lleva mucho manjar que digerir. Yo deſeara que cada dia ſe leyera tres vezes vn quartito de hora cada vez, la primera ſolo del quarto libro ò ſegundo como el va, ó á ſuerte lo que ſaliere en el ó de eleccion ſeñalado el capitulo ó parrafo, que mas le mueve, y contemplarlo con enſendi-

dos

dos afectos todo el quarto. El segundo despues de comer, y descansado la siesta algun buen rato antes ó despues de visperas. Este puede ser seguido como van los capítulos de los tres libros, el tercero azia la noche, despues ò antes de maytines, segun que mejor cupiere con la distribucion. Este ordinariamente sera afuerte, donde saliere, y de ordinario sale à la particular intencion, ò necesidad presente del que lee. Y como es con medio, y proporcion sagrada de especial providencia de Dios, à fin bueno, y con sana intencion, no tiene ningun peligro del abuso supersticioso de las otras suertes, irracionales, temerarias, y sin proporcion honesta. De la eficazia. vtilidad, y muchos provechos de la licion espiritual, tratan todos los Misticos documentales, exagerando con muchas razones, y con mucha razon sus estimables provechos, oy ay muchos, y buenos de todas materias reconosca en alguno de ellos este importantissimo punto. Yo aqui solo le quiero acordar, y encargar; sepa que cuando el enemigo le dificultare, cerrare la puerta de la oracion mental como lo sabe, y procura hazer siempre, y especialmente agora à los principios, para impedirle los muchos provechos que de ella puede sacar, instè primero quanto pueda en la oracion; pero si el como Angel pertinaz, le apretare mas, y mas con vagueaciones, malos pensamientos, exasperaciones, y despechos, que le congojan el alma, ó gastan al cuerpo &. convierta algunas vezes la oracion, en licion espiritual.

Y hechas muy bien, y afectuosamente todas sus pre

preparaciones actos de contricion, humildad, presẽcia de Dios por fee, peticiones, y sobre todo la conformidad entera con su santissima voluntad, y resignacion absoluta, y resuelta à todo quanto quisiere de si: acometa su oracion mental, y si no puede prevalecer no se apure sino humillese con suave reconocimiento de su vileza, y diga con humildad de corazon; Señor mio la oracion mental es para almas puras, y purificadas con la resuelta mortificacion, y heroicas virtudes; para mi que no tengo ninguna de estas sino muchas, y passiones sueltas, bastame la licion espiritual. Habladme vos al corazon en ella, pues no se yo ablaros en la oracion. Hagase en todo, y por todo vuestra santissima voluntad, Hagase hagase assi en la tierra de mi cuerpo, como en el Cielo de mi alma assi en las sequedades, como en los consuelos Hablame Señor que tu esclava oye. *Ecce ancilla Domini. Et,* quien lo sintiera como mi Señora.

Con esta humilde resolucion, paz, y serenidad de animo, se sentarâ en el suelo ó en algũ asiẽto bajo, q̃ no le dañe â la salud, coja el libro, y abra el capitulo del punto, que querià meditar, y vayalo leyendo muy de espacio; entendiendolo intimamente, y cõvenciendo su entendimiento con las razones procurando mover la voluntad â los afectos, que excita de amor: temor, agradecimiento, imitacion ayudandose con algunas jaculatorias, y esclamaciones al proposito. Como si los puntos eran de passion, ó del Santisimo Sacramento, exclamar de quando enquãdo; es posible que no muera yo de amor, por vn

Dios

Dios tan humano, que muriò, asi de amor por mi. yo mi Dios, muera por vos. Y como si esto fuera poco perpetuais vuestra fineza en este Sacramento, representandola al vivo suaviſſima, y dulciſſima para nuestro sustento, regalo, y vida! Poco os pareció vna muerte, y tal muerte, y laperpetuais à nuestro provecho? Y aviendo sido para vos tan amarga, nos la aplicais à nosotros tan dulce. Todo lo penoso para vos, y para mi todo lo dulce, y gustoso? O Señor, y quien os amara. Repetir con afectuosas pausas, estas jaculatorias, y si apũta la volũtad en otros afectos seguirlos con sosegada ternura. Y en lecandose bolver al libro, y si con restada constancia sigues algun tiempo este medio, no dudes le hallarâs presto bien puesta en la oracion seguida sin sentir. Por que la licion es vna oracion escrita, y leida: y la oracion vna licion mental escrita, y leida del entendimiento, y voluntad en el alma. Mas claro: Las meditaciones escritas son la oracion del Autor escrita en el libro, y su licion es oracion leida; y carretilla de la interior mental.

Acabada la licion, antes de pasar á otro exercicio, hara reflexa sobre lo que ha leido, para actuar, y afijar el provecho que ha de sacar de ella, exercitãdo tal virtud tal mortificacion; practicando aquel documẽto, imitando aquella virtud &c. Y si de toda licion procura sacar algun fruto al cabo de tiempo sera mucho, y muy provechoso. Muy justo es ponga especial cuidado en sacar algun fruto de todos los exercicios dotrinales pues en el juicio particular ha de dar quenta, y de todos, y del fruto, que

sacare

lacare de cada vno, en particular. Quien ha de dar quenta de muchas partidas, acienta bien, y con cuidado la entrega, y recibo.

(§. VII.)

DE LA LABOR, Y OFICIO, ò exercicio manual.

SUpongo por indubitable, ha de tener algun exercicio de manos; y exterior divertimiento, como labrar, bordar, texer, &c. con que se interrumpan los mentales espirituales, y descanse la cabeça. Porque aquello de descansarla, parlando, ó ò recostada, ò jugando; es para niñas de Collegio, ó follonas del siglo; ò viejas de todas lineas. Visitar à las enfermas vn rato, con discretas atenciones; ó à otras Señoras Preladas, ò Oficialas en negocios occurrentes, es vn trozo de honesto entretenimiento. Pero porque este es extraordinario, y de ordinario falta, ò puede faltar; y no se debe, ò puede solicitar sin inconvenientes; por esso es necessario tener otro fijo, y determinado. Qual es el honesto trabajo de la costura, bordados, ò texidos; juntelos con la licion, porque pueden, y aun deben andar juntos, como se haze en los Conventos Regulares, y en el noviciado de la Compañia. en saliendo los novicios á oficio manual, en que bordan, labran disciplinas, texen cordones, y cilicios de çerdas, ó de alambre açerado, &c. en cogiendo cadavno los instrumentos

de su exercicio, empieza vno à leer, en voz alta, que todos puedan oir, para preocupar palabras ociosas, (que à ninguno se pasa ninguna sin penitencia publica en el Refitorio:) y elevar la mente en lo interior à Dios, previniendo impertinentes pensamientos. Assi pienso se haze tambien en los Conventos Religiosos, quando en la sala de labor se lee licion espiritual. O ra sea principal la labor; ora la licion: pues siempre se ayudan recìprocamente de vna misma manera.

De quan vsado fue este honesto trabajo entre los Monjes del yermo, y monasterios de Monjas, y no solo entre las Señoras Catholicas, sino entre las Romanas Gentiles: sobrada erudicion para su vso, y provecho, que pretendo yo aqui vnicamente. Digo pues, que ha de procurar, y aun afectar indefectible, alguno de estos honestos trabajos, y exercicios. No para ayuda de sus temporales menesteres, que el Señor, con tan liberal mano le ha asegurado; sino en debida gratitud, à essa paternal providencia, para evitar toda ociosidad, con sus malos efectos; por exercicio de pobreza, y de religiosa piedad; aquella cosiendo su ropa, y remendando la rota, sin hazer jamas ninguna nueva, antes de averse puesto, y servido de la vieja, muy bien remendada, y recocida de su mano. Mui bien parece vna Señora Religiosa, como esposa del pobrezito Jesus, con su habito remendado, mui bien cosido, y asentado, mui limpio, y azeado. Esta es la librea, y color del aPrecio del Esposo, y aunque fuera mas mortificacion, que el remiendo estuviesse menos bien hechado, y menos azea-

azeado el habito; No tengo essos por actos de la encomia ordinaria; y por esso no se los aconsejo: son de la extraordinaria inspiracion del Esposo, âquien por esso los remito intactos. Sea pobre, pero azeada, porque no le motejen las otras mas aseadas. Sea en esto hija de Madre, y Madre Purissima, limpissima, azeadissima.

Assimismo ha de servir su labor, y trabajo corporal, â la religiosa piedad; haziendo alguna ropa de Altar; especialmente la que sirve immediatamente â la Missa, y cuerpo de Christo, Palias, Corporales, y Purificadores, que son como las camisas, y tunicas interiores del Esposo. Y yo confiesso de mi, aun con ser tan rusticamente duro, que me haze especial ternura, y religiosa armonia, el ofrecer al Altar en los dias, y fiestas principales de Christo, y su Madre Purissima algun jornalito personal. Como vna persona, que yo conoci de altas obligaciones, y estado; quando personalmente trabajaba algunos gajes, ó extipendios, los ofrecia al Altar, para alguna alhaja, que sirviesse immediatamente al cuerpo de Christo. Noble jornal por cierto, de vn imperial esclavo. Asi le aconsejo, que trabaje personalmente, en cosas, que sirven immediatamente al cuerpo de Christo, ofreciendole Emperatriz esclava este imperial jornal de su personal trabajo. En otro gasto, que en el personal de su Esposo, ó suyo, como de esposa suya, fuera mal empleado, y aun menos decente su trabajo personal. Ya que su liberalissima Providencia le surtio tan manirrota de todos sus menesteres, que no necessita de trabajar con sus manos para ayudar-

darlos, como honestissima, y religiosamente lo hazen, y han hecho desde la primitiva Iglesia los Monjes, y Monjas Religiosas.

La practica consiste en vnir la labor exterior de las manos, con la interior presencia de Dios, y exercicio de las potencias; obrando con la mayor perfeccion, que pueda, como quien obra â vista de Dios, enderezando à el recta la intencion de aquel trabajo por su amor, y gloria. Porque el lo quiere, y ordena. De aqui naze el gozo, promptitud, y perfeccion, con que se haze, como por tal Señor, y â su vista. Acompañando el trabajo exterior cõ los actos interiores de obediencia, humildad, resignacion en la santissima voluntad de Dios, ofreciendole muy de corazon aquel trabajo: embiandole de quando en quando todo el corazon en vn cordial suspiro, ó amorosa jaculatoria. O Señor, y quien os amara! Ya que la obra es baja, y el valor poco; sea con mucho amor, que la eleve preciosa. Si la licion le haze fuerza, y penetra azia el corazon, atienda principalmente â ella, y de su tenor saque las jaculatorias, y aspiraciones. Y porque la exterior licion mas facilmente ayuda â estas interiores elevaciones; y por ser vso immemorial de los Monasterios, si ay posibilidad facil, serâ harto buena compañia, que mientras vnas cosen, &c. lea otra, y se reveses, y muden por descanso, y variedad. Las manos en la labor con grande primor; el oido con suma atencion á la licion; y el corazon en Dios con ardientes jaculatorias. Assi haria labor Santa Theresa, Santa Catharina de Se-

na

na, Santa Rosa, &c. imitarles en quanto alcanzare.

(§. VIII)
DEL EXAMEN GENERAL y particular à medio dia, y à la noche.

EL exercicio del examen, es el mas provechoso de la cartilla mistica; y consta de su naturaleza, y essencia, que toda consiste en conocer, y quitar faltas, y plantar virtudes. Y esto con vna mera, y neta practica; sin theoricas consideraciones, que antes es escusa, por emplearse todo en arrancar vicios, y plantar virtudes; como lo sienten en su provecho, los que con las veras, y seriedad debida se aplican à el. Y quando no tubieramos toda esta evidencia, y experiencia de su importancia, bastara, y sobrara para reconocerla el odio que le tiene nuestro enemigo; los estorvos, y dificultades, que le opone para dificultarnoslo, siendo el mas facil de todos los exercicios espirituales. De aî se saca esta consequencia: Mui bien le està â mi alma el examen, pues tanto le duele â mi enemigo, y tanto desea quitarmelo! Por esse mismo calo lo he de hazer con mayor cuidado, y aplicacion!

Por esso es mui para desear se apliquen las Señoras Religiosas â hazerlo con toda exacion, atropellando los embarazos, que el enemigo de todo nuestro bien tendra cuîdado de oponerles. Y tambien

(re-

(repare mucho en este motivo) porque es el mejor ensaye, y preludio de la oracion mental, con que haziendo cada dia mui bien hecho su examen, à pocos dias sin sentirlo se hallaran puestas de execucion, en la oracion mental. Por esta importantissima causa, les pondre algo mas ampliada, ó no tan breve como las otras esta practica de los examenes, especialmente la del general, y pondrela junta con su breve theorica, por ahorrar prolijas repeticiones.

El examen general tiene cinco puntos, que se practican como los de la oracion; supuestas assimesmo las preparaciones del persignarse, presencia de Dios, peticiones generales, resignacion en la voluntad de Dios, y con mas especial conato la confesion general, ò acto de contricion, por ser la mas propria, y proporcionada entrada del examen. Todo esto haran mui bien como en la oracion, y pasaran luego à los puntos, que como digo son cinco.

El primero, es dar gracias á Dios por todos sus beneficios, &c. *Practica.* Yo os doy Señor infinitas gracias, porque me criasteis de nada; con que todo mi ser es mas vuestro, que mio, y debe emplearse en serviros; porque me conservais, con tal, y tanta dependencia, que alçarades la mano, y voluntad de conservarme, luego me anichilara. Por esto todos mis movimjentos, y acciones deben ser de agrado vuestro; Porque me hizisteis hija de Padres Christianos, y Christiana Catholica; y en estas Provincias tan distantes del peste de la heregia, y paganismo, paraque no puedan inficionarme. O que favor! dadme luz de vista practica, y eficaz. Porque me llamas-

teis

teis à la Religion, y me truxisteis á este Convento, desde edad tan tierna, para que no pudiesse ver, ni apetecer cosa del mundo. O Dios quien supiera conocerlo, y lograrlo. Porque me aveis dado medios para ser Espoſa vuestra con toda comodidad, regalo, y aun sobra; consumo cariño, estimacion, y aplauso de todas mis Señoras, y especialmente de mi Madre, &c. Porque me redimisteis tan â vuestra costa, con vuestra Passion, y muerte; Porque me santificasteis en el baptismo, y reconciliais en la confesiõ, y mui especialmente, porque os quedaisteis en el Santissimo Sacramento del Altar, para que os reciba siempre, que yo quisiere disponerme. O quien se deshiziera en agradecimiento deste favor! Porque me aveis librado de innumerables pecados, y dado deseos de serviros, y ser verdadera Espoſa vuestra. Quantos beneficios encierra este beneficio! Porque me dais vida, salud, fuerzas, y gusto de ser toda, y vnicamente vuestra, nada del mundo, ni de criatura alguna. Porque me aveis hecho todos estos favores vos solo, porque â vos solo los reconosca, â vos solo ame con toda mi alma, y corazon. O Señor, y quien os conociera, amara, y sirviera, como piden, y me executan tantos beneficios! Que tantos? tantos como todas las criaturas; pues todas son beneficios vuestros para mi. Y vos mesmo todo vuestro ser divino es beneficio mio, pues quereis ser mi bienaventuranza. Como no me hundo en el pielago de tantos favores, como no me abrazo en el incendio de tanto amor? Pero que digo, como no me anego, y enciendo? no digo; sino me alombro, como puedo

esta

estar seca en medio de vn mar immenso, y fria elada en medio de tanto fuego? Todo el mundo con todas sus criaturas terrenas, y celestes, &c. todo Dios con todos sus atributos es fuego echado sobre mi; y yo elada? O salamandra infernal, fria en medio de tanto fuego! Dadme gracia Señor paraque lo conosca, y os ame, me conosca, confunda, y aborresca. Ameos yo, y muera por amaros, &c. siga allà sus afectos.

Segundo punto. Pedir à Dios gracia para conocer, y tenti mis culpas, &c. *Practica.* Dadme Señor gracia, para que conoica vuestros beneficios, y mi ingratitud, en corresponder con tantas culpas, especialmente las presentes. O que horrorosa verdad! Parece Señor mayor mi ingratitud, que vuestros beneficios, pues se resiste sin dexarse vencer dellos. O que mostruosa enormidad! Y sino lo crees alma mia, mirate à las manos. Esto es, à las obras de oy, y veras, que à vuelta de sus continuados beneficios, estas continuando tus ingratas culpas, abusando para ellas, ò en ellas mismas, y con ellas de los mismos beneficios, ofendiendole con sus mismos favores. O que monstruo de ingratitud! Dadme Señor gracia, luz, y ojos para que conosca mis faltas todas, à vista de vuestros beneficios, y assi reconosca mejor su fealdad, y mi torpeza, mi ingratitud, y su malicia. Siga ada estas pericones afectuosas, &c.

Tercero punto. Ir viendo las faltas, que he cometido todo aquel dia, ó medio, desde la mañana, quando disperte hasta aora. Como hize las devociones, y actos del levantarse? Como previne los

puntos

puntos? Como tube mi oracion, y examen? Como reze las horas? oi Missa, comulgue, &c. Y assi irá examinando todos sus pensamientos, palabras, y obras, en cada tiempo, y distribucion de porsi. Reparando mucho, si ha avido algo, que pueda ser culpa grave, assi para quitar la causa, y asegurar la enmienda: como para hazer memoria, y proposito de confessarla. Algunos suelen suponer, que este solo punto, es todo el examen, y assi gastan en el todo el tiempo, y con essa buena cuenta, sin otro fruto quedan contentos, y se dan por pagados. Engañandose costosissimamente. Porque aunque sea la materia total del Examen, que se debe ajustar con el conveniente cuidado: pero en personas Religiosas, ó que tratan de virtud, y q̃ por la gracia de Dios viven agenas de culpas mortales, y aun de veniales, advertidas, y crassas, &c. quando ay algo grave, ó extraordinario ello mesmo con su grozedad se viene luego; y aun dende, que se comete queda la conciencia lastimada, y tan dolorida, que no lo pierde de vista, hasta confessarlo. Las demas faltas ordinarias, basta reconocer con el moderado cuidado, que baste para enmendarlas de hecho, y confessarlas en especie, y con el numero, que buenamente le ocurre; sin quebrarse la cabeça, ni perder tiempo en ajustar puntualmente, si fueron cinco, ó seis, tres, ó quatro, &c. Pues en los veniales, no es de necesidad este numero fijo; sino que basta el probable, ó conjetural prudente, poco mas, ó menos; y lograr el tiempo en los propositos, y medios de la enmienda, que es el fruto principal del Examen, y de la Confession. Y no;

que descuidándo deste; gastan todo el tiempo en aquel, y lo pierden todo. Haga en este punto, la diligencia moderada, para acordarse de las especies de las culpas, y el numero prudencial poco mas, ò menos; y basta para la integridad del examen, y confession; y cargue todo el cuidado, y diligencia en el dolor, y proposito general de la enmienda, en quitar con efecto las ocasiones con verdadero dolor, y sobre natural de averlas hecho, por ser Dios quien es, por su amor, &c. Y quedara en todo bien.

El quarto punto es pedir âDios perdon &c. *Practica.* Veis aqui Señor juntas, y pareadas las partidas de mi cargo; ó por dezir mejor, y mas verdad, de mayor cargo, en lugar de descargo. O como sobre sale mi ingrata malicia á vista de vuestra infinita Bondad! Vos empeñado en hazerme beneficios, y yo apostada, y sobre apuesta ingrata en ofenderos. O como luce vuestra misericordia â vista de mi miseria! Como mi maldad en cotejo de vuestra Bondad! Cada vno obra como quien es, Perdonadme Señor, perdonadme por ser vos quien sois, pues os ofendi, como quien yo soi. Donde avia de lucir vuestra omnipotente misericordia, sino en perdonar mi impotentissima miseria. Aqui se logra bien la eficacia de vuestra sangre, en el rescate de vna tan aprisionada criatura. Pesame Señor de averos ofendido, y con vuestra gracia propongo la enmienda. Este es el quinto punto, y principal fruto, proponer la enmienda. *Practica.* Yo Señor propongo enmendarme, en todo, y por todo; ya no mas pecar. Basta de caidas, y recaidas; y basta de abusar de vuestra mi-

se-

ſericordia; que tanto me ha ſufrido, haviendo caſtigado à tantos, por menos culpas, y menos repetidas. Yo os doy palabra de enmendarme, pero no podre cumplirla, ſin vueſtra gracia, dadmela eficaz, por vueſtro infinito amor, y por los meritos de vueſtra vida, paſſion, y muerte, por los de mi Señores vueſtra Puriſſima Madre, la ſuya, y mi Señora Santa Ana, San Joſeph, y San Joachin, &c. [los demas Santos de ſu devocion] â quien os doi por fiadores, è interceſſores, tambien que me alcanzen gracia, y fortaleza, para enmendarme. O q̃ obligacion cõtraigo de enmendarme, por ſacar bien á tales fiadores, y cumplir la palabra dada â tal Señor! Aſſi lo propongo, y eſpero de vueſtra eficaz aſiſtencia, y ayuda, &c. Siga los afectos, y propoſitos, &c. Eſpecialmente propongo enmendarme de tal, y tal falta, en que mas excedi; ò que mas me grava, ò repite, y de quitar la ocaſion de tal concurſo, ó viſita, ó ocaſion, de que ſe ocaſionó, &c. Eſto es Señor lo que yo áora propongo, pero ſi vos no me ayudais, lo hare todo al revez como ſiempre, y peor que nunca. Ayudadme Señor, que con vueſtra gracia torno à proponer la enmienda, &c. Acabar con el acto de contricion; ò ſi eſta de eſpacio con el *Miſerere*, ó algunos verſos de el, bien ſentidos.

(IX.)

DEL EXAMEN PARTICULAR

EL paſado ſe llama examen general; porque abraſa vniverſal todas las acciones del dia. Eſte par-

ti

ticular, por que ciñe à vna sola cosa particular, que deseamos conseguir, como quitar algun vicio, ó adquirir alguna virtud, que especialmente deseamos por el daño, que nos causa la falta en lo interior; ó por lo que en lo exterior ofende, y escandaliza â los otros. Este es punto de summa importancia; y assi lo tratan con singular esmero los misticos instructivos, y con mas singularidad los de la Compañia por averle resucitado, y renovado de Nuestro Padre en ella. Tratanlo con eminencia el P. Alonso Rodrigues tomo 1. trat. 7. Padre Luis de la Puente en el tomo 1. de sus meditaciones, los Padres Arnaya, Villacastin, y Figuera. Y sobre todos el Padre Luis de la Palma en su practica de los exercicios; del general en el segundo dia; y deste particular en el septimo, con otros, que podra leer de espacio. Aora basta ra vno, el que mejor le asentare, porque todos son mui buenos; y con poca variedad dizen vna cosa mesma; lea al Padre Alonso Rodrigues, que yo aqui solo pondre la practica, y mui breve. Porque este exercicio no tiene theorica, ni desea explicacion; sino resuelta execucion, como vna mera, y neta practica.

Supone el proposito deliberado, y resolucion fixa de quitar tal vicio, ó adquirir tal virtud, cueste lo q̃ costare. De esta resolucion pende, todo su ser, y efecto. Tiene tres tiempos, el primero es por la mañana al levantarse, proponer de guardarse con diligencia de tal vicio, ó exercitar la tal virtud, como diziendo. Yo propongo Señor con vuestra gracia, hazerlo assi, fortalezcame para que assi lo haga, por

vuestra

vueſtra miſericordia infinita, y meritos, y por los de mi Señora, &c.

El Segundo es á medio dia, examinar como le ha ido? quantas vezes ha caido, y apuntarlas en el librito del examen, que ha de hazer, notar quantas ſon? ſi ſon muchas confundirſe de ſu flaqueza delante de Dios, humillarſe reconociendo ſu vileza; pero ſin apurarſe, ni exaſperarſe de-maſiado, que puede ſer ſecreta ſobervia; ſino pedir al Señor, perdon, y gracia para enmendarſe, y proponerlo con la confianza en ſu favor, con mayor cuidado. Si han ſido pocas dar gracias â Dios; porque le guardado rogandole continue ſu aſiſtencia; repreſentandole, q̃ ſi el aparta ſu mano, caera ſin duda en muchas mas&c

El tercero punto, es á la noche examinar con los meſmos preambulos, quantas vezes ha caido, apuntarlas, y cotejarlas con las del medio dia, y notar, ſi ſon mas, que menos; ſi ſon mas confundirſe, viendo, que en lugar de ir adelante con el examen, torna atras, pedir perdon con humildad al modo dicho, ſin deſpecharſe, ſino con filial confianza en Dios, y por el miſmo caſo, proponer con nuevo, y mayor empeño (fiando en Dios ſolo) la enmienda. Si ſon menos dar gracias â Dios, que con ſu auxilio le ha dado fuerza, para empezar à enmendarſe; pedirle con humildad la continuè, y guardarſe de toda vanidad, y ſobervia, porque no le dexe el Señor caer, en caſtigo della, &c. aſſi lo harâ de la miſma manera el ſegundo dia, comparando la mañana con la tarde, y el dia antecedente con el ſiguiente; y palada toda la ſemana, apuntar juntas todas las vezes, que

ha

há caido, aquella semana, con la siguiente,y aun los meses tambien, y el año, si conviene continuar, como suele ser necessario, por largo tiempo el examen. Este cotejo,y comparacion de vn dia con otro &c. es el indicativo del aprovechar, ó retroceder, y por esso se debe hazer con sumo aprecio Y notan bien los macstros de espiritu,que aunque â los principios,y por largo tiempo,le vaya mal cayendo mas vezes cada dia, y pareciendole, que estâ peor con el examen, porque caia menos vezes sin el,&c. no haga caso desto, que es especial astucia del enemigo, tentarle, y hazerle caer mas, para persuadirle con esse erroneo juizio, que el examen le daña , y que mejor es dexarlo, &c. Esso se quisiera el, y esso pretende para dañarnos. No haga caso de sus enrredos; sino persevere constante en hazer su examen, que al cabo, el tiempo, y experiencia, le mostraran con su mismo provecho, quan vtil, y eficaz medio es, y que por esso le duele tanto al enemigo, y quiere quitarselo.

Este examen entre gente, que trata de perfeccion, no solo se estima por medio de aprovechar, sino por indice, y señal cierta del fervor, y veras con que se sirve â Dios; y al contrario en empeçandolo â dexar, ò hazer de cumplimiento,es señal de tibieza, y relaxacion,por esso conviene vsarlo con grande aprecio, aplicacion, y constancia, y tener informado â su Padre Espiritual, de la materia, forma, y fruto, con que lo haze, y procurarlo vsar,y aprovechar con todas veras. Como se ha de escoger la materia del examen? quanto tiempo ha de durar? Como,

mo, ó quando convendra mudarlo, ó no? Con todo lo demas concerniente à este importante articulo; podra reconocer en los citados, especialmente en los Padres Alonso Rodrigues, Palma, y Puente.

(§X.)

DE EL ROSARIO DE LA Virgen MARIA.

DE la eminencia, que sobre las otras devociones tiene esta del Rosario, sus gracias, efectos, y privilegios; el modo de rezarlo, y ofrecerlo, ya sea tercio del Rosario entero; ya Corona,&c. tiene todo quanto se puede desear en esta preciosa materia amplificada con escogida erudicion en los libros del Rosario, que han salido del esclarecido Orden de Predicadores, â cuyo Santissimo Patriarcha Santo Domingo comunicó el Señor esta devocion del Rosario de su Madre Santissima, para que la esparciesse por su Iglesia, entre todos los fieles, y en conformidad de haver sido,el inventor,Fũdador, y Patron, que escogio su divina Providencia para esta calificada devocion le comunicò assimesmo al Santo Padre, y â todos sus Religiosissimos hijos la gracia prîmordial de predicarla; y quiso, que todos la bebiessemos desta purissima fuente, los mas modernos, y copiosos son el R.P.Predicador Fr. Alonso Fernandes, Historia,y Anales de el Rosario.

R.

R P. Predicador Fr. Pedro Dias de Coſſio, Catheciſmo con el Roſario, R.P. Predicador Fr. Franciſco Sanchez Roſario de la Virgen, y vltimamente el de la Puriſſima, explicacion de ſu Regla.

Para rezarlo bien, la primaria, y radical, ſi remota diſpoſicion, es tener meditadas, ò contempladas mui de eſpacio, y muchas vezes palabra, por palabra con profunda comprehencion de todos ſus tentitîdos, afectos, y efectos reſultantes, las dos oraciones del Padre nueſtro, y Ave Maria, como amplifica el quadernito del Roſario de la Puriſſima.

Aſsimeſmo han de eſtar meditados, con el meſmo eſpacio, profundidad, y comprehencion todos los quinze miſterios del Roſario. Eſte no es gaſto, ni dictamen eſpecial, porque todos eſtos miſterios ſon la materia mas ordinaria de nueſtra meditacion cotidiana. Los *Gozóſos* en todo el Adviento, y tiempo de Navidad. Los *Doloroſos* de la Paſſion, la Quareſma. Y los *Glorioſos* en los dos meſes deſpues de Reſurreccion. En eſtas meditaciones, ò contemplaciones, hemos de hazer eſpecial reparo, y reclamo al Roſario; paraque quando lo rezemos, reſulten las conſideraciones, y afectos, que ſentimos en la larga meditacion, ó contemplacion, como ſuponemos en la meditacion de cada palabra de las oraciones del Padre, N. y AveMaria, q̃ todos han de eſtar rumiados, y digeridos mui de propoſito, y muchas vezes en las horas de la oracion ordinaria.

Mas aconſeja nueſtro Santo Padre, que deſpues, por algun tiempo, las vezes que pudierem os, rezemos eſtas Oraciones, con las pauſas, que llaman de

Compaz

compaz. Esto es deteniendose en la consideracion afectuosa de cada palabra todo el tiempo, que ay de vna respiracion, à otra, logrando bien sentidos los afectos; que en este breve intervalo resultaren de los muchos, que en las largas horas de meditacion ha sentido; porque con esta mora, que es media entre la oracion mental larga, y la vocal corriente, se vaya habituando el alma à exercitar, y lograr semejantes frutos, en ella podra reconocer, y releer con atencion los tres modos de Orar en el methodo de oracion de la Purissima § 7. y en el quaderno de el Rosario de la misma; para sumar breve su theorica, y practica en su Rezo.

Al empezar el Rosario vn ratito antes actuara la memoria atenta y devota de los misterios de aquel tercio; y al principio de cada diez Ave Marias, el particular à quien mira; no con larga meditacion, que no cabe en su continuado corriente, sino con vna memoria afectuosa; y fixa vista, como de contemplacion. Y para que lo pueda conseguir sin tanta dificultad, ayudara no poco tener delante de los ojos alguna Imagen, que excite sus especies, y aquí se dirija la Oracion. Mas porque no es facil, ni aun posible moral, juntarlas de todos los misterios, suplirán esta falta vnas estampas dellos, que enquadernadas con los ofrecimientos sirva al mesmo efecto, y se podrán manejar, y mudar sin embarazo.

Supuestas todas estas preparaciones, y con no menor intencion, el grande aprecio de esta devocion, y sumo agrado en esta de Christo Nuestro Señor, y su Madre Santissima con sus apretantes motivos, que

reduce à puntos de vna breve meditacion el quaderno del Rosario de la Purissima; pasara su theorica en esta breve practica.

Llegado el tiempo del Rosario, y aun poco antes si huviere lugar, acudira al lugar donde ha de rezar para templarse, considerando con sosegada quietud, que va à hablar con la Madre de Dios, y su Reina, previniendo la atencion, y reverente culto, debido à tan amable Magestad, pidiendolo à Dios, y sintiendo cordialmente las faltas ordinarias, que en su servicio, y Rosario comete; se persignara, y dira la oracion inicial *Actiones nostras*, &c. y el acto de contricion ordenado especialmente à dolerse dellas con deseo, y proposito de enmendarse en este Rosario, pidiendo gracia para ello.

Fixos los ojos, y consideracion en el primer misterio, en la pintura, ò estampa, que tendra delante, empezara el inventario; *Dñe labia mea, &c. Gloria Patri, &c.* hablando con Dios trino, y vno, luego buelta de atencion al Eterno Padre, dira el Padre nuestro, procurando sentir sus afectos; como dezir *Padre nuestro*; con ternura confiada de hija à tal Padre, el *que estas en los Cielos* acordandole de la suprema Magestad, con que allà es adorado de los Angeles, y Santos deseando acompañarlos, verlo, y glorificarlo con ellos el *Santificado sea tu nombre*, deseando que todas naciones lo conozcan, y crean, &c. Assi procurarà ir sintiendo todas las demas palabras; con los afectos, que resultaren de los muchos, que en la licion, y oracion avra exercitado muchas vezes.

Acabado el Padre nuestro, porque la Señora no se

se le queje de su Rosario, como del otro su devoto Clerigo á quien dixo con amorosa quexa, le agradaba mucho su rezado; pero que echaba menos, no le hiziesse en el alguna memoria de su amantissima Madre Señora Santa Ana; que se la hiziesse de alli adelante, &c. Para este fin al de cada Padre nuestro dirá esta jaculatoria, no solo á Santa Ana, sino que abraza á todos cinco Señores; porque ninguno se eche menos; y todos se gozen de ser honrados juntos, á vna voz. *Bendito sea el Señor, que os escogio por Madre suya; y á Anna, y Joachin por dignissimos Padres vuestros, y a Joseph por dulcissimo Esposo.*

El Reverendissimo P. Predicador Fr. Estevan Mendez, del Orden de Predicadores, en su erudito libro, de la dignidad de la Virgen, &c. dize, que su Maestro de Novicios docto igualmente, y Religioso, vsaba, añadir en su Rosario, al fin de cada Ave Maria, con el nombre de Jesus, y Maria, que comunmente se ponen, para la Indulgencia; el de Santa Ana. Amen, Jesus, Maria, Ana; y que lo exortaba á todos sus Novicios, lo hiziessen, y que assi lo vsaban, muchos, como el, lo afirma de si mismo: mui buena devocion, y digna de imitarle, es esta, y mas calificada con tan seguros exemplares del Orden de Predicadores.

Luego recobrara la vista, y consideracion á la estampa del misterio, empezará las *Ave Marias*, procurando sentir sus terniissimos afectos, y altissimos aprecios, acordandose como diria San Gabriel las primeras clausulas. *Ave Maria gratia plena Dñus tecum*, O! con que humildad suya, y aprecio de su

Señora, cón quan profunda inteligencia de tus Divinos misterios? &c. Y Santa Isabel, con que sentimiento diria las siguientes. *Bendita tu entre todas las mugeres, y bendito es el fruto de tu vientre Iesus* Y quien aprehenderá la alteza con que toda la Iglesia Catholica, y su Cabeça el Sumo Pontifice, Vicario de Christo cerró con aquellas, *Santa Maria, Virgen, y Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores aora, y en la hora de nuestra muerte. Amen Iesus.* Para la Indulgencia del Rosario? No es posible diga estas palabras sin afectuosos, y altissimos sentimientos quien las huviere meditado muchas vezes de espacio, y rezadolas algunas de compaz con las morulas, ó intervalos de vna respiracion, á otra; como dixmos enseña nuestro Santo Padre.

Acabado el diez con su *Gloria Patri*, cerrará con esta Jaculatoria. *Huelgome, Señora, que seais Madre de Dios, hija de Ioachin, y Ana, y esposa del Castissimo Ioseph.* Y advierta mucho, que aunque las jaculatorias abrazan á todos los cinco Señores, pro se han de dezir á devocion de Señora Santa Ana con especial atencion á su dignidad, por lo que su Purissima Hija gusta dello, y se agrada con su Compañia.

Hará su Ofrecimiento con especial devocion, procurando sentir cordialissimamente su misterio, pidiendo con afectuosa confianza sus frutos, y gracias. Porque este ofrecimiento corresponde al Coloquio de la Oracion mental, donde se aprietan mas los afectos. Acabado el ofrecimiento, bolverá la oja al segundo misterio, y actuada su afectuosa memoria con fee viva dirá el *Padre nuestro*, dirigido al E-

no Padre con las luzes del misterio. Acabado, repetirâ su Jaculatoria, y proseguirà las diez AveMarias, que terminarâ con el *Gloria Patri*, Jaculatoria, y su ofrecimiento, y assi proseguirà todos los cinco, ò siete dizes, hasta acabar el tercio del Rosario, ó Corona, y acabado, todo con sus ofrecimientos, &c. lo ofrecerâ con la Indulgencia al fin particular, que desea, harâ la oracion por el feliz estado de la Iglesia para ganarla, y la aplicarâ por las almas de su especial intencion, y obligacion; ó por aquella, que la Virgen quisiere aplicarla conforme â la Divina voluntad. Si las jaculatorias de los cinco Señores, le embarazan, ò no le causan devocion, y se acomoda mas a rezarlo corriente, sin esta afiidiura, como lo rezan, y enseñan los Religiosos de Santo Domingo, hagalo assi, que mui buenos, y seguros exemplares sigue; si bien las Jaculatorias, no inmutan nada, ni aun lo accidental del Rosario. Finalmente antes de levantarse, examinarâ como lo ha rezado, si bien, darâ gracias â Dios, y propondra el proseguir assi siempre; si mal, confundirse, dolerse, y pedir perdon â Dios, y a su Madre Santissima, y proponer la enmienda para el siguiente, como se contiene amplissimamente en el quaderno del Rosario.

(§. X.)

DEL COMER, CENAR, COMO de otra qualquiera perfeccion.

ANtes, que el tentador enemigo de toda perfeccion Christiana, y Religiosa, se sugiera al oido

que

que parece nimiedad, pedir à vna niña de diez y seis años, que coma, y beba con elevacion sobre natural, como se pudiera à vn perfecto Religioso, ó contemplativo Anachoreta, &c. es bien se acuerde, que la suavissimâ discrecion de San Pablo, escribiendo à los Corinthios, que no solo eran seculares, sino recien convertidos del Paganismo; y tan llenos, y pasados todavia de sus gentiles errores, y enormes pecados, como se colige claro de sus Epistolas, con todo en la primera Cap. 10. x 31. les dize *Sive ergo manducatis, &c.* Q D. *Ora comais, ora bebais, ora hagais otra qualquier cosa, hazedlo todo para gloria de Dios.* Lo mismo, y con mas ampliada expression inculca à los Colonenses en el Cap. 3. ℣. 17. *Omne quodcumque facitis, &c.* Q D. *Todo quanto hazeis, ô dezis, de palabra, ô de obra, hazedlo todo en el nombre de Nuestro Señor Iesu Christo haziendo gracias à Dios Eterno Padre suyo, por el mismo, &c.* Pues si à vnos Neophytos, ó Christianos nuevos recien cortados, y arrastrados de la cantera peñascosa, è inculta selva del gentilismo, brutos peñascos, y troncos bastos, todavia les pide el Apostol, que hagan en nombre de Dios, y à su gloria; elevando la intencion antes, y dando gracias despues por Jesu-Christo, &c. que mucho pida y suplique lo mismo à vna virginal inteligencia, criada en essa Angelica vniversidad de prudentissimas virgines, educada con tan copiosas instrucciones, y exemplos? No ay duda, que es mucho menos duro, y que se puede, y debe pedir mucho mas. Pero preguntarà, y bien: Que es, comer, y beber, y hazer todas las otras acciones á mayor gloria de Dios? es;

ha-

hazerlas con intencion recta de agradar â Dios, por que el assi lo quiere, que coma, beba, y descanse conserve la salud, y fuerzas, para poder cumplir sus obligaciones, y salvarse. Y aqui ha de ponderar mucho con verdad catholica, y articulo de Doctrina Christiana, que ninguna obra buena moral, ó indiferente puede ser meritoria delante de Dios, sino va elevada con esta recta intencion de agradar â Dios, haziendola por algun motivo superior, que mire â su salvacion, al menos virtual, ó tacita, ò generalmente, como solemos por la mañana ofrecer todas las obras del dia â mayor servicio, y gloria de Dios. Desta verdad sospecho yo, y con horror lo rezelo, se pierden las mas de las obras, aun de las morales buenas de los seculares, y todas las naturales humanas, è indiferentes; por falta desta elevacion â fin, y motivo superior. O que lastima! Y que serà si tambien las particulares nuestras? Digo con reflexa, *particulares nuestras*, porque las obras de Comunidad, de Regla, de obediencia, en virtud desta, y por fuerza de nuestra profession, van, elevadas, y son meritorias; aunq̃ nosotros no nos acordemos actual, y expresamente de ofrecerlo. Este es otro motivo especial de aplicarnos con sumo aprecio â las cosas de Comunidad, y obediencia, en que llevamos asegurado el merito con su elevacion, como *ex opere operato*, por la misma virtud del Estado, y Religion. Y en todas las acciones particulares buenas, ó indiferentes; y mucho mas en las naturales de conveniencia, como el comer, descansar, dormir, recrearse, pasearse, &c. tener mucho cuidado de elevar la intencion

cion con algun motivo superior, siquiera el comun de hazerlas por conservar la salud, y fuerzas para mejor servir à Dios en su estado, y porque el Señor assi lo quiere, &c. y sino van assi elevadas, todas se pierden, ò!, que lastima! O quantas, y quales obras se pierden? Casi todas: innumerables. Pues para que no se pierdan las suyas, tenga mucho cuidado de ordenarlas todas à Dios, y que sean para su gloria, y su salvacion, primero en general por la mañana, como ya dixe en el §. 10. despues entre dia algunas vezes, con sola esta jaculatoria, que basta. *Sea Señor para gloria vuestra, y salud de mi alma.* Y pues es tan breve la dira siempre, que se acordare, y asegurara sus obras.

La segunda cosa, que expressa el Apostol es, hazer gracias *gratias agentes* Dar gracias á Dios, porque da de comer, y con las especiales, que puede cada vna conocer por el cotejo de otras que tiene à la vista, dentro, y fuera de la Religion, que no lo tienen, ó no tanto, ni tan bueno, ni tan seguro, y à mano. Esta es santa Ceremonia, y rito solemne de todas las Religiones. En las quales se bendize la mesa, y despues se dán gracias con las oraciones, y Ceremonias que nuestra Madre la Santa Iglesia nos pone en el Breviario Romano. Lo qual con prudente, y religiosa acomodacion, puede aplicar à la comida particular en la celda, quando come en ella. Bendiciendo la mesa, y dando gracias, como se haze de Comunidad en el Refectorio, y como alla bendice la Prelada, ó Domadaria, ò la que señala el Superior, Regla, ó vso; assi en la celda puede bendezir la mayor,

que

que se hallare presente, ó la que pareciere mejor; que qualquiera puede, por no ser acto de juridicion: aunque por vso de Religiosa economia, solo el Superior bendice, ó señala quien bendiga en el Refitorio. Los Religiosos, que por ir camino, ó por otra justa causa, comen fuera del Refitorio, ó de casa, vsan bendezir la mesa, y dar gracias con la bendicion abreviada, que vulgarmente, (y bien vulgar) llaman de caminantes. Para antes la bendicion solo dize assi. ℣. *Benedicte qd. Benedicit.* ℟. *Benedicite.* ℣. *Benedic Domine nos, & hæc tua dona, quæ de tua largitate sumus sumpturi, per Christum Dñm nostrum.* ℟. *Amen.* Q. D. Bendecid Señor, por los meritos de Nuestro Señor Jesu Christo á nosotros, y estos tus dones, que de tu liberal donacion recebimos, y hemos de comer. Assi sea. Despues de acabada la comida, antes de levantar la mesa, darâ gracias diziendo ℣. *Agimus tibi gratias Omnipotens Deus, pro universis donis, ac beneficijs tuis, qui vivis, & regnas, in sæcula sæculorum.* ℟. *Amen.* Q. D. ℣. Damos te gracias omnipotente Dios, por todos tus dones, y beneficios, á ti que vives, y reinas en los siglos de los siglos. Amen. ℟. Assi sea, y prosigue. ℣. *Retribuere dignare Dñe omnibus nobis bona facientibus propter nomen tuum vitam æternam.* ℟. *Amen.* Q. D. Dignate, Señor, de retribuir, y pagar á todos los que nos hazen bien en tu nombre, y por tu amor la vida eterna. ℟. Assi sea. ℣. *Benedicamus Dño.* Bendigamos al Señor. ℟. *Deo gratias.* á Dios sea las gracias. ℣ *Et fidelium animæ per misericordiam Dei, requiescant in pace.* ℟. Amen. Y las almas de los fieles difuntos descansen en paz, por la misericordia de

Dios. ℟. Assi sea. *Pater noster* en secreto todo. Y acabado. ℣. *Dominus det nobis suam pacem*, ℟. *Et vitam æternam*. Amen. Q D El Señor nos de su paz. ℟. Y la vida eterna, Assi sea. Aunque se pone aqui la construcción en romance; no es para que la digan en castellano; que pareceria menos decoro, sino para que sepa lo que quiere dezir, y lo entienda, y diga en latin con inteligencia. Si en el Convento vsan las Señoras Religiosas bendezir su mesa, no tiene que reparar en hazer lo mismo, si no lo vsan, ò no todas, alla le diran sus mayores lo que puede, ò debe hazer. Y de verdad, que à mi se me haze dura cosa, comer sin alguna bendicion, y aunque me da miedo, acordandome de algunos monjes, q̃ por aver comido sin bendicion, se les entró el Demonio con la comida, de que se traen muchos exemplos en las vidas de los Santos Padres. De que nacó la costumbre, y regla de comer nada sin bendezirlo, y assi lo vsan muchos aora. Al tomar qualquiera comida, ò bebida, hazer primero la Cruz sobre ella. Assi lo puede vsar tambien, y en su salud lo hallarâ.

Toda esta theorica se reduce; à comer con intencion elevada, no solo por comer, por gusto, y necessidad, que esso es comer como animal bruto; sino como persona de razon, por sustentar la vida, para cumplir sus obligaciones. Algunos glotones, mas q̃ brutos, parece, que solo viven para comer, pues gastan en esso toda su vida. Los racionales comen solo para vivir, y poder cumplir sus obligaciones. Y por esso, y para esse fin, comen à sus tiempos, de comida, y cena, con templanza, pobreza, modestia, silencio

cio, y ocupada el alma en buenos pensamientos, como en la hiel, y vinagre, y sed, ansiosa de Christo en la Cruz; sus hambres, y pobreza. Que comeria, y como comeria el Señor, en tan pobre vida; assi niño, como grande? Y su Purissima Madre, que comeria? como? quando? con que pensamientos? con que modestia? en cada palabra de estas tiene infinito que considerar, è imitar, para hazer altissimo concepto, de las sobre eminentes, singulares, y mas que seraphicas virtudes, que exercitó la Señora, y su Niño Dios, en aquella su vida comun, y vsuales acciones, aun las mas indiferentes, y baxas! Pero para que le sea practica, y mas provechosa, esta consideracion, la ha de carear siempre con los defectos contrarios, de nuestro amor proprio, y goloso apetito, para contentarse, con la comida pobre, disimular con paciencia, la desazon, destemple, y cortedad, y quando la naturaleza, se irritare con ellos, quebrantarla con la memoria de la pobreza de Christo, y su Madre, y pregũtarle à su vicioso apetito. No es mucho mas, y mejor esta comida, q̃ la de mi Sr Jesu Christo? Pues porq̃ no la he de comer yo? assi puede ir, no solo sufriendo con paciẽcia, sino cõ alegria los efectos de la pobreza santa, q̃ le ẽ ofrecierẽ en la comida por amor, è imitaciõ del pobrezito Niño Jesvs, su Esposo, y de su pobrissima, y riquissima Madre, y Padre, reducido todo este punto à pocas palabras; es, comer con elevacion de espiritu, esto es, con agradecida intencion, de hazer en ello la voluntad de Dios, sustentando la vida para emplearla en su santo servicio, con el cumplimiento de sus obligaciones, acompañandola con

al-

algunos buenos penſamientos, que le guarden de todo exceſo culpable, y le exerciten en la mortificacion, y pobreza Religioſa. Si el Señor le da, no ſolo ſuficiente para paſſar, ſino abundante, y ſobrado, lograrlo primeramente en las criadas, y perſonas de la celda, que deben ſer ſus primeras pobres, como obligatorias, y ſi alcanzare, es buena devocion, aun de lo miſmo, que come, ó havia de comer en la meſa, regalar à alguna pobre enferma virtuoſa, y neceſſitada, como Dios le inſpirare, y ſu Padre eſpiritual le aconſejare.

(§. XII.)

DEL TIEMPO DE SIESTA, Viſperas, y reſto de la tarde, azta Maytines.

EL tiempo de ſieſta, ſi le deſcanſa algun rato, ò por neceſſidad, ò por coſtumbre; tiene poco que regular, porque con el rato de honeſta recreacion, y platicas provechoſas de ſobre comida, por moderadas, que ſean, es fuerza, que paſſen de la vna, y que por poco que ſe duerma lleguen las dos, en que corre la diſtribucion de la tarde, conque ni ay peligro que prevenir, ni exercicio, que regular, ſino parlar vn rato de coſas buenas, con las comenſſales, y dormir vn rato, para deſcanſar la cabeça, y entrar con deſcanſo en los exercicios de la tarde; pero porque en eſtas horas de ſieſta ronda nueſ-

tros

tros cuartos el enemigo, que la Escriptura llama, *Demonio meridiano, ò diablo de siesta*, que yo pienso, es el Demonio de las particulares amistades, y el Diablo de las parlas escusadas, y peligrosos efectos. Dios las guarde de estos dos tan malos Demonios; para lo qual procurarán ocupar bien la siesta, ó con algun exercicio ligero de manos, o manto trattear de la celda; ò lo que es mejor recogerse vn rato de sueño, para descanzar la cabeza, ò estarse recogida, recostada, con buenos pensamientos, ò de lo economico de la celda, ò de lo espiritual del alma, mientras llegan las dos, teniendo siempre con resolucion la puerta cerrada, no solo à toda persona peligrosa, pero á toda platica escusable.

En dando las dos. si tocan luego à Visperas, en esa hora acudira luego a ellas, en la misma forma, y modo, que diximos ya de las horas menores, sino son hasta las tres, las Visperas, puede rezar desde las dos algunas de sus devociones, ó visitar al Santissimo, y Altares, ò algunas de las Imagenes de su devocion, en la sala de labor, ó leyendo algun libro honesto, y provechoso, como vidas de Santos, la Madre Maria de Jesus, ó la Antigua, ò divertirse con alguna coltura ligera, ó remendito familiar.

En tocando à Visperas, acudirá à dezirlas con la Comunidad, luego al punto, con toda promptitud, como à la voz del mismo Dios, que le llama con la campana, actuando la intencion elevada, la atencion aplicada, rezando con la devocion, reverencia, expresion, y fee de la presencia de Dios, à quien habla, que pide tan suprema Magestad, y tan importan

tant

tante legacia, en la forma dicha. Acabadas las Visperas, si los Maitines son â las quatro, ó poco mas, se puede gastar todo el tiempo intermedio, ò en la cosrura, ó exercicio corporal occurrente de la celda, ó en visitar alguna enferma, ó desconsolada, disponiendolo de modo, que quando empiessen â tocar â el choro, pueda acudir â el, con sossegada presteza, previniendo â la Comunidad. Si los Maytines son â prima noche, quedan casi tres horas hasta su tiempo. Estas puede repartir assi. La primera hasta las quatro, ò poco mas, de labor, ó exercicio corporal, despues descansando vn rato, media hora, ò poco mas de licion espiritual de la materia, que medita cotidianamente, y despues entrelacar, dos ò tres puntos, recapacitandolos para la oracion, con descansada intencion, con que se preuendra templada para la oracion siguiente, que puede tener en el choro, tribunas, ó capillas, ó en el oratorio de su celda, hasta vn quarto, ó poco antes, que empiezen â tocar â Maytines, para los quales se templara, y descanzarâ aquel rato con algun manual exercicio, ó divertimiento corporal

(§. XIII.)

DE LOS MAYTINES, QVARto de Oracion mental, Examen, Cena, y recogerse a el dormitorio.

ACercandole ya la hora de Maytines, se desembaraçara, vn rato antes, de toda otra ocupa-

pacion, descanzando aquel ratito, y disponiendose para acudir, con la debida promptitud, quietud de animo, y consuelo al choro, como quien va à hablar con su Esposo, y tal Esposo, y en negocios de tanta consequencia, reconoscera el quadernillo, ó kalendario, para rezar con perfecta observancia de su rito. Registrarâ su Breviario, y si ay tiempo, repasarâ siquiera las liciones, con esta diligencia, y buenas especies, previniendo la obediencia, acudirâ à el choro, aun antes que hagan la vltima señal, para tener hecha su oracion preparatoria, actuando la fee de la presencia de Dios, no solo por su immensidad en todo lugar; sino por su especial assistencia en el choro, aquel santo exercicio de comunidad, representacion de la Iglesia Catholica, con su voz, y Persona; ò y con quanta, y quan amorosa reverencia! Pedirâ à el Señor gracia para hazerlo assi, por intercession de la Virgen Santissima, su Padre S. Francisco, y demas Santos sus devotos, y por composicion de lugar, ó exemplar idea, se propondrà algunos de los Santos, ó mejor de las Santas Virgines Religiosas, como rezarian el officio, y demas, Santa Catharina de Sena, Santa Clara, Santa Lugatda, &c. con cuya reverencial presencia, y la de los Angeles, adorarâ à el Señor Sacramentado, que estâ mirando, y advirtiendo como reza. Persignarse muy de espacio, y entrando la Comunidad, para ponerle en sus lugares, la considerarâ como vn choro celestial, atapazeado de Angelicas Virgines, y Virginales Angeles. O y que respecto le pondrâ! Hecha la señal, y rezado con la debida atencion el Padre nuestro, Ave Ma-

ria, y Credo, y actuada la memoria del passo de Passion, que corresponde â aquellas horas, empezarà su oficio con devocion interior, exterior reverencia, competente espacio, â su gravedad, voz concorde, pronunciacion clara, y bien expressiva, siguiendo en todo el modo de la Communidad, sin sobre salir, ni desdezir en nada, guardando puntuanssimamente todas las Rubricas, Ritos, y Ceremonias del choro, sin atender, â otra cosa, que ha hazerlo muy bien, y con mucho deseo de agradar a el Señor, que le està oyendo, sin divertir la consideracion â otra cosa, que â la supolicion reverencial, de que està hablando con Dios diziendole en nombre de la Iglesia Catholica, aquellas divinas palabras del oficio, que todas van llenas de actos fervorosissimos de religiosa fee, amorosa esperança, ardiente charidad, respectuosa humildad, &c.

Acabado el oficio con la terminacion, y memorias, que vsare su santo Convento, sosegarà, y descansara el animo aquel ratito de la breve pausa, en que recobran sus alientos para oir los puntos del quarto de oracion mental, lo qual hara con sumo silencio, reverencia, y aprecio, y acabado tendrà su quarto, ó media hora de Oracion, en la forma dicha: para la mañana, y para los particulares puntos del *Contemptus mundi*. Tiene ya doblada la ayuda de costa, en los dos methodos de meditar el *Contemptus mundi*. El primero general de todo el, hecho en particular para las Religiosas; el segundo singular, para el quarto libro, pero amplissimo, y aplicable à todo, que se imprimió en el comulgador vltimo, com-

compuesto del libro quarto del *Contemptus mundi* cõ el titulo de explicacion theorica, y practica aplicacion del libro 4. &t. Acabada la Oracion, y examinada, con seria brevedad, rezará las devociones, que suele en aquel tiempo, y acudirâ â lo exterior ordinario de la celda, ò dormitorio para descanzar la cabeza.

El examen comunmente se tiene en la religion despues de cenar, y vn rato de honesta recreacion, y conversacion sancta: pero en sugetos, cabezas, y estomagos delicados, y flacos, temo, no dañe con alguna crudeza, si se dexa para despues de la cena, y mas quando alla apenas abrâ tiempo, de demora, entre vno, y otro, siguiendose casi immediato despues de la cena el examẽ, lo qual no puedo dexar de pensar, que es poco sano: por esso si allâ, se puede encuadernar con los exercicios de communidad siempre fuera yo de parecer, que despues de la Oracion, y bendicion de dormitorios, â que assistirà con la misma reverencia del oficio, pidiendo al Señor los bendiga, y auyente de allì à los malditos espiritus, sugestiones, &t. que descanzada vn rato con los menesteres ecomicos, ó disposiciones exteriores, tenga muy de espacio su examen, assi el general; como el el particular, en la misma forma, que queda dicho, â medio dia, y para hazerlos bien ambos con fruto especial, y expression de los buenos propositos, bien serà menester vn buen quarto largo, y aun media hora, y serà muy bien empleada.

Acabado el examen podrà cenar con las mismas notas, y atenciones de la comida al medio dia dete-

niendose despues vn rato parlando amigable, y espiritualmente de las cosas familiares, y economicas, ó de otras buenas platicas, y provechosas que divierta la cabeza, y no dañen â el espiritu.

Despues prevendrâ, y leerâ los punctos, para la Oracion de por la mañana en algun manual breve, el que mejor le alentare, ò mas le aprovechare, y cuidarâ que sea el mas breve, y compendioso, y no leerâ muchos punctos, porque no le graven la cabeza, ó se embarazen, e inquieten, y al cabo se le olviden, bastarân si son breves dos; ó tres, quando mucho, y si son muy llenos sobran dos, y bastarâ vno, leido muy de espacio, recapasitado con toda atenció porque no se le olvide, procurando conservarlos entre todos las demás acciones hasta recogerse al sueño con su memoria. Harâ despues sus exercicios ordinarios, y se recogerà al dormitorio, y su lecho, cõ las oraciones ordinarias de aquel tiempo, podrâ repetir las Oraciones de la mañana â la Sanctissima Trinidad, â San Miguel, y al Angel de su guarda pidiendoles la guarden aquella noche y la librẽ de los azares, asi corporales, como espirituales del enemigo, rezarâ vn Credo signado, sobre el corazon, invocarà â los cinco Señores, con su jaculateria, Jesus, Maria, y Joseph, Joachin, y Ana guarden mi cuerpo, y mi alma. Luego dirà el hymno de Completas, que es muy à proposito para este tiempo, con su Antiphona, y Oracion: *Salva nos Dñe vigilantes &t.* Y su oracion: *Visita quasumus Dñe habitationem istã, &t* entendiendola, y procurando sentirla con afectos cordiales inteligencia devota.

Quizá

Quizà abrà echado menos en la distribucion, como no le digo nada de las rexas, ni de vn rato de recreacion; De esta, bien quisiera yo tubieran alguna las señoras Religiosas, porque no es posible conservar siempre tirante el Arco, sin que se afloge, ó reviente, y asi aun en las mas observantes Religiones, y austeros Anachoretas, se ha vsado siempre en la Iglesia algun genero de recreacion: ojala, y en todos los Monasterios de Religiosas, huviesse alguna huerta, ó jardin, donde pudiessen tener, vn rato de honesta recreacion, que de verdad es conveniente, y aun necessario, para tomar huelgo, descanzar, y recobrar las fuerzas, y bolver con nuevo fervor à los exercicios espirituales. Allà en su Convento podrà conferir con sus mayores este puncto. Que, y quãdo, donde, y come, y con quien podrá tener algun rato de honesta recreacion: de las rexas calle de proposito, porque no le tocan de ningun lado, muertos sus Padres, y sus parientes tan legos, que no tiene, quien venga à visitarle ni gastar el tiempo, conque no necessita de rexa, quando se ofreciere conveniẽte, por razonables, y superiores motivos, asistir à alguna con su Madre, ó con otra persona de respecto, que no se pueda escuzar, bastarà vna hora despues de Visperas, y que sobre despues, antes de Maytines algun tiempo competente para Oracion, y licion. Acudir vna Señora Religiosa toda la tarde à rexas, faltando al choro, y demas distribucciones, y divirtiendose costosamente en platicas profanas, festejos, y entretenimientos alegurados, no es mas; que buscar los peligros, recoger especies peligrosas, y dar

armas al enemigo, conque atalte la vocacion Religiosa, quite el gusto de sus exercicios, y atormente â la pobre alma, en vn adelantado infierno, sin poder sacudir el yugo de la Religion, ni gozar la libertad del siglo. Destas regas ya me has oydo dezir, y repetir, que como lo mejor de los dados, es no jugallos? Assi lo mejor destas rejas, es no tenellas: y assi este punto no es del diario, porque quien trata de gastar todo el dia bien distribuido en el cumplimiẽto de todas sus obligaciones, no puede perderlo en tales rexas, y siempre acortarâ y gastarà bien, sin faltar â susobligaciones las inevitables rexas con sus Padres, ó respetuosos seguros bien echores.

Tambien falta la licion de Contemptus mundi, â su tiempo señalado, mas no haze falta su expression por estar incluſa en la comunion Sacramental, ó espiritual, para su preparacion, y accion de gracias, como se dize en su comulgador. Tendràs pues tres ratitos breves de *Contemptus mundi* cada dia, el primero antes, ó despues de comulgar, de solo el quarto libro, el segundo seguido de todo el, à las dos antes de Vísperas, el tercero á suerte despues de Maytines, ó quando instare la necessidad, ó conveniencia de alguna duda, escrupulo, ò congoja espiritual á que soele responder maravillosamente, abierto â suerte, lo que saliere: y esta no es superstition, viciosa; porque se funda en la experiencia de sus buenos efectos, recta intencion de agradar a Dios, que nos dè â entender su voluntad en la tal cosa, y vltimamente con la suposicion catholica, de la falibilidad de este medio, que solo se vsa con la piadosa Fé,

y

y esperanza de que puede, y suele suceder bien.

Todo lo demás theorico para la inteligencia de los votos, observancia regular, vso de Sacramentos y Doctrina Christiana, lo tiene suficientemente explicado en la Cartilla Religiosa, y en la Christiana politica de las instrucciones. Y este nuestro dichoso tiempo es tan fecundo de buenos libros, que quien quisiere deveras aprovecharse no lo dexará por falta de instrucciones.

PRE-

PRELUDIO
INSTRUCTIVO, DE EL MODO con que se suelen hazer los Exercicios.

LOS Mysticos êxperimentados, y Maestros de Espiritu, quieren, y mandan, q̃ todos los exercicios espirituales sean practicos, esto es: que todos tengan algun fruto, à que se ordenen; y por asegurar el de la Oracion, previenen, que nunca hemos de entrar en ella, sin llevarlo prevenido: para demandarlo en la peticion particular: y examinarlo, y proponerlo despues, para executarlo à su tiempo. Pues si assi encargan este cuidado, para cada Exercicio, y cada Oracion: con que aprieto lo intimarán en vnos Exercicios enteros, que casi todos son Oracion mental? Es summo, el que demandan: encargãdo, por primera diligencia, premeditar muy de espacio, à que fin se ordenan aquellos *Exercicios*? Que fruto ha de sacar dellos? Para meditarlo, y ajustarlo consigo aquellos dias: y sacarlo por fruto despues, y exercitarlo à su tiempo &t. Tal suele ser: el reformar su vida; quando à sido tibia, ò relajada: hazer confession general: enmẽdar tal passion; adquirir tal virtud. &t.

Y la mas vsual apreciada, y provechosa causa de re-

recogerse à exercicios suele ser disponerse con ellos las novicia, para hazer su profession con el debido efecto, y fructo desseado, especialmente, con vn intimo conocimiento de lo que haze, y con heroyca resolucion de cumplirlo perfectamente à todo trance; cueste, lo que costare. En esta conformidad, todos sus exercicios, especialmente la Oracion, Leccion, y examenes, se han de ordenar à conocer *Que es Professar?* Su dignidad, excelencia de su cumplimiento; y daños de su falta? Este es el fin, para que entra en Exercicios. Es assimismo el negocio de mayor importancia, y consequencia, que hâ de tener en toda su vida. Importa no menos, que su mas segura, y perfecta salvacion, con la eleccion de vn altissimo Estado, y cumplimiento de sus Angelicas obligaciones. No ay mas que importar. Por esso se hà de aplicar â estos Exercicios total, y vnicamente; dexando todo lo demás, por estos dies dias: como si no tuviera otra cosa, que hazer en ellos: sino solo sus Exercicios. Lo demás despues se verâ, y dispondrâ; agora no ay mas que hazer, que mis Exercicios; y dexar todo lo otro. Esta resolucion importa infinito, y es el primero passo, y fundamento de esta Fabrica.

La tarde antes, hà de hazer las Visperas de los Exercicios, empezandose à retirar de todo ruido exterior, recogiendose dentro de si, con sossiego espiritual: haziendo muy bien la distribucion de Communidad; leyendo este Preludio, notas, y distribucion de estos dias. Empezando à guardar con inviolable modestia, y silencio todos los Sentidos: espe-

cial

cialmente los ojos, oîdos, y lengua de todo desordé: sin ver, ni hablar, ni oyr nada; sino con su Maestra, Mayores, y Compañera de sus Exercicios. Y no mas Esta guarda de Sentidos importa mucho, para tener muy bien los Exercicios.

El Examen particular á de ser de guardar muy bien toda la distribucion, sin faltar, ni exceder cosa de ella: sino haziendolas todas en el tiempo, y como dize la distribucion puntualmente. Dize. *De nueve á diez Oracion.* No hà de hazer otra cosa, aquella hora, sino tener Oracion. *De ocho a nueve Licion espiritual, y prevenir puntos.* En esso solo se hà de gastar aquella hora; sin divertirse à otra cosa. Y assi de las demas Distribuciones.

Los Libros que ha de llevar, y leer en los Exercicios han de ser los precisos, pocos, y buenos, vno principal que trate las materias diarias de los Exercicios. el fin del hombre, novissimos, votos, y amor de Dios; tales son. En primer lugar, las obras de el P. M. Fr. Luis de Granada. Temporal, y Eterno. del Padre Eusebio. El Cartujano. Para los votos, la Cartilla, y la platica de la Profesion de San Lorenzo, y los mejores son siempre los que ya tiene vsados en primer lugar el Contemptus mundi; que leerâ, de distribuccion por la mañana, en el quarto libro por la tarde, en los demas, de la materia que medita y va citada; de ocho à nueve serà siempre la Licion Espiritual, todo el Exercicio, de aquel dia para notar, y escoger los puntos, que mas fuerza, le hizieren, y repartirlos, para todas las horas de Oracion. Un libro gustoso, y edificativo para desaogar el animo

mo, y la cabeza, algunos ratos, como alguna hiſtoria Sagrada, vidas de Santos, Maria de la Antigua: La Señora de Agreda, ù otros ſemejantes. Y es meneſter cuydado, y templanza en leerlos ſolo â ſu tiempo: porque como ſon guſtoſos; y el tentador haze peſſados los de los Exercicios, la naturaleza ſe haſtìa de eſtos, y ſe và à aquellos: y aſſi es neceſſario reprimirla, porque no exceda dexandoſe llevar de ſu guſto.

Es aſſimeſmo muy neceſsario el Recogimiento, en la Capilla, o Lugar de los Exercicios, ſin ſalir de allì ſino à lo muy preciſo indiſpenſable. Porque en en atravezando por el Convento, las que encontrarà, con las ſalutaciones: Y como le và? &t. *Ay que deſcolorida, y flaca que eſtás, &t.* la llenaran de eſpecies conque el enemigo la inquiete. Y aſſi lo mas ſeguro es no ſalir del nido. A medio dia, y à la noche, à comer, y cenar, puede ſalir â la celda, y parlar con ſus Mayores de coſas, que conduzgan â mejor hazer ſus Exercicios: como los Beneficios Divinos, los favores de el Convento, el cariño de las Señoras con ella, &c, y las coſas, que neceſſita para ſu paſſadia, y las de ſu Profeſſion, ſu Madre las cuidarà, deſcuide ella de todas porque no la inquieten

Importa mucho, que no tome los Exercicios como tarea de trabajo, y deſtàjo forzoſo: porque no le fatigue la violencia ſino como vn guſtoſo entretenimiento, y voluntario retiro del Eſpiritu, como à la Huerta del coraçon, y Jardin de las meditaciones Porque lo quiere, y guſta, aunque nadie ſe lo dixera, ni mandara: mirarlo como acto de voluntad, y alivio; y no ſe le harà peſſado

Eſto

Estos dias antecedentes leerà muy de espacio, en las instrucciones de el Diario, el modo de tener Oracion: el de hazer examen, assi el general, como el particular: como se hà de tener la Leccion espiritual, rezar el Rosario, y oya Missa: porque estos son los principales Exercicios, en que se há de ocupar estos dias.

La tarde antes, ú dias immediatos, puede parlar con sus Mayores, y con su Compañera, las cosas, q̃ le pueden estorbar, ù divertir de los Exercicios; y encargarlas, à quien le descuide, sin acordarse mas de ellas. Y las que le pueden ayudar à tenerlos bien y aplicarse á ellas: y en primer lugar pedir à Dios luz para reconocerlo, y gracia eficaz para hazerlo.

La tarde antes hà de empezar á andar con tanto cuidado, como si yà estuviera en Exercicios. Pero todo el se hade emplear en descuidar de todo lo que no toca à sus Exercicios y en pedir à Dios gracia para hazerlos mny bien, y conforme à su voluntad, en todo, y por todo: para su mayor provecho, y gloria suya, esto es: Para conocer, estimar, cumplir las altas obligaciones de *verdadera Esposa de Christo*: y hazer pie en esta palabra *verdedera*.

A la noche leerá siempre los Punctos de la Oracion de el dia siguiente con atencion; y procurarà dormirse pensando en ellos: y por la mañana luego que despierte se acordarà de ellos, y los recapazitarà; y acabada de vestir, los leerà en el Exercicio de aquel Dia: y se sossegarà vn ratito, templandose cõ pensar, yà à hablar con Dios: alegrandose de tal dicha, y desseando aprovecharla, &c. Este templarse

con

con sossiego vn rato antes de entrar en Oracion, importa mucho para tenerla bien. Y assi lo procurará hazer, antes de todas las horas de

✠ Oracion. ✠

DE LA DISTRIBVCION

NO es possible, ni cabe, aun en lo imaginable, formar vna distribucion, que convenga, y quadre ajustada à todos los Conventos; siendo ellos tantos en numero, como varios en su instituto, y aun contrarios en la dispocision de sus Exercicios; lo mas à que puede aspirar, la humana providencia, y prudencia economica, es, à formar vna distribucion comun, templada, con tan indiferente mediania, que pueda sin dificultad, acomodarse justa à todas las particulares; tal parece, la escogimos en la comun de casi todos los Conventos de esta Corte, que solo se diferencian en dezir vno, ó dos, los Maytines, à las quatro, y las Visperas à las dos, que se ajustan facilmente teniendo la hora de meditacion à prima noche, en que los demàs rezan Maytines, y estos la Leccion, y Meditacion de tres à cinco, &t. La qual distribucion acomodada de cada Convento, es forsoso quede cargada à las Preladas por cuyo orden la ejecuten los inmediatos Capellanes, y Padres Espirituales de las Señoras Religiosas, exemptos siempre, é inmunes de toda variedad, fijos, en su lugar, y en su forma, inviolables conforme à la Regla todos los Exercicios de Comunidad: Y finalmente toda la hechura deste negocio, consiste, no en que se asignen estas, ò aquellas horas del dia sino en que se distribu-

yan

yan por todo el,tres ó quatro horas de Oracion mẽtal, con otras tantas antecedentes, inmediatas de Leccion eſpiritual, y puntos, que ha de ſer neceſariamente, en el libro que trate de la mîſma materia que ſe medita aquel dia las medias horas de Miſſa, Roſario, Preparaciones, y Accion de gracias de la comunion, Los dos Examenes general,y particular ya ſe hagan juntos â la noche,en media hora; ya divididos por quartos à medio dia,y à la noche;media hora, ò tres quartos, para examinarſe, y prevenir la Confeſſion general de la enmienda, y mexora de toda la vida: media hora deLeccion guſtoſa, en algun Libro de hiſtoria Sacra;ò argumento ſuave Eſpiritual, ò de Labor ligera para deſcanſar la cabeza diſtribuyanſe,bien compartidos todos eſtosExercicios ſin que ſe eſtorben,ni graven cõ ſu tiempo en tero, y ſean en el que den las horas que ſe quiſieren, pero bien ſe echa de ver que para que ayga tiempo para todas;es neceſario,no perder ninguno del dia,y madrugar todo lo que fuere compatible con la ſalud, y ſin inquietar la comunidad.Todo eſte cuidado queda á la Providencia de los Señores Supriores, Capellanes, y Padres Eſpirituales del Convento;y caſo que no quepan todas bien echas, menos mal, ó mexor, es acortarlas, para que ſe hagan bien, y con ſuave deſahogo, que no atropellarlas mal hechas,cõ ahogada fatiga, por conſervarlas enteras;

La materia de la meditacion,va ſeñalada en el libro,y aſſi no pide nota, particular,&c.

✠ ✠ ✠

DIS.

✠ DISTRIBUCION ✠
Compendiaria, por la mañana.

SE levantarà antes de las cinco; pero despues rato de las quatro: se vestirà, y releerà los Punctos; y se templarà vn rato. Tendrá Oracion hasta empezar Prima. Despues (si no es dia de Comunion) éxaminarà la Oracion. Prima, y horàs, oirá Missa, leerà vn quarto de *Contemptus mundi*; descansará, se desayunarà, y rezarà Devociones hasta las ocho.

De ocho à nueve: tres quartos de Licion de el Puncto; y el vltimo prevenir los Punctos.

De nueve à diez: Oracion, el quarto siguiente examinarla, sentada, y descansar.

Hasta las onze, y media: leer algo de la Regla, y Votos, en la Platica, ó Cartilla, ò en la Christiano Politica las Preparaciones para Professar.

Hasta las doze: Examenes general, y particular.

Hasta las dos: comer, y descanzar, ó algo de manos, que no canse.

✠ Por la Tarde. ✠

A Las dos: Devociones, Estaciones, algo de *Contemptus mundi*, y hasta que toquen a Visperas, yr a aguardarlas.

Despues de ellas, hasta las quatro: Licion espiritual, Punctos, y templarse para la Oracion.

Dè quatro à cinco: Oracion; y despues Examinarla; y descansar vn rato.

Despues hasta Rosario, y Maytines: Licion de Historia Sacra; descansada; y aguardar la hora de Rosario, &c. con la Comunidad.

Despues la media hora de Exámenes ó antes, ù despues de cenar, como cumpliere: Mejor serà antes, Y despues solo leer los Punctos; y recogerse con las Devociones ordinarias de aquel tiempo.

DISTRIBUCION GLOSADA.

SE levantarà antes de las cinco; pero buen rato despues de las quatro, porq̃ no le haga falta el sueño necessario à la cabeza. Luego, sin dar lugar à otro pẽsamiẽto, se acordarà de los Púctos de la Oracion: desseãdo tenerla muy bien, pidiẽdolo á Dios.

Empezarà à vestirse con modesta prestеza: dando gracias á Dios, porque le hà guardado aquella noche, &c. con los demàs actos, y devociones de este tiempo; que pone el Diario, y en el de la Purissima.

Vestida, leerà de espacio dos, ó tres Punctos breves, no mas: porque no le carguen, ó confundan, si lee muchos: reçapazitaralos bien; se sossegarà, y entrarà con devoto sossiego en Oracion.

Para esta, se pondrà en pie, ù de rodillas, en el Lugar que ha de tenerla: se persignarà con devota inteligencia de sus signos; harà el Acto de Contricion, ù dirà la Confession, procurando sentir sus affec-

affectos de dolor, vergüenza, humildad, &t. Avivarâ la fee de la presencia de Dios, allî con la reverencia debida á tal Magestad pidiendosela, por intercession de la Señora Purissima, San Joseph, y los demàs Santos de su devocion Acordarse de el Puncto que hâ de considerar; y fructo, que dessea sacar, y se lo pedira en particular por medio de los mismos Santos Patrones, è interressores suyos.

Luego se pondrâ delante de los ojos del Entendimiento, con tu memoria, el primero Puncto, y lo mirarâ con atencion, considerando las virtudes, à que inclina, y su amable belleza, su preciosidad inestimable, con amor, y aprecio; desseandola, y pidiendola à Dios. O Señor, y que hermosa es la humildad, Quien la tuviera! Yo vil Labradora hè de ser Esposa, y verdadera de Christo? ó que mostruo! Que prodigio! Prosiga los affectos, que Dios le inspirare. Y si no vienen otros repita essos con affectuosas pausas de rato en rato, &t.

Si se le acaban los Punctos antes de la hora, no se pene, ni afluste: sino con paz, y sossiego lleguese à la luz, y lea otros dos, ó tres, los que bastaren para continuar, y enterar todo el tiempo de Oracion, hasta poco antes de empezar Prima, que acudirà al coro à esperarla con sosiego, examinando de passo la Oracion, como se dize en su Theorica.

Mientras hazen señal de empezar, se acordarà de el passo de Passion, à que corresponde: actuarà la presencia de Dios, y la verdad conosca, de que rezar el Officio; es dar à Dios vna solemne embaxada en nombre de la Iglesia Catholica, sobre la paz vni-

ver-

versal de todo el mundo, y Redempcion de todo el genero humano, O que atencion, y respeto, gravedad, y decoro pide tan Soberana función! Dirà con reverente devocion la Oracion para antes de el Officio: *Aperi, Domine, os meum, &t*, o *Actiones nostras &t*. Prefignarase antes, y hecha señal, rezarà el Padre Nuestro, Ave Maria, y Credo, y empezarà con su choro, y continuarà con atenta, reverente, y affectuosa inteligencia de lo que haze: procurando sentir, y lograr lo que entiende, que serà lo mas, si se aplica á leer sus construciones. Acabado lo ofrecerà y examinarà como alli se dize largamente, con su ofrecimiento.

Despues, si es dia de Comunion, se recogerà à su Oracion preparatoria de la Comunion, por el Comulgador. Y si esta se dilata para despues de Missa, la oyrà, haziendo de ella preparacion continuada para comulgar. En comulgado se retirarà à dar gracias, media hora, ó vn quarto largo, con affectos fervorosos de amor, agradecimiento, humildad, y otros de heroyca virtud; sin divertirse à otro èxercicio; como dize el comulgador. Ofrescerá la Comunion, y rogarà por sus encomendados cõ espacio; y descãsarà vn rato, se desayunarà, &t. y leerá en el quarto Libro de *Contemptus mundi*, vn Capitulo, ò medio muy bien considerado, y meditado de espacio.

En este tiempo hasta las nueve, especialmente, si ay Missa cantada [à que assistirà con las reglas de oyr Missa] acudirà à lo exterior, economico, ó mecanico, que occurriere: Lo qual servirà tambien de descansar la cabeza de los Exercicios interiores pas-

ta-

sado; ò leerà algo de Historia Sacra en la Antigua, Agreda, ò Infanta Margarita, ù otro, tal, &c. y algunas Devociones, y Eitaciones, sin ahogo, ni demasia, hasta las nueve poco mas, ó menos.

De nueve à diez leerá Licion Espiritual de la materia, y Punctos, que señala el Exercicio de aquel Dia, en que van apuntados: leerá con mucha atencion, notádo lo que le parece bien, y haze fuerza, para lograrlo despues en la Oracion. En passando los tres quartos, descansará vn ratito. Luego leerá en el Exercicio dos, ó tres Punctos no mas, porque no le embaraten muchos (que si se acabaren antes de la hora, facil es tomar otros dos, ò tres, para llenarla, y no tiene inconveniente) y se solegará vn rato templandose, para entrar con sossiego en la Oracion, como tantas vezes se nota, para que hagamos mucho caso de ello.

De diez à onze tendrà su hora de Oracion en la forma dicha, è inculcada. Despues descansará vn ratito, y sentada examinara como le ha ido en la Oracion? Si bien, con paz, atencion, devocion, &c. Dárá gracias à Dios, y propondrà hazerlo assi siempre, &c. Si le ha ido mal, con inquietud, vagueaciones, floxedad, y desconsuelo, &c. examine si ha dado caúsa con algun descuido, ò falta en las preparaciones, guarda de sentidos, &c. Si la halla duelase de ella, y reciba por penitencia la sequedad passada: proponiẽdo la emienda, y esperando de Dios mejor sucesso en la siguiente. Si no halla haver tenido culpa; no se congoxe, sino acceptelo como exercicio de paciencia, que el Señor quiere tenga: y proponga no solo

no dexar, ni acortar la Oracion: sino continuarla, y mas larga, y saldrà medrada de su mortificacion, y muy animada para tener mas Oracion, quanto mas desolada, Oy lo que importa esta heroyca resoluciõ?

Despues harà algo de poco trabajo, hasta vn buẽ rato como vn quarto de hora, poco mas, ó menos, antes de las doze: en que hará sus examenes general, y particular muy bien hechos; pero en breve, reconociendo de corrida en lo que há faltado; doliendose de ello, yr proponiendo la emienda á la tarde. En lo qual gastará bien logrado hasta las doze.

A las doze irá à comer á la celda, ó ál Refectorio, si le ay. Si es en el Refectorio, lo hará como manda la Regla, y via la Comunidad: y hará todas las mortificaciones, que se acostumbran, con el consejo, y direccion de sus Mayores, sin escusarse de nada; antes preciandose de hazer en todo caso, lo que todas hazen, sin affectar, ni procurar, ni aun admitir dispensacion ninguna, aunque se la ofrezca la charidad cortesana de las Señoras Preladas, y Mayores suyas.

Si come en la celda, será à su tiẽpo, y vso: con modestia, silencio, templanza, y mortificion; y como dize Nuestro Santo Padre Ignacio: *Entre tanto que se come, dandose alguna refeccion, assimesmo al Anima.* Como pẽsãdo en la hiel, y vinagre, que se le diò á Christo en el Calvario, ò en la pobreza, y moderaciõ, modestia, y silencio, ó sãtas platicas, conq̃ comerîã, en su humilde casa de Nazareth JESUS, MARIA, y JOSEPH, O Señora mia no dexe de contemplarlos vn rato, como comerîan? y que comerîan? y quien serviria à la mesa? O Dios! ó Angeles, assombrados à la vista

de

de tal hecho! Si alguna vez, ò, y si muchas serviria el Niño Jesus à sus pasmados de confusos Padres! Cõque obsequiosa alegria serviria el Niño! Y su Madre y Joseph, conque extatica reverencia, y adoracion admirable, recibirian la vianda! Y si alguna vez, sin poderlo tolerar, le replicasse su pasmosa humildad: conque agradable resolucion les responderia riendose: Para esto encarné yo, Señora, para servir, no para ser servido: *Non veni ministrari; sed ministrare.* Y si alguna vez con gozosa complacencia les respondio: *Para esto, para serviros nasci yo.* O Dios, ò Niño, ò JESVS, que no ay ojos ni corazon, ni Alma, que no se quiebren, salten, y despedazen, al ver, al sentir al contemplar tan estupendo espectaculo. O Angeles, que lo visteis pasmados: dezidnos, que sentisteis? y Maria, que sentiria? Que diria? Y Joseph, que diria, que sentiria? Nada. Todos hundidos, abysmados, ahogados en aquel pielago de amorosa humildad. Y quando sirviesse Maria? y quando Joseph sirviesse? Pensalo tu; que yo no se, ni acierto mas, que à pasmarme mudo.

La principal mortificacion será que coma bien, esto es, con razon, y templanza, de buen alimento, sano, facil, pobre, poco, y bueno; cercenando golosinas de sarten, fruta, y dulces. Y mas, si à titulo de Exercicios, vienen los regalos de las Señoras. Allà se lo ayan con sus Mayores. &c.

Despues de comer, parlarà vn ratito de cosas buenas, y de como le và en los Exercicios; porque no esten con cuidado, &c. y se recogerà vn rato durmiendo, y descalando hasta las dos, recobrando la cabeza para los Exercicios de *Sobre tarde*. &c. A

A las dos rezarâ Devociones, ó leerâ algo de *Cõtẽptus mũdi*, ê irà al Choro á aguardar Vísperas: en haziendo señal las rezarà con la preparacion, atenciones, y consequencia arriba dichas. Y despues descansando vn rato, leerâ Leicion espiritual de la materia, Exercicio del dia. Y vn quarto antes, ù despues de las quatro, poco mas ó menos, descansarà; prevendrâ dos, ó tres punctos no mas, para Oracion templàndose para ella.

Tendrà luego vna hora de Oracion hasta poco mas de las cinco. Acabada descansará vn rato, y examinarala hasta las cinco y media, poco mas ò menos.

El tiempo que huviere hasta empezar el Rosario á de ser de Exercicio ligero, y suave, que se descanse la cabeza, para hazer muy bien los tres actos de Communidad: Rosario, Maitines, quarto, y Bendicion. Que por ser de Communidad, tan principales, hà de procurar, vayan muy bien hechos: y para esso es menester entrar con la cabeza descansada. Por esso fuera yo de parecer, lea Historia, ù de la Agreda ò haga labor vn rato, lo que mas le entretuviere.

En este tiempo empiezan el Rosario, despues de las seis: assi se viene à acabar muy cerca de las ocho. Acabado todo, descansarà vn rato, y tendrá sus examenes general y particular, hasta que sea hora de cenar. La practica, y theorica de ambos tiene en el Diario, y en el de la Purissima.

Despues de cenar) que convendria fuesse antes de las nueve, porque pueda à estas recogerse à dormir, pues hà de madrugar) prevendrâ los Punctos para la Oracion de la mañana siguiente, en el Exercicio

cicio de aquel Dia, dos, ò tres no mas: encomendandolos à la memoria; procurando le coja el sueño pẽsando en ellos. Rezarà las devociones de aquel tiẽpo, por su Diario: tomará agua bendita; se desnudarà, y acostarà con la modestia, y recato virginal que pide su estado, y los Angeles que le assisten.

NOTAS DE LA DISTRIBUCION

NOTE, que toda và muy holgada, y desahogada; porque no se le haga pesada de puro seguida: antes suave, con las sobras, huecos, y descanso, de cada Distribucion. Y assi la puede guardar con gustosa puntualidad.

A este mismo fin, se repite en su taza, ó cotto, *poco mas, ô menos*: porque, aunque ha de traer examen particular de hazer con mucha puntualidad el Exercicio, &t. pero esso debe ser con generoso desembarazo, rato mas, ó menos, no con prolixa nimiedad: que se fatigará, y desecarà el espiritu, y devocion: haziendosele pesada tarea los Exercicios. No Señora mia, no son Tarea forzada de destajo, sino generosa puntualidad de su voluntaria aplicacion, sin reparar en apices, y puntos de tiempo, ò Exercicio. Este punto es de no menos alivio, que importancia.

El mesmo generoso desahogo guardará en el examen particular: cuidando mucho de hazer todos los Exercicios, y en el tiempo, que señala la Distribucion; sin trocar, ni quitar, ni añadir nada. Pero que sean vn poco mas, ó menos, no es contra la Distribucion: pues ella misma dize, y expressa *poco mas, ó*

me-

menos. Puede tener el Librito, en que se apunta el Examen particular.

Todo esto mira, á que no entre congoxada en los Exercicios, ni los haga con violencia, como tarea, sino con gustosa aplicacion, como voluntario reconocimento, y cumplimiento de sus altas obligaciones.

Para afianzar solidos estos, propositos, y desseos, puede contemplar de rato, en rato, alguno de estos puntos.

1. Si yo temiera probable, ó supiera de cierto que al fin de los Exercicios avia de morir, y dar quenta á Dios de ellos, y de toda mi vida: como los hiziera, y assi los he de procurar tener, porque puede ser, ó sean los vltimos, y quando no lo sean, mexorarè mi vida, asegurada de buena muerte.

2. Puede ser que penda mi salvacion destos exercicios; possible es, no ay repugnancia en el, supuesto, y si pendiesse mediata o inmediatamente dellos; me salvare si los tengo bien, y si no quedarè al peligro de condenarme. Pues este, es negocio, para dejarlo en contingencia, aun la mas remota; Estando en mi mano, y ya tan à la mano, el asegurarlo.

3. Quantos se han hecho Santos, y muy grandes Santos con vnos solos Exercicios? innumerables acomulan las Historias Jesuitas; baste por todos San Francisco Xavier, que de vnos Exercicios en la fragua de San Ignacio, salió, como de vna fundicion Santo hecho, y derecho, al fuego del Spiritu Santo.

4. Al menos destos Exercicios pende inmediatamente el ajuste de mi vida Religiosa con el cumplimien-

miento, de todas mis obligaciones, agrado de Dios, y prendas de vna buena muerte, que es el vnico fin y fruto de ellos. Pues este sumo bien no basta, y sobra para hazerlos con suma perfeccion, y atropellar quantas dificultades opusiere el enemigo? Este es, punto tambien de mujer, honrada, ya que me pongo ha hazerlos, los he de hazer bien; ò se reirán, y mofarán de mi. Con razon, &t.

PRIMERO DIA.

Principio, y Fundamento, Creacion, &t

TODA la substancia de esta meditacion reduce San Ignacio Nuestro Padre à dos breves clausulas.

La primera. Crió Dios al Hombre á su Imagen, y semejanza: para que le sirviesse en esta vida temporal: y despues le fuesse à gozar en la Gloria eterna con sus Angeles.

La segunda. Criò Dios todas las cosas para el hombre: esto es: Para que le sirviessen, y ayudassen à conseguir aquel vltimo fin, por estos medios de su adoracion, obediencia, y servicio. O! que cumulo de favores! O que infinita bondad la Divina de que nascen! Estarse vn rato en estas dos clausulas: Dios lo crió todo para el hombre; pero al hombre solo para si. Mira que liberalidad esta: Todo para ti, y tu solo para Dios. Mira que estimacion de ti esta: de solo Dios eres à solo Dios hàs de amar, servir, obedecer, y atender; despreciando como esclavas tuyas à todas las criaturas.

Dios

Dios solo, Dios todo, Dios siempre, Dios en todo lugar, tiempo, y fortuna. Dios es mi todo, todo; todas las criaturas son su nada, nada. Nada son, nada pueden, nada valen, nada sirven: si no sirven de servir à Dios. Sosiega en el profundo conocimiento de estos terminos: *Dios Todo; toda criatura nada.* Y aqui los actos ardientes de amor, agradecimiento, y obediencia à Dios; y de desprecio, aborrecimiento y repugnancia contra toda criatura. O Dios mio, todo bien, summo bien, y todo mio! Quien os amasse con todas sus fuerzas. Amoos yo, mi Dios, y muera por vos. Quien se muriera de amor! O si yo me aniquilara de puro amaros! Que amo? ó porque amo, si puedo amar, sino à vos, que sois summo bien, summo amador, y todo mio? Amoos yo mi Dios, &c. Prosigue tu allà los affectos de amor, que Dios te dictare. Y si vno solo te haze fuerza, estarasle repitiendo de jaculatoria, con affectuosas pausas: O Dios mio, vida mia, Padre mio, Esposo mio, todo mio, todo bien, y todo mio. Estarate aqui fixa hasta que no pueda mas.

Llevame el torrente sin sentir. Porque antes de todo esto has de aver hecho los preambulos, y preparatorias ordinarias: persignarte, hazer el Acto de Contricion, actuara con Fè viva la Presencia de Dios, aquì, en mi, dentro, y fuera, y al rededor de mi, en todo lugar: Pedirle gracia, para saber orar à su gusto: resignar toda su voluntad en la suya: y pedirle particularmente, le dè luz, y gracia, para reconocer, quan toda essa suya por sus innumerables, y solidissimos Beneficios, segun, y como se dize en el

me-

methodo de oracion. Y assi lo has de hazer siempre. &t. Pero si propuesta la materia, se le fuere de salto ù de vuelo el alma á Dios, con actos fervorosos de amor: siguelos, y dexate de preambulos, pues todos se ordenan à los affectos, que Dios te hà dado sin essa costa. Como parece hize yo al principio deste dia, sin esse fervor, &t.

Primero. Hechos todos los preambulos, y peticiones, fixa la consideracion en aquella palabra: *Criò Dios al hombre. Criome à mi.* Y que es criar assi? Es producirlo todo de nada. Assi te criò Dios de nada. Dime, que eras tu agora cien años? nada. No era aùn essa alma, ni esse cuerpo; y agora pocos años te lo diò Dios todo, por su sola Bondad, y querer: Luego toda totalmente eres de Dios? Luego toda, en todo, y por todo te hàs de ocupar en servir á Dios? A quien sirve la casa, huerta, esclavo, ò hijo? Al Señor, que la edificó, plantó, compró, y engendró con ser tan poco, ó nada, lo que ellos hazen, en comparacion de la creacion Divina. Aquí los affectos: Pues si soy toda de Dios, y nada del mundo: toda me hè de emplear en servir à Dios; olvidada de el mundo. Mi voluntad toda se hà de emplear en amar à Dios, y mi entendimiento en conoscerlo. Si por vn achaquito, ù dolor, que me cura el Medico, le quedo tã agradecida; como no agradezco à Dios, que me criò toda entera? Toda me he de ẽplear en servir a Dios, y en lo que el quiere. Y el quiere, que le sirva en este Convento, en esta Comunidad, en estos Exercicios, &t. Pues en estos he de gastar todo mi ser, y toda mi vida. Para esto me criò Dios. En esto le he de

pa-

pagar, &t. Profigue los affectos, expreſſando las cofas de comunidad, que te hazen fuerza en particular: y proponiendo hazerlas, aunque mas te repugnen, &t.

Segundo Puncto. *Criome á ſu Imagen.* Retrato de ſu Belleza, ſemejante à los Angeles. Y yo que hize? Borrar ſu Imagen con el tizon del pecado original, y las ſiguientes; y pintar én ſu lugar al Demonio. O que ſacrilega locura! ó que deſbaratado ſacrilegio de leſa Mageſtad! Borrar el Retrato de mi Dios, mi Rey, mi Eſpoſo! Summa hermoſura! y repintar ſobre el la ſumma fealdad del Demonio ſu enemigo, y mio? ó alma mia, y ſi vieſſes qual quedas, quando peccas! Que belleza borras, y que fealdad pintas! huyeras de ti miſma como de fantaſma infernal, dragon diabolico. O ſi te vieſſes! ó que mal hago! Ya no mas pecar. Peſame, Señor, de haveros ofendido, por ſer vos mi Dios, mi Criador, mi Eſpoſo. Quien núca os huviera ofendido. Quien huviera muerto, y aniquiladoſe antes que haveros ofendido, &t. Proſigue los affectos de contricion, amor de Dios; aborreſcimiento tuyo, ó vileza, y baxeza mia! Que yo me atravieſſe à borrar la Imagen de Dios? &t.

Tercero Puncto. *Criome Dios, para que le ſirvieſſe en eſta vida, y deſpues le gozaſſe en la otra.* O que alto, y que Bienaventurado fin! Servirle acà, y gozarle allà Eſto es reynar acà, y allà, porque ſervir à Dios, es reynar. No te crió Dios, para ſervir à criatura alguna, aunque fueſſe el mas alto Seraphin, ſino ſolo à ſi Y tu que hâs hecho? Servir â los mas viles eſclavos: â tu apetito, à tu cuerpo, á tus paſſiones. Que digo?

Al

Al mismo Demonio sirves, quando pecas. Mira la estimacion, conque te crió Dios para Reyna, para su Esposa, vna mesma persona civil, moral, con el; y tu vilissima criatura escoges, y sirves á tus infimos esclavos: vna Reyna del cielo, Esposa del Rey Divino servir a los esclavos de el infierno! Humillate, Alma, y despreciate: pues has cometido tal vileza. Si tratada de casar con el Rey, y ya para darte la mano lo dexaras, y te fueras à servir à vn Indio vil, ò bajo negro, que dixeran de tî? y tu, qual quedaras de corrida? Dirás, que esso no puede suceder. Pues esto, que no puede suceder en lo corporal, hazes tu en lo espiritual, quando peccas. Estàs ya desposada con Christo; y te vàs á servir a tu apetito con la golozina, y à tu ira con la impaciencia, y con las mentiras al Demonio, que es padre de ellas. No son estos peores amos, que negros jolofes, è Indios otomites? Humillate con el hijo prodigo; y dì á tu Padre, y Esposo: Pequè, Señor, contra el Cielo; que troquè por el infierno: y contra vos, dexandoos, por vuestros enemigos; por guardar los puercos de mis apetitos. Yà no soy digna de llamarme hija, ni Esposa vuestra: hazedme vuestra esclava, y mejorarè de Amo: O Madre Purissima, Virgen, y Madre de Dios, que quando os coronaron Reyna en la Encarnacion, os humillasteis esclava, pero del SEÑOR: *He aquí la Esclava del Señor*. Hazedme esclava de el Señor con quien me desposo. No esclava de mis esclavos, sino de mi Esposo, y Señor: *Ecce ancilla Domini*. Veis aquí à vuestra esclava: hazed de mi à toda vuestra voluntad. Como esclava vuestra no pue-

de

do tener mas voluntad, que la vueſtra: hagaſe en mi ſiempre, y para ſiempre, &t. Proſigue allà los affectos de humildad, y reſignacion en la voluntad de Dios, en todo, &t.

Quarto Puncto. Vos me criaſteis, para que os gozàſe, vieſſe, y amaſſe eternamente en el Cielo. que es mi Summo bien, vltima felicidad, y Bienaventuranza ſumma. No ay mas que deſſear Y yo puſe mi felicidad, y bienaventuranza en mil indecentes naderias: en mi querer torzido, en mis jugetes, niñerias, y muñequerias. Y Dios? y mi Padre? y mi Eſpoſo? y el Cielo? y la Gloria eterna? que es el mas alto fin, y mayor felicidad, que ſe puede imaginar? Ni aun me acuerdo de el, divertida en mis ninerias. Por todas partes me puſiſteis à los ojos, y patente el Cielo, para que ſiempre lo miraſſe, y me arrebataſſe el corazon con la gloria que encierra guardada para mi. Y yo, como animal immundo de vellota, no ſe levantar los ojos al cielo; clavados en la tierra, cõ los hierros de mi terreno apetito, y affectos de tierra. O Alma! mira que no eres tierra, ni te hàs de cõvertir en tierra, como el puerco cuerpo; ſino cielo, y para el cielo. No te corres de amar coſa de tierra, ſiendo criada para el Cielo? Al cielo, à la Gloria, à los Angeles, y Santos del Cielo, à Dios ſolo, Señor de el Cielo, y Gloria de los Santos, hàs de amar. O cielo mio! ó gloria mia! ó Dios mio, mi Cielo, y mi gloria, y quier. os amaſſe! No quiero tierra, Señor, ſino Cielo: no quiero criatura, ſino criador. A vos ſolo quiero, amo, y deſſeo, Dios mio, Eſpoſo mio, Unico amor, y bueño mio, &t. Proſiga allà los affectos de amor de Dios, y del Cielo, &t.

Quin-

Quinto Puncto. *Todas las cosas criô Dios para ti!* Para que te ayudassen â conseguir este fin, y te llevassen al Cielo. Y tu abusando dellas, las hazes medios de tu perdicion. Aprende de ellas â cumplir cõ tus obligaciones: mira quan bien cumplen todas las suyas, sirviendote, como, y en lo que Dios les mandò. Los cielos vivificandote con sus influxos; fomẽtandote con su calor, sustentandote con sus lluvias; La tierra llevandote en su seno, y alimentandote con sus fructos, flores, y animales. El Mar con sus aguas, y pezes: El Sol, Luna, y Estrellas alumbrandote de noche, y de dia. Todas sirviendote, porque tu sirvas à Dios, y tu sola no solo no le sirves con ellas, y como ellas à ti; sino que le ofendes, adulterãdo con su abuso su fin, torziendolo sacrilega â tus embelecos. O que iniquissima sin razon! Todas las criaturas te sirven à todo tu querer, porque tu sirvas à Dios, y tu sobre ingrata, injusta le ofendes cõ todas. No es esto adulterar la Reyna con los esclavos? ofender al Rey, y Dios con sus criados? Esta es torpeza tan fea, que ni dezir se sufre. O Señor Dios y Esposo mio! y que vil, y baja soy! pues llego â cometer tales bajezas, que no se pueden dezir, bajissima soy, vilissima soy: digna de ser despreciada, y castigada de todas, y por mi infame abuso. Yo Señor, assi lo confiesso, que soy la mas vil, y baja de todas. Vengan todas sobre mi, y venguen su injuria, y la vuestra, atormentandome, despreciandome: y yo misma me corro, y desprecio de mi misma. Soy la mas vil de todas las criaturas: assi lo siento, clamo, y protexto, &t. Prosigua con actos de humildad.

Sex-

Sexto punćto. O alma mia! aprende ſi quieres de las criaturas à cumplir tus obligaciones. Dios te las dio por criadas; tomalas tu por Maeſtras, y aprende de ellas à obedeſcer à Dios, contra ti miſma. Todas ſe te negarán, y con ſu obediencia te quitaran ſu vſo, y la vida; ſi Dios no las obligara á ſervirte, y ellas por obedeſcerle te obedeſcen, y ſirven, contra el juſto ſentimiento de ſu injuſto abuſo. La tierra, quiſiera tragarte el mar ahogarte, negarte la reſpiracion el Ayre, y abrafarte el Fuego, el Cielo arrojarte rayos por influxos, y lloverte peſtilencias los Aſtros, por tus culpas. Y no obſtante ſu juſto enojo, no ſolo no te hazen mal en nada ſino que te ſirven bien en todo: porque ſe lo manda Dios, y las obliga. Mira, y aſſombrate. El miſmo Dios, que es el ofendido, te defiende de ellas, y las obligaciones á que te ſirvan. El miſmo ofendido ſe haze contra ſi, por ti, y por ſer de tu parte, y como ponerſe à tu lado, para defenderte de todas las criaturas; que quiſieran deſpedazarte, porque le ofendes. Es poſſible, que no te mueve; eſte extremo de Amor, que pareſce locura? El ofendido defiende [y tan á ſu coſta, como prueba ſu Paſſion, y Muerte] al ofenſor de ſus miſmos criados: y ſe dexa atravezar, y matar de ſus armas, porque no te hieran à ti; y no lo agradeſces? no lo conſideras? Ni aun lo ſabes, ni pienſas. O Señor, y Eſpoſo mio dulciſſimo, confieſſo, que ſoi no ſolo la mas ingrata de las criaturas, ſino mas dura, e inſenſible, que las piedras, y mas obſtinada contumàz, que los Demonios, pues tanta fineza no me mueve; que los moviera à ellos, ſi la huvierades

que-

querido hazer por ellos. Como os amara Luzbel, y sus sequazes, si los huvierades redimido, como à mi? os amaran con todo su espiritu; y yo no os amo: peor soy que Lucifer, peor, pessima. Assi lo confiesso, siento, y lloro; y no sè mas que dezir, sino pedir misericordia à vuestra clemencia. *Miserere mei, Deus secundum magnam misericordiam tuam.* Ten, Señor, misericordia de mi, segun tu gran misericordia; que bien es menester vna tan grande misericordia como la infinita tuya, para la miseria infinita mia. Continuar los afectos fervorosos, en forma de colloquio hasta acabar cõ el *Miserere*, si lo sabe todo. O con vn *Padre Nuestro, y Ave Maria.*

La licion espiritual, para antes de la Oracion, es el P. M. Fr. Luis de Granada. En las segundas meditaciones de la Semana. en la Meditacion del Domingo, que es *De los Beneficios Divinos.* En *Contemptus mundi* leerà por la mañana, despues de Missa, el *Capitulo quarto del Libro quarto*, y à la tarde, el *Capitulo veinte y quatro del Libro tercero.*

SEGUNDO DIA.

Principio y Fũdamẽto: aplicado à la vida Religiosa, y Estado de Esposa de Christo

✠ *SUMMARIO.* ✠

EScogiome Dios, y sacome del mundo, y traxome al Cielo de este Convento, para hazerme

Esposa suya, y llevarme despues à coronarme con ei: y reynar eternamente *en el Reyno de los Cielos, entre los Angeles.*

Hechos los ordinarios preambulos, preparaciones, y peticiones, como ya le he repetido, acordandose de el hecho, y modo, conque Dios le truxo, &t. Considerarà estos cinco Punctos.

Primero Punéto. Considera con agradecida atéción estas tres qualidades: *De donde? Quando? y como te llamó Dios?* Porque en todas sobresale su favorable Providencia; porque le debes infinitas gracias Primera: *De donde te sacó Dios?* Del mundo, que es vna enredada maraña de lazos, donde no te da passo sin peligro de enredarse. Un Mar borrascoso, nadádo a pique de eterno naufragio. Un camino cerrado, tenebroso, arrifcado, infestado de Ladrones: dónde cada jornada es vna tragedia doble de cuerpo, y alma. O si supiesses que es el Mundo? de donde te sacó Dios! Pero mejor es, que no lo sepas; sino que creas, es vn azaguan previo de el Infierno, lugar de culpas, y penas; lamentos, y lagrimas; desastres, y muertes; donde no se oye la voz de Dios, atarantados los oidos con la gritereria de el Mundo, Demonio, y Carne. Segundo, *Y quando te sacó?* Aquí meditara cada vna de las Señoras la circunstancia de la edad, en que Dios la llamó à la Religion. Si era ya grande. Agradecer al Señor, que no la dejó llevar de la arrebatada corriente del mundo, hasta el Infierno, antes le conservò el juizio sano, para conocer aborrecer, y huir sus peligros, y recogerse con tiempo, al puerto seguro de la Religion, &t. Si la llamò

muy

muy Niña antes que pudiesse conoser, y amar al mundo, ni que la engañase, O que favor tan adelãtado! ò que prevenida providencia! Sacarte de el Mundo tan Niña, para conservarte Virgen purissima; no solo de cuerpo, y alma; sino de ojos, oidos, y lengua; de potencias, y sentidos. Virgen de memoria, entendimiento, y voluntad; sin haverse rozado con vista, pensamiento, memoria, ni affecto de Mũdo. Que tan gran favor sea este, te diran envidiosas, las que arribaron à este Puerto, sacudidas con las tempestades del Mundo que traen harto que llorar por lo que dexaron allà; y mucho mas que sentir cõ las especies de su libertad, galas, visitas, celebridades O hija mia, y si supiesses, quan prolixa, y peligrosa es esta Batalla, de que te preservò Dios! Dile muy de coraçon: Bendito seais Señor, y Padre verdadero mio: que con tan adelantada providencia me sacasteis del Mundo, para que no me contaminasse, ni aun su vista Basilisca, ni su memoria vibora. Yo os doy infinitas gracias por este tan prevenido favor: y os suplico, lo colmeis conservandome pura de su amor, y sequito como me guardasteis intacta de sus noticias. Bendito seais, y bendigan os por este singularissimo Beneficio todas las criaturas: y yo os alabo agradescida con las vozes de todas, &t. Prosigua los agradescimientos, como Dios te dictare. Tercera, deve cada vna de las Señoras Religiosas, considerar con profunda estimacion, como la llamò, y truxo Dios, à la Religion, porquè modo, y medios? en que tiempo? en que ocassion, y cuyuntura? porque en todas estas circunstancias, y en cada vna fue

le sobre luzir la especial providencia de Dios favorable de Prodigio, y singular de milagro: quando estava para sucederle vn estado, que fuera toda su ruyna, por los modos medios, y sujetos, que pudieren apartarla con mas horror del estado Religioso; quando menos lo pentava ni aun posible, &t. Este punto es de qualidades individuales que suseden à cada vna, en particular, y assi sola cada vna en si, y por si, puede considerarlas para dar muchas gracias à Dios, por tantos, y tan singulares Beneficios, que le hizo en la vocassion Religiosa, &t. Tu hija mia, por lo que á tì toca en particular bastantemente sabes, reconoses, y deves agradeser à Dios, los medios tan extraordinarios, y revesados caminos, por donde te trujo à la Religion, Estos no tienen exemplar en persona alguna; Y si supieses las marañas, que hà vrdido el enemigo: sin alcanzar licencia de tocar esta hebra, te assombraras. Agradesce mucho este favor à Dios; y pagaselo con serle muy fiel, &t.

Segundo Puncto. Adonde te llamó Dios? A este Convento de la Encarnacion te traxo el mismo Dios, inspirandoselo à tu Padre natural, aùn antes de haverlo visto, ni llegado à esta Ciudad. Dios te trajo à el. Y creeme sin duda (pues ya no puedes saberlo por otras noticias) que traerte à el, fuè singular favor, por su mucha Religion, observancia, charidad, prudencia: y por el singular favor, que en essas Señoras estàs experimentando. Este Puncto mejor podràs, y sabràs tu considerarlo allá con tu experiencia, que yo significartelo con mi grossera theorica. Buelve los ojos por todas partes, y mira, y admira,

mira, quan cercada te hallas de conveniencias, en celda, criadas alahas, dote, rentas, cariño, estimació Madres, amparo, sombra. Tal todo, y tanto que vna hija de vn gran Señor pudiera vivir contenta, y tenerse por dichosa con ello. Y esto solo Dios te lo há dado: y assi á solo Dios se lo hás de agradescer. Agradecelo pues muy de coraçon, y pidele superior luz, y gracia para corresponderle, &t.

En este segundo, puncto, es fuerza sean tan varias, todas las meditaciones, quanta es la variedad, de los Conventos, y Religiones, pero las bien llamadas á la Religion, [que debemos suponer son assi todas] siempre deben suponer, que aquel Convento, à que Dios las truxo, y aquellas qualidades, sean las que fueren, son las que mexor han de conducir à su mas segura, y perfecta salvacion, assi las han de enderezar, y aprovechar, con elevada rectitud de intencion, à este su vltimo fin. Si es pobre, el Convento, quiere Dios se exerciten en la eminente imitacion de su pobreza, &t. Si es rico, y descansado, les dá essa conveniencia, para que descuidadas de todo lo temporal se apliquen todas à su aprovechamiéto espiritual, &t. Si es de estrecha observancia, con esta previno Dios su floxedad para que â su despecho, la arrastre el torrente de su observante Comunidad, &t. si no lo es, tanto quiere Dios que por si sola, le sea fiel mostrando la espontanea voluntad de servirle Perfectamente, &t. Ser perfecta entre las no tales supremo grado de finéza; Assi como es el infimo de tibiessa ser imperfecta entre las perfectas. Es fuerza lastimosa de nuestra leza, naturaleza,

que en qualquiera comunidad, aya de todo, sin exsetuarle de esta generalidad, ni aun el escojido Apostolado, y dicipulado de Xpto, en que vbo, vn Judas traydor, y vn Nicolao, heresiarcha; La senda de los mas perfectos, es estrecha, solitaria, y de pocos: El camino, de los no tales, es ancho, y frequentado de muchos, &t. Este es punto amplissimo de quenta de conciencia que ha de estar muy bien ajustado con el Padre espiritual, para preparacion, y fruto de la frequente comunion, &t.

Tercero Punto. Y para que fin le trujo? Para desposarle consigo: *Para hazerte verdadera Esposa suya.* Esta palabras es toda la medula, y quinta essencia de todas las consideraciones deste Dia, y aun de todos los Exercicios. *Verdadera Esposa de Christo.* Cõsidera, querida hija mia, que el Professar es: Desposarse con Christo; y ser Monja Professa es; *Ser verdadera Esposa de Christo.* Pida aquí gracia à Dios por intercession de la Purissima Madre, y Virgen de Virgenes; y de Santa Teresa, Santa Catharina de Sena, Santa Rosa, y las demàs de tu devocion: para conoscer, estimar, agradescer, y lograr este favor.

Para assentar su verdadera inteligencias hàs de suponer, que todas las almas santas se llaman Esposas de Christo en la Sagrada Escriptura. Este es comun sentir de los Santos Padres, y Canonico, Mystico de la Iglesia: Esta es acceпcion lata, *pùrè allegorica*, y por esso no propria, sino antes trasladada de su proprio sentido, historico corporal; al improprio, Mystico, y Espiritual de la Iglesia. Pero ademàs de esta, en otra mas estrecha, rigorosa, y de verdad propria

pria (aunque dentro de la linea espiritual mystica) se dize, que las Religiosas Professas son *Verdaderas Esposas de Christo*: con quien se desposan en su Profession. Esta verdad consta, Lo primero, de los Santos Padres, que las llaman singulares, y proprias Esposas de Christo; como se puede reconocer en sus Escriptos. Especialmente de San Gregorio, S. Augustin, San Geronymo, y San Ambrosio: que son los quatro Doctores de la Iglesia. Lo segundo, de el especial respecto, conque las tratan; en que es señalado San Cypriano en su Libro de Disciplina, & Habitu Virginum. Donde por insinuarles de prevencion algunos defectos, que cautelassen, lo haze con tan reverente atencion, y precauciones: de que no es, ni podia ser su intencion reprehender como Superior à las Virgenes Esposas de Christo; sino avisarles como Padre, y advertirles como Ayo, y Maestro: pidiendoles repetido perdon con admirable rendimiento, &t. Lo tercero, del hecho del mismo Christo, y contestaciones de las mismas Santas Virgenes. El hecho de Christo Nuestro Señor es: haverse desposado solamente con las Virgenes, Santa Catharina de Sena, Santa Teresa de Jesus, Santa Magdalena de Pazzi, Santa Rosa, La Venerable Virgen Doña Marina de Escobar, y otras: con tan especial aparato, y aprecio singular, que no parece caber en la anchura de los Desposorios comunes metaphoricos, con todas las almas Santas; sino antes contraher especial propriedad de *Verdaderas esposas suyas*. Y assi se lo expressó el mismo Christo à Santa Teresa; y nos lo repite canonicamente la Iglesia en

lsa

las Lecciones de su Officio; que haviendose desposado con el Clavo le dixo: *Iam de hinc vt vera Sponsa meum Zelabis honorem.* Quiere dezir: *Ya de aquí adelante Zelarás mi honra, como verdadera Esposa.* Nota aquella palabra: *Como verdadera Esposa, &t.* De quié la tomó tá deveras la Sáta Madre que se la repite muchas vezes á sus Hijàs en todas sus obras; pero especialmente en el *Camino de Perfeccion*, donde varias vezes les dize; Pedid la Palabra de *Verdadero Esposo.* Recurrid á su Magestad con la seguridad de *Verdaderas Esposas*: como se puede releer, y notar en el.

Pero sobre toda prueba descuella sobre eminente authentica, y canonica, la Comprobacion de la Santa Iglesia Catholica, en las mysteriosissimas ceremonias de la Profession: que todas son de Desposorios. Y porque nadie lo dudasse, lo explica claramente la Iglesia en la formula, y palabras de su entrega: especialmente aquellas: *Despòsote, &t.* Quiere dezir: *Despòsote con Iesu-Christo, Hijo de Dios Omnipotente.* No se puede expressar mas claro. Es possible, ni imaginable, que tan solemnes, expressas, y proprias ceremonias avia de vsar la Iglesia sin efecto ni propriedad particular, para solos Desposorios comunes, y metaphoricos, como los de todas las Almas santas? Yo almenos no lo acierto a pensar. Luego hemos de dezir, (aunque no lo sepamos explicar) que en su linea espiritual, mystica, son singulares, y proprios Desposorios. Al modo que Christo en el Evangelio, se llama vid verdadera. *Ego sum vitis vera, &t.* Con la explicacion literal, de San Agustin, que se llama verdadera vid, no porque lo sea, ni pue-

da

da ser, materialmente, sino por que como la vid verdadera da frutos suaves,à su viñadero;assi Christo, obra en bien de sus redemidos los efectos,y fructos de verdadero Redemptor, &t. Y al contrario por no llevar los frutos de su obligació,con la guarda de la Divina Ley. La Sinagoga se llama vid, falza, extraña, ajena, &t.

Quarto Puncto. Assentada esta verdad canonica considera las obligaciones, que naturalmente te resultan de ser verdadera, y propria Esposa de Christo, Lo primero: Intimo conoscimiento, y reverente aprecio de tu altissima dignidad.Lo segundo:Profundissima humildad, y cordial confusion de que el Señor, se aya dignado escoger á tan indigna criatura para Esposa suya. Lo tercero: Summo agradescimiento, summo amor, y debida correspondencia de tu parte á tan inexplicable dignacion del Esposo.Lo quarto: El grande aprecio de tu grado: y de ay la gravedad de costumbres,serio trato, y entereza venerable, como de Reyna Esposa de Christo; agena de toda ligereza, burla, y juglaridad. Lo quinto capital:La precisa obligacion de amar à solo tu Esposo, con toda el alma,y coraçon; pues aun amandole assi, quedas infinitamente menguada, respecto del amor, que le debes. Lo sexto: No solo no hàs de poder ver, ni amar criatura ninguna: sino q̃ has de hazer punto,y duelo de que ni el mismo Demonio se atreva à proponerte tal especie.Como se corriera vna Reyna deque nadie se atreviera á pẽsar, que ella havia de amar à su criado; ni aun á otro Rey, aunque pudiesse ser mayor, y mejor, q̃

su Esposo. Lo qual es impossible en nuestro caso. Lo septimo: Mas adelante hàs de subir de punto esta fineza. No solo no hàs de amar criatura alguna; pero ni hàs de gustar de ser amada. Hàs de tener por agravio tuyo, y de tu Esposo, que se atreva a amarte alguna criatura; porque todas sõ criadas de tu Esposo, y tuyas, por su respecto. Assi desseava Sãta Ines la despedazassen, y afeassen; porq̃ no la amasse con amor carnal el hijo del Prefecto. *Pereat forma, qua amari potest oculis, quibus nolo*: repetia la Santa, y quiere dezir: *Peresca la hermosura, que puede ser vista, y amada con los ojos, que yo no quiero.* Por no agradar con ellos à los hombre, se sacó los ojos Santa Lucia: ó como se escribe en el Prado Espiritual, lo hizo otra Virgen Alexandrina. Lo octavo; La cõtinua memoria de tu amado Esposo; el desseo de agradarle cõ todos tus pensamiẽtos, palabras, y obras; y llegar à verle por essos mismos passos de las buenas obras. Lo nono: El desprecio de todas las cosas temporales, como indignas de tu amor, y aprecio: ni aun de tu vista, y cara. Una Reyna, Esposa de Christo, que ha de yr â Reynar con el al Cielo eternamente? hà de abatirse â poner los ojos en cosa corruptible, O q̃ indignidad? Aquì buelve de centro: *Dios solo, Dios todo, Dios siempre, y en todo caso.* Lo decimo: El retiro de todo entretenimiento, no solo profano, pero humano; recreandote vnicamente con las memorias de tu Esposo en la Oracio; con sus cartas en la Leccion espiritual; con los recaudos Angelicos de sus inspiraciones; y con los continuos suspiros

por

por verle. O querido mio, quien te viera! Donde estàs Alma mia, que assi me dexas? Como hè de vivir sin ti, si eres mi Vida, mi Alma, y todo mi Ser? &c.

Este quarto Puncto es amplissimo, y substancialissimo; y lo hás de practicar assi. Hechos tus preambulos (ó sin ellos, si no hazen falta, ó estorban) fixa la consideracion, y assenso pleno en esta verdad: *Professar es: Desposarse con Christo.* Y luego ir exercitando la voluntad con amorosos affectos de essas diez virtudes. A lo primero. O Señor altissima es la dignidad de Esposa vuestra! Tanta como vos, en linea amateria: porque la Dignidad de la Esposa se mide por la del Esposo: La Esposa del Rey es Reyna, la del Emperador es Emperatriz. Pues la Esposa de Dios, que serà? Que serà? Dà horror pensarlo; y dezirlo suena à blasphemia. Pero es verdad Catholica por vuestra infinita humanidad. *Sera Diosa por participacion.* O que Alteza! ó que Soberania, que venera la tierra, y acata el Cielo: que respectan los Angeles, y admiran los hombres: *Verdadera Esposa de Christo* Segundo affecto. Y quien es essa? Quien Mayor horror dà esso! Quien es la Desposada? ó Dios y que monstruo de excesso! Quien? Yo, yo, yo, Esposa de Christo? Yo vil esclava de mis passiones, y Esposa de Christo? Yo infame adultera de todos mis torzidos apetitos, y Esposa de Christo? Yo, yo, Esposa de Christo? Quien soy yo, para pretender, ni aun sufrir esse Nombre, sobre todo nombre? Esse titulo sobre todo imperio? O Señor, que paresce delyrais de Amante, ò favoresceis delyrante, á quien tan poco lo meresce: no ajeis vuestra Magestad, no malo-

malogreis vuestra fineza en tan indigno sujeto. No Señor, Esposa no; Esclava sí: y de vuestros Esclavos. Esta es sobrada honra de mi indignidad: *Veis aquí á vuestra esclava, &t.* Prosigue tu allà los affectos mas escondidos, &t.

Quinto Puncto. Contempla quando vn Rey se digna de admitir por Esposa á vna criada, y vassalla suya, y mas si fuesse de baja suerte, hija de vn pobre official, ó humilde labrador, ó pastor, &t. y mucho mas, si no tuviesse las prendas relevantes de hermosura, discrecion, y virtud, que suelen suplir la Nobleza en las mugeres: y muchissimo mas, si por escoger à vna inutil, fea, necia, grossera, incapàz, viciosa, y abiesta; dexasse desechadas, y postpuestas otras muchas Princessas, hermosissimas, discretissimas, virtuosissimas, prudentissimas, arreadas de todas buenas prendas en primer grado. Ay Dios, y que mostruosa eleccion paresciera esta! Quedatela mirando suspensa, sin poder passar adelante de assombrada. Quien serà esta dichosa fea; y quienes aquellas infelizes hermosuras? Quien? Yo soy aquella venturosa fea, escogida del Rey de la Gloria; dexando tantas Virgenes prudentes, hermosas, virtuosas en el mundo, arresgadas à su buena, ò mala fortuna. Yo soy la escogida para Esposa, y aquellas, desechadas para Esclavas. Quedate aquí mirando este prodigio, y previniẽdo la volũtad de ardores para mañana, &t

Licion espiritual para antes de la Oracion, hà de ser en la Vida de Santa Teresa: de la que escrivió la misma Santa, en el capitulo quarto: y en las Addiciones, donde trata de sus Desposorios. En la Vida, que

que escrivió el Señor Obispo Fray Diego de Yepes Libro 1. Capitulo 19. En la vida de la Infanta, Sor Margarita de la Cruz, Libro 3. desde el Capitulo 4. hasta el Capitulo 10. Vida de Santa Rosa del Perû, Libro 1. Capitulo 31. y 32. Y para divertirte, leerás de Agreda, y Maria de la Antigua, de sus Desposorios. Y en la Platica de San Lorenço, del Contemptus Mundi por la mañana el Capit. de el Libro 4. y por la tarde, el Capit. 42. del Libro 3. Y si por allà en otro qualquiera Libro, ò papel, encontrares algo, que te haga mas fuerza, y provecho: dexa esto y leé aquello, que mas te aprovecha. Pues el fin vnico es, que aproveche: sea lo que fuere. û de quien se fuere.

TERCERO DIA.

Prosigue la Meditacion del tercero.

HECHOS los preambulos acostumbrados, persignarse, &c. actuada la verdad canonica de aq̃lla proposicion, cierta infalible en lo Mystico: *Professar vna Religiosa es Desposarse con Christo. Y assi la Professa queda verdadera Esposa de Christo.* Determinatela luego á ti. Luego Professar yo tal dia, serà Desposarme con Christo. Luego en professando, quedo verdadera Esposa de Christo. Yo, yo, Esposa de Christo? Si, Tu, tu, Esposa de Christo. No passes aprieſſa de esta verdad: antes, (como solemos hazer en las de Fè.) parate muy de espacio, y contempla con vista fixa su certeza. En professando, quedo verdadera Esposa de Christo. Yo, yo. O que dicha! Si yo supiera reconocerla, estimarla, y lograrla. Esse

es

es el fin deſtas dos meditaciones y de todos los Exercicios. Reconoſcer, eſtimar, y lograr la infinita dicha de ſer Eſpoſa de Chriſto. Eſto hás de pedir á Dios intenſamente.

Lo primero. Conſiderar quanto ſe eſtiman, y celebran las Bodas de vn gran Monarcha con vna pobre Labradora. Pues que Monarcha como Dios, y que Labradora mas vil, que qualquiera criatura aũque fueſſe Reyna del Univerſo? Pues que ſerê yo? Aquî los affectos de amor, agradeſcimiento, eſtimacion, reverencia, y adoracion azia el Divino Eſpoſo; y azia ti meſma la humildad, encogimiento, verguenza, temor, y temblor de aſpirar á tales Bodas, &t. Mas luego viendo, que el Eſpoſo lo quiere, y lo manda, y las deſſea: admirar, y engrandeſcer ſu bõdad, darle gracias por tanto favor, eſtimarlo, deſſear lo; y pedir gracia, para mereſcerlo, &t.

Lo ſegundo. Pondera las virtudes, y atributos proprios de vna Reyna Eſpoſa de tal Rey: La gravedad, y entereza de coſtumbres: la honeſtidad, y pureza ſobre Angelica: el retiro, y recogimiento de todo vulgar concurſo: tratando ſolo con el Rey ſu Eſpoſo, con las Damas, y Donzellas de ſu recamara: que acâ ſon los Angeles, y Santos del Cielo, y ſi era de humilde y bajo naſcimiento, acordarſe de el ſolo para humillarſe en ſu coraçon: y dar continuas gracias al Rey ſu Señor, que la ſublimó á el throno y Thalamo de Eſpoſa ſuya. Bendita ſea Señor, vueſtra infinita Bondad, que de tan obſcura baxeza, me levantaſteis à tan divina alteza, &t. Aquî los actos de amor intentiſſimos, y agradeſcimiento intimo,

cor-

cordial. Reconoſciendo la primera obligacion de amar, agradar, y ſervir, â toda ſu voluntad, al Rey ſu Señor, y Eſpoſo; corriendoſe de querer otra coſa.

Segundo Puncto. Conſidera, ſi ſucedieſſe, que eſta Labradorſilla, por ſu ruſtica incapazidad, no conoſcieſſe ſu dicha, ni la Dignidad, y grandeza de ſu eſtado; antes la tuvieſſe por deſdicha, quejandoſe de ſu miſma Grandeza, echando menos, deſſeando, y encareſciendo los ajos, y ollas de ſu aldea, la libertad del campo, y el deſahogo de ſu Sayaguez traje, &t. Que dirian los Principes, y Cortesanos de el Rey ſu Eſpoſo? Dirian, que de puro incapàz, ruſtica, no tenia entendimiento para conoſcer, eſtimar, y lograr tanta dicha. O Señor, y Dios mio. Yo ſoy eſta ruſtica, groſſera incapàz Aldeana; que eſtando ya para deſpoſarme con vos, ni ſe conoſcer, ni eſtimar la dicha de ſer Eſpoſa vueſtra: divertida neſciamente en las coſas exteriores, y corporales: que ſon como los traſtos ruſticos, y exercicios campeſtres del Siglo Villano. Dadme, Señor luz, para conoſcerlo, &t. Seguir, y repetir los affectos del vltimo Puncto del Segundo Dia.

Tercero Puncto. Conſidera, que la forma, y execucion de eſtos Divinos Deſpoſorios, es la Profeſſion de los Quatro votos de *Probeza, Caſtidad, Obediencia, y Clauſura*. Por medio de los quales ſe conſagra, y entrega la Eſpoſa toda, con todas ſus coſas al Eſpoſo. Acuerdate, que quando vna Señora de puto, y ſupoſicion ſe caſa, entrega à ſu Marido todas ſus coſas, y haberes: y aſi meſma en primer lugar, dandoſe por toda ſuya. Y la razon concluyente es:

Que

Que si se entrega â si mesma, claro està, que hà de entregarle todo lo demàs; que todo es menos. Por el Voto de la Pobrezr le entrega todos sus haberes res habidos, y por haber. Por el de la Castidad, todos los deleites corporales, aùn los licitos del Matrimonio. Por el de la Obediencia, su voluntad, y albedrio, y entendimiento. Por el de la Clausura, todos los entretenimientos sensibles de los cinco Sentidos, y espectaculos del Mundo. Que es, ofrecer à Dios las riquezas, con la Pobreza; el cuerpo, por la Castidad; por la Obediencia el Alma con sus potencias: y todo junto, por la Clausura. No reteniẽdo cosa de si, ni de sus cosas: entregada con todas à su Esposo.

Quarto Punto. De aquì hâ de nacer la seria, y verdadera persuasion, de que yá no eres tuya, ni tienes cosa tuya; sino mirate como toda de Dios, y que ni de ti, ni de tus potencias, y sentidos, ni de otra cosa alguna has de vsar, sino conforme al gusto, y voluntad de Dios. Y assi te hàs de examinar, y pregũtar en todas las acciones particulares: Que querrá Dios, que yo haga, ó no haga? que diga, ò que no diga? que vaya, ò no vaya? en esta ocasion? agora? Nada de mi, ni de todas las otras cosas es mio. Toda yo, con todas ellas soy de Dios mi Esposo; pues no hè de conoscer, ni amar, ni dezir, ni hazer, sino lo que fuere voluntad de Dios. Como quando vno posseè, y vsa prestada alguna alhaja agena, no puede hazer cosa de ella contra la voluntad de el proprio Dueño: sino en todo, y solo aquello, para que se la prestó: assi yo no hè de vsar de mi Alma con sus poten-

tencias, ni de los sentidos del cuerpo, ni de todas las demàs cosas: sino como, quando, y en lo que Dios quisiere; y nunca, y nada contra. Y assi me hè de dezir practicamente: estos ojos no han de ver, sino lo que Dios manda, y gusta: porque no son mias sino suyas, &t. Assi puedes, y debes, en toda ocasion de evitar alguna culpa, ó exercitar alguna virtud, exhortarte, y como obligarte â ello, con la memoria de tu obligacion. Y es vna presencia practica de Dios, como Esposo: muy propria de tu Estado.

Quinto Puncto. Considera la obligacion, conque te dexan los votos tan precisa, y tan gustosa: tan forzosa, y tan voluntaria: tan generosa, y tan executiva! Hazer los Votos en tu Profession es: dar â Dios palabra jurada, de guardarlos: es prometerle cõ juramento de no quebrantarlos. De suerte que quando dizes: *Yo hago Voto de Pobreza*, es lo mismo que si dixeras: Yo prometo, y doy mi palabra, y juro â Dios de no dar, ni recebir, ni retener cosa alguna, sin licencia de mi Prelada, ó Superior. Pues vna palabra dada á Dios, y jurada con toda solemnidad, se hà de quebrar? A vna Promessa hecha à Dios con tanto aparato se à de faltar? Y por no vencer vna cosa tan facil, y ligera, como es yr á pedir licencia? Pues no á de ser assi; No à de salir el Demonio con la suya. Ya quedo enterada de mi obligació, Señor, y propongo, con vuestra gracia, vẽcer quãtas dificultades me opusiere el enemigo: no solo en las licencias del mes, sino en las particulares, que ocurrieren entre semana; y particularizarlas muy de proposito. *Hago Voto de Castidad*, es dezir: Yo prometo

â

à mi Divino Esposo guardarle entera fe, y fidelidad Virgen intacta, inviolable, lucida, immaculada, sin mancha, sombra, ni asomo de empaño. Y para conseguirlo, guardar mis sentidos de todo desorden; en especial los ojos, oidos, y lengua; huyr todo concurso, escular todo aliño superfluo; guardar toda templanza en el comer, dormir, vestir, y descansar. Y la memoria amorosa, y tremenda de vuestra Presencia à mi obligacion, &t. Y sobre todo no amar criatura ninguna, ni à mi Padre, ni à mi Madre, ni à nadie, nadie; sino en vos solo, y por vos. *Hago Voto de Obediencia*, quiere dezir; Yo os prometo de hazer todo quanto mi Prelada, y Prelados me mandaren: no solo con prompta execucion, sino con rendido juizio, y amorosa voluntad, teniendolo por lo mejor, queriendolo, y amandolo, como tal, &t. *Yo hago Voto de Clausura*, que es dezir; Yo prometo de vivir, y morir dentro de las cercas de este Convento, sin salir pie, ni passo fuera; ni ocasionar, que ninguna persona secular, ni criada, ni salga sin licencia expressa del Prelado, &t. Esta materia no sufre ensancha, porque es de essencia, y naturaleza estrecha, y cerrada. Esso quiere dezir *Clausura* Cerrazon, Cerradura.

Sexto Puncto. Contempla altissimamente, que las promessas, y palabras dadas, se miden, y guardã, y graduan en su grandeza, y obligacion, por quatro razones, que son como los quatro angulos de este Templo. El primero, por la inferioridad obligada del que promete. Lo segundo, por la Suprema Magestad, à quien se promete, ù da la palabra. Lo ter-

cero,

quarto por el modo, forma, y solemnidad, conque se promete de estas quatro razones se mide la importancia, y obligacion de la promessa: y de ellas se infiere la Grandeza de la tuya. Y quien promete eres tu O que pequeña que nada respecto de Dios! y que obligada! infinitamente; infinitas vezes. Y te atreverás à quebrarle la palabra? Tendrás atrevimiento de faltarle à lo prometido? O que desesperada temeridad! Y si te quita la vida en este punto? Y si te entrega à tus enemigos? O que con muchas no lo haze! O que lo hà hecho con muchas, y lo hemos visto! Y si lo haze contigo? Nunca Dios tal permita! A quien lo prometes, es Dios, Summo Ser, Bien summo, tu Criador, Conservador, Redemptor, y Glorificador: Señor del Cielo, y tierra, y de todas las cosas: Rey de Reyes Omnipotente; de quié todos penden, y tiemblan, hasta los mas azorados Seraphines. Y a este Señor tan Grande, y tan amoroso Padre, y Espoto tuyo, te atreberàs à quebrar la palabra, y faltarle à lo prometido? Terrible, horroroso, execrable atrevimiento. *Y sobre que materia?* No puede ser mayor para tì ni el Cielo, ni en la tierra. Sobre la perfecta consecucion de tu Fin vltimo, y cumplimiento de las obligaciones de Espota suya No puede ser mayor, ni mejor, ni que mas te importe. Ultimamente pondera el modo, y solemnidad, conque se dà, y recibe. A vista de vna, y otra Iglesia, Triumphante, y Militante: en nombre, y cõ la voz de Christo; en manos de el Prelado Pontifice Summo, ó su Vicario; con tantas, y con tan misteriosas Ceremonias, y Canonica Solemnidad Y avrá

criatura, que se atreba á quebrarla á su Criador? ó locura, que solo se cree factible, porque se vee de hecho! O que tienes, que considerar aquì! Años enteros, la vida toda, y toda la eternidad.

Septimo Punéto. Rebuelve de Epilogo sobre todo lo insinuado; y dite de compendio, en breve, estas pocas clausulas, haziendote fuerza, para yrlas sintiendo, allà dentro del Alma, y muy de coraçon para lo qual te las diràs, y repetirás muy de espacio y con meditativas, y suspensivas pausas. Primera proposicion de verdad infalible: *Professàr es: Desposarse especial, y propriamente con Christo.* Piensala vn rato con fe viva, y estimacion affectuosa. Segunda identica: *Ser Religiosa Professa es: ser verdadera Esposa de Christo.* O que obligaciones tan Divinas, tan executivas, tan indispensables! Tercera: *Ser verdadera Esposa de Christo es: en el, y por su identidad mystica, amatoria, civil, y mortal, ser Reyna de el Cielo, vna mesma persona civil con su Esposo: Diosa por eminente participacion.* O que Alteza tan Divina! Y que entereza, gravedad, y ajustamiento summo de vida, y costumbres requiere! Inculpable, irreprehensible, Seraphico, &t. Quarta: *Professarse Esposa de Christo es: hazerle los quatro Votos de Pobreza, Castidad, Obediencia, y Clausura à su Esposo.* O que dulce, que amorosa, que noble, y preciosa Obligacion! Quinta. *Hazer los Votos es: dar a Dios palabra, y hazer promessa publica, solemne, y authentica de guardarlos,* O Dios, y que sacrilega temeridad el quebrantarlos! Contemplalas con affectuosos propositos de cumplirlos.

La

La licion para antes de la Oracion serà en el tercero Tomo del Padre Alonso Rodriguez, tratado segundo de la Excelencia de los Votos. En *Conceptus Mundi*; por la mañana relee, y repite el Capitulo octavo del Libro quarto Y à la tarde el Capitulo diezy nueve del Libro primero Y proseguir en las Vidas de Santa Teresa, Santa Rosa, y la Infanta Sor Margarita de la Cruz: la materia, y Leccion de sus Desposorios.

QUARTO DIA.
De el Voto de la Pobreza.

TODAS estas quatro Meditaciones de los quatro Votos en particular, tienen cada vna tres partes. La primera theorica moral de su effecto obligacion, transgression, y guarda: esta serà muy abreviada con insinuaciones, por explicarse bastantemente en la Cartilla Religiosa. La segunda, Mystica, affectiva, que es la que principalmẽte se hà de meditar. La tercera, Natural para moverse mas à su elevacion.

Primera parte Theorica moral.

EL effecto de este Voto es: desnudar al que lo haze, de toda potestad dominativa, y possessiva: dexandole incapàz de todo dominio, possession, y disposicion propria de haberes algunos;

los quales no puede acquirir para sí, ni disponerse de ellos en manera alguna sin licencia del Superior en quien reside esta facultad: como la propriedad en la Religion, ò Communidad, para quien solo puede adquirirlos.

De aquí nasce, que dar, recebir, prestar, ò disponer de vn peso, ò cosa, que lo valga, sin licencia es pecado mortal, como en el hurto. De ay abaxo vnreal, ù dos, hasta siete, será venial: tanto mas grave, quanto mas se acercare â los ocho reales de el peso. Su guarda consiste en no dar, ni recebir, ni prestar, ni disponer nada, nada, ni poco, ni mucho sin licencia. Su perfeccion en no tener cosa escusable, sino solo lo precisso: y esso pobre, y solo el vso, como de cosa agena, sin tener, ni mirar cosa, ni el vestido, que traigo, como proprio; sino coma agena: estando presta á dexarlo, y darlo luego que me lo manden. Item no tener, ni vtar cosa, aun de las necessarias, que por preciosa, ò curiosa desdiga de la pobreza: sino todas vastas, y viles, como de pobres. Gustar de sentir algunos effectos de la Santa Pobreza: en la comida, vestido, celda, y alhajas: que falte algo, que sea desacomodado, desigual, malo, &t. Esso es ser pobre, vsar el desecho de otras: ó las sobras; y que le venga mal, corto, ó largo, ó estè roto el vestido, la comida fria, desabrida, &t.

Practica Mystica.

COmo los Seglares se precian de ricos, y hazen ostentacion de su riqueza en todo: en la casa, ves-

veſtido, comida, alhajas, ſobras, &t, Aſſi las Buenas Religioſas ſe han de preciar de pobres en todo, y por todo. Para ponerſe, y fixarſe conſtantes eſſe propoſito, ſervirâ eſta Meditacion. Hechos los Preambulos ordinarios te propondrás por hiſtoria, ó compoſicion de lugar, alguno de los Paſſos de la Vida de Chriſto: en que mas eſtremada lució ſu pobreza: como en el Pelebre de Bethlehen: en el Calvario crucificado en carne; ó el que fuere de tu mayor devocion. Mirando en el á Chriſto muy de eſpacio. O que Niño tan pobre el de Bethlehẽ! Que pobre ajuſticiado en la Cruz! Ni vn hilo de ropa tiene ſobre ſi, Ni vna ſed de agua, agonizando de ella! Miralo de eſpacio de pies à cabeza, por todas partes. O que pobre en todo, y de todo: nada tiene, nada, nada.

Primero Puncto. Conſidera, que es amoroſa affectacion de los bien pareados Eſpoſos, veſtirſe de vn miſmo color, guſtar de vnos meſmos manjares; affectar en todo, y por todo la ſemejanza. Pondera pues muy de lo intimo la extremada, y ſumma Pobreza de tu Eſpoſo Chriſto. No tuvo coſa de los bienes temporales; ni caſa, ni criado, ni alhajas; ſolo el veſtido preciſo, para andar decentemente cubierto: y eſſo de generos viles, toſcos, vſuales, de la mas vil, y pobre plebe. Como cõ aquella bien ſentida comparacion, explicò el miſmo SEÑOR en el Evanvelio: *Las Avejillas ſimples tienen ſu nido, y las mas viles Rapoſas ſu cueva; Y yo no tengo donde reclinar la cabeza!* Puedeſe imaginar mayor pobreza? Buelve ſobre ti, y yà que no puedas aſpi-

rar

rar por tu flaqueza, y necessidad, â tan summa desnudèz: confundete, comparãdo tu melindrosa delicadeza con su aspera necessidad. O querido Esposo mio, y que verguenza es, que viva yo tan acomodada, estando vos tan desacomodado de todo: tã pobre, y necessitado de todo, sin nada! Pues ya que no alcanze mi flaqueza â imitaros en todo; almenos en la comida, ó tal falta, que en ella siento; en tal cosa del vestido, ropa, ó celda, que siento me falte; ó que sea menos asseado: me hê de mortificar, y padescerlo, en honra de vuestra pobreza por imitaros, &t. Aquì proponer los actos de pobreza en particular, &t.

Segundo Puncto. Considera atentissimamente el porte, y toda la vida de la Virgen Santissima, que era como de vna pobre muger de vn humilde carpintero: y la de IESVS como hijo suyo. La casa estrecha, desalhajada, con solos los trastes inevitables y todo pobre: barriendo, fregando, y cozinando por su persona, sin alivio de criada, &t. Y el Niño? Lo mismo, yendo à los mandados, y ayudando â su Padre, y Madre en sus humildes, y bajos ministerios, &t. O que tienes aquì, que pensar, é imitar!

Tercero Puncto. Considera, que tu debes ser pobre, por obligacion, y conveniencia de tus Votos, y Estado: y por los graves daños de culpas, y penas, temporales, y eternas, que incurriràs, si la quebrantas. Pero Christo, y su Madre sin necessidad, ni conveniencia propria: antes con grandissimas, y gravissimas incomodidades, amaron la pobreza, porque à ti te convenia assi: para exemplo,

imi-

imitacion, y seguridad tuya, &t. Pues que deverás tu hazer, por ti, y por el Señor, que assi se desnudó pauperrimo, para enriquezerte con su Pobreza? Aunque no tuvieras obligacion, ni conveniencia en ser pobre: solo por pagarle esta fineza, y assemejarte á el, avias de affectar pobreza en todo, y amarla, y estimarla, como amada prenda de tu querido Esposo Esso es lisonjearle, obligarle, y galantearse con amorosa emulacion, y como sobre apuesta, y empeño los amantes Affecta pobreza, por mi? Pues yo la hè de ostentar mas, y mayor, por corresponderle. O que amigable batalla, sobre quien ama, obliga, è imita mas à su amado Amante.

Quarto Puncto. Considera la preciosidad exquisita, e inestimable de la Pobreza de espiritu verdadera. Todos la aman, estiman, y admiran tanto, quãto ellos amã torpemẽte las riquezas. Cada vno venera mas en los otros la virtud, que no se atreve à emprender en si. Despreciar todo haver temporal, es digna Prendâ de vna Esposa de el Rey Eterno. Son golozinas, gaytas, y relumbrones de livianas Comediantas; no convienen â tanta Reyna: cuyas virtudes religiosas, y total despego del siglo, son todo su regalo, ajuar, gala, y prezeas.

Quinto Puncto. El Reyno de los Cielos corresponde especialmente debido à la Pobreza; y se le da de contado, de presente. *De los pobres es el Reyno de los Cielos*: como de Martyres aprobados. A los misericordiosos, penitentes, &t se promete de futuro la misericordia, consuelo, &t. Pero a los Pobres de espiritu, como tambien à los Martyres, se

les

les dá de presente. Porque saber, y querer ser pobre, es vna gloria adelantada del Alma, contenta, y pagada con solo Dios su Esposo, que es todo su thesoro, y Bienaventuranza: en quien lo tiene todo; y por quien no desea cosa, ni echa menos nada, &c. O que riqueza esta! Verdaderamente Divina! aquì repetiràs muy de coraçon: *Dios mio, y todas las cosas.* Procurando sentir alla en el Alma practicamente essa palabra, como lo sentia San Francisco. Fixate vn rato de contemplacion en essa palabra: *Dios mio y todas las cosas.* Tu solo eres para mi. Todas las cosas; Sin ti todas son nada, nada. Tu solo eres todo, y lo solo para mi.

Sexto Puncto. Aquì puedes traer à la memoria algunos de los Santos, que mas se esmeraron en la pobreza: como San Francisco de Assis; Santa Clara, su Primogenita Hija Santa Teresa; San Cayetano; San Juan de Dios; y otros sus semejantes. Y con mas individual expression reflectir, y hazer reparo en las personas Religiosas, que has conocido, y tratas: que se tratan en todo pobremente, y viven contentas con el thesoro de su inestimable Pobreza, y con imitar à su Redemptor, &c. Passa con la consideracion à las pobres de necessidad, por que no tienen nada; ó poco, y malo, y mendigado con mil sorrostracas. Y mira quan contentas quedaran con lo que â ti te sobra para tus criadas? y aũ con lo que sobra á estas? Passa mas adelante, al gusto, y consuelo, que tienen, quando les dan algo de estas sobras, ò ropa vieja: y como se lo ponen de fiesta, y como lo pompean, &c. Y dite à ti, con vna

santa

ſanta embidia de ſu pobreza: Quien fuera tan pobre por amor de Dios como aquella, y la otra! verguenza es, y me la dà grãde, que no ſea yo tan pobre por vueſtro amor, correſpondencia, è imitaciõ como aquella por ſu baja fortuna ò natural ſuerte! Aſſi, y mas pobre paſſaria mi Señor, y ſu Madre Santiſſima; y quizà mas pobremente. Y que yo viva tan ſobrada, alhajada, y ſervida, como rica? Eſta es Pobreza de Eſpoſa de Chriſto; ó abundancia, y ſobra de mundo? Sigue los affectos. ¶ Pues no à de ſer aſſi: Sino que os hè de pagar eſta ſobra, con ſentir voluntariamente ſu falta; y eſta abundancia con acortarmela á lo neceſſario, y aun menos de lo preciſo, para daroslo á vos en vueſtros Pobres: y mas en vueſtras pobres Eſpoſas, ricas de vueſtra gracia, y dones: yo les participarè eſtas cortas migajas corporales, para que por ſu interceſſion, y ruegos, me participeis vo ſu obſervancia, y virtudes, &t. Aquì hàs de penſar lo que ſin daño de la ſalud, y decoro, puedes dar de limoſna: y â las perſonas, ó Señoras pobres Religioſas, â quienes lo hás de dar por ſolo Amor de Dios: y porque el Señor te comunique ſu pobreza de eſpiritu, humildad, y obſervancia religioſá, y en agradeſcimiento de la Paternal providencia, con que te previno à ti de lo neceſſario, abundate, y ſobrado &t.

Tercera Parte de los Motivos humanos, y buenos.

PRimero Puncto. Conſidera, que el deſpreciar toda comodidad, y riquezas temporales, es Acto

to aun en lo tẽporal, tan heroico, y generoso q̃ aun los Philosofos, y principes Gẽtiles haziã ostentaciõ de despreciarlas, no solo dãdolas prodigamẽte à todos, y como arrojãdolas por las calles: vno tirandolas al mar, y al cãpo, como ẽbarazosa vassura, y pesada escoria. De cuyos exẽplos està llenos los Libros Pues no serìa vergonzosa cortedad, que vna Reyna Esposa de Christo, no haga por amorosa imitacion, y correspondencia debida à su Esposo, lo que estos Paganos ostẽtabã por vna vanissima vanidad?

Segun lo Puncto. Ponderà su capital motivo, en despreciarlas, que era el desahogo del Alma, y desembarazo interior de el coraçon: y tener tiempo, para atender á sus vanos Estudios, y abominables adoraciones. Pues quanta mas razon serà las despreçie vna Esposa de Christo, á fin de desambarazar el animo, y corazon, para que solo su Esposo lo ocupe todo? con Dios se hà de ladear vn jugete, vna muñequeria, en el corazon de su Esposa? O que sacrilega iniquidad! Esso fuera poner el Arca de el Testamento entre los Idolos, como los Philisteos Idolatras. Que infamia!

Tercero Puncto. Considera lo mucho, que ocupan, trabajan, y congoxan estas alhajuelas, y haberes temporales para acquirirse, conservarse, y adelantarse? O que subsidio tan intolerable! Por el cõtrario, el desahogo, descuido, quietud, y consuelo, conque passa vna pobre de espiritu: que se contenta con lo preciso, y no echa menos nada escusable; echando de si todo lo sobrado, como enemigo de su paz espiritual. O que tranquilidad en la distribuciõ

Que

Que quietud en la Oracion! Que gozo en la mortificacion! y mas en la que acarrean los efectos de la santa Pobreza. Y mas si se buelve a ver à su Esposo, tan pobre! y á su Madre Pobrissima! O que consuelo dá imitar á tan Divinos, y amables exẽplares!

Quarto Puncto. Quanto crece al aprecio desse generoso desaogo, à vista de los ahogos de las acomodadas, y alhajadas? Aquí exclama con infinita mas razon, que el otro Philosopho en la plaza, feria, ó mercado: *O quantis non ego*! O y de quantas cosas no necessito! Que dicha! Y que engañosa desdicha la de estos pobres, que à costa de tan culpables penas, y tormentos, compran estas comicas apariencias, y theatrales Tramoyas! O si Dios te diesse à sentir este Puncto! Y que provechos sacaras.

Quinto Puncto. Considera aquí seriamente la mẽtirosa comodidad de los q̃ mas acomodados desseã vivir; y la dissimulada comodidad de los q̃ sabẽ, y gustan de vivir desacomodados. Ay cosa mas acomodada, que vna, ò muchas incomodidades buscadas, amadas, y abrazadas por Dios, con Dios, y en su compañia, è imitacion? O que gloria vivir desacomodada por Christo, y con Christo! Y ay chusma, ó tropa de incomodidades mas, y mayores, como las que traga, y devorà vn Follon por acomodarse? Despues de haverle costado mil prolixas fatigas, le sale mal, ó se la quitan, ò dilatan, ò se acaba, quando mas se desseaba, &t. ¶ O Señor, no quiero bien, ni theoro, que se me acabe, vos solo ave s de ser, mi theoro, mi regalo, mi comodidad, Divina, infinita, perdurable, &t. Sigue allá tus affectos, y propositos.

La

La licion de Contemptus Mundi, de el qnarto Libro, por la mañana, el Capitulo tercero, ó el quarto, ò el octavo. A la tarde del Libro primero, capitulo sexto, Libro tercero, capitulo onze, diez y ocho, diez y nueve, veinte, veinte y cinco, treinta y seis, trèinta y siete, quarenta y nueve, cinquẽta y nueve. ¶ La Cartilla Religiosa, donde trata de la Pobreza. ¶ Los Exercicios largos en el Dia, que meditan este Voto. Padre Alonso Rodriguez, tercera parte, tratado tercero del Voto de la Pobreza. Y otra qualquiera, que trate esta materia, si te asfienta. Yo no sẽ mas en ella, que pedir licencia para todo. Contentarse con lo menos, que se pueda. Desfear no tener nada. Aborrecer todo lo temporal. No tener mas bien, que à Dios.

QUINTO DIA.
De el Voto de la Castidad.

LO primero hàs de suponer fixa, ê immoblemente, que esta Virtud de la Castidad virginal es tan divina; y el vicio contrario de la Deshonestidad tan feo, tan torpe, tan pegajoso de contagio, y tan immundo de tizne, ò tiznante, que sola su aprehension tizna, su conocimiento mancha, y su noticia inficiona. Por esso lo hàs de huyr como pl a itasma, ò como Demonio, y cosa del infierno, sin querer saber que es; ni como se llama. Al modo que los muy medrosos de noche huyen de los lugares obscuros, sin querer allegarse, ni passar solo por su horrorosa negregumbre, sin pensar, ni dis-

distinguir, quien està allî, que los espanta: sino huyendo de cosa mala, sin discernirla, &t. Assi tu hàs de huir, y abominar toda torpeza, sin saber que es, ni como se llama: sino suponiendo solo, que es cosa muy mala, peor que el Diablo, ê infierno; hás de huir à ciegas, sin oyr sus palabras, ni entender sus malos terminos. En assomando el pensamiento, ó la palabra, ò la accion menos pura: luego, luego, huyr sin verla, ni oyrla, ni entenderla; y llamar à la Virgen de Virgenes, Madre de Dios Purissima, q̃ te socorra, y libre de aquel diabolico lodazal, è infernal tumidero. Por esta justissima causa, y necessaria cautela, no te especificarê pensamiento, ni palabra, ni accion torpe en particular; de que huygas porque nada sepas de todas, sino huirlas à ciegas, abominando aun de sus lexos, y de su sombra. Pues para ser perfectissimamente casta, y Virgen intacta en toda linea, te basta, y sobra, saber, que solo hàs de amar à tu Esposo IESUS, vnicamente; apartando tu voluntad de toda criatura, y de toda persona, hombre, ò muger. Tratando à todas con igual caridad, y con el aprecio, y affeto, que pide su grado; pero sin amor, ni cariño particular: conque estarâ la puerta mas cerrada â palabras, acciones, ni aun pensamientos menos graves, llanezas peligrosas, y cariños viciados. Esta es toda la Cartilla de Castidad, y sus dos Polos: el primero *Amar á solo su Esposo*. El segundo: *No amar con particular amistad a ninguna criatura*. Y de aquî, menos à las mas conjũtas, y familiares: porque essas son mas peligrosas, y ocasionadas. Ama à solo tu Esposo IESUS. Y acabose.

Theo-

ASsentado de primer principio, el Preambulo dicho, todo lo demâs se dize en breve. El effecto del Voto de Castidad es consagrar à Dios su cuerpo, y sentidos; renunciando todo deleite carnal: no solo los illicitos de la torpeza; sino los licitos de el Matrimonio: de suerte que qualquiera, de ellos, procurado, ò admitido deliberada, y advertidamente no solo es pecado, sino sacrilegio. Y cõsta esto sobradamente con solo considerar, que casarse vna persona seglar, suelta de Voto de Castidad, es acto bueno, y Sacramental, Y casarse quien hà hecho Voto solemne de Castidad, es sacrilegio sospechoso de heregia, y caso atróz, de que conosce el Santo Tribunal de la Fe. Es Lutheranismo Mira, considera, y contempla, quan agena de todo amor, y deleite carnal, quedaste por el Voto solemne de Castidad, que hiziste, en tu Profession. De aquí, por legitima consequencia, nasce, que todo quanto en las personas seculares es pecado, venial, ò mortal, en esta materia: en las, Religiosas, Dedicadas a Dios, es sacrilegio. Assi como hurtar vn vaso, ù ropa profana; es pecado mortal, ò venial, segun su valor; pero si es vaso, ó vestidura consagrada a Dios, para la Iglesia, y Altar: es sacrilegio. Esto basta, para abominar de toda culpa torpe, y aun de la mas minima imperfeccion contra el Voto de la Castidad.

✠ ✠

✠

✠ Practica Moral. ✠

PRimero Puncto. Reconoſce, y ſupon altiſſimamente ponderada de principio myſtico, y verdad canonica, apoyada, publicada, y authorizada de la Igleſia Catholica, en las Solemnes Profeſſiones de las Virgenes Religioſas, que ſe conſagrã á Chriſto por Eſpoſas: Canonizada con los ſolemnes Deſpoſorios, qne hâ celebrado Chriſto en ſobrenaturales Viſiones, y Revelaciones con Santa Catharina Martyr, y de Sena: con Santa Tereſa de IESUS, con Santa Maria Magdalena de Pazzis; Santa Roſa de Santa Maria; y otras Santa Canonizadas de la Igleſia. Supón, digo, que Profeſſar es, Deſpoſarſe con Chriſto; y que en profeſſando quedaſte *Verdadera Eſpoſa de Chriſto*. *Verdadera*, como repite á boca llena Santa Tereſa. Verdadera Eſpoſa, y Eſpoſa, &t. Y lo que mas es, el miſmo Chriſto ſe lo teſtificó aſſi, quando le dixo, deſpues de ſus Deſpoſorios con el clavo: *Iam de hinc vt vera Sponſa* &t. Ya de aquî adelante zelarás mi honra, como *Verdadera Eſpoſa mia*. No ay mas que pedir, ni deſſear: Chriſto, que es verdad infaliible, lo dize claramente. No ay lugar de duda, aunque â nueſtra topa, y torpe materialidad ſe le haga tan dificil de entender, y mas de explicarſe.

Segundo Puncto. De aquî la ſuma pureza virginal, divino decoro, graviſſimo porte, ê inviolable guarda de ſentidos; que debe affectar vna Señora Religioſa como Eſpoſa de Chriſto. Summo, digo,

go, que no pueda ser mayor: porque se hà de proporcionar à la Divinidad de el Esposo, y Dignidad de su Esposa, que haze, y constituye vna misma persona moral con Dios. En cuya civil suposicion puede llamarse *Diosa*, por participacion. Como la Esposa del Rey se llama *Reyna*, y la del Duque *Duquesa*. O que pureça debe tener tal Reyna, tal *Diosa*! Como la de su Esposo Dios, Summa, Divina.

Tercero Puncto. Pondera, quan grave crimen se juzga en vna Reyna qualquiera ligereza, aunque leve; y que se celebrarìa en otra por gracia, ó galanteo. A vna Reyna de Inglaterra degollaron en la plaza de Londres, en publico cadahalzo, porque se sospechó con solido discurso, que l'avia dexado caer a vn hombre el pañuelo, que à caso pudo caersele. Que fuera, si la cogieran hablando con el á solas? ó Escriviendole, &c. La quemaran viva. Pues que crimen serìa en vna Reyna Divina, Esposa de Dios, alguna liviandad de hablar, escrivir, tratar de amores? Dios nos libre de tan atróz delicto! No av pena acà para el. Solo el infierno alcanza algo.

Quarto Puncto. Pondera, que aun en vna muger vulgar es delicto de muerte amar, y dexarse amar de otro, que su Esposo. Pues que será en vna Reyna? y Esposa de Christo? Crimen de lesa Divinidad, en primer grado: que se paga con vna muerte eterna. O que culpa con tal pena!

Quinto Puncto. La suprema Eminencia de la Pureza Virginal. Lo primero, haze à las Virgenes Angeles, de la tierra: como los Angeles son Virgenes del Cielo. Lo segundo, de aquì el amor cõ-

pañia

pañia, y guarda, que les hazen los Angeles, como â la venerable Virgẽ Doña Marina de Escobar. Lo tercero el Amor, que le tuvo la Virgen MARIA, que parece, que antes dexaria de ser Madre de Dios que Virgen; y Christo no pudo encarnar sino en Madre Virgen; porque seria indecente la no Virgen! Lo quarto la especial insignia, que llaman *Aureola*, que corresponde â solo los Virgenes, con aquel Cantico nuevo, que ellos solos cantan: siguiendo al Cordero su Esposo â do quiera que vá; O que gusto! Que gloria, andar eternamente en tal compañia; en pago de haver huydo las de los hombres aca! Lo quinto la grande dificultad, y por ella lo raro de la Virginidad. Es heroica hazaña digna de vn gran coraçon: es la flor de las virtudes, corona de la Sanctidad, Palma de el Martyrio; y Martyrio sin sangre; pero de mucho tormento.

Sexto Puncto. Pondera esse Puncto. La Virginidad perfectamẽte guardada es vn penoso, y prolixo Martyrio. Lo primero por las tentaciones, cõque el Demonio la combate. O que violentas, que continuas que varias! y que peligrosas! Lo segundo es guerra intestina dentro de nosotros, es nuestro cuerpo, alma, imaginacion, &t. Quien se defendera de tan conjunto enemigo? Lo tercero, las armas del enemigo son las mismas buenas prendas de cuerpo, y alma: el Entendimiento, la discreciõ la discrecion, la hermosura, garvo, nobleza, &t, Quien se defenderâ de tan amables assaltos? Dios te libre. Lo quarto, si se rinde, buelve la guerra contra el mismo Dios, haziendosela con sus mis-

mos dones, con la salud, hermosura, descanso, &r. Es possible, que porque Dios te dotó de Entendimiento, y demàs prendas, le ofendas, y hagas guerra con ellas! Y si te las quita con vna enfermedad asquerosa, contagiosa, prolixa como hà hecho à muchas, que serà de ti? Pienlalo de espacio: Y que lo hà hecho con justicia; y á ti te hà sufrido con misericordia.

Septimo Puncto. La Virginidad es virtud celeste que nunca fue conocida en la tierra, hasta que encarnando en su Virgen Madre, la truxo el Verbo del Cielo Es Divisa de la Encarnacion, y Anũciacion, como la Azuzena. A esta Luz, y Titulo la debes especial amor, y estima: tu, y todas las Señoras de la Encarnacion. Es Azuzena encarnada, Flor de la Encarnacion, O que pura, y fragrante!

Octavo Puncto. Como los Demonios andan siempre rebueltos con los torpes, y lascivos; assi los Angeles assisten, y acompañan á las Virgenes Esposas, y las sirven no solo con gusto, sino con aprecio, y como jactancia, O que dicha esta! tan grande como aquella desdicha! O si viesses los Demonios enroscados de serpientes con los deshonestos, que horror te diera! Y si viesses a los Angeles cortejar, servir, y guardar à las Virgenes recatadas, q̃ gozo te causara? Y que ancias tan fervientes de esmerarte mas, y mas en la Castidad?

Ultimo Puncto. Pondera muy de espacio Los medios de acquirir, y guardar la Castidad, para aplicartelos con eficazia. Primero, la Oracion, pidiendola à Dios cada dia: porque es Don especialissimo

simo. Segundo, la humildad, reconosciendo tu flaqueza, y astuta fuerza del enemigo. Dios premia la humildad con castidad; assi como suele castigar la secreta sobervia con dexar caer en publicas, è infames torpezas. Tercero, La continua Meditacio de la Belleza de la Castidad; y fealdad de la torpeza: males abominables de esta; y admirables bienes de aquella. Quarto, de aquí el sumo horror, y retiro de toda ocasion, publicidad, concursos, visitas: estas son las pestes, syrtes, y derrumbaderos de la Pureza. Quinto, la guarda inviolable de todos los sentidos: y mas particular de los ojos, oidos, y lengua: por estas ventanas entra en el Alma la muerte de la Castidad. Escusar demasiados asseos, y curiosidad en el vestido, &t. Sexto, la penitencia, ayunos, cilicios, disciplinas, mortificacion interior y exterior entera de todo gusto: especialmente templanza en la comida; moderacion en el sueño; y aspereza en la ropa interior del cuerpo, y cama: tunicas, y sabanas asperas. Entre estas pugentes espinas florece segura la Azuzena de la Castidad. Septimo el total retiro de visitas, y concurso de hombres; y escusar la demasiada llaneza, y cariños con las amigas, ó familiares, aunque mas seguras, y virtuosas sean. La Azuzena de la Castidad ha de tener su cerco de espinas, que la guarden. Octavo, una humilde desconfianza de si, para huir toda ocasion peligrosa; y mucha confiança en Dios, de que la guardará, mientras ella no se entrare en el fuego. Nono la devocion con la Virgen Purissima, a cuya imitacion procurará espejarse en la Virginidad; toman-

dola no solo por Exemplar, sino por intercesora de Pureza Virginal, y Purissima Concepcion. Y quãdo pulsa la tentacion dezir el *Alabado*: haziendo fuerza en aquella clausula: *Y la Purissima Concepcion de Nuestra Señora la Virgen MARIA, &c.* Dezimo ofrescer el Rosario de cada dia, ayunos de los Sabados, y fiestas de la SEÑORA: porque le alcanze vna perfecta Castidad, muy semejante à la suya: Lo vndezimo: Leer con atencion en las Vidas de las Santas Virgenes el summo Recato, conque zelaron su Pureza: para imitarlo.

✠ Tercera Parte. ✠

POndera, que la Virginidad es virtud tan excelsa, y preclara, que aun los ciegos Gentiles, y hebreos legatones la adoraron con reverentes aprecios: como los que hizieron de la Castidad de Iudith, Susana, y otras. De los extremos Gentiles trae vn Tratado entero Valerio Maximo; muchissimo mas Beyerlin. Valga por todos la Estimacion de las Virgenes Vestales: à quienes veneraban como à Emperatrizes; andaban con guarda Real, y si en las calles encontraban algun delinquente, que llevaban presso, ò à ajusticiar, con sola su vista quedaba libre. Pero si alguna sentian menos pura, la quemaban viva: porque al passo de su Soberania se castigaba la bajeza de faltar à su obligacion. Este es el castigo de las Virgenes Esposas de Dios, si faltã à su debida fidelidad; y aquella su Adoracio, &c.

La licion espiritual en Contemptus Mundi, por la

la mañana del Libro quarto, capitulo doze, y capitulo quinto, Libro segundo, capitulo octavo, capitulo dezimo. Libro tercero, capitulo treinta y vno Padre Alonso Rodriguez, tomo tercero, tratado de la Castidad. La Cartilla Religiosa, y la Platica de Profession en San Lorenço. Y sobre todo Maria de la Antigua, donde trata del amor de criaturas, y divertimientos, &c.

Se muy humilde, obediente; y Dios te harà muy casta. Si quieres nunca caer; piensa que siempre puedes caer. Quien piensa que no puede caer, ya empienza à caer. O quantas desgracias an sido, por pensar, que no podian ser!

SEXTO DIA.

Del Voto de la Obediencia, y Clausura

EL Voto de la Santa Obediencia, en sentir conspirado de todos los Theologos, assi Escholasticos, como Mysticos, y Morales, es el principal de todos los Religiosos: su summa perfecciõ: vltimo complemento: ò por dezirlo mejor: Ultimo Constitutivo del Estado, y Sugetos Religiosos. Su forma, y efecto. (Y esto todo entra, en el primero Puncto de esta meditacion) es despojarnos de toda voluntad; y arbitrio, y querer proprio; sujetandolo al Prelado, y Religion en todo, y por todo, vniversalissimamente, sin excepcion, ni retencion de querer, ni juizio proprio, poco, ni mucho. Nada. En nada. En vna palabra, claro. Es renunciar

todo

todo su libre alvedrio en el Superior, con mucho mas, y mayor sujecion, que la del esclavo à su amo la del hijo à su Padre, y la muger à su marido: porque se le sujeta como à Dios, como criatura à su criador: que es la summa de estrecha, y de perfecta, la suprema sujecion. Porque el primer principio supuesto, y assentado en esta importantissima materia, es: que el Subdito no hà de mirar, ni oyr al Superior, en quanto le manda, como à hombre, sino como à Dios. A quien debe reconocer, amar, reverênciar, y adorar en el: Conforme a lo que el mismo Señor expressamente dixo: *El que à vosotros oye a mi me oye: y el que á vosotros desprecia, a mi me desprecia.*

Aquì los actos heroicos de persuadir se practicamente: En professando, ya no soy nada mia, ni de mi Padre, Madre, ni de nadie: sino toda de Dios. A todos me hè de negar en todo quanto se opusiere à la voluntad de mi superior, y Regla: y en primer lugar à mi: á mi amor, juicio, querer, y obrar proprio. Y dezirles muy rezio, y con resolucion de muger honrada, ó hombre de bien; *Ya no soy mia; ya se acabò el quiero, y no quiero. Ya soy toda, toda de Dios solo; de otro nada; todos son nadie para mi; y Dios Todo.* Parate de consideracion muy de espacio: ó fixate de vista sencilla, y fixa contemplacion, en cada vna de essas palabras acompañandolas con los affectos encendidos, actos heroicos, y resueltas determinaciones; que estan brotando de cada sylaba, eco, y retintin celeste, &c.

Segundo Puncto. De aquì la obligacion precisa vni-

vniversalissima, inescusable de obedescer al Superior en todo lo que manda, como tal, y como Dios Quiero dezir: En todo lo que evidentemente no es mâlo, aunque à ti te lo parezca; si propuesto al Prelado, ó Prelada, le parece lo contrario, de que es *Bueno*; porque en caso de duda, mas razon es que la Subdita se acomode à la Prelada, que no esta à aquella, &c. Esto à de estar muy bien considerado, entendido, creido con fè viva, y obrado con ciega resolucion. Piensa, y revuelvete immoble à este dictamen: En toda duda, ò variedad de pareceres, con el de mi Prelada, que para mi es el de Dios. *Sequere Deum*: Sigue â Dios, y no podràs errar.

Tercero Puncto. De aquì nasce legitimamente que peca la persona Religiosa siempre que falta, ò quebrâtar la obediencia: grave, ò levemente, conforme la materia, y forma del Mandato. Si la materia es grave, por ser de los Votos, y Mandamientos en cantidad grande: ó la forma es de precepto. Como quando pone, y manda *por obediencia*, que se entiende ya siempre grave; *ò con precepto de Santa obediencia, ô excomunion*, que siempre lo supone; *ô en virtud del Espiritu Santo, &c.* ò con qualesquiera clausulas, conque el Prelado quiera poner precepto, y que lo declaren, o signifiquen: En todas estas circunstancias especado mortal quebrantar la obediencia, puesta de el legitimo superior, ó Prelado. En las otras materias leves, y que la Regla, ò Prelado mandan en la forma ordinaria, y con las palabras vsuales de *haga esto*; *no haga aquello*, &c. es solo pecado venial el faltar à la obediencia. Como tambien

bien es venial el [no siendo con desprécio] quebrantar los punctos de Regla ligeros, y ordinarios como la del Silencio; comer, ó beber fuera de tiempo: escrivir, ó recebir, y leer cartas, ó papel [necesario, y debido á persona segura, y decente; no de amor, ù devocion: que estos regularmente son pecados mortales, ó muy peligrosos, y dudosos:] sino otros á Madre, ó Padre, ù de negocios seguros, indiferentes, &t. Que acuda á tal oficio; sino es, que de el no acudir, pueda seguirse alguna culpa, ó falta grave en las rejas, puerta, ó torno, &.t. Que de suyo son harto faciles de distinguir, y explicar.

Imperfeccion contra obediencia será, quando se falta en alguna de las qualidades de la perfecta obediencia, como en la presteza, ó entereza de lo mandado: ó á la insinuacion de la voluntad de su Superior; aunque no se expresse, ó á lo que solidamente juzga, que gustara, aunque no lo aya declarado, &t. Obedecer de mala gana, con tristeza, tedio, murmuracioncillas, refunfuños, pena, impacientcias; ligeras todas, &t.

Quarto Puncto. La obediencia perfecta tiene cinco, ó seis grados, subordinados de mayor, ó menor perfeccion. El primer grado es *de execucion*, que consiste en hazer, lo que le mandan. Mandarte rezar, barer, cuydar de tal Oficio, ó Exercicio, &t. Hazerlo assi es obedecer de hecho, y execucion: Este es el primero, é infimo de obediencia. Para mientes. Y consideras muy de assiento, como te hallas en este grado de obediencia? Executas todo, quanto te mandan? Hazes lo que debes? Eres obe-

dien-

diente. Pero sabete, que estàs en el infimo grado, y mas bajo de obediencia. O Padre mio, que si vna, ó pocas veces lo hago; muchas, y aun las mas lo quebranto: y con esso me parece, que hago mucho, quanto puedo, y debo; y que no puedo ya mas y me quejo desse tan pesado yugo, &t. O hija mia en que bajo, é infeliz estado estas! Duelete, y confundete mucho de tu poca Religion: que aun no hàs llegado enteramente al primero infimo, y mas bajo grado de obediencia; y yà te parece, hazes mucho, y mas de lo que debes. &t. Esso es no saber aun, que es ser Religiosa? Aun no hàs dado el primer pàsso. Averguenzate de tu flogedad, y tibieza; que despues de tanto tiempo, ni aun el primer passo hàs dado bien. Aquì los actos de humildad, contricion, verguenza, &t. Y las suplicas, por el perdon, y gracia, para emendarse, &t. La interceffion de la Virgen Santissima, y Santos, &t.

Quinto Punto. El segundo grado es, *Obediencia de voluntad*, quando no solo hazemos lo que nos mandan: sino que lo queremos, conformàdo nuestra voluntad, y querer, con el del Prelado; à quien miramos, como à Dios: por cuyo respecto obedecemos con amor, y por consiguiente con suavidad y gusto, y alegria: queriendolo hazer, y haziendolo con muy buena voluntad: porque es voluntad de Dios. Este es ya grado vivo, y con alma espiritual, y vida mystica. Sola la execucion es como obra muerta, cuerpo sin alma. A este grado ayuda el amor de Dios, que por vna parte quita la dificultad, y pena de la obediencia; y añade gusto, y dobla

el

el merito;conque son dobles las ganancias: obrando sin pena, ni culpa: con gusto, y merito.

El tercero,y supremo grado es *Obediẽcia de Entendimiento, y Juizio*,quando no solo se executa con amor; sino juzgãdo, que aquello es lo mejor,y mas conveniente: conformando su juizio, y sentir con el del Superior; y prefiriendolo a todos los argumentos, que el Demonio, La carne, y Mundo atropan en contra. Este es el supremo,mas perfecto, y meritorio: en el mismo grado que es dificil, doloroso,y costoso: porque por el se ofresce la prẽda mas preciosa del hombre, que es la razon, y supremo grado racional,la inclinacion natural de seguirla. Por la Pobreza ofrescemos los haberes extraneos; por la Castidad los deleytes corporales, y sensuales;pero por la obediencia ofrescemos el Alma toda con todos sus Sentidos,y potencias espirituales, y principalmente el albedrio, conque nos ofrescemos holochaustos vivos y enteros en el fuego de la charidad Divina. En estos tres grados te has de yr exercitando, empezando por el primero de la Execucion: prosiguiendo por el segundo de conformar tu voluntad con la de el Prelado, hasta subir al tercero, vltimo, y supremo, que es la obediencia de Entendimiento, y Juizio, á que hemos de aspirar con esfuerzo hasta llegar con efecto â conseguirla. Releer de espacio la carta de S. Ignacio á cerca de la Obediencia.

El quarto grado adelantado es, quando no solo hazemos, lo que nos mandan expressamente, sino insinua, assoma, ó amaga: ò lo que pensamos, que

serâ

ferà de ſu deſſeo, y guſto; aunque no lo inſinue por ſeñal externa. Eſta llama obediendia prophetica: porque parece, que el Subdito adivina la voluntad del Superior, para obedeſcerle. Y ſi va pura de humanos reſpectos, es oro puriſſimo de Perfeccion, y merito.

Al quinto grado puedē reduzirſe todas las qualidades perfectivas, como ſon la promptitud, y preſteza en obedeſcer con alegria. A que esfuerza la primera, y principal, que es el amor, alma de las obras, vida de las virtudes: que como es fuego, aligera las potencias, levantandolas azia el cielo. La tercera la fortaleza conſtante, para vencer los temores de las dificultades, y coſta de dolores, humillaciones, y contradicciones, que el Enemigo opone. La vltima, y vltimo complemento es obedeſcer à ojos cerrados, &t. La perſeverancia vniforme haſtà el fin es la Corona ſuprema de toda virtud.

Sexto Puncto. Los medios principales ſon tres, que amplia con admirable comprenſion Nueſtro Padre San Ignacio, en ſu carta aurea de la Obediēcia, el primero vniverſaliſſimo mirar al Superior como a Dios, que no puede engañarſe, ni engañarnos: Omnipotente, que todo lo ſabe, y puede: y que habla, y manda en el ſuperior. Y aſſi obedeſcer à eſte, es obedeſcer a Dios; y deſpreciarlo, es deſpreciar al miſmo Señor. O que temeraria ſober via! preferirſe al miſmo Dios con ſu deſobediencia Pienſalo muy de eſpacio. Actua la Fè viva: Eſto quiere, y manda Dios claramente. Quien ſe atreverà á reſiſtirle? Quien no ſe gozarà de obedeſcerle, &t..

El

El segundo es: afrontarse luego contra todas las repugnancias, y razones opuestas, que el enemigo ofrece; buscando con diligencia razones, y conveniencias de la Obediencia; y sin razones, ê inconvenientes de la desobedencia: nascidas de el amor de aquella; y aborrescimiento de esta: que à de estar muy arraigado con la profunda, repetida, y cõtinuada meditacion de la Bondad de la Obediencia; y malicia opuesta de la Desobediẽcia. &s. Porque esto hará buscar razones, para obedescer; y desbaratar las contrarias.

El tercero medio es: obedescer como por Fcè; sin mas razon, que la Authoridad Divina, que habla, y manda en el Superior. Dios lo quiere, y manda: pues obedescer á ojos cerrados, atropellando quantas razones opusiere la naturaleza armada del comun enemigo. Como lo vlamos en los artículos de Fè: *Dios es trino, y vno.* Porque lo reveló à su Iglesia. Sin embarazarse en la repugnancia, y razones de la naturaleza, y ciencia natural, &t. Assi acà Esto manda Dios; ha de ser.

Septimo Puncto. Los motivos son muchos, y eficazes, tan à contrario, como de positiva conveniencia. El primero: ser todo el Ser de Religioso, ser obediente. Segundo: Abrazar todas las virtudes; y excluir todos los vicios: Porque todas aquellas son exercicio de Obediencia, y estos falta de obediencia, &t. Tercero: Asseguarse en todo caso, de que haze la voluntad de Dios, declarada por el superior en su Nombre, con su voz, y representacion Canonica. Ay consuelo, ni dicha, como saber

ber cierto, como de Fè, que haze la voluntad de Dios en todo, lo que obra por obediencia? confidera éſte Puncto muy de eſpacio. Y pide à Dios gracia, para comprehenderlo, y lograrlo. Quarto: Que el obediente, continuamente eſtâ mereciendo en todas ſus obras, aun en las naturales, y de ſu conveniencia corporal: en el comer, dormir, deſcanſar, &t. E⁹ como yrſe al Cielo en carroza: ó en vna embarcacion ſegura para vn mar en leche, y con vientos favorables: que ſiempre ſe vá adelante con vn miſmo paſſo: hora ſe ſiente, pare, ó duerma, ó vele, &t. Pues quien no logrará tal viaje &t. Quinto: La eſpecial aſſiſtencia, como por eſpecial obligacion, que tiene Dios, à los obedientes, como á perſonas de ſu eſpecial cargo, y que totalmente ſe hâ entregado â ſu diſpacion, que corren por ſu quenta, &t. Sexto: La grande eſtimacion, que hazen de la Obediencia todos los Santos, no ſolo como virtud grande: fino como ſeguro, y executoria de la mas extraordinaria Santidad, Extaſis, Viſſiones, Revelaciones, Milagros, &t. que todos ſe califican ſeguros con la Obediencia; y ſi les falta, ſe hazen ſoſpechoſos. Septimo: el exemplo de los mayores Santos, que todos ſe preciaró de la obediencia: à imitacion de Chriſto Crucificado, y muerto por obediente haſta la Muerte, y Muerte de Cruz Donde quiſo propenerſe Idea exemplar de obedientes. Ultimo: obedeſciendo, ſe acquieré, y exercitan todas las virtudes, y en ſu mayor perfeccion. Porque vna vez ſe mandan actos de humildad, mortificacion, ó penitencia; otras de charidad, Oracion;

cion; y assi de todas las Virtudes, que obedeſciendo, exercita, adelanta, y perficiona el Obediente. Pues quien no ſe aplicarà à tan glorioſa, y precioſa ganancia.

La leccion eſpiritual: La carta de la Obediencia como à paulas, por todos los ratos ſobrados del dia. Por la mañana, antes, ù deſpues de Miſſa, y comunion, del Libro quarto del Contemptus Mundi, el Capitulo octavo, y nono. Y à la tarde, ò entre dia, el Capitulo 9. 17. del primero Libro: y del ſegundo el capitulo 2. del Libro tercero, el capitulo 14. 25. 29. Para antes de Oracion, el Padre Alõſo Rodriguez tomo tercero, Tratado quinto de la Obediencia. San Francisco de Sales, de la meſma, verbo *Obediencia*. Para Punctos, la Cartilla Religioſa, parte de la Obediencia. Un compendio de los Votos Religioſos, que anda al fin de las meditaciones de SanPedro de Alcantara. Y finalmente el que mas te aprovechare, ſea el que fuere.

DE LA CLAUSURA
el miſmo dia Sexto

ESta Materia de la Clauſura, como es tan corporal, y eſenſial, tiene poco, que explicar, y entender: porque todo quanto ay que dezir, ſe dize, y comprehende en eſtas pocas palabras: El Voto de la Clauſura promete, y obliga à no ſalir fuera ninguna de dentro; ni entrar dentro de la clauſura las

las de fuera, ni cooperar à nada desto, sin causa necessaria, y licencia voluntaria del legitimo Superior, que pueda darla: que es solo el Prelado, el Señor Arçobispo, ù Obispo, so pena, y culpa de pecado mortal, y Excomunion mayor, que de hecho se contrahe. Esto bien claro es: no tiene obscuridad dificil. ni duda, que entender: sino guardarlo, y executarlo, como suena, al pie de la letra, sin interpretacion, ni epicheya, que no la admite tan grave, è importante Materia, de tantas, y tan graves consequencias hazia el bien comun, y particular del Convento.

De esta vniversal supoficion se sigue, con la mesma claridad, y entereza: que qualquiera que entrare, ó saliere, ò fuere causa de que entre, ò salga persona alguna, sin causa necessaria, y licencia verdadera constante del Prelado: peca mortalmente, y queda excomulgado. En esto no ay question, ni cabe duda, por ser expresta Decision del Tridentino, y practica regularissima de la Iglesia Catholica Romana.

Segundo. Considera, que para entrar, y salir de la Clausura sin pecado, son menester dos cosas; La prima, que sea necessaria, real, y verdaderamente la tal entrada, ó salida: como entrar el Medico à curar à la enferma de la clausura; ó salir de la clausura, para huir la muerte, ó daño grave; como asegurarse, ó huir del fuego, ò ruina de el Convento, ò en la seglares, y criadas salir á curarse, ó por otro motivo razonable, &t. La segunda condicion es la licencia real, y verdadera del Prelado, que solo

puede

puede darla; no las Preladas del Conuento, que no tienen tal facultad; por haverla el Concilio Tridentino reducido toda à solo el Prelado, como consta claro, y expresso de su Contexto. De aqui se confirma evidente, que peca mortalmente el estraño, que sin necessidad, y licencia expressa entra en la clausura; y el Oficial, Ministro, ò criado, que, aunque necessario para su oficio, ú oficina, entra sin licencia; ó el Capellan, y otros Ministros, que teniendo licencia general, ò particular, entra sin necessidad; à quien siempre mira, y supone la licencia, y voluntad del Prelado, que solo es dicha licencia *para casos, y cosas necessarias*: y assi, en cessando estas cessando estas, cessa la licencia por todo el tiempo, que no ocurriere necessidad. De que consta clarissimamente, que se requieren ambas Condiciones, la causa, que justifique la licencia; y esta, que honeste, y haga licita la entrada; y que vna sin otra no es bastante; ni la Licencia sin necessidad; ni esta sin licencia; Sino es en caso, que la necessidad repentina sea tan vrgente, que no dè lugar, para pedir la licencia; como en vn achaque grave de repétre, caida, herida, &c. en que se llama al primer Medico, ó Confessor, que se halla cerca: porque mientras van por la licencia, no se muera el enfermo sin remedio, ni Confession. Pero notese, y mucho, para la constantissima vniversalidad de estos dos Requisitos aun en casos tan apretados, que aunque falte la licencia especial del Prelado con ellos, la ay del derecho comun, y ley natural de la razon; y assi

si aun en tal caso repentino entran con necessidad, y Licencia.

Tercero, Es muy de notar, para los que tienen licencia general, aun la suprema de oficio, como los Padres Capellanes, Mayordomos, Medicos, Cirujanos, Barberos, Sacristanes, Confessores particulares, cargadores, &t. y todos los demas, que entran con licencia general, ex oficio, ó facultad: que en los casos, y ocasiones particulares, no pueden entrar sin necessidad presente, proporcionada de la enferma, ù oficina, &t. Y los cargadores no pueden entrar con la carga, sino solo quando esta, es de tal calidad, y peso, que las mozas no la pueden llevar. Assimismo los Mayordomos no pueden entrar â cosa que las Señoras puedan hazer: como à entregar el dinero â la Madre Abbadessa, Contadora, ó Secretaria, para que lo reparta: porque pueden baxar à recebirlo â la puerta, reja, ó torno. Y mucho menos â sacar, ò poner papeles en el Archivo, quándo las oficialas lo pueden, y saben hazer. Finalmẽte se hà de suponer indubitable, que en cessando la necessidad presente, cessa la licencia actual: porq̃ el Prelado claramente expressa, que solo vnicamẽte la dà, para que entre *quando fuere necessario* para la cura, consuelo, alivio, ò instruccion de la Enferma.

Tercero. Considera la delicadeza por vna parte y por otra la gravedad verdaderamente *summa* de esse Voto. En que discurriendo, y hablando con la seriedad, que pide, agena de todo juego, y juglaridad, apenas se puede hallar parvidad de materia:

Toda es grande y graviſſima. Las faltas, imperfecciones, y culpas leves, fuera de ſer curioſidad vana, y ambulativa imaginacion, en el hecho, y actos externos dificilmente ſe diſtinguen. Todo es grave, quãto laſtima à la Clauſura: y aſſi no ay mas medio para eſcuſarle de eſcrupulos, y dudas en ella, que cerrarle con toda ſu perfeccion; y abominar de toda falta en ella, aunque mas la apoquen otros.

Quarto. Los motivos de eſtimar, amar, y guardar inviolable la clauſura, ſon: Primero, ſer la mas eſpecial, y dificil parte de la Profeſſion Religioſa: deſſeada de los Santos, y mas de Santa Tereſa: definida del Concilio Tridentino, y aprobada de toda la Igleſia, con ſu experiencia. Segundo la delicadeza de la Virginal pureza, y decoro de Eſpoſa de Chriſto, que requiere para ſu decente ſeguridad todo eſſe retiro. Tercero, los graviſſimos peligros, lazos, ocaſiones, malos exemplos, y conſejos de el ſiglo. Dóde todo és peligrar, tropezar, caer. Quarto. La dificultad, que es caſi moral impoſſible de ajuſtar, vna muger de prendas amables, y eſtimables el Eſtado ſecular: ya ſea de Matrimonio, ya de Continencia, con la Salvacion mas ſegura. De que diſcurren bien el Segundo, y Tercero Dia. Quinto La ſuma congoja, temores, y dudas de la Salvació y ſentimiento intolerable, que cauſan en la hora de la muerte la hermoſura, galas, feſtejos, aplauſos, celebridad, adoraciones, regalos, y todo lo demás, que puede deſſear, y gozar en eſte Mundo vna muger hermoſa, celebrada, rica, &c. Sexto, Aquì aquellos dos terminos encontrados: Todo lo temporal,

poral, que se acaba ya: Lo eterno empieza à asso-
mar; y allà solo passan pecados, que acusan, y con-
denan; ó virtudes, que absuelven, y coronan. O q̃
diferencia esta! infinita, immensa! Pues la Gloria
eterna se asségura tan facilmente en la Clausura,
como es dificil entre las vanidades del Siglo. Ulti-
mo, las Religiosas observantes, y retiradas, en pre-
mio especial de su Clausura, y privacion de los Es-
pectaculos mundanos, tendràn especial gozo en
los Expectaculos admirables de el Cielo: correràn
en pos del Cordero todas sus immensas, hermosi-
simas calles, plazas, y Palacios de oro, plata, cryl-
tal, y piedras preciosas: todo con maravilloso arti-
ficio: y finalmente veràn todo, quanto av que ver,
y gozar en Dios. Todo bien, y summo Todo. No-
se paga bien esta clausura, retiro, anagenacion de
todo espectaculo mundano, y entretenimiento se-
cular, breve, menguado, peligroso, y pecaminoso,
y mesclado de tantos hazares, azibares, y susios: con
ver à Dios? y en El, todo Bien, toda Hermosura,
riqueza, preciosidad? &t. Expectaculo Divino, q̃
hazes felizes, y Bienavẽturados para siempre: Eter-
no, infinito, immenso, Summo, purissimo, Sanctis-
simo: En vna palabra Todo Dios, manifestado de
proposito, y comunicado de ostentacion? Dichosa
clausura, que tal Libertad, tales passeos, tales ex-
pectaculos, y tal recreo, y gozo espera! Como dixo
à Santa Teresa de sus penitencias San Pedro de Al-
cantara: *Dichosas penitencias, que tal gloria causan.* Di
tu assi: *Dichosa Pobreza. Feliz Castidad. Bienaventu-
rada Obediencia, y Clausura: que tal, y tanta gloria*

grangeàn! Y para siempre! Y sin hazar, susto, ni interrupcion! Sin astio, fatiga, ni cansancio! Sin culpa, imperfeccion, ni mengua! Por toda la eternidad hàs de correr en Dios, y con Dios, aquel bellissimo Theatro de el Cielo Empyreo: y gozar aquel omnigeno Espectaculo de toda Hermosura, de todo Bien. Lleva pues en paciencia tu estrecha Clausura, y estrechada curiosidad: pues hambre, ò sed, que espera tal hartura, y tal mar de deleites castissimos; no es hambre, ni sed: sino camino, ó vuelo de la mayor, y mejor hartura, satisfacion, y deleites. O vengan, ó lleguen yà! Presto serà. Paciencia. Ay estàn, ya detrás de la puerta de la vida, que es la muerte. O lleguen! O vengan! O Luego, ò ahora. Aquì los affectos, que Dios te dictare.

✠ Del Pecado mortal. ✠

ORacion preparatoria, La ordinaria bien hecha, composicion de lugar. Considerar mi Alma aprissionada en este calabolo del cuerpo, y mundo cenegoso, obscuro, como vn perro podrido, &t. Peticion particular, pedir luz, y gracia, para aborrescer todo pecado, &t.

Primero, considera, que por vn solo pensamiento consentido: luego inflagranti, arrojo Dios como rayos al infierno al mayor, y mejor de los Angeles, y la tercera parte de los demas, que le siguieron, para que eternamente lo penen. O que grave culpa es la mortal, aun solo consentida en el pensamiento! Pues vn Dios tan piadoso, y tan Padre

(que

(que no solo no puede exceder en los castigos: antes siempre los dexa cortos; como los premios largos) castiga assi vn pensamiento en hijos Primogenitos, Principes Soberanos, y criaturas tan sublimes, y tan amadas! Piensalo profundamente. Pues, que estrago no haràn en ti tantos pecados? No solo de pensamiento, sino consumados de obra, y cõtinuados con diabolica obstinacion tantos años? Y, que privilegio tuviste, tu, para que te aya sufrido à ti Dios tanto tiempo; no haviendo aguardado à los Angeles? El de la Divina misericordia, que quiso ostentarse en ti; como la Justicia en los Angeles, &t.

Segundo. Que poco le embaraza Dios en prendas, y perfecciones de Sugetos grandes, si quebrãtan sus preceptos: pues assi castigò à tantos, y tan perfectos Angeles por vn pensamiento consentido contra su Decreto! Que harà contigo, vil sabandija, por tantos, y tan graves pecados consumados, y continuados tantos años? O quanto puedes, y debes temer? Y piensa que quanto mas se dilata misericordiosamente el castigo, tanto con mas rigor se executa á su tiempo! ò quan rigoroso lo debes temer por tus pecados, &t.

Tercero. Como infinita, ó mas que infinita es la malicia del pecado mortal: pues aun solo pensada, y consentida, assi viciò à aquellos soberanos Espiritus: y assi irritó contra ellos á tan benigno Dios, y amante Padre! O Dios, y qual le tendrán de irritados los muchos, y gravissimos mios!

Quarto. Mira quan mortal es el veneno del pecado: pues vna gotita de vn pensamiento consen-

do assi envenenó el mar immenso de las perfecciones Angelicas; y assi alborotó en tempestad deshecha de castigos el Pielago infinito, y sereno cielo de la Divina clemencia! &t. Que obrarán en ti tãtos, y tan graves delictos? &t.

Quinto. Mira quanto aborreze Dios al pecado: quanto destrozo avra hecho en el pecador, para abominarlo de coraçon; dolerte de los hechos proponer fixissimamente morir antes, que bolver à pecar: huir las ocasiones; y assegurar los remedios contra sus rebueltas. Esse es todo el fructo de este Exercicio.

✠ Segundo Puncto. ✠

EN esta misma forma meditaras el pecado de Adam. Primero, quan grande, y privilegiado lo crió Dios, Cabeza de el genero humano, Señor de todas las criaturas, Sabio, impassible, &t. Segundo. Quan ingrato quebrantò el precepto facilimo de no comer de vn solo Arbol, teniendo otros de el mismo genero, y mejores. Tercero: luego en pena lo despojó de todos aquellos bienes, y lo condenò à el, y à todos sus hijos, à todos los males que padescemos. Mira todas las muertes, pestes, guerras, enfermedades, desgracias, tristezas, ruinas, y los demas particulares innumerables males: pues todos son pena de aquel pecado. Mira otro si: las innumerables Almas de Gentiles, Paganos, Hereges, y pecadores, que, como de tupido aguatero, [illegible] en los infiernos, originalmente por [illegible] haver hecho Adã

y

y Eva, casi mil años de verdadera penitencia. Miserable de ti! Si assi castiga Dios â dos personas, y tan penitentes Padres por vna golosina contra su precepto: que puedes temer tu impenitente pecadora, por tantos, tan enormes, y tan obstinados delictos? Pienlalo muy de espacio, &t.

✠ Tercero Puncto. ✠

COnsidera. Quantos avrá en el infierno por vn solo pecado de essos innumerables tuyos? como los Angeles por vn pensamiento consentido de sobervia. Otros avrà por vno de torpeza, ó venganza, &t. Contempla aquì aquel Dios de infinita misericordia, que no puede exceder en castigos, antes siempre castiga menos: que se està cõplaziendo en la pena eterna de tantos Angeles, y Almas, y que està conosciendo, que es menor la pena, que el merito de su culpa, &t. O Señor, y q̃ atróz, enorme, ê incomprehensible es la malicia de el pecado mortal: pues es mayor que vna pena eterna, y carecer para siempre del summo Bien! Y que yo, y tantos las cometamos con tanta facilidad, y gusto, sin horror, ni aun cata, ó reparo! O que locura sacrilega, infiel. Tu eres esta infinita malicia del pecado? Si creo. Mientes. O estàs loca, pues te atreves à cometerlo.

✠ Quarto Puncto. ✠

PUes todo esso es infinitamente menos, que lo que te voy à dezir. Considera al Eterno Padre, mi-

mirándo à su Hijo amado IESVS crucificado en el Calvario, (ò en otro Passo, ò en toda la Passion) y que se està complaciendo en sus tormentos, porq̃ le mira como Fiador de pecadores, con la obligacion, y reato de su pena: porque lo ve en traje, y con representacion de pecador. Acuerdate, que esse Hombre crucificado es Dios, Hijo de Dios Padre, que le mira: y que se vistió esse habito de Pecador, por su obediencia con infinita gracia, y agrado suyo, &t. Y despues de todo esso, lo mira como digno de aquella pena, por Fiador, obligado à la paga de la deuda de los pecadores. Mira qual, y quanta es la deuda, que no se pudo pagar, sino con sangre de Dios, &t. O que tienes aqui, que considerar, y agradecer al Padre; que, por perdonarte à ti, tratò assi, y castigó á tal Hijo: y á este, que lo quiso padecer, porque tu no fuesses condenado al infierno? Y despues de todo este conocimiento Catholico te atreves à pecar? O que locura!

SEGUNDA MEDITACION (§) de esta gravedad. (§)

HECHOS los mismos Preambulos, y Petició particular de luz, para conocerlo; y gracia, eficaz para aborrecer todo pecado mas que al mismo infierno. Lo considerarás como ofensa, ê injuria verdadera, y gravissimo de Dios, tu Criador, Redemptor, y Bien Summo, &t.

Primero. Considera lo que todos los Theologos y Philosophos enseñan, como verdad cierta, que la ofensa

ofenſa ſe mide por la Dignidad del ofendido, y la vileza del ofensór; al contrario de la Satisfacion, q̃ ſe regula por la grandeza del ſatisfaciente, y vileza del ofendido: por eſſo ſe equiparan en la Satisfacio el ofendido, y el ſatifaciente; y en la ofenſa el ofẽdido, y el ofendiente, &t. Procura entender bien eſtas razones, y yá bien comprehendidas: Conſidera, que ſi la ofenſa ſe mide por la grandeza del ofẽdido, y bajeza del ofensor: la gravedad del pecado mortal ès dos vezes infinita por ambos titulos: por la grandeza del Criador ofendido, que es infinita; y la bajeza de la criatura infinitamente inferior â aquella Grandeza. Paſmate de tan temerario, y loco atrevimiento. Era creible, que vna criatura tan vil, tan flaca, tan dependiente, y tan favoreſcida de Dios, ſe aya atrevido á ofenderle tan deſvergonzadamente? Pondera altiſſimamente eſtas quatro circunſtancias: Tan vil, tan flaca, tan dependiente, y tan favoreſcida de Dios! En cada vna tienes mucho, que conſiderar. Acâ vn ſugeto, como vn vil Indio, ni aun à mirar ſe atreve à vn Eſpañol, y menos à ſu Amo. Y ſi fueſſe vn Gran Señor? y ſi vn Rey? Ni poſſibilidad imaginable tiene. Pues que ſi pende de el para algun vtil? ó ſi neceſſita de el para ſu eſtado, y conſervacion? Y ſobre todo; ſi hâ recibido grandes beneficios? No ay quien aya cometido tan clara, ingrata, è irraccional maldad. Pues tu la repites tan continuada à cada paſſo contra vn Dios tan bueno en Si? Tan bueno para ti? De quien eſtâ como de vn hilo, colgada tu vida, tu ſer, y ſalvacion? Se â viſto, ù oydo tal locura!

Se-

Segundo. Si vn hombre estuviesse colgado desde vna torre sobre vn abysmo de incendios peñascosos, de vn cordel que sustentara otro arriba, que con soltarlo, lo echaria en aquel infierno; y este colgado no solo no agradasse al que lo tenia, porq̃ no lo soltasse, sino que lo provocasse con injurias, y oprobios gravissimos: què dirian de este colgado? Que estava loco, ó endemoniado. Y de el que lo guardaua? Que era infinita su misericordia. Pues este es Dios, y aquel tu. Alabale, amale, y agradecele tanto favor, &t. Humillate, duelete, y propon la emienda de tan diabolica temeridad, y contumacia. Aquí detenerse muy de espacio en estos actos, pausados, y bien sentidos con vista fixa, y actos cõtinuados, &t.

Tercero. Pondera el desprecio tan excecrable de Dios, q̃ muestra incluye el pecado quãdo peca con tanto descuido, y risa, como haziendo burla de Dios, como si no lo viera, sintiera, ni pudiera castigar, &t. Esto lastima â Dios en el puncto de su Deidad omnipotente: porque parece tenerle por vn Dios falso, fantastico, ignorante, impotente; como vn Idolo de piedra, ó palo insensible, &t. Esto es obrar peor que vn Gentil, ó hereje, el Catholico, que tiene Fè, y cree â Christo Criador suyo, y Redemptor. Aquí repetir los actos de humildad, verguenza, contricion, fè, esperanza, &t.

Quarto. Pecar es bolver à Dios las espaldas. Es llamarnos Dios, y hazernos sordos nosotros. Es mandarnoslo que debemos hazer; ó prohibirnos lo q̃ hazer no debemos, y no quererle obedecer en su

presencia, dezirle en su cara con el desvergonzado hecho: *No quiero hazerlo* esto acà, ni con vn Padre esclavo; ni con vn amo plebeyo, haze vn hijo discolo, ni vn esclavo contumàs? Pues esso haces tu siempre que pecas: y contal Padre, y tal Señor; por vna parte tan amoroso, tan misericordioso, tan liberal, tan Bueno, &c. y por otra tan poderoso, omnipotente, Sabio, Justo, y Eterno en su juizio, &c.

Es possible, que te atrevas tù à hazer con Dios lo que no hi hecho vn Judio, ò esclavo, con su Padre vil, y baxo? Esto, se compadece con la Feé de Catholico, y piedad de Christianò? No por cierto. Luego, quando pecas, estàs, loca, &c. Confundete, duelete; y admira, como apostadas, tu maldad diabolica, y la Bondad Divina: con los actos profundos, ponsados, y bien sentidos, que arriba, &c.

Quinto. Pecar es: Puesto en vna balança, Dios con todos sus Bienes de gracia, y gloria; y en otra, esse juizio, deleyte, vil interèz, y gloria, porque pecas; pessar esta torpe nada mas que todo aquel Dios y su gloria. Es dezir con tu hecho: Arrebozese Dios su ser, y gloria que yo, mas quiero este mi gusto, interèz, ù hoyra. Esto fuera creible, ni imaginable, si no lo viesemos hazer tantas vezes? No por cierto. Humillate aquì hasta el fondo de los infiernos, allà, allà muchissimo mas abajo de Judas; que si este vendiò à Christo en treinta reales, fuè, no teniendole por Dios, ni creyendo ya en él; Pero yo Catholico Christiano, Religioso, que creo en El, y protesto, que morirè mil vezes por su Feé:

&c.

&c. lo venda, y ferie por cosas tan viles; què censura mereſco? Aquí los affectos, y propositos, &c.

Sexto. De aquí nasce, que para satisfacer justamente, y con igualdad, fué necessario, que satisfaciesse por el hombre vna Persona Divina; para que assi se adequassen el ofendido, y el satisfaciente. Pódera aquì la temeridad, loca de atrevida, de echarse el pecador á cuestas, vna obligacion tan grande, que ninguna criatura, aunque fuesse el Supremo Seraphin, ni todas juntas, las possibles, ni imaginables, no podrian satisfacer. Qualquiera persona de algun juizio, para encargarse de vna deuda, y obligarse à la paga, mira primero, si tiene con que pagar, y de donde lo tendrá seguro; so pena de ser tenido por infiel, infame, falso, y mentiroso: y si la obligacion se haze al Rey, de pagarle con la persona, y la vida, y no hazerlo assi, se tiene por locura, incapacidad, temeridad, falsedad, de lesa Magestad, sacrilega, &c. En què juizio cabe echarse à cuestas, tal, y tanta obligicion, imposibilitado de pagar? y hazerlo con tanto desahogo, y seguridad, como si se tratara con alguna persona vil, incapáz, è impotente, para castigar su agravio? Esto, es imposible en lo humano, donde nunca, ni de infinitas distancias se avrá visto, tal dissonancia; y en lo espiritual, sucede á cada passo. Actúa aquí la Feé de la Divina Magestad, y tu vileza, y assombrate de tan temerario, sacrilegio, y diabolico de verdad atrevimiento. Repite intensos los actos de admiracion, confusion, humildad, contricion, y propositos de la emienda:

Dar

Dar gracias à Dios, porque te hà guardado; pedirle la tuya, para agradecerle, y aprovechar tanto Beneficio, &t.

Y para mas moverte, considera lo que con su debida estimacion encarece el Apostol: *Que pecar despues de haverse hecho Dios hombre*, para librarnos del pecado, e infierno, &t. es: *Crucificar otra vez al hijo de Dios* con nuestra rebeldia: *Rursus Crucifixentes*. Es pisar su Sangre: *Conculcantes Sanguinem novi Testamenti*, &t. Lo qual especialmente exagera el Apostol de los que yà alumbrados de Dios: *Semel illuminati*, cierran los ojos à la luz de la gracia, y se buelben à las tinieblas de sus culpas. No ay mas, ni mejor ponderacion. Es crucificar à Christo! Es pisar su Sangre! No te estremezes horrorizada al eco, sonante, y fulgurante de estas palabras? Pientalo de espacio. Y que los iluminados como de officio, y profession illuminativa profeciêtes, que estamos por ella obligados à aspirar à la perfeccion, caminando por la via illuminativa, &t. somos los Religiosos, y Religiosas, O que cargo, y que cuenta!

Septimo, de este extremo de tu maligna ingratitud salta al opuesto de la Divina Bondad, que no solo no te hà castigado, como pudiera; sino perdonado de llano en llano de pura misericordia, sin costa tuya, sino que, para satisfazer por su enemigo à su entera justicia, sin pena tuya, tomó sobre Si, toda la obligacion de pagar plena, y sobre abundantemente, para que tu infame esclava, sin castigo alguno, quedasses libre del infierno; y jurada Princesa, para con Christo en su gloria eternamente. Este es

el

el caso parabolico de San Bernardo, de el piissimo Rey, que pudiendo perdonar graciosamente al rebelde Assasino, que tenia en la carzel condenado a muerte; no lo quiere hazer assi: sino que embia à la carzel à su Hijo el Principe Vnigenito su Heredero, que pague con la vida, y muerte afrentosa los insultos del rebelde; para que este no solo salga libre, sino adoptado por hijo venga á reynar con su Magestad.

Aplica todo esto à Dios Padre, que nos dió à su Hijo, para que llevase los azotes, passion, y muerte que nuestras maldades merecian; y nosotros libres de la carzel del infierno, fuessemos al Cielo á reynar con el en su gloria. Ajustada esta aplicacion cõ fé viva: dime, si te queda entendimiento, voluntad y corazon, para sentir, reconoscer, y agradescer esta fineza Real, y verdadera, sobre todas las fabulas de los Gentiles, infinitamente mas allâ en su Realidad de lo que pudo fingir su idolatrá chimerica fantasia? Buelvete de aquí contra ti, y tu amor propio, con vn odio santo encruelezido justissimamente; y reconvente de sorrostrada. Es possible, q̃ à tan Buen Señor! á tan amoroso PADRE! à tan piadoso REDEMPTOR, y Summo Dios! me atreviesse *yo á ofender*! O maldita sea la hora, en que yo nasci, para pecar; y mas execrable la, en que pequè Y que vos no me echais luego al infierno? O bendita sea tal Bondad! Pessame, Señor, de haveros ofendido, &t. Continuar con el mayor fervor que pueda, actos de Contricion, humildad, verguenza, amor, &t. Y acabar con vn colloquio de amor muy ferviente, &t.

Ter-

Tercera Meditacion.

HEchos los mismos preambulos, y supuestos de la Summa Magestad de Dios; y baxeza nuestra, &t.

Primero. Considera, que feo, abominable, vil, y confusivo es el pecado, aunque no tuviera pena ninguna. Lo qual consta bien de la verguenza, q̃ causa: y que la naturaleza dicta á esconderse, para hazerlo, ocultandolo quanto puede: y corriendose mortalmente, quando se publica. Porque es Mostruo ferocissimo cõtra las leyes de la razõ, y debida reverencia al Criador. Trastocando de revezes todos sus fueros; y mas los mas principales: bolviendolo todo de pies â cabeza: haziendo de la Cabeza, que es Dios, pies; y de su apetito, û del mismo Demonio Cabeza: De los medios, que son todas las criaturas, fin vltimo, que solo Dios puede, y debe serlo. Pondera, que espantosas son las cosas mostruosas, vn Rostro con los ojos, boca, nariz, frente, orejas, y barba trocados! vn cuerpo rebuelto de miembros, los brazos hechos pies; los pies brazos; la cabeza al suelo, &t. Pues que fealdad tan disforme hará en los ojos de Dios, y de los Santos el pecado? Y los tuyos tantos, y tan graves, que disonancia les harán? Moverte à Contricion, verguenza, proposito de enmienda, &t.

Segundo. Considera la fealdad, y malicia del pecado, por estas seis circunstancias, cada vna digna de gravissima ponderacion. Primera: Quien peca? Segunda: contra quien peca? Tercera: como peca?

Quar

Quarta: Quantas vezes peca? Quinta: Porque peca? Sexta: Donde pecas?

La primera: Quien peca? El hombre, por vña parte tan vil, infame: concebido de tanta immundicia corporal, y lo que peor es, en pecado original enemigo de Dios, esclavo del Demonio, condenado al obraje del infierno, nascido en sumo desamparo, criado con mil indecencias, de culpas, y penas, pobre, ignorante, sujeto á la inclemencia de los tiempos, y naturales necessidades: condenado ya â muerte inescusable, y á vna vida mas penada â vezes que la misma muerte. Lee en el Padre Maestro Fray Luis de Granada la Meditacion de las miserias de la vida humana: y bien ponderadas, exclama de admiracion Y que vna tan vil sabandija, se atreva á ofender à aquella Divina Magestad, infinita, omnipotente, omnisciá! &t *A Aquella*? Asombraos Cielos, &t. Prosigue los affectos proporcionados. Rebuelve luego por el lado de su Dignidad y obligaciones: Que el hombre tan favorescido de Dios, criado à su Imagen, y semejanza, para reynar cõ el en su Gloria; para cuyo fin, y que le ayudassen a conseguirlo, crió todas las criaturas, hasta los Angeles. &t. Y que el, cerrando los ojos à tanto favor, y Bien hechor Divino, se arroje ciego à ofenderle? y con los mismos beneficios? O incomprehensible ingratitud! Aqui los affectos, y actos fervorosos de Cõtricion, humildad, desprecio azia si; y azia Dios los de Amor, agradecimiento; confusion, perdon, gracia, y emienda, &t.

La segunda: Contra quien peca? Contra Dios, sum-

summo SER. todo SER, en SI; y para el hombre Sūmo BIEN; y Bienaventuranza Summa, tu Criador, Redemptor, Sanctificador, y Glorificador: Bien hechor infinito, y Unico; Pijssimo; y que haviendo cōdenado à tantos, à mi me ha guardado, &t. Aquí actos de odio santo contra su proprio amor, è ingratitud: y de Amor, agradecimiento, correspondencia, á tan Buen Señor: de contricion, emienda, y mejora; particularizando las culpas, que hás de emendar, virtudes, que há de exercitar especialmente las obligaciones del Estado Religioso, y *Esposa de Christo*, &t.

La tercera: Como peca? Sin reparo, como por entretenimiento, con tanta seguridad, y descuido, cōmo si no huviera Dios, ó no lo viera, ò no lo pudiera castigar. Con tan impio desprecio, como si no se le diera nada de Dios; burlando practicamente de sus Promessas; y riendose de sus amenazas, como si no huviera Dios, ni Cielo, ni infierno, ni otra vida: finalmente como pudiera vn Atheista, que nada desto creyera, &t. Y si no, dime en verdad, y seriedad, cōsiderando tu modo de vida: De que otra manera vivieras, si fueras herege, Idolatra, ò Gentil, Atheista? Pudieras vivir de peor manera, ni de otro modo, quanto à la soltura de costumbres, y dissolucion en pecar, de la conque pecas- Miralo tu allí cōigo misma, &t. Confundete de tu maldad, que assi peca tan sin modo, coto, miramiento, ni verguenza. Y admira aquella infinita Bondad, que assi te hà sufrido, no teniendo, porque hazerlo, en ti: sino solo por su inmensa misericordia. Excita los actos mas fervientes, que puedas azia vno, y otro extremo de tu malicia, y su Bondad.

La quarta: Quantas vezes pecas? Quien las podrà contar? Solo Dios: que las hà de juſgar; y el Demonio, que las apunta, para acuſarte. Quantas? Quantas acciones, penſamientos, y palabras formas: quantos paſſos dâs aun los que parecen buenos. En las miſmas virtudes meſclas mil imperfecciones, y tendrás harto, que hazer en el dia de el Juizio: Mira, y conſidera toda tu vida, movimientos, y acciones; y dime. ſi encuentras alguna totalmente pura de culpa? Pareſce, que no naſciſte, ſino para pecar; haviendote Dios criado ſolo para ſervirle, y gozarle: y con tantos, y tã proporcionados medios, para conſeguirlo. Y tu que hâs hecho? pecar, y mas pecar, y ſiempre pecar: como ſi no tuvieras otro fin, ni oficio, ni exercicio. O maldita ſea tal maldad! Atajadla, Señor, aunque ſea con la muerte! Aunque ſea con el infierno: como yo os dexe de offender. Peſſame de haveros ofendido tan deſbocadamente, como pudiera vn Demonio. Pequè Señor, &t.

La quinta: Porquè pequè? Por que? porque quiſe; por pecar; por nada por vſo, y coſtumbre. Mas, y peor por bien pareſcer; por pareſcer al Mundo loco, y diabolicos mundanos; porque me alabaſſen, y eſtimaſſen á titulo de diſſoluto, inſolente pecador! O miſeria infinita, incomprehenſible, indezible! Aniquilate, delante de Dios, de tu atrociſſima maldad. Pidele perdõ y miſericordia, &t. Mas yà que pecaſſes por algo: que tal fueſſe eſſo? Por vn mendrugo de pan? ò vna tablilla de chocolate? por vn trapo, para cubrir tu deſnudèz? ò vna gala, conque yrte mas acompañada á el infierno? Y ſi ſobre todo eſto conſideraras la Dignidad

de

de Esposa de Christo, q̃ en el primero; y segũ lo Baptismo professastes. Quien contará, ó me dirá el numero, y passo de tus culpas? Dios te perdone! Dios te alumbre. Pidelo con fervorosa, y humilde Oració &t.

La sexta: Donde pecaste? En todo lugar, en todo tiempo, y ocasion. No perdiste ninguna, perdida de restada en todas En la cella, en el choro, en las oficinas; y en los rejas O Dios, y como? &t. No solo esso material. En presencia de Dios: à vista, y ojos de tu Esposo; A havido esclava tan desvergonzada, que se aya atrevido â ofender â tu marido en su presencia? Y yo hago esto á cada passo delante de Dios! Aũ es poco esso. Pecas en el mismo thalamo de tu Esposo; mas; en sus brazos, en su coraçon: mas, abusando con tan execrable desverguenza del estado, salud, y sustento, riqueza de prendas de ambos; para que con mas sacrilegos adulterios le ofendas. Esto hazemos quando gastamos en ofender á Dios las buenas prendas, que nos dió para que le sirviessemos. Pienselo muy de espacio, que yo no sè, como aprehendello, y mucho menos, como, explicarlo, &t.

Acabar con vn coloquio muy fervoroso, y tierno, à Christo, Esposo crucificado por mi, y de mi; por mis manos, por mis desahogos, y con ellos, &t. Exercitar actos de Contricion, perdon, mejora, &t.

La Leccion espiritual; por la mañana, de el Libro quarto de *Contemptus Mundi*, el capitulo septimo, y el duodecimo. A la tarde Libro primero

y

capitulo quinto Libro segundo capitulo veinte y dos. Libro tercero capitulo cinquenta y tres. Para antes de Oracion las Meditaciones de los pecados de el Padre Maestro Fray Luys de Granada Padre Eusebio, Temporal, y Eterno, Padre Izquierdo. Exercicios, y Meditaciones. Gravedad del Pecado Padre Puente, Tomo primero. Meditacion de los Peccados. Uno basta, el que mas provecho hiziere, y mejor assentare, porque se puede leer de espacio sin ahogo; y no se varajen, y estorven las muchas especies.

DE EL PECCADO VENIAL, el mismo Dia Sexto.

Hecha la Resolucion contra el pecado mortal, y refigido el proposito de morir antes que pecar mortalmente; el Demonio, que es Architecto de toda maldad, maligno, y maliciosissimo sobre toda engañosa seguridad: levãta de machina el descuido, y desprecio de los pecados veniales; persuadiẽdo falsamẽte, q̃ como no falte aquel proposito de no pecar mortalmẽte, no haze al caso cometer los veniales: Diabolico estratagema, para disponernos la cayda mas cierta en los mortales mismos quãdo mas parece, q̃ nos assegura, y afiãça el no cometerlos. La cõtramina y remedio deste infernal socabon, es el horror de cometer con facilidad los veniales porq̃ no nos rebuelvã, y cõpliquen en los mortales aborresciendolos, como à traidores precursores suyos: y procurãdolos evitar cõ el mismo

cuy-

ado, que à los mortales; porque no nos precipiten en su antigua ruina. Para esto nos servirá la meditacion presente, que es de *La Malicia, y graves consequencias del pecado Venial: como las del Mortal.*

Los Preambulos ordinarios, La composicion de lugar, ò alegorica representacion de la Materia, es: Considerar mi Alma Espiritualmente enferma con los malos, y redundantes humores de mi tibieza, defectos, y pecados, que aunque no está muerta con pecado mortal, parece, que vá caminando allá; contêplandola flaca, entecada, descolorida, fea, immunda: como vna Niña etica, ó virhuelenta. Como le mostrò el Angel à la Venerable Virgen Doña Sancha Carrillo su Alma, &t. Peticion particular: pedir al Señor luz de prudencia superior para reconocer los graves daños, que estàn escondidos debajo de essa pequeñèz aparente, y ligereza exterior del pecado venial, y su mortal veneno; para evitarlo con todo esfuerzo. Los Punctos son muchos en numero; pero breves en su proposició: por esso la compartimos en tres Meditaciones; porque son de tanta substancia, y ponderacion, quedarán Materia copiosa para muchos Dias de Oracion,

Primero Puncto, y principal. El Peccado venial, es verdadero pecado, y ofensa de Dios: y por consiguiente, infinita en su linea, y en quanto ofensa: porque esta se taza, y denomina del ofendido, que es infinito: y aun se puede dezir, que en razon de precisa ofensa, es tan infinita, como la mortal: porque ambas miran â vn mismo Dios, vna con grave injuria, otra con leve; pero verdadera, y real. Ni obsta esta diferẽcia

cia, que se salva bien con su misma diversidad: como se veria en vn cuerpo infinito, y vna Linea infinita, si se diessen separados, que en la longitud serian igualmente infinito, aunque el cuerpo seria graviſſimo, y latiſſimo; y la linea leviſſima, y ſubtiliſſima ſolamente. Assi en nuestro caso, &t. Pues es possible, que vna persona Religiosa, que aspira por su obligacion, y Profession, à la Perfeccion há de hazer cosa que se pueda dezir ofensa, injuria, y disgusto infinito de Dios? y esso repetidas vezes, sin advertirlo ni reararlo? y casi continuamente? No lo sufre, ni, aun pensar el agradecimiento debido à tanto Bien hechor.

Segundo *Puncto*. De aquì su infinita malicia, intrinseca, y connatural: tal, y tanta que peor ningun motivo, ni conveniencia temporal, ni eterna: y lo q̃ mas a horror suena, ni Divina, ni humana, se puede cometer. Si le dierã á vno todos los Reynos de la tierra; con todas las temporalidades, porque hiziera vn pecado venial, no debia, ni podia hazerlo. Mas: aunque le dieran el Reyno de los Cielos para si, y para todos los hombres, porque hiziera vn pecado venial; y le amenazarán echarlo al infierno, si no lo hazîa; no podia, ni debia hazerlo. Adelantase infinito esta consideracion, puesta en Christo Nuestro Redemptor. Mira quanto le costó de trabajos, tormentos, ignominias, y persecuciones, &t. desde su humildiſſimo Nascimiento hasta su afrentosa Muerte. Y lo que mas pesa en su infinito Amor, que lo mismo padeciera por la la Salvacion de cada vno. Y si convinieſſe padecerlo todo, è infinito mas, y por toda la eternidad

amor

amor tenia para todo Profunda bien esta Supoficion Catholica: y bien assentada, sabe cierto, que si le escusaran de toda essa costa y tan malograda en los mas por nuestro libre abuso, Redempcion, y le assegurará la Salvacion cierta, y suprema de todo el genero humano, porque hiziera vn pecado venial: no lo hiziera Exclama aquí assombrada; Por la Salvacion de todo el Mundo, que tanto desseò, que tanto á su costa procuró, y con tanta agonia presintiò malograrse en tantos, &t. no hiziera Christo vn pecado venial! Y tu? y yo? porqué cosas? porque motivos estamos cada dia, y todo el dia haziendolos continuamente? Por niñerias por nada, nada, sin que ni para que: por reir, jugar, por entretenimiento, por summa desatencion, y desprecio. O summa ingratitud de nuestra grossera malicia! O Paciencia incomprehensible de su infinita Bondad' &t.

Tercero Puncto. Esta malicia del pecado venial es tan contraria á Dios, que ni de potencia absoluta es compatible con su ser divino. Si à la humanidad de Christo le ofrescieran la Vnion Personal del Uerbo. porque hiziera vn pecado venial, no lo hiziera, ni pudiera, y si: despues de vnida, (que es impossible, que aun supuesta solo condicional, suena a heretica blasfemia) lo hiziera dexara de ser Hombre Dios: roto aquel insoluble lazo de la Vnion Hipostatica con los vorazes filos del pecado venial. Es supoficion, y condicion chimerica, y heretica; pero ella hecha, queda verdad Catholica la consequente. Mira, y mide quan grande es la malicia del pecado venial. que tan incópatible se opone á la Bondad divina.

Quar-

Quarto Puncto. Mas porque no te resfrie su debido aprecio la suposicion imposible, y erronea, &c. Considera, que es tal, y tanta esta malicia del pecado venial, que no se compadesce con la Gracia co summada de los Bienaventurados del Cielo. En cuya gloria (como dize San Juan, Apocalyps. 21. n. 27.) *No puede entrar Sugeto manchado. Non intrabit in eam, aliquod coinquinatum.* Y aũque vno sea Santo, y muera en gracia de Dios, con muchos meritos; si lleva pecado venial, no podrá entrar en la gloria hasta que la compurgue, y se purifique de su mancha: como se experimenta en las Almas del Purgatorio, que muchas son detenidas por solos veniales hasta purificarse de ellos en aquellas acrysoladas, y acrysolantes llamas. Pues como debemos evitar manchas tã torpes, y mañas que nos impiden, y como impossibilitan, miẽtras duran, la vista y gozo del summo Bien, que es toda nuestra vltima, y summa Bienaventuranza? Este es mal leve? ni se puede tener por tal, quitandonos, mientras dura, al Summo Bien, y su Beatifico gozo? No ay duda, que es culpa leve, y se llama propriamẽte *leve venial*: por contraposicion à la *mortal grave*, que nos quita del todo à Dios; y segun la presente justicia, nos condena à la eterna pena de daño, y sentido pero en *ser à pena* se puede llamar *gravissima*, que nos impide nuestro Summo Bien, por todo el tiempo de su purificacion. Dexar de ver á Dios vna hora, ó vn quarto, y aun por vn punto fuera sensibilissima desgracia, y gravissimo sentimiento, mal, y daño, en los Bienaventurados. Como pues se puede despreciar qual culpa leve, y ligero mal, el que nos embarga, y

di-

dilata verle, y gozarle no solo horas, dias, y semanas sino meses, y años enteros, y á vezes muchos? Estaes Consideracion de mucho peso.

(§. II.)

SEGVNDA MEDITACION

De la malicia del Pecado Venial, por las graviſſimas penas, conque los castiga Dios siendo tan Padre, y Pio.

TOdas las quatro Consideraciones puestas en el §. I. son tomadas de la malicia intrinseca de el pecado venial, y oposicion, que dize con la Divina Bondad. Agora pondré otras quatro, tomadas de las graviſſimas penas, que Dios hà dado, y dà por castigo justo de pecados veniales. Para cuya debida estimacion te hàs de acordar aquí de aquella verdad Catholica, y principio constante Theologico: Que Dios no puede exceder en castigar pecados: no solo por lo general, de que por su perfeccion Summa, le repugna todo exceſſo, ó mẽgua defectuosa, que es imperfeccion, indigna de su Perfeccion infinita: sino por la particular de su Bondad infinita, communicativa de si misimo, y todo Bien: que por si no puede hazer mal ni pena á nadie, sino es violentando, y como forzado, y arraſtrado de nueſtras culpas: y como accion violenta queda siempre corta. Como al contrario paſſa siempre larga deliberal la remuneracion de las virtudes. Principio, de que infieren los Theologos

gos, que ninguno de los condenados tiene toda la pena, que merece en el infierno; y al contrario, todos los Santos del cielo tienen algo mas de gloria que lo que merecieron en su vida.

Supuesto este principio cierto en Theologia: considera lo que las historias Sagradas, y Eclesiasticas, y la Fè nos enseñan de lo que padescen las Almas en el *Purgatorio*: Notando con la debida ponderacion las personas virtuosas, y santas, que por faltas venia-les, y de las que nosotros despreciamos por muy ligeras: estuvieron cõdenadas à muchos años de aquellas vorazes llamas: que quanto á la actividad sensibilissima, son como las del infierno, ó las mismas? S. Pedro Damiano refiere, que su Hermana, Religiosa de mucha virtud, fuè condenada à quinze dias de Purgatorio, porque quando à media noche iba al choro, algunas vezes se holgava de oyr las vozes de los Mozuelos, que passavan cantando por la calle. Otra Niña de vn Convento per ó gravissimamente en el choro en su silla, donde rezava, porque algunas vezes parlava con la de su lado: conque se divertia, apresurava, yo prenunciava mal algunos versos. Mas atròz es el exemplo del otro Capuchino lego, à quien, porque gastava en la cozina (era Cozinero) mas leña de la necessaria, contra el voto de la pobreza: vió otro Monje, que vn Demonio lo azaba hespetado en vn azador sobre vnas parrillas de hierro: y dixo, que avia de estar en aquel tormẽto tã atrózhasta que gastasse quemado otra tanta leña, como la que avia gastado mal. Veanse otros exemplos semejantes en los que tratan del Purgatorio; y el Padre Andrade, en su Itinerario

Aquí graviſſima la ponderacion: como ſe pueden deſpreciar por ligeras las culpas, que vn Dios tan juſto, que no puede exceder en ſus caſtigos: y tan piadoſo, que aun à ſus mayores enemigos caſtiga menos de lo que mereſcen en el infierno: caſtiga en el Purgatorio á Almas ſantas, hijas, y Eſpoſas ſuyas muy amadas con tan terribles tormentos, y por tanto tiempo? Teniendolas eſcogidas para ſu Reyno, deſde la eternidad, ſeñalado yá el lugar, Throno, y Corona; y ſolo porque las vé con pecados veniales, ò con vno ſolo, las condena al fuego, y las arroja â aquellas vorazes llamas; ſin querer admitirlas en ſu palacio, haſta que totalmente ſe purifiquen. Si vn Rey, de cuya juſtificacion, prudencia, y amor para con ſus hijos, no ſe pudieſſe dudar; echaſſe en el fuego á vn hijo ſuyo muy amado, y ajuſtado en todo lo principal, por vna coſilla á nueſtro parecer muy pequeña: no diriamos, que excedia injuſto de fuero, eſtando ciertos de que no podia exceder. Antes juſtamente confuſos diriamos: *Mas malicia* de la que penſamos, ay en eſta niñeria: pues vn *P*adre tan amante, y juſto, que no puede faltar ni á ſu amor, ni à ſu juſticia, aſſi la caſtiga, y con vn hijo tan amado. Pues eſta prudente cuenta, y Catholica conſequencia hemos de ſacar de lo que veridicas, y ſerias Hiſtorias nos cuentan; que por faltas muy ligeras echa, y detiene aquel amoroſo Padre, y juſto Juez, y Redemptor clementiſſimo las almas de ſus eſcogidos hijos. Leanſe todos los que eſcriben de el Purgatorio, que traen eſpantoſos exemplos de perſonas muy ſantas, calificadas, y Canonizadas de la Igleſia: que por faltas veniales, muy ligeras eſtuvieron

mu-

mucho tiempo en el Purgatorio. Por todos, el Padre Fray Elias de Santa Teresa, en su Legacia por las Almas de Purgatorio, Libro primero, capitulo veinte y seis. Donde trata con singular erudicion esta Materia; y los Exemplos desde el numero diez. Nosotros entresacamos los mas á proposito en nuestras Summarias meditaciones, Meditacion primera, y segunda.

Segundo. Considera, adelantada à essa desentido, à la pena de daño, que padescen las Almas en el Purgatorio, privadas de la vista de Dios, que es su vltimo Fin, y suprema Bienaventuranza. Todas las penas de esta vida passara el Demonio, y qualquiera alma condenada; y lo tuvieran por dadiva graciosa, y como devalde, porque los dexaran ver á Dios vna hora, y mucho menos. Y con razon: porque gozar de tan infinito Bien, aunque por vna hora, en ella, y por ella, es infinito bien horario. Luego carecer de ella por tanto tiempo de Purgatorio, es mal infinito por todo el. Pues si la pena, y culpa, se proporcionan: como puede ser pequeña culpa, la que en el peso fiel de la Divina Justicia pesa mas que tan grave pena, y por tanto tiempo?

Tercero. Esta es gravissima ponderacion. Y se adelantará de estimacion, y aprecio con la siguiente, que actuando muy viva, y entera la Meditacion de la Gloria: y despues de muy actuada, saca esta sencilla consequencia: De todo esta gloria priva el pecado venial? y por mucho tiempo? y con gravissimas penas? y á Almas Santas hijas de Dios, predestinadas para la gloria desde abæterno? Declaradas ya en juizio, y por sen-

ten-

tencia difinitiva del mismo Dios, por herederas de este Reyno, que es suyo: y pudieran desde luego entrar en su posseſſion? y despues de toda essa Sentencia y Derecho de posseſſion, se la embaraza justissimamẽte vn pecado venial: hasta que lo compurgue, y legitime su pureza, sin essa mancha? Pues como puede llamarse pequeño mal en linea de culpa, el que por justa pena embaraza, y priva del *Summo* Bien, y por tanto tiempo?

Quarto. Considera, que por delictos muy graves que de suyo pedian sentencia de muerte, ò afrenta; se suele esta por piedad cõmutar en destierro de la patria; y quando esta es la Corte, y el condenado algun grande Principe: desterrarle de ella, y de la vista, y assistencia del Rey, se tiene por compensa igual à la sentencia de muerte, Pues aquì de Dios, y del Rey de las Leyes, y de la razon! Conque justicia, y proporciõ se puede despreciar por culpa leve la venial: por la qual vn Dios tan justo, y misericordioso, vn Rey tan Padre destierra, ù desciela à aquellas Princessas, hijas queridas suyas (contra su mismo desseo) por tanto tiempo de su Corte celestial? privandolas de su vista; que es; su Felicidad summa, y vnica Bienaventuranza? Es verdad Catholica, que en terminos Theologicos, respecto de la mortal infinita, se llama culpa venial, y leve: porque no mata el alma, ni la priva eternamente de la gloria; pero en terminos prudenciales de su pena, y de la privacion, que causa del Summo Bien: se debe llamar gravissima, y temer, y escusar como tal. Esta es gravissima ponderacion, y muy practica.

TER-

TERCERA MEDITACION

De la cercanía, y peligro de caer en Mortales, por el desprecio de los Veniales.

DE esta Meditacion tengo summo aprecio, porque mira à quitar aquella mala quenta, y falsa seguridad, conque desprecian los veniales diziendo, que no importan mucho como no se cometa mortal alguno. Contra esta falsa suposicion.

Considera primero, que con esse poco temor, y facilidad de cometer los veniales, recaen de aquella seguridad, y proposito de no cometer mortal ninguno porque con ella se ponen à peligro cierto, que con la continuacion se haze proximo de caer en mortales. Porque, como dize el Eclesiastico cap. 19. ℣. 1. *Qui spernit modica, paulatim decidet*; El que desprecia las cosas pequeñas, caerà poco a poco en las mayores. Como la comun inteligencia de los Santos Padres Intepretes expone: que el que desprecia los pecados pequeños veniales, poco à poco vendrà à caer en mortales. Esta es exposicion de San Basilio, San Augustin San Geronimo, San Gregorio, San Chrysostomo, S. Cypriano. Y es experiencia costosa, que tienen los tibios: y muchas mas vezes sevè sensible.

Segundo. El pecado venial no mata al Alma; pero la enferma; y como es facil, y cada dia sucede, que los achaques leves, y ordinarios, por despreciarlos; no atajarlos, se hazen mortales, y de hecho matan; assi sucede en los pecados veniales, que no evitandolos an-

tes

tes, multiplicandolos, y creſciendolos, paſſan á mortales por la fuerza de la ocaſion, mala, inclinacion del Sugeto, y facilidad de el habito vicioſo.

Tercero. Como los Medicos prudétes en los achaques leves, que ſon ſymbolos, ò diſpoſſitivos de otro graves, y mortales, temen, y procur an quitarlos con eficazes remedios: y que no repitan continuos, porq̃ con ſola la repeticion, ó continuacion ſe hazen graves. Vna calenturilla lenta, ò fluxo de vientre, ò vn vahido ligero, ſon achaques pequeños ordinarios; pero; ſi ſe continuan pueden paſſarſe: la calentura à putrida, ó maligna: los curſos à vna Dyſenteria, û debilidad mortal; y los vahidos á vna aplopexia. Lo meſmo paſſa en las enfermedades eſpirituales leves, y graves de los pecados, quando ſon ſymbolas, û diſpoſſitivas. Vna viſta curioſa de vna muger, vna amiſtad particular, y correſpondencia amigable aunque ſea ſin mal fin, como es demaſiada, y por eſſo vicioſſa, y deſordenada, es ſolo pecado venial pero como es ſimbolo de las menos honeſtas, y diſpoſitiva, por eſſo para ellas creciendo cada dia mas, y mas; con las viſtas, viſitas, y regalitos, ſuele paſſar, y muchas vezes â paſſado: y lo hemos viſto, no ſin lagrimas, à torpe amiſtad. Lo meſmo ſucede en otras materias, mas, ò menos preſtto: ſegun es la continuacion, y ellas peligroſas.

Quarto Pero indepẽdente de eſſe peligro que ſiẽpre es inminente, y formidable á quien tiene algun temor de Dios, y horror al pecado mortal. Aunque no paſſen (digo) á enfermedad mortal, tantos, y tan repetidos achaques veniales habituales, y continuos

que

que destrozò no harán en el Alma? Vna Xaqueca, sarpullido, corrimiento à las muelas, dolorsillos de vientre, y estomago, con otros tales, no son de muerte; pero que destrozo hazen en el pobre enfermo? Lo traen flaco, entecado, descolorido, feo, lascio, inutil para todas las acciones politicas: triste, destemplado, intratable, comiendo mal, y durmiendo peor: y al fin vienen à causarle la muerte con algun accidente grave. Pues assi sucede al pie de la lẽtra en lo espiritual: Que los muchos, y varios pecados venialcs enferma complicados accidentes al Alma, y la ponen, y traen flaca, y debil, para obrar con perfeccion actos heroicos; descolorida, fea, y manchada con sus maculas; lassa para la mortificacion, y virtud; propensa al regalo; destemplada cõ los proximos; adversa à la confession, hastiada à la Communion; seca, y distraida en la Oracion: coja, y manca para el bienobrar. Pues que se puede esperar, ò temer de tan mala disposicion habitual, sino alguno, ò muchos gravissimos accidentes de culpas mortales? Oxalà no se viesse esto, tan à cada passo, por carissima experiencia!

Quinto. Pero no passemos aquí tã poco á esse mortal accidente: sino quedemonos solo en el efecto, que aun sin matar, obran en el Alma estos accidentes, á el modo de los corporales. O que fea, immunda, flaca, descolorida, y entecada la ponen espiritualmente à los ojos de Dios, y de sus Santos! Acordemonos, para meditarlos profundamente, y con horror de las revelaciones del estado de sus Almas, que hizo Dios al Venerable Padre Luis de la Puente, y à la Venerable Virgen Doña Sancha Carrillo. A aquel se la mostrò

en representaciõ de vn tẽplo, en la substancia, y entidad preciosissimo, de piedras preciosas vnidas con mesclas de crystal, oro, y plata: labrado con peregrinas, y hermosas labores; pero todo immundo, afeado con el polvo, telarañas, cucarachas, y otros Animalillos asqueroſos: que significaban la tibieza, y pecados veniales, &t. A Doña Sancha se la mostrò su Angel debajo de su manto, en figura de Niña enfermisa, entecada, y descolorida, llena de costras, y moscas, &t. Pues si en dos personas tan santas hazian tal estrago los pecados veniales, que sin duda erán muy leves, y sin plena deliberacion; que harán en las nuestras tantos, tan graves, y tan deliberados, y continuos? &t. Qual estarà el templo de nuestra Alma lleno de cieno ratones, morciegalos, y mil immudicias, que no se pueden nombrar? Que flaca; fea, y enferma estará, &t! Aquì muy de assiento el conocimiento proprio, humildad, verguenza, &t.

Sexto. Y es razon verè solida, y Theologica. Es de fè, que Dios dá à todos los auxilios sufficientes, y necessarios, en que no puede faltar; pero darlos eficazes, siempre es favor especial. Esta es verdad cierta entre los Escholasticos. Pues evitar los pecados veniales, y aun las imperfecciones, aunque no aya obligacion de precepto, es obligar â Dios â que su Magestad tambien se muestre liberal con nosotros, dandonos los auxilios eficazes, que no nos debe de justicia, &t. Y al contrario es muy de temer, que si nos vè andar escatimando: si me obliga ò no? si es mortal, y debo, &t, que el Señor nos tratará con la misma escazes, no dandonos los auxilios eficazes de gracia en las ocasiones

graves, y mas en la hora de la muerte: conque nos condenaremos sin duda, por nuestra culpa, y voluntario abuso. Assi mediata, y remotamente puede pender nuestra Salvacion de este cuidado. Profundar bien en esta connexion, proponer obrar liberalmente con Dios: paraque su Magestad nos dè liberal su gracia en las tentaciones graves; y mas en la hora de la muerte, en que và todo el resto, y de quien pende vna eternidad de summa Gloria, ò eterno infierno. Aquí los propositos de obligar à Dios en las ocasiones de observancia, paciencia mortificacion, &c. Lo he de hazer, padescer, y guardar, aunque no me obligue à pecado, ni aun venial: porque será gusto de Dios; aunque mas me duela. Por esso mismo lo hè de hazer mejor, porque me duele, y no es obligacion. Esto me hallaré en el Cielo eternamente. Y el Señor me lo pagará con vsuras en la hora de la muerte. Para allá me lo guarde, y pague su Bondad, &c. Acordarse de las culpas mas ordinarias, y penosas: y proponer en particular emendarse dellas; ofrecerlo á Dios pedirle gracia eficáz: y à la Virgen Santissima su intercession, y amparo, &c.

Vltima Consideracion, y motivo, el mas apretante, como mas intraneo, y superior, el de Esposa verdadera de Christo. Acuerdate aquì, de passo, de los *Puntos* del Segundo, y Tercero Dia, de la Dignidad de *Esposa verdadera* de Christo. Tu Eleccion, y Elevacion al throno de Reyna del Cielo, como el de vna pobre Labradora, esclava del Demonio, &c. El amor, agradescimiento, reverencia, adoracion, y obediencia, que debe tal Esposa, tan vil en sí, y tan amada, es-

cogi-

cogida, y favorecida de tan gran Rey, de el mismo Dios, Rey de la gloria, Pues si acá qualquiera muger honrada de vn hombre de bien, y mas de vn Cavallero, Señor, ò Titulo, se precia de obedecer, servir, y agradar à su Esposo, no solo en las materias graves de punto, honra, y fidelidad, que essas se suponen inviolables de altas: sino en las minimas del vestido, comida, visitas, &t. aunque sea à la Iglesia, esta, ó aquellas no và, si entiende sospecha, ú discurre, que no gustará su Marido. Y la razon decisiva de todo calo es; Si gustará, ó no, mi Esposo? si gusta, á de ser, aunque mas duela; pero si no gusta aunque mas atraiga, no á de ser. No puede ser, porque no gusta mi Marido, &t.

O Noble confusion de vna Esposa de Christo! Que vna muger honrrada de vn pobre oficial tenga esta atencion! y vna Esposa de Christo, porque no es pecado mortal, atropelle en el, sabiendo, que es verdadera ofensa, y disgusto de su Esposo, y tal Esposo? Que mal visto se oyé, quando vna muger, aun de las ordinarias, responde en tales casos: No es ofensa de su hora, q̃ vaya à esta visita, ò Iglesia: pues hè de yr, aunque no guste mi Marido. Esto ni las mugeres ordinarias acometen, y si se atreven, lo suelen pagar con las setenas. Pues vna Esposa del Rey eterno, que debe hazer? En las Reynas, ni por la imaginacion passa hazer accion contra el gusto declarado del Rey; Disgusto? Dios nos libre. Ofensa? aun dezirlo es blasfemia injuria de su Real decoro. Pues que será vna Reyna del Cielo, y Esposa de Christo? Haste fuerza à creer, y persuadirte esta verdad. *Yo soy verdadera Esposa de Christo.* Y de ay saldrá la consequencia: No hè de ha-

zer cosa contra el gusto de mi Esposo. O quanto encierran estas dos Proposiciones! Pienſalas, particularizalas: propon cumplirlas: y cumpliras todas tus obligaciones Christianas, y religiosas, &t.

La licion espiritual, por la mañana, del Libro quarde *Contemptus Mundi*, el capitulo septimo, ò nono, ó quinze. Y por la tarde el Libro primero, Capitulo sexto, diez y siete, y diez y nueve: Libro tercero Cap. 20. 22. 52. Para antes de la meditacion, los Exercicios largos de la Cartilla, y Platica de la Profession. Fray Luis de Granada. Padre Eusebio, y Padre Alôso Rodriguez, Daños de la Tibieza, y pecado venial.

✝ DE LA MUERTE, ✝ el mesmo Dia Septimo.

LA Consideracion de la Muerte es igualmente provechosa à todos: à los tibios, relaxados, y pecadores; para arrepentirse, emmendarse, y mejorar de vida; A los fervorosos, y perfectos, para animarse á la perseverancia, y mejora cotidiana con la esperanza de su buena muerte: que es fin de todas sus batallas, mortificciones, y penas: y puerta de su corona, y premio, que es la eterna Bienaventuranza. Para estos dos generos, ò estados de personas opuestas ay dos especies de muertes, ù dos contrarios rostros de la Muerte, proporcionados ã ellos: vno feroz, horrible, espantoso: que mira à los tibios, relaxados, y peccadores, para moverlos à penitencia, dexar sus peccados, y mejorar de vida. Otro hermoso, apacible go-

gozoso, conque la miran, esperan, y dessean los justos fervorosos, como â fin de sus temporales penas; y principio de su gozo, y Bienaventuranza eterna. Cõ esta misma cont raposicion pondremos apartadas sus dos Meditaciones, para que cada vno escoja, la que juzgare mas proporcionada à su estado presente, ó genio: contumàz, ó blando. Si toda via anda descuidado, ò en lucha, y caidas, para resolverse á vencer, podrá meditar la Muerte horrorosa.. Si está yá resuelto à seguir con empeño el camino de la Perfeccion: ó aunque toda via estê imperfecto, y tibio, si tiene genio tan docil noble, y generoso, que mas peso le hazen razones suaves, y atenciones superiores; meditará la Muerte suave. Finalmente cada vna elija aquellas consideraciones, que son mas eficazes para su genio, y mas provechosa à su estado presente, y disposicion de su ánimo.

✠ (I. §.) ✠

De la MUERTE horrorosa

EMpezamos por esta horrorosa, porque regularmente es la primera, que occurre necessaria, para impeler, y resixar la resolucion de mudar de vida, arrancandose de los vicios; y arraigandose en las virtudes. Los Preambulos, y Oracion preparatoria, es la misma comun, y ordinaria. La Composicion de lugar, ò historia de su muerte. Considerarse á *Si* mismo muerto, cadaver frio, inutil, amortajado en el feretro, ò yá repodrido en la sepoltura. O toda via vi-

ve,

yo, và agonizante con las yltimas anguſtias del eſpirar. Eſta repreſentacion de vivo moribundo, en Sî meſmo, ſuele mover mas à muchos, por el ſentimiento. que excita de aquellas mortales agonias, congojas, y dudas, miradas como ſuyas, y paſſadas en ſi meſmo. Peticion particular. Pedir a Dios luz, y gracia, para reconoſcer, y ſentir agora de todo lo temporal, y eterno, como ſentiremos entonzes á la Luz de la vela del Bẽ morir. Y obrar en todo caſo de nueſtra parte, como entonzes quiſieramos haver obrado. Pedir á la Virgen Santiſſima, nos la alcanze, como ſingular Patrona de la buena muerte; con aquel Emiſtichio: *Maria Madre de gracia: Madre de miſericoraia Defiendenos del enemigo, Y recibenos en la hora de lamuerte.* O con aquella final del *Ave Maria: Santa Maria Virgen, y Madre de Dios: ruega por noſotros pecadores ahora, y en la hora de nueſtra muerte. Amen IESUS*

El ſegundo Punćto abraza las dos contrapueſtas, y mas horroroſas qualidades. La primera ſu certidũbre en venir. La ſegunda la certidumbre en el *Como? Quando? Donde?* Que el Poeta Latino con toda la moralidad de ſu principal efećto reduxo à eſte Diſticho.

Omnem crede diem tibi diluxiſſe ſupremum;
Mors certa; incertum quãdo Quomodo? & Vbi?

Que traduxo el Caſtellano á eſta bien cercenada redondilla.

Cree, que eſte es tu dia poſtrero:
Porque el Morir es tan cierto;
Como? Quando? y Donde? incierto:
Tanto, como verdadero.

Es cierto, que he de morir. Por fe, ciencia, y experiencia. Todos mueren sin excepcion, ni aun de el mismo Dios Hombre, y su Purissima Madre. Luego te hás de morir? No ay duda. Y Quando? y Como? y Donde será? Es incertissimo. Y si te coge mal dispuesta la Muerte; te condenas, y sin remedio; porque la muerte no es mas que vna vez, en que vá todo el resto de vna eterna gloria, ó pena eterna; que vna vez perdido, nunca puede recobrarse. Vn lanze de tanta importancia, que no puede ser mas ni suceder mas que vna vez; tan cierto, y necessario, que no puede ser menos: y tan contingente en todas sus circunstancias, obliga á tenerlo todo muy considerado, y prevenido. No cabe alli, ni se passa allà por la nescia escusa del *Quien pensara*? Porque tan importante, tã vnico, y contingente caso pide, y executa à pensarse, y disponerse todo muy de espacio, y cõ tiempo. Hazlo pues assi, como Virgen prudente: no lo dexes para despues; y llegando tarde te cierren las puertas, y te dexen fuera, para nescia: porque no acudiste á tiẽpo con las demas. *Clausa est ianua: nescio vos.* O que dura repulsa! No os conosco! Ya está cerrada la puerta! y no se abre, &t.

Ni ay que apelar à despues: tiempo queda, en llegandose la hora, me dispondré con todos los Sacramentos, y ajustarè todas mis dependencias, &t. O nescia otra vez, y mil vezes. Y quien te assegura el tiẽpo, y disposicion? Y si te mueres luego, como el otro rico nescio del Evangelio, que quando estava haziendo essas cuentas alegres, y largas, que tu hazes, le notificò Dios la sentencia. *Nescio: esta noche morirás: y*

le

lo que hás apañado para quien será? O quantos han muerto mal, quando menos lo pensaban! porque pẽsaban, estava su hora muy lexos; y les iba ya à los alcáçares, y echando mano.

Considera, que con essas mismas largas, y con pẽsar, que no has de morir ahora, ni tan presto, pruebas catholicamente, que hás de morir presto, ó ahora. Porque la Muerte viene, como el Ladron, quando no lo espian ni esperan, y si piensa, que lo esperan por esse mismo caso, no acomete entonzes. Y como expressò individual la misma Verdad Christo: Vendrà la muerte en la hora que no pensais hà de venir; pues si tu piensas, que ahora no hà de venir; esta es la hora, en que yà viene: por esso prevente, no te coja descuidada, y lo pierdas todo: y sin remedio, ni esperanza. Dirás: *Puede ser*, que no venga: quizas no vẽdrà. O mas que nescia, infiel, incredula! Este es negocio, para dexarlo á puede ser, y á quizás? Y si es, como para muchos á sido? y si viene Te condenaràs sin duda. Y quando no venga, que pierdes con estár prevenida? Antes ganas muchos meritos, mayor seguridad: y obligas al Señor, te assista con su gracia, y Angeles en aquella hora. Siempre vàs á ganar con este cuidado; y con el descuido contrario arriesgas perderlo todo.

Porque aunque no sea ahora, sino despues, y mucho despues (que siempre será presto) quien te assegura, tendràs lugar, juizio; y desahogo para disponerte? Si te dá vn incurso apopletico, vn pasmo, caída, ruina, golpe, ó otra muerte repentina de las que cada dia vemos: como te dispondrás? Ni Dios te socorrerá

rá en pena de tu culpable descuido. Prevente tu ahora, y Dios te ayudarà entonzes, movido de tu buena voluntad.

Mas. No sabes, donde te cogerà la muerte? Quizàs serà en parte, y lugar tan solo, y retirado, que no tengas Confessor, ni quien te lo llame: como en vn Desierto: Justo castigo de Dios. Que quien en vida despreciò los Sacramentos, no los alcanze en muerte. Confiessa, y Comulga ahora, como para morir; y no podras morir sin Sacramentos. A quantos, por gran ventura suya, sirvio de Viatico la Comunion ordinaria? Esse es vno de los principales fructos de la Communion frequente (oy bien vsada:) No poder morir sin Sacramentos, &c.

Segundo Punto. Que es morir? Miralo en vn recien muerto. Es acabarse el para el mundo, y el mũdo para el: como si nada, nada de todo el mundo huviera sido, ni fuera para el; y como si el nunca huviera sido en el mundo. Ya se acabò todo, todo: Nada quedâ: Los gustos, amistades, recreos, alhajas, aplausos, comodidades, puestos, &c. Yà todo se acabó, nada queda. Contempla esse *Todo*, y essa *Nada*, del mundo, muy profundamente.

Y falta como de vuelo à lo Espiritual y eterno, &c. Y de virtudes, y vicios que avr? que tenemos? Nada de virtudes. Mucho de vicios. Y en esso se hàgastado toda la vida: En olvidar virtudes, que solo aprovechan allà para salvarnos; y en juntar, y amontonar vicios, que nos condenen. Ay locura como esta? ni mayor? ni peor? Considera muy de assiento estas verdades infalibles; y comparalas con tu hecho. Y dime, si es

po-

possible, ni imaginable igual desatino? Me hê de morir, y presto, por mucho que tarde. Es verdad. infalible. No vale allà, ni passa cosa temporal: todas se quedan acá. Es igual verdad. Y allà solo passan, y valen virtudes, que salvan: y vicios, que condenan. Y debiendo sacar de ai por por consequencia forçosa: despreciar todo lotemporal, que no nos puede acompañar; huir todo vicio, porque no nos condene; y abrazar toda virtud, que nos salve, ello por ello lo hazemos al revez: Juntar temporalidades, que dexar acà; acumular vicios, que nos condenen; y descuidar totalmente de las virtudes, que nos avian de valer, y salvar. Esto cabe en juizio? hiziera mas vn insensato de la casa grande? No por cierto, ni av exemplar de tamaña locura. Gastar toda la vida en juntar, lo que hâ de dexar: y no acordarse de lo que puede llevar, y salvarlo: cargando de los vicios que lo condenen. Esto nadie lo piensa possible. Y casi todos lo hazen.

Aqui actua viva la fè, y experiencia de estas verdades, para practicarlas. Esta vida es como vna venta en el Camino de la Eternidad, donde cesteamos, y hazemos noche; y es fuerza cuydar de la paja, y grano, para sustentar esta bestia de el cuerpo, que lleva a el Alma á su Patria; pero solo se compra la que puede comer, mientras està allí: porque si emplea mucho en paja, y grano, se queda allí para el ventero. Y que dixeramos de vn hombre, que gastasse todo su caudal en paja, en sitio, y vivienda en la venta, para dexarlas allí? Que estava loco. Y es esta tan grande, è irracional

nal locura, que jamàs á sucedido; ni parece possible. Pues essa locura, y mucho mayor, y peor que es impossible en lo natural, estan haziendo los hombres cada dia, y haora. Gastando todo el caudal de sus fuerzas, y acciones, potencias, y sentidos, en la paja, y temporalidades del cuerpo: que todas se hàn de quedar en la venta de esta vida, para el mundo engañoso, y ladron ventero, que se queda con todo. Y no cuidado de emplear en las virtudes, que nos acompañan y enriquezen en el cielo, que es nuestra Patria eternamente. Esta locura hás de procurar corregir en ti: tomando de lo temporal solo lo preciso, para sustentar esta bestia del cuerpo en el meson, ó venta desta vida y todo el resto de la vida emplearlo en cumplir todas tus obligaciones Christianas, y Religiosas perfectamente: para hallarte en la muerte, al llegar à tu fin, rica de virtudes, y con todo el Reyno del Cielo tuyo. Esta es cordura. Aqui los propositos de apartar el corazon de toda temporalidad, desprenderlo de todo amor de criatura, para ponerlo todo en Dios, en su Ley, en tus Votos, Reglas, y Communidad: que todo esso es Cielo, y atheoras para allà riquezas inestimables. Pedir à los Santos de tu Devocion, Padres y Fundadores, y especialmente á la Virgen de las Virgenes, y Madre de Dios, y tuya, te alcanzen Luz para conoscerlo assi, y fuerzas, para executarlo assi. Y determinar en particular, por donde hàs de empezar desde luego: en esto, que me tira, ó duele: en aquello que me esforça, y tengo affecto, &t. Por aí hè de empezar, y proseguir con resolucion.

Tercero Pũcto. Vè corriẽdo de vista el original hi-

rla los vltimos passos de la lastimosa tragedia de tuvi dahasta el postrimero cataſtrophe, y extremo cótratiẽ po de tu muerte: aun quando venga muy de espacio, y à lo descubierto. El primér encuentro es la nueva del peligro; y poco despues el aviso, de que sin duda te mueres. Con este (que es harta ventura tenerlo claro) caen sobre ti, como de avenida por ambas vertientes, todas las inspiraciones; y ocasiones de confessarte, y mejorar de vida, que tuviste; y yá no son; y por otra parte todas tus culpas, y faltas con la doblada pena de llevarlas à cuestas; y dexar acá todos los gustos, que te las ocesionaron. Ay Dios! y como me hè de confessar agora, tan de prisa, y con tan poco tiẽpo? si en tanto de mi vida, no hê podido, ò no hê querido hazerlo bien? Como hè de desenredar agora la madexa sin cuenda, y toda á cabos cortada, de mi embarañada vida? *Pues* no tiene medio: Me hé de Confessar bien, ò condenarme! Aquello me paresce imposible; Luego es impossible salvarme? Luego me condeno sin remedio? O que tranze este! Y es forzoso. Que dieras entonzes, por haver frequentado los Sacramentos, y haver hecho vna, ó muchas Confessiones generales, à toda tu satisfacion, y del prudente, y docto Confessor buenas? haver vivido bien? &t. Pues agora estas en tiempo habil, y puedes hazerlo: pues agora, como entonzes quisieras haverlo hecho. O! y que gusto te cabara! *Pues* no es loca temeridad, estando en tu mano agora no hazerlo, que tan facilmente puedes, para escusarte entonzes, tan eterno pessar; y assegurarte vn eterno gozo? Miralo con atẽcion, y lograrlo con tiempo.

Lue-

Luego entra el apriero de los dolores, y fiebre corporal: Los medicamentos, vnturas, y bebidas, mas penosas á las vezes, que la misma enfermedad; Las visitas, recaudos, recuerdos, requirimientos, y pessames, todo tan continuado, y complicado; y como el Alma està atravezada con sus dudas, escrupulos, temores, sacramentos, y congoxas mortales de su conciencia: se doblan, y multiplican recíprocamente, como de reflexion, vnas angustias con otras: y el Alma anegada en aquellos dos mares de culpas, y penas; de lo temporal, que se acaba sin remedio; y lo eterno, q̃ assoma sin termino. Y el Demonio, que vé, vá todo el resto à aquella mano, y que tiene poco tiempo (y muy à su proposito, por la debilidad de el cuerpo, y flaqueza del Alma congoxada) le acomete, y aprieta con continuos, y mas esforzados assaltos. Aqui renueva mas vehementes, con doblada, y diabolica astucia, las tentaciones, conque mas vezes te há hecho caer. Y como tu estás acostumbrada á rendirte aun en vida, salud, y fuerzas, y el acostumbrado à vencerte: insolente con las victorias passadas, y convidado de tu presente desmayo, y flaqueza: y desamparo de Dios: te acometerá con el impetu, y seguridad de ya victorioso. A este fin conspiran con essas culpas acostumbradas en la vida passada, las mas ocasionadas, è imminẽtes en la presente muerte. El temor de la cuẽta, La imposibilidad de ajustarse, confessarse, y recebir dignamente los Sacramentos: el tiempo perdido; las ocasiones, avisos, y auxilios despreciados; y que ya no ay mas de esso: sino que todo es desamparo, cõgoxas, temores, despechos, y casi rendirte à la desesperacion

peracion: oyendo continuas aquellas temerosas vozes, y criminal sentencia. Ya se acabó el tiempo de misericordia; este todo es de la Justicia. Quando pudiste, no quisiste; agora que quieres no puedes: Justo castigo, merecida pena. O qué ecco harán estas vozes en la pobre Alma!

O quien supiera declarar este conflicto, y cõ apretada Lucha, como ella es; y como los pobres moribũdos la sienten! el astuto enemigo, que tan grande les encarescia en vida la misericordia de Dios, apocandoles tan veniales sus pecados; trueca entonzes las manos, exagerando los rigores de la justicia, y la grãdeza innumerable de sus pecados: Es Dios rectissimo; nada dexa sin castigo; vá passò el tiempo de la misericordia, que tu tan contumaz despreciaste: agora te caerá encima todo el peso de su justicia. Ya no ay misericordia para ti, que tantas vezes la despreciaste. Por vn pensamiento consentido condenò innumerables Angeles. Por vna golosina de Adám, Cabeza, y Padre suyo, condenó à todo el Genero humano; innumerables son los condenados por vno, ò muy pocos pecados. A su Hijo mesmo condenò à la tormentosa, è infame muerte de Cruz, por Fiador de pecados. Pues con tan infinita chusma de pensamientos, palabras, y obras mortales, sacrilegas, execrables: y despues de tantas esperas, llamamientos, auxilios, y misericordias despreciadas, y pissadas cõ la Sangre de Christo: q̃ puedes esperar sino justicia? Y tãto mayor, quãto mas fuerõ los favores de su misericordia ya no ay misericordia, acabose. Todo es justicia y justissima

Aquí descuella de vltimo aprieto la Dignidad de

El-

Esposa de Christo para exagerar la atrozidad de los infames, sacrilegios adulterios con los mas viles, y rebeldes esclavos de su Divino Esposo. O que vuelo le dá entonces el Demonio á estos indignos amores, y devociones indevotiss mas; que en vida se aficcionan entretenimiento, y cosa de burla. O que veras! Una Esposa verdadera de Christo tratarse de amores con vn esclavo de los mas bajos, infernales esclavos de su Esposo? y á sus ojos? y de sus Angeles? y con sumo desprecio, riendo, chacoteando, como si fuera el agraviado, algun simple, incapâz, cobarde, que ni conosca su agravio, ni sepa, ni pueda vengarlo. O Dios, y que incomprehensible maldad! Assi se desprecia á vn Esposo Omnipotente? Yâ callê, y sufrî, por si te emendasses. No quisste la misericordia, que te ofrecia; pues carga la justicia, que meresces. Un Esposo tan Divino, tá amante; y tan despreciado, y por tales esclavos; y sentado en el throno de Juez, Jûez rectissimo, y Esposo agraviado; y el Reo convencido; y el Fiscal, y acusadores con su intencion probada, y reprobada. Què harà. Qué? Ay Dios! y qué consequencia, Condenarte culpas de amada, traiciones de Esposa, infidelidad de favoresceida: y yâ en el Juizio! O què estrecho!

Del Juizio particular

YA esta pôderaciô toca en los terminos del Juizio particular, que se sigue en el instâte mismo de la muerte; y es el mas apretado, y apretante torcedor de aquella hora, con su razonabilissimo

temor. Allí se entienden, y sienten bien estas palabras, *Esposa verdadera de Christo.* convẽcida de infames adulterios con vilísimos esclavos; y el Esposo Juez O què confusion! o què tormento! Mas sẽsible sin con paracion, que el mismo infierno.

Por composicion de lugar, ò primer Puncto historico; considera la confusion, que sentiría vna gran Reyna levantada de baja Labradora al Solio de verdadera Esposa Emperatríz, si el Rey su Señor, y Esposo, la cogiesse en vn execrable adulterio, con el mas vil esclavo de escalera abajo de los mas bajos criados. O Dios! que lançe, para caerse muerta de verguenza! Y si fuesse el infragrante publico, y à vista de todos los Grandes Señores, y Principes del Reyno, y de todo el Reyno? y si de todo el Mundo? No ay fuerça, para ponerse á pensar tal. Pues como podrás parecer delante de Dios Trino, y Uno, en el throno Supremo de su inaccesible Magestad? En la Presencia de Christo, Dios, y Hombre verdadero, tu Esposo ofendido, y Juez severo? de la Virgen Madre? Madrina, y fiadora tuya; de todos los Angeles, y Santos del Cielo? Y de todos los Demonios, y condenados del infierno? Y mirando á Christo en tanta Grandeza, y al esclavo condenado de tu ocasion, digã assombrados: Miràd â quien dexò, y por quien? Al Summo Bien por el mal summo, á Dios por vn Demonio, immundo, vil, bajissimo, galeote condenado? O que verguenza! ò quiẽ no huviera nascido, ni sido, para tã infame tragedia

Segundo. Considera la admiracion, y assombro, q̃ causan las cosas nuevas, y nunca vistas: y mas, si son mu-

muy grandes, exquisitas, è incomprehensibles, y se ven de repente! Pues que assombro causarà á la pobre Alma en el mismo instante de su muerte; entrar en aquella nueva, nunca vista, ni imaginada Regiõ? y encontrarse luego con vna Eternidad inacabable, vn Dios infinito, Juez, y Parte? Innumerables Angeles, y Santos, Testigos calificados de tu torpeza? Que verguenza, que confusion, que horror, y espanto te causarà? si acà supiesse alguno tu culpa, y mas, si fuesse Persona de importancia (aunque fuesse en secreto) te cayeras muerta de pena; pues como podràs llevar entonzes, que se publiquen delante de tantos, y tan calificados testigos todas tus abominaciones? Pues agora està el remedio en tu mano: no haziendo, ò confessando lo que huvieres pecado: porque los pecados confessados, como ya perdonados, no hazen pena, ni guerra allà. Pues reventar, por no pecar; y en lo que, como flaca, cayeres, confessarse, arrepentirse, y emendarse, &t.

Tercero. Pondera con mas alta atencion el horror, que causarà la Presencia, y Rostro ayrado de Christo IESUS, Juez, y Parte, Esposo ofendido, y Juez de su causa? vn Dios immenso ofendido con tã vil sugeto, y pospuesto à el, como á Barrabàs! en su Cara, à sus ojos, y tantas vezes: como le hàs de mirar à la cara? Y el conque ojos te mirarà? Quanto mayor es la persona ofendida, y mas vil el ofensor, es mayor la verguenza, y horror del pobre Reo. Pues qual serà tu horror, y verguenza á la vista de vn Dios tan grãde; y tan infinitamente ofendido? &t. Aquí comparada la fealdad irracional de el pecado con la summa

Hermosura, y Bondad Divina: resalta mas sobresáliente su vergonzosa infamia: y à esse passo crece la confusion, y se dobla la verguenza. O qual, y quanta será la tuya! Es tan grave, è intolerable à los pobres condenados, que por no verse assi, ni à Dios en tal cotejo, tomaran por buen partido, que los arrojaran luego al infierno: y ellos mismos se quisieran echar en el, por no ver el Rostro ayrado del Juez. Y assi dirán à la tierra, que se abra, y los trague; y à los montes, que los cubran, y opriman. Este es el rio de fuego, que dize Daniel, brota de la Cara de el Juez; el summo horror, y espantosa verguenza, que causará su vista à los condenados: mas penosa, que el mismo Infierno.

Quarto. Pero no es essa sola la partida de el cargo: ótra no menos cargosa, y doble será la de las buenas obras mal hechas, omissiones, y descuidos en el cúplimiento de las altas obligaciones de Esposa de Christo. *Quando venga mi tiempo*, (dize Dios por boca de David) *yo juzgaré las Justicias*, las Santidades, las virtudes, y buenas obras. O quantas, que parecian oro de muchos quilates, se hán de ir en humo de vana hipocrecia, en el fuego, y crysol del juizio Divino! Quantos se hàn de hallar cargados con las mismas buenas obras, por mal hechas? Las Confessiones y Communiones sin dolor, ni emienda, sin reverencia, ni fructo. Por costumbre: por el que dirán? por vanidad, hypocresia, ó conveniencia. O que cargo este! El Officio Divino, Missa, Rosario, Oracion, Examen, Licion espiritual, Presencia de Dios, Devociones, &t. De todo esto hás de dar cuenta cõ pago.

go. Mira como lo hazes? como, y porqué no lo has hecho tanto tiempo?

Quinto. Y los Beneficios Divinos, assi generales, como particulares, que peso no harán? Esta es vna de las Partidas mas horrorosas; y de que menos caso hazemos. Vn DIOS Encarnado, y muerto por mi: Sacramentado para mi; La fuente suavissima de la Confession; Las inspiraciones internas, y auxilios de externa proteccion; La vida, salud, fuerzas, nobleza, descanso, &t. Todo te es dado para servir á Dios, y salvarte, Pues que cargo será haverlo empleado todo en ofender à Dios, y condenarte? Aquí los actos de dolor, propositos de la emienda; cuidado de emplearlos tan bien, que no solo no nos sean de cargo, culpa, y condenacion; sino de descargo merito, y salvacion, &t.

Vltimo, Y el mal summo: Aquella Sentencia: *Ite maledicti.* Apartaos de mi, malditos al fuego eterno con los Demonios. Apartarse de el Summo, y todo Bien: caer en el summo, y todo mal: y para siempre? y sin remedio? O que desdicha! No puede ser mayor: sino solo la de no conoscerlo. Esto no se puede explicar con palabras, y apenas cabe en el pensamiento Pidele á Dios, te lo dè á sentir, y lograr con vna grã de mejora, y ajustamiento de tu vida, y emienda de las faltas, &t.

Acabar con vn coloquio muy affectuoso â Christo Crucificado: apelando agora (que es tiempo habil y ay lugar) de Christo Juez, y su Justicia, á la Misericordia del mismo Crucificado, por mis culpas: para pagarlas, y estinguir su obligacion; y acquirirme

de justicia el cielo, &t. No permitais, Esposo; y Redemptor mio, que se malogre en mi tan costoso precio de vuestra Sangre, Passion, y Muerte. Por estas proprias os suplico, perdoneis mis ingratas culpas: aunque estas sean tantas, y tan grandes, son infinitamente mas, y mayores vuestras misericordias. Perdonadme, Señor; que á mi me pesa de aver sidoos tan ingrata: por ser vos, quien sois: mi Dios, mi Padre, mi Esposo. O que indigna boca para tal Titulo! No permitais, Señor; padesca yo la repulsa de las Virgenes nescias, desechada como ellas, por no haverme prevenido: sino que agora, que es tiempo aceptable, me disponga con el perfecto cumplimiento de mis altas obligaciones! No padesca yo aquel desden, y verguenza de desechada, &t. Proseguir los affectos, pidiendo, que, por su confusion, falsas acusaciones, è iniqua sentencia, prision, tormentos, y Muerte: nos libre de la eterna, &t.

La Licion espiritual, por la Mañana de el quarto Libro de Contẽptus Mundi, el capitulo octavo. Por la Tarde, el capitulo veinte, y tres del Libro primero que es de la Meditacion de la Muerte. Aunque para esta meditacion horrorosa, paresce, serà mas à proposito el capitulo veinte y quatro siguiente: que es de el Juizio, y penas de los pecados, y dexar el veinte y tres para la Meditacion siguiente de la Muerte apacible: ò leer ambos capitulos, en ambas Meditaciones Para la licion immediata antes de la Oracion, la Meditacion de la Muerte, del Padre Maestro Fray Luis de Granada: que es Miercoles en la noche. La de el Padre Izquierdo, Padre Salazar, y Padre Eusebio, en

Tem-

Temporal, y Eterno. Padre Puente; ò el que mejor le assienta de todos; sea el que fuere. Para *Punctos*, el Manual del *P*adre Arnaya, ò Figuera, ó Villacastin, ò el de San Pedro de Alcantara, ó el quadernito de los Exercicios de aquel Dia.

MEDITACION FESTIVA
De la Muerte, no solo buena, sino alegre.

LA Oracion preparatoria, La ordinaria: pero cõ presencia de Dios benigno, liberal, como Padre amoroso; que ponga confianza, y amor; y quite todo temor, &t. La composicion de lugar, el Transito de la Purissima Reyna, representado de Triumpho con la pompa ostentativa de ambas Iglesias Militante, y Triumphante, &t. Y la *Señora* summamente alegre: como quien cita de partida al Reyno, y gozos de su *Señor*, y tál Compañia, y triumpho. La Peticion particular: Suplicar al *Señor*, por intercession de la *Señora*, nos dé luz, para reconoscer las razones de su festiva Partida, y triumphal Muerte; y las que de ellas podemos nosotros aplicarnos, y assegurarnos en nuestra esphera: para esperarlo con esse buen Semblante, &t.

Primero Puncto. Por modo de historia, meditar el Transito de la *Señora*, y sus circunstancias todas de gozo, y alegria. La *Señora* recostada en su pobre, pero esseado lecho: assistida de ambas Iglesias: La Primitiva con todos los Apostoles, milagrosamente cõ-

vo-

vocados, &t: La Triumphante de Angeles, y Santos. conducidos de sus cabos. San Miguel, San Gabriel, &t. San *IOSEPH*, &t. La Santissima *TRINIDAD* con Magestuosa humanidad sobre su Cabeza. Christo Nuestro Señor à su cabezera: recostada en su pecho de cabeza la Señora. Todos los demàs Angeles, Santos compartidos por el lecho, aposento, y ayre, cõ hermoso repartimiento: todos festivos de gala, alegre de triumpho, por llevarse yà à su Señora al desseado, y desseante Reyno. Que gozos, que alegrias, que regozijos los de toda aquella celeste comitiva. y especialissimamente el de sus Sãtos Padres Ioachin, y Anna: su dulcissimo Esposo IOSEPH, el Baptista, Santa Isabel, &t. y sobre todos el de CHRISTO, Vida nuestra, y Toda la Santissima TRINIDAD, &t. Mira, Alma mia, remira, y admira, esta preciosa Compañia. Pondera el aparato de esta felicissima MVERTE. Y dime, si esto es para temido? ò para desseado, y amado? &t.

Especialmente meditaràs el sossiego alegre, y gozosa seguridad, conque la Señora descansa en el Seno, y brazos de su querido: el consuelo, y ancias de partirse conque moria, &t. Y pregunta: De donde tan dichosa alegria, y alegre seguridad, compañia. y guarda? De no tener bienes temporales, que dexar aca; y tener muchos bienes Espirituales, que llevar allá, con el exercicio de heroicas virtudes, &t. Todas resueltas de los muchos males de pena dolores, y agonias, &t. cõque acà acompañò à su Hijo; por toda su vida, Passion, y Muerte, &t. Y al presente, tener le glorioso en el Cielo, y con El allá todo su Theso-

ſoro: que allì eſtá nueſtro corazon, donde eſtá nueſtro Theſoro, y allá vá con guſto el Alma. Item con igual facilidad, y guſto ſe và de donde no tiene coſa amada, que dexar, y mira muchas penoſas, y culpables, de que ſe libra, &t.

Segundo Puncto. De aquì conſiderar, que en el cielo eſtà todo nueſtro Theſoro, todo nueſtro Bien, &t. Allà eſtá nueſtro vltimo Fin, primero, y vnico Principio, Cauſa, y centro de nueſtra Bienaventuràza, y vltima Felicidad, Summo Bien, vnico Bien. Todo Bien: DIOS Trino, y Vno. Y que es: *Dios Trino, y Uno?* O! y ſi lo ſupieras? Y conquè ancia lo deſſearas ver? Allá eſtà Chriſto Nueſtro Redemptor, nueſtro Padre, nueſtro Hermano: vn Dios Hombre, verdadero Dios: y de nueſtra miſma naturaleza verdadero Hombre: Verdadero Dios, y verdadero Hombre Allí veremos vn Hombre verdadero, como Noſotros; vna Naturaleza, como eſta nueſtra, ſobre todos los Angeles, á la Dieſtra del Eterno Padre, en igual gloria con El en quanto Dios: y en quanto Hombre en mayor que otro ninguno, y que todos juntos, &t. O que gozo eſte! ſi lo entendieſſes? Allì verás á la Reyna MARIA Santiſſima verdadera Madre de Dios y ſu ſumma gloria (que no puede ſer mayor en vna pura Criatura) ſentada á la Dieſtra de ſu Hijo, en throno aparte ſobre toda la gloria de todos los Santos y Angeles, con infinito exceſo, &t. Y allì verás, y ſabràs, que tal, y que tanta es la Dignidad de Madre de Dios, y la ſuprema gracia, y gloria de aquella humildiſſima VIRGEN: que en ſu mayor exaltacion ſe abatió eſclava, diziendo; *Ecce Ancilla Domini* &t.

O!

O! y quanto tienes, que ver, que dessear, y que grangear á todo costo *P*onderalo altissimamente, &t. A este modo meditarás las Hierarchias, y choros de los Angeles, su hermosissima, ê incomprehensible multitud, variedad, perfecciones, su amor, y fineza para los hombres: especialmente para ti, &t. En la misma forma la multitud, variedad, y suprema Dignidad de los Santos Apostoles, Patriarchas, Martyres, Confessores, Virgenes, &t. Y de estos sus especiales Devotos, y conjuntos: San IOSEPH, San Miguel, San Gabriel, San Juan Baptista, y Evangelista, Santa Rosa, Santa Teresa, &t. Que gusto será el tratar eternamente con ellos? &t.

Finalmente medita muy de espacio la Bienaventuranza completa, y eterna de aquella felicissima Patria: que es vn grangeado de todos los Bienes; ageno de todo mal, incompatible con el mas minimo pesar. Y despues de muy ponderado este cumulo de todo Bien, estraño de todo mal, &t. para que mas eminente sobresalga: comparalo con esta vida temporal, y corporal; que no es otra cosa, que vn Conjunto de todos los males de culpas, y penas, axedrezadas, y encadenadas continuamente, vida mala, breve, incierta, engañosa, pecaminosa, infiel, inconstante, y llena de todas las demás miserias, que todos experimentamos á cada passo; y pondera bien el R. P. M. F. Luis de Granada, en sus Meditaciones de la segunda Semana, tratado segundo: que es de las Miserias de esta vida, &t.

Y puesta de consideracion atentissima entre estos dos encontrados extremos de estas vidas, pondera la di-

diferencia de ellas: La felicidad de salir de esta, para assegurarse en aquella; y luego considera, que para este felicissimo Transito, y entrada en el Cielo, no ay mas puerta, que la Muerte, tan vnica, tan sola, é indispensable, que ni el mismo Christo, Hijo de Dios ni su Purissima Madre, (supuesto el Decreto absoluto, y Sentencia Diuina) no pudieron entrar por otra; y el mismo Señor repitiò constantemente, que assi convenia, y finalmente es cierto, que ninguno á entrado, ni entrarà en el Cielo, sino por la puerta de la Muerte, &t. Pues dime, no es inconsequente delirio, abominar, y temer, y rehuyr assi la puerta vnica de todas tus dichas, y de tu Buenaventuranza?

Pero luego te replicaràs, como convencida, à ti misma: No dudo yo de esse bien para los Dichosos, q̃ le tienen merecido, y assegurado, &t. Sino de las espinas, puntas, y cuchillas de peligradas agonias, cóque està cercada, y mas para los tibios, y pecadores como yo, &t. Respondese à esso, lo primero, que esse es vn passo tan breve, y de verdad tan instantaneo, que por penoso, y doloroso que fuesse, se debia atropellar y apechugar à ojos cerrados, por passar, y assegurarse por la otra vanda de la eterna felicidad. Quié no dará vn passo, ni vn salto con gusto por costoso que sea; que en vn punto le pone de la otra parte de vna eterna, ê immensa felicidad. &t. Lo segundo, y lo mas principal de essas angustias, assentadas de nuestra parte las preparaciones Christianas de vida ajustada, son espantolas aparentes, de aves bobas, ò cocos de niños, ignorantes con fruta timidèz: que en acceptandolos con animo varonil, acometiendoles,

to-

tocandolos, y abrazandolos con generosa intrepitud se vè, que son phantasmas aparentes, y apariencias phantasticas de el enemigo, levantadas en nosotros mismos, y formadas con las neblinas de nuestra propria imaginacion: que todas son realmente nada, nada. Lo tercero, que solo el pecar, ó haver pecado, es horror de verdad, y peligro de importancia; pero es el remedio facil, y la seguridad Catholica: porque hazerme pecar, si yo no quiero libremente, es impossible; y librarse de lo peccado, con la gracia de Dios, en el Sacramento de la *P*enitencia, facilimo; para lo qual no solo no falta Dios, antes nos está rogando cõ sus auxilios, &c. Pues que ay que temer?

Que ay, que temer? Si estoy perdonada, aunque me confiesse. Porque sè con toda certeza, que pequé, y no sè, si estoy perdonada: y si no lo estoy infaliblemente me condeno. Esto no es para temer, almás alentado, No es tal: porque, si estoy perdonada, sin duda me salvo; y para estarlo, basta, y sobra haverse confessado bien: y para confessarse bien, basta haver hecho de su parte con verdad, y sinceridad, lo que alcanzan sus fuerzas buenamente. Dios no nos pide, q̃ sepamos cõ evidencia, si estamos perdonados; sino q̃ ayamos hecho lo que es de nuestra parte, para ser perdonados, y que no reconoscamos que hazer de nuevo: y hecho esto assi debemos suponer, que lo estamos. Y Dios es tan fiel, que en haviendo nosotros hecho sinceramente, lo que podemos, Su Magestad suple lo demàs; y nos assegura.

Tercero Punct⁹, y es juntamente quarta Solució de las objecciones dichas. Considera, que Dios puso

en

en nuestra mano la eleccion de la buena, ò mala muerte; de las quales podemos escoger cõ la gracia Divina la buena, que desseamos: vivamos, como queremos morir, y moriremos como quisieremos. Porque es cierto, que la muerte no es otra cosa, que vn retazo extremo de la pieza de la vida: y el retazo necessariamente es de el mismo color, y calidad de la pieza. Quien quisiere vn retazo verde, lo cortaria de la pieza verde, no de la negra: ò azul; de la pieza azul se corta retazo azul: pues texamos la vida del color, que desseamos la muerte: porque regularmente cada vno muere, como vive, y aunque alguna vez, rara, (porque ninguno desespere) despues de vna mala vida, ha dado Dios buena muerte, como al Buẽ Ladron; y otras al cõtrario, (por q̃ ninguno vanamẽte se assegure y cõfie en Si; y de Si) a buena vida há permitido mala muerte, como â Judas, &c. Pero estos son milagros raros de su Omnipotencia: y el segundo rarissimo, y casi tan segundo: morir bien, quien viuiò mal, es rarissimo milagro de la Omnipotente Misericordia de Dios; pero morir mal, quien vivió bien, es exorbitante independencia de la justicia profunda del *Señor*. Y yo pienso, en tal caso, que no vivia bien delante de Dios, aunque lo parescia delante de los hombres, q̃ solo ven lo de fuera; y no penetran adentro de el Alma, y corazon, que suele roer la vltima polilla de vna secreta, y retobada hypocresia; ò solapada avaricia, ò otros interiores vicios disfimulados con la capa de virtud; que el justo Juez de los corazones castiga con la mala muerte: y assi no vivia bien, aunque lo parecia; y yo al menos assi me lo persuado, y no puedo

creer

creer otra cosa, sino que todos los que murieron mal vivieron mal en la realidad, ù delvanecidos, ó hypocritas, al menos â los vltimos tercios de su vida; en q̃ con su sobervia, ó ficciones desmerecieron el Don de la Perseverancia, y buena muerte. Porque de vn Dios tan fiel, tan benigno, no puedo yo persuadirme, ni aũ inclinarme á dudar, que desampare en la muerte á quien fiel, verdadera, y sinceramente le sirviò en la vida.

Quarto Puncto. Considera, que la Muerte, no es otra cosa, que vn acabarse el hilo, ó curso de la vida; y morir bien, es acabar en gracia; como morir mal acabar en pecado: en esto consiste la buena, ó mala muerte; no en morir de prissa, ù despacio, ú de repẽte, ù de pensado, deste, ù de aquel accidente, &c. que es ignorancia plebeya, ò vulgaridad ignorante. *Pues* si el curso, ó hilo de la vida es bueno, el acabarse necessariamente serà en gracia, y por consiguiente con buena muerte; y si es malo, y pecaminoso, necessariamente se acabarà en pecado con mala muerte. No ay fundamento solido, ni aun razonable, para pensar que entre los vltimos accidentes le dè Dios su gracia á quien continuamente la despreció en vida; antes el acto positivo de la Divina Justicia, y justo castigo de el prodigo desprecio, que hizo de ella, negarle en muerte la gracia, que despreciò tantas vezes en su vida. *Vocavi, & renuistis: ego quoque in interitu vestro ridebo.* Proverb. Cap. 1. Vers. 24, & 25. El hilo, que se hila verde, no se acaba, y corta amarillo: fino de el mismo color, que corria: tal es la muerte regularmẽte, qual es la vida. De aquí se incluye infalible, con evi-

evidencia moral, que nos dexò el *Sñor* en nuestra mano la muerte, quando nos puso en nuestro libre albedrio con su gracia el modo de vida, Vive como deseas morir, y moriràs sin duda, como deseas. La vida, y la muerte son hermanas de vn vientre, que es el Albedrio libre; y aun mellizas; ò coatas, que suelen ser tan semejantes, que su misma madre necessita de señal para distinguirlas.

Quinto Puncto. Este mismo Assumpto se confirma evidente con este discurso: Es cierto infalible, experimental, que hàs de morir, y que por mucho q̃ tarde la muerte, siempre te parescera presto, como se experimenta cada dia en los mas ancianos. Es assimesmo indubitable, q̃ aquel punto, solo te han de cõsolar buenas, obras, y virtudes, exercitadas à toda costa; penas padescidas por Dios; y bienes tẽporales dexados, por no ofenderle, ò por mas agradarle, &t. Y que todos los bienes, gustos, y honores temporales, licitos, ó illicitos, te han de dar pena: los licitos, porque se acaban, y no los puedes passar allà: porque no se dexa sin dolor, y mucho lo que con tanto amor se possee, y goza; Los illicitos te afligirán à dos manos tormentosos, porque se acaban sin remedio, y dexan las culpas, que van contigo al Juizio de Dios, à condenarte: de suerte, que el bien se acaba, y queda acá; y los males, que causa, passan allà, para condenarte à penas eternas, &t. Agora aquì mi consequencia evidente: pues si agora està en tu mano, con la gracia Divina, evitar todo pecado; padescer los males temporales, por Dios; y privarte, por su amor, de los bienes illicitos, &t. Luego està en tu mano, assistida de

Dios

Dios, que á nadie falta, amontonar todas las virtudes y bienes eſpirituales, que te alegren en la muerte; y eſcuſar todos los vicios, y abuſos temporales, que te atormentèn. Pon pues todo tu cuidado en huir eſtos, y adquirir aquellos: y te aſſegurarás certiſſima, infalible vna muerte feliciſſima, alegriſſima verdaderamente Beatifica. Y el cuydado nimio, y ahogo eſcuſado, que malogras ocioſo en congoxarte ſobre como moriràs? &t. Lograrlo en huir vicios, exercitar virtudes, cumplir obligaciones, privarte por Dios de los guſtos tẽporales, eſpeclal, y preciſamente de los illicitos: y padeſcer por mortificacion los males que pudieres, &t. y te aſſegurarás la muerte à dos hazes boniſſima.

Sexto Puncto. Diràs que eſſo no es vivir vida tolerable; ſino vna continuamuerte; pero ſenſibiliſſima. Es vivir vna muerte vivifica; ó morir vna vida mortifera vida propria de condenados. Porque para aſpirar el hombre á la Perfeccion: há de abandonar todo ſu juizio, voluntad, y amor proprio, todo guſto, y recreo; y abrazar toda mortificacion exterior propria, y eſtraña: ſufrir todo mal; y exercitar todo bien con doblada violencia de ſu proprio, y ageno querer &t. Que muerte, ni que infierno ſe puede imaginar mas intolerable? Que muerte? Que infierno? El eterno! la de para ſiempre. la que nunca ſe acaba, la que empieza ſiempre No te pareſce, (aun quando fuera verdad ajuſtada, que no lo es, eſſa tu exageracion hyperbolica,) que ſe compra varato, y con infinitas dobles ganacias vn infierno temporal, breve, momentaneo, y leve; con eſcuſar otro eterno, prolixiſſimo,

immen-

immenso, infinito, para siempre; y con assegurar vna gloria eterna. infinita, immensa, tan grande, y tan interminable, como el mismo Dios, que es nuestra essencial Bienaventuranza? Considera á los Emperadores condenados, y que les parescerán todas sus grandezas temporales á vista de aquella pena eterna? Nada, nada, y menos que nada. Y á los Martyres de sangre, y Penitentes Martyres sin sangre, que les parescerán todas sus penas à vista de aquella eterna gloria? Nada, nada, è infinitamente menos que nada. Nadissima, &t.

Essa es la Respuesta substancial, y solucion adequada de esse Argumento pero la especial de nuestro presente Proposito, es: Que todas essas dificultades, penas, hu millaciones, mortificaciones: &t. por vna parte son summamente agradables à Dios, y meritorias de immensa gloria: por lo qual debemos amar, estimar, y solicitar con exquisita diligencia, y à todo costo, como trato de ganancias infinitas, &t. Pero, quando à esta luz no se nos hiziessen tan amables, como de verdad lo son: los haviamos de amar, y estimar mucho, porque nos hazen esta vida pesada, aborrescible, è intolerable; y nos obligan à dessear aquella eterna: y atropellar con generoso denuedo los horrores de la Muerte: y no solo no temerla, ni huirla? sino amarla, y dessearla; y quando la veamos cerca, y que nos la intimen, la acceptemos gozosos, como Dia de nuestra Libertad, coronacion, y gloria. Venga en hora buena, venga, llegue; vamos de este destierro, de esta carcel, de este infierno, à la Gloria, à la verdadera Libertad, y Patria celeste: donde no ay pena, todo

es gloria. Bendito sea Dios: que se acaba la mortificacion, desprecios, persecuciones, &t. Y empezará la Bienaventuranza; que nunca se hà de acabar! Dichosa vida tan congoxada, que me haze tan dulce su fin en la muerte: y me abre de par en par las puertas de el Cielo, &t. Detente muy de espacio, y con altissima ponderacion en este Puncto; que es de summa eficacia, y consuelo summo.

Y aquí por vltimo Puncto considera tu necedad, y la de muchos, que agonizaban vanamente con el temor de la mala muerte, y ancias de la buena; y no dan passo azia el Bien, ni apartan mano del obrar mal. Esta es ràzõ, ni juicio? y mas á vista de aquella evidencia? Creer infalible, que no ha de aver cosa, que te de pena en la muerte, sino tus culpas; y no cessar de cometerlas? Esto es compatible con temer de veras la mala muerte? Dessear ansiosa la buena muerte, y no exercitar virtudes, ni cumplir obligaciones; sabiendo cierto, que estas son vnicamente las que hazen la muerte buena? Este es juizio, ni razon? Ni aun Fè Catholica? No ay duda, que es falta de Fè, falta de Juizio, y de razon. Pidele à Dios, y aviva la Fé, para asseguratte vna muerte tan feliz, que no solo no la temas con horror, sino que la desees con ancias, y te sea tu memoria, y esperanza el mayor, y mejor, y vnico alivio en tus trabajos, &t.

El fructo principal de este Exercicio, y contínua practica, á de ser hazerlo regla, y nivel de todas tus acciones de todo bien, y mal. En los de todo vicio, imperfeccion, ò gusto illicito, acuerdate de la agonia, que te há de causar en la hora de la muerte, si ago-

ra

ra te dexas llevar de el; y si es pena, ò mortificacion virtuosa, acuerdate de el gusto, que entonzes te causarà haverla padescido por Dios. Y cõ sana eleccion, y santa determinacion, dite á ti misma; Mas vale padescer agora esto poquito temporal, y breve, que en la hora de la muerte aquellas agonias, que me causarà, si lo gusto contra el gusto de Dios, &t. Y si es pena dite: O que gusto me causarà en la hora de la muerte este disgusto, si lo passo por amor de Dios! Assi en todo lanzadoso preguntate con fe viva de estas dos cosas: que me holgarè yo haver hecho â la hora de la muerte? Y hazlo ahora, y te asseguras esse gozo para entõzes. Me pessarà de haver elegido esto? Pues no lo quiero, &t. Y esto no â de ser con tristeza, ni congoxa; sino antes con desahogo, y alegria verdadera, solida, y espiritual, como quien vá achocando thesoros, que empezar â gozar con summo gusto, en la muerte; y como quien vá apartando enemigos, que le havian de apretar en ella. Pues abuchar bienes, y apartar males, quien no lo haze con mucho gusto, y alegria? Assi hás de vsar tu de esta memoria de la muerte en las ocasiones particulares de escusar culpas, y exercitar virtudes: dexar bienes temporales, y abrazar males, por mortificarte, &t.

Assi, quiere el Señor, que miren sus Esposas â la muerte, con gozo, y descanso: y que la desseen con ancias regozijadas: como dessea la Esposa Labradorcita los brasos, y bodas del Rey, con quien està desposada: y le guarda toda amores, ancias; y que en oyendo dezir: ya viene, le sale desalada al en-

cuentro. Esto nos enseñó con la parabola de las diez Virgenes: en la mitad de las cinco prudentes, que miran à las Esposas diligentes; proponiendoles su muerte en la alegre alegria de bodas; y las nuevas de la muerte, en aquella dichosa citacion: *Eccé Sponsus venit: exite obviam ei.* Puedese meditar á este proposito toda la Parabola. El colloquio à la Purissima VIRGEN en su dichosissimo Transito, dandole el Parabien de su felicissima Muerte, Assistencia de Christo Su Hijo, Custodia de los Angeles, Presencia de toda la Santissima Trinidad, &t. Suplicandole, te dê gracia, para imitar los medios, por donde la *Señora* te asseguró este dulcissimo fin; que fué el total despojo de criaturas, aborrecimiento de toda culpa; mortificacion interior de el Alma, y exterior de sentidos; renunciacion vniversal de todo gusto temporal, &t. Lo mismo á Christo puesto en la cabezera de la cama de su Madre, &t. Y á la Santissima Trinidad, á los Santos, y Angeles, especialmente los de la Encarnacion, y casa de IESUS, MARIA, IOSEPH, IOACHIN, ANA, Isabel, el Baptista, &t. que por su medio te favorezcan, y alcanzen vna muerte tan felîz, que sola su memoria te alegre en las mayores tristezas de esta vida, &t.

Acabar con el *Ave maris Stella* Verbi gratia, ù otro Hymno de la *Señora*, ó vna *Ave MARIA*, haziendo pie en aquella clausula:

Ahora, y en la hora de nuestra muerte.

[AMEN.]

San-

SAntificame, Anima de Christo.
Salvame, Cuerpo de Christo.
Embriagame, Sangre de Christo.
Lavame, Agua de el Costado de Christo.
Confortame, Passion de Christo.
Oyeme, O Buen Jesus.
Escondeme, dentro de tus Llagas.
No permitas, q̃ yo de ti me aparte.
Defiendeme del Enemigo malo.
Llamame, en la hora de mi muerte.
Y mandame que â Tî vaya.
Para que con tus Santos te alabe.
Por los Siglos de los Siglos Amen.

OCTAVO DIA.

Este DIA meditará algun Passo de la Passion: el que fuere de su mayor devocion.

[§. I.]

LA principal, y mas ordinaria materia de la Meditacion, en todos estados, vias, y agrados de Oracion, suele ser la Passion de el Salvador: por su facilidad, excelencia, é indiferente conveniencia para todos. Porque en su vso tienen los Incipientes, ó Principiantes de la via purgativa eficazes motivos, para aborescer el pecado. Los Proficientes de la via illuminativa exemplares calificados de heroicas virtudes Y los Perfectos de la vnitiva inflamantes incentivos de el Amor Divino. A esta causa es la, mas abundante, y copiosa Materia, que tratan, amplian, y ponderan los Maestros Mysticos, y Padres espirituales en sus libros; y por esse mismo caso nos escusamos de tratarla nosotros, remitiêdo los desseosos â los muchos, y preciosos volumenes. que donde quiera se encuentran: y basta vno, como sea bueno, los principales, y mas vsuales son; Ludovico Blosio, el Cartujano, Fray Luis de Granada, el Padre Luis de la Puente, Padre Luis de la Palma, Trabajos de IESUS, y Todos los que escri-

escribeu Estaciones, y Via-Crucis. De los quales cada vno hà de vsar el que mejor le assienta, y en q̃ siẽte mas provecho; y dexar los demás á otros: porque la multitud, y variedad, que conviene para acomodar tantos Genios varios, no le embaraze, cõfunda, y grave con mucho trabajo, y poco fructo. Uno, y bueno, basta, y sobra, pues ay tantos, en que escoger.

Por eso no tenemos q̃ dezir, ni apuntar desta materia, sino solo sus Autores; recogiendonos vnica, y totalmente â la forma, y modo de meditarla. Y aunque con la misma veridica ingenuidad suponemos, que cada vno hà de tener Oracion de la Passiõ conforme a su Genio, y Espiritu: y al camino por dõde el *Señor* le lleva, y su Padre espiritual le guia; de la misma manera, que tiene Oracion de las demâs Materias, verdades, y Articulos de la Doctrina Christiana: yà sea por discurso; ya por simple vista ò aprehension; ya sea Meditacion, ya Contemplacion, &t. Con todo, porque principalmente explicamos el modo de Oracion, que Nuestro Padre San Ignacio practicó, y enseñó en la primera Semana de el Libro de sus Exercicios; y llamò el Santo *Exercicio de las tres potencias*, porque se haze, acordandose de los Punctos con la Memoria, discurriẽdo con el Entendimiento, y affectando con la voluntad, &t. Exemplificamos principalmente en la Oracion de Discurso, ò Meditacion: que tambien es la mas ordinaria, y vsual à los hombres; y sera facil acomodarla à la simple vista, aprehension compuesta, ò contemplacion imperfecta: à que suelen apli-

aplicarse mas las mugeres: para las quales apuntaremos al fin el modo facil de aplicar à su cõtemplació las Reglas, y Notas de la Meditacion de Nuestro Padre San Ignacio, que aquì apuntamos.

Suponemos de primero, y principal principio, q̃ todo el intento, y fin vltimado de N. P. S. Ignacio, parece, fuè disponer, y assegurar el animo del Exercitante para vna, y buena eleccion, que fuesse medio adequado para conseguir con felìz acierto su vltimo Fin. A esta luz distribuyò las Meditaciones con Magistral providencia; quitando primero los impedimentos de los vicios, y passiones, que la embarazan; y luego aplicando los mas ajustados modos, y eficazes medios de adquirir la Perfeccion, q̃ son los justos dictamenes, y virtudes, que la afianzan. El primer passo, y primer movimiento, como de primer Mobil moral, es la intencion deliberada de pretender eficazmente, hasta conseguirlo con efecto, su vltimo Fin: que (como dizen los Philosophos Morales, y enseña la experiencia) es la primera causa, y que primero mueve. A este fin mira la primera, y segunda meditacion de nuestro fin vltimo, y el proximo de nuestro estado. Hecha esta heroica resolucion, y determinacion de conseguirlo, à todo trance: cueste lo que costare, &c. se sigue quitar los impedimẽtos; y aplicar los medios. Aquellos son pecados, passiones desenfrenadas, ò amor desordenado á bienes temporales; Aquellas son todas las virtudes. Para quitar los pecados, moderar los apetitos, y vencer las passiones, sirven las Meditaciones de su gravedad, el rigor del Juizio, y pe-

penas del infierno: de que cada vna tomará lo que necessitare, segun su disposicion, y genio: aplicandolas á la mayor necessidad contra la mas vrgente passion. Para templar, ordenar, y quitar el amor, y apetito desordenado de los bienes temporales, sirvete la Meditació de la Muerte, conque todos se acaban: y el eco terminal de la Eternidad, donde duran para siempre las resultas. Pero no basta arrancar vicios; es necessario consequente plantar virtudes. Estas nos ofrece arrazimadas en todas sus acciones la Vida de Christo meditada en sus Passos, y Mysterios. Y porque el temor de los males contrarios, como las deshonras, pobreza, tormentos, persecuciones, y demás trabajos, suelen arredrar de la virtud aun con mas fuerza, que los bienes contrarios arrastran azia los vicios: se les aplica por medicina curativa, y preservativa la Meditacion de la Passion de Christo: en que padeció todo genero de trabajos; para que con su Exemplo se anime el hõbre à padescerlos no solo con paciencia, sino con gozo, y complacencia, por imitar á Christo, con tal aprecio, que, aunque pudiesse escusarlos sin culpa, ni descantillo de la virtud; antes con igual gloria de Dios, bien, y provecho de su alma, pudiera gozar de los bienes, riquezas, honras; ó padecer los males contrarios de pobreza, deshonra, &t. escogiera estos, y ser pobre, afrentado, y perseguido cõ Christo, por imitarle, &t. mas que los bienes contrarios, &t. Esta es la vltima disposició para la eleccion fina, santa, y acertada.

De aqui consta ya el fin, y efecto, conque, y pa-

ra

raque hemos de meditar la Passion, y es despreciar y dexar todos los bienes temporales porque Christo no los tuvo; y abrazar con gusto, y alegria los males opuestos, de que abundò la vida Passion, y Muerte de Christo; por imitarle, y seguirle. No queriendo recebir del mundo los bienes, que negó à Christo; y solicitando los males, que le hizo por su amor, imitacion, y correspondencia. Y porque el estado de la Religion es tan ageno de aquellos bienes, quanto lleno de estos males, lo hâ de estimar, y gozarse en el: y esmerarse en la perfeccion, y observancia perfecta de sus Reglas, votos, y exercicitos, como en vn taller de Christos Crucifiçados, y forma de su imitacion.

Pero, porque en esta afectuosa imitació de Christo ay tres grados, se les pueden assignar correspondientes tres modos de meditar la Passion. Algunos aman, y estiman la Passion en comun, porque qualquiera Passo, ó virtud de ella los mueve, y arrastra, sin sentir particular, ò desigual efecto en este, ò en aquel Passo virtud, circunitancia, ò tormento: antes en todos los sienten iguales. Para estos sirve el primero modo general de meditar la Passion por las circunstancias comunes, que igualmente intervienen en todos los Passos. *Quien padesce?* y en el cõjunto, y cumulo de virtudes, que en todos concurre, y sobresale, como la paciencia, humildad, mansedumbre, &t.

Otros tienen especial devocion à algun Passo: en cuya meditacion sienten mas fuerza, y affecto, que en los otros. Unos en los Azotes, otros en la Co-

ro-

ronacion, &t. Para esto es â propòsito el segundo modo de meditar los Passos particulares de Passion, particularizando en ellos con individuacion todas aquellas circunstancias comunes: ponderando todos los males, q̃ padesciò; y las virtudes, que exercitò en aquel Passo; para moverse â imitarle en el exercicio de estas, paciencia en aquellos; y el modo de portarse en los suyos particulares, á su exemplo. Otros ay, que no tanto se llevan de los tormẽtos, y afrentas de la Passion, quanto de las heroicas virtudes, que exercitò en ellas Christo, como de su Paciencia, Humildad, Mansedumbre, &t. Este modo es proprio de Genios illuminados, juiziosos, solidos, maduros, y aprovechados: que annque estiman, como es razon, Justicia, y Fè Catholica, con los debidos aprecios, los tormentos, y deshonras del Salvador: no paran vltimamente en su consideracion, como en fin vltimo, y fructo principal de su Oracion: sino que haziendo puente, y escala dellos passan, y suben por los grados de su consideracion â las heroicas virtudes, que son su primera mira, y fin vltimo Estos espiritus se dividen tambien, como los primeros, en dos Gerarchias: vna de los q̃ buscan, y aman las virtudes, como en comun, sea la que fuere, como sea virtud de Christo, aunque vẽgan de mõton, y por junto, como las que concurrẽ, ó sobresalẽ en cada Passo: Verbigratia: en los Azotes, Coronacion, ó Crucifixion, la desnudèz, verguenza, ignominiosa mofa, y burla: y la tormentosa deshonra con las demàs. Las quales todas meditan por modo de varios punctos en cada Passo: Pri-

me-

mero su Pobreza, Segundo su Humildad, &c. Otra especie es de los que por inclinacion, necessidad, ù oportunidad aman, desean, y procuran imitar alguna virtud particular del Salvador; como su silencio, su pobreza, su desamparo, &c. en tiempo, y ocasiõ en que mas necessitan de estas virtudes, ò andan mas acometi los de los vicios contrarios. Estos meditan no la tal virtud con las otras en vn Passo, aũque no repugna esso especialmente, si sobresale en el, sino á ella sola por todos los Passos de la Passiõ; haziendo mas pie de Consideracion en los Passos, y alcanzes, en que mas sobresaliò la tal virtud: como la desnudèz en los azotes, la dolorosa burla en la Coronacion, el desprecio injurioso en la Posposicion á Barrabàs, la pobreza, y desamparo en la Cruz y assi de las demàs. Pues para que cada vno escoja el modo de meditar, que mas le cumpliere, y en que siente mayor consuelo, y provecho; ú de que tiene mas necesidad; los especificaremos todos, y cada vno de por si, en diversos Parrafos, para evitar la confusa prolixidad; y proceder con precisa claridad, y distincion. Pero notese, que no es precisso, necessario, ni aun conveniente, ni possible, que siga todos estos modos, ò medite todos los Passos, q aquí se insinùan: que para esso solo avría menester vn mes, y mas. de tiempo; sino que escoja, y entresaque el modo, y Puncto de su Mayor devocion, y aplicacion; y dexe los demàs para otros. Y aun sepa de mas à mas, que en esta Materia, por ser tan copiosa, con menos Punctos, y aun con vno solo sobra Materia para muchas horas de Oracion: y assi segu-

regularmente no há de prevenir, y leer, sino vn solo Puncto.

[§. II.]

DE EL PRIMER MODO De meditar la Passion.

EL primer modo de las Circunstancias comunes, es el mas facil, comun, y vsual: y por esso empezaremos por el. La Oracion preparatoria. La ordinaria, hecha con extraordinario aprecio, y aplicacion. La composicion de lugar puede ser la Oracion de el Huerto, que abraza mentalmẽte toda la Passion: La qual, como de tropa, y monton, acometiò allí á Christo. O Christo Crucificado en el Calvario, donde realmente estuvo en la Cruz clavado, azotado, espinado, escupido, &c. Y assi para todas las consideraciones comunes, es buena composicion de Lugar, ponerse vn rato á mirarle fixamente. como estava en la Cruz, atravesado, y llagado de pies á cabeza. Peticion particular Luz y gracia eficáz, para sentir la Passion del Señor con la vivez de Fè, ardor de Charidad, y demas virtudes debidas de imitacion á su fineza, y á tan grande beneficio, para lograrlo en nuestra salvacion.

Los Punctos son seis correspondientes á las seis circunstancias comunes de todos los Passos. La primera *Quien padesce?* segunda *Qué padesce?* Tercera *De quien padesce?* Quarta *Por quien, y à que fin padesce?*

deſce? Quinta *Como padeſce?* Sexta *Y con quanto amor padeſce?* La primera es: Quien padeſce. Quien es la perſona q̃ te padeſce? Su Alteza, Dignidad, amabilidad, reſpecto, y todas prendas: porque quanto es mayor la perſona, tanto mas mueve con ſu pena â laſtima, admiracion, agradeſcida correſpondencia, y amor de los interezados, y aun de los eſtraños. Ver morir penando, y atormentado á vn gran Monarcha, ò verle juſticiar en vn cadahalſo publico, ò en vna Batalla, ò pelea â traicion, &t. á quien no atrevezaría el corazon? Pues que ſino ſolo es Gran Señor: ſino en el miſmo grado de ſu Excelencia: Amable, y Amante, cortèz, afable, benigno, liberal, compaſſivo, humano, y cõ todas las de más buenas prendas que hazen á vn ſujeto grande por igual Amable, y venerable? Y ſi todas fueſſen infinitas, è infinitamente perfectas? Pues aſſi ſon en Chriſto: Es verdadero Dios. No ay mas que dezir, ni penſar. Y en quanto Hombre dignificado con la Perſona Divina del Verbo: Cabeza de Angeles, y hombres infinitamente ſabio, provido prudente, y con todos los Dones, gracias, y buenas prendas imaginables, y con ſingular eminẽcia en las de nueſtro vtil y amor, que lè hazen infinitamente amable; ſu Benignidad ſumma, ſu llaneza humaniſſima, ſu liberalidad manirrota: haſta ſu ſangre nos dió ſu amor murió de amor, por noſotros, y á tanta coſta, &t. Y que deſpues de tantos, y tan eficazes motivos, no nos deba, ó no le paguemos ſi quiera vna memoria agradeſcida, vna tierna correſpondencia! Un Moro, ó Turco, que veamos repreſentar de fabula en

vna

vna comedia, si le deguellan, ò maltratan; y mas si era el Rey, ó vn gran Señor: nos saca las lagrimas á los ojos, &t. Y que veas tu, y vea yo, y creamos cõ fè Divina, que al Hijo de Dios, y Dios verdadero, hecho hombre por nosotros, le sacan â justiciar con tan publica afrenta, con tan tormentosas ignominias; y no nos haga fuerza? O corazon mas allà de bronze en lo duro! mas que piedra en lo insensible: pues las insensibles piedras se hizieron pedazos en la Muerte del *Señor*; y tu te estás entero de insensible! El bronze hà sudado sangre à vista de vn pintado Crucifixo; y tu á vista de Christo Crucificado cõ tan dolorosas afrentas, te estás seco, y enjuto! O Señor mio, cordero de Dios Sacrificado por mi! Si con la Sangre del cordero se ablandan los mas impenetrables diamantes, bañad en vuestra corriente Sangre este empedernecido, y diamantino corazõ; partase de dolor en vuestra afrẽtosa muerte; ò quedarà por mas insensible, que las piedras; y mas duro que el diamante. *Di amante*, y dirâs tierno, agradecido, imitador compañero pues por esso no es nada de esto: porque no es Amante. Ameos yo Señor, y lo seré todo. Ameos yo mi Dios, y lograré imitandola agradecido vuestra Passion, &t. Continuar los affectos, y lograrlos de espacio quanto el *Señor* concediere.

La Segunda *Que padesce*? O que oceano immenso de tormentos! Que interminable pielago de afrentas! Que padeció? Quanto padeciò? Al contrario preguntarás mejor: Que no padeciò? Nada; porque padeciò todo lo possible. No parece possible

ble, ni imaginable genero alguno de penas, especie de ignominias, que no padeciesse, y en summo grado Christo. Esse es el mayor, y mas admirable prodigio de tu Passion: Como pudo padecer tanto? como en el breve sitio de vn cuerpo humano, y en el corto espacio de diez y siete, ú diez y ocho horas pudieron caber tantos tormentos, afrentas, injurias, injusticias, desconsuelos? &t. Que no parece possible aver genero, ni especie de trabajo de los q̃ se pueden passar en vna vida muy larga: q̃ no passasse Christo en aquellas pocas horas! O que tupidos! ó que apretados! y penetrados estuvieron, para caber en tan estrecho tiempo! Pondera esto altissimamente; y rebuelve sobre ti. Y tu que padeces? Mira que niñerías te arredran vencen, y doblan! Mide, compara trabajos, y trabajos; y mas persona, y persona. Quanto la persona es mayor, y mas digna de honra, es su deshonra mayor, y su tormento mas sensible; y quanto menor, y mas culpable, y punible, decrece, y se disminuye. Luego, aunque tus trabajos fuessen grandes, se achicará à la pequeñez de tu sujeto: pues quales quedarán siendo ellos en si, y de suyo tan pequeños, à la vista, y correspondencia de vn Señor, que los padesce tan grandes? y es tan grande su Magestad, que aunque ellos en si fuessen muy pequeños, los Agigantara immensos! Desciende corrida à los tuyos en particular, y mas y mas â los que mas te duelen: y à vista, y contemplacion de los de Christo, animate à padecerlos. Lo primero con paciencia. Lo segundo cõ alegria. Lo tercero con ostentacion estimativa, por imi-

imitar á tu Señor, vestirte de su librea: seguirle en su comitiva, y familia, acompañarle de cerca en su empresa, &t. Aquì los propositos particulares de sufrir, penar, esto, aquello, &t.

La tercera *De quien padesce?* O que tienes aquí que pensar! De quien padeció Christo? De el Pueblo Hebreo, escogido, honrado, y favorecido hasta mas no poder. No es exageracion, sino verdad Catholica: Hasta mas no poder favoreció Dios al Pueblo Judaico, dandoles á su Hijo Encarnado de su linage. No pudo hazer mas, ni mejor Bien Dios! Y estos le acusan, infaman, y condenan! O que sensible dolor! El amigo? el favorecido? Y â tì, no te hizo, y continùa en el *Santissimo* Sacramento, todo esse mismo favor? Allì està todo para ti, tuyo. Y tu como le tratas? Como Judas, haziendole traicion con osculo de paz; vendiendole por vn vil interès, torpe deleyte, y aereo pũdonor. Pidele gracia, para ponderar dignamente esta ingratitud. Fueron tambien executores de essa Passion los Gentiles, â quienes tenia predestinados abæterno, para formar su Iglesia; y à ti para Esposa suya. Da vna buelta por todos los Beneficios Divinos, que hâs recebido, y hazte cargado dellos; y luego comparalos con las ofensas, que hâs hecho à este Señor; que (como dize el Apostol) es tornarle â crucificar, y azotar, &t. Mira quantas vezes le hâs crucificado, y quanto peor eres, que los Iudios! Tanto, quanto mas favorecida. Confundete, arrepientete; pidele perdon, como San Pedro, y el Santo Ladron; propon la emienda. Ya no mas, &t.

Lo segundo, cresce la injuria, y tormento por la vileza del ofensor, y atormentador; y la de Christo crece lo infinito en el aprecio de su Real Corazon, por la vileza de los Judios, y Gētiles, que se la dieron: que eran los mas viles, y bajos de la tierra, &t. Y tu quien eres, segū el cuerpo? vn muladar, y peor segun el Alma, &t. Lee en el Padre Maestro Fr. Luis de Granada la Meditacion de la miseria humana, en las segundas Meditaciones de el Lunes, y Martes: Que son del conocimiento proprio, y Miseria de el Hombre, &t.

La quarta *Por quien padesce?* Por sus enemigos. Por los mismos, que le estavan atormentando: por los Judios, que lo condenaron á muerte tan cruel; y por los Gentiles, que con tanta inhumanidad se la dieron. Y en el mismo tiempo, que se la estaban dando, estava el *Señor* ofreciendola por los mismos pagando las culpas, conque le quitavan la vida, y con tal muerte! Haz alto aquî de ponderacion. Mira como? quando? â quien? quien? Y que perdona Christo, Dios, y Hombre verdadero? Perdona à los Judios, y Gentiles, los mas viles de los hombres, y los mas favorescidos suyos: y les perdona facil, gustosa, y espontaneamente: Luego, luego vna muerte tan atróz, y en el mismo tiempo que se la estân dando: y ruega por ellos, y se dá por muy bien atormentado, y muerto; porque ellos sean perdonados, y salvos, &t. Y tu que perdonas, y como perdonas? O que no perdonas? y porque no perdonas? y à quien? y como no perdonas á tu hermana, â tu mayor, à tu mejor, à tu fautora, amiga, y bien hechora

insig-

insigne? Y que á cuenta, ô discuento de esse disgustillo, te há hecho mil gustos mayores; y que es vna menudencia, que con despreciarla fuera nada; y solo tu duelo mundano, tu punto gentil, tu phantastica imaginacion, lo hà hecho hijo de algo, y algo. Y quando? Despues de tanto tiempo, que pudiera haverse ya olvidado la muerte de vn Padre. Y como? con nota, y escandalo de la Comunidad; Comulgâdo sin reconciliarse, ô reamistrarse; ô dexando los Sacramentos, por no perdonarle. Y porque es todo esse duelo? Verguenza es penar, lo; y dezirlo à vista de este Exemplar de Christo es de verguenza. Si miró, si me aplaudió, si me previno &t. O verguenza! que assi guarde discordiosos sentimientos la Esposa de vn Dios Crucificado, q assi perdona? Esto es para medicado muy de espacio: y pedir â Dios luz, para conocer, y enmendar esta disonancia; examinando toda tu conciencia, y vida, para arrâcar de rayz qualquiera sentimiẽto, por este Señor, que assi perdonó â sus enemigos; y que assi me perdona â mi. Recorrerlos en particular, ofrecerlos, y perdonarlos desde luego â Christo. A mi, â mi me lo perdonas, dize Christo. Y podrás no perdonarle? y tendrás animo de rezar el Padre Nuestro? como no tiemblas de pronunciar aquella clausula? *Perdonanos nuestras deudas*, &t. Como tu perdonas te han de perdonar. Luego si no perdonas, pides, que no te perdonen; pides, que te condenen? O que animo tan desesperado! &t.

La quinta, *Como padescio*? De que modo? Este modo de padescer embuelve todas las virtudes, q

exercitó el Salvador en su Passion: porque todas pertenescen al modo de padescer; y paraque nos haga mas fuerza, lo hemos de comparar con el modo de atormentarle: porque este contiene todos los enormes delictos, ô iniquidades de sus atormẽtadores. O que dos extremos estos tan bien contrapuestos! Como atormentarón â Christo los verdugos? Y como padesció Christo? Aquellos le atormentarô con summa injusticia, inhumanidad, crueldad, odio rabioso, como â caydo: y con tan descarada irrision, que quando las piedras se partian de dolor, y estava tal el Señor de lastimado, que las movia à sentimiento, estavan ellos haziendo risa, y chacota de sus tormentos: apodandole con juglares irronías de pesadas burlas, y como tantaleteandolo, &c. Y el Señor, como lo padescia? con summa seriedad, y exactissimo aprecio: atendiendo â que no se passasse apice de la Escriptura, ni punćto de las Prophecias, sin cumplirse al pie de la Letra! Y si à los verdugos se les passava; acordandolo; como les acordó la hiel, y vinagre con su sed! Mas como padesció? Conquè magnanimidad, paciencia, humildad, mantedumbre, silencio, alegria, gusto, ostentacion: y tanta, que haze no solo gala, sino punto de honra, y Triumphal pompa de sus afrentosos tormentos, solo porque los padece por ti, por tu redempcion, para tu gloria. Compara tu padescer, y tu mal modo de llevar essas naderias, con este modo de padescer, ô con este padescer infinito, sin modo ni termino, de Christo; y correte, pidele perdon de tu tibieza; dale gracias por su fi-

neza,

neza, pidesela, para imitarla; y propon en particular las cosas, en que lo has de seguir, las mas sensibles: pues son nada carcadas con las suyas.

La sexta, *Conque amor padesce?* A qui enmudece la misma Eloquencia: y se và à pique de admiracion. Todo, lo que padeció, siendo tanto, era, y le parecia nada en comparacion de su Amor, que fuè infinitamente mayor, que sus tormentos. Y assi el, tuvo tan lexos de parecerle muchos sus tormentos, que los juzgava pajas ligeras, que se tragó en vn punto la llama de su Amor. Mas si todos sus dolores, afrentas, trabajos, y todos los de los Santos, Martyres, y Anachoretas; y los de los Tyranos, y y hombres inhumanos; y todos los dolores, Llagas y pènes de el mundo; y todo quanto padescen los condenados; y quanto pueden atormentar los demonios, y todo lo possible, è imaginable en materia de penar; si todo se juntasse con infinita intension en vn sujeto passible: quedara infinitamente inferior al Amor de Christo. Y assi no es exageracion, sino verdad, y muy corta dezir, que si fuera menester estar penando agonizante en la Cruz hasta el fin del mundo: que tenia Amor para todo, y aun para penar toda la eternidad. Leale al P. Luis de la Palma, Historia de la Sagrada Passion. Capitulo catorze, del Amor, conque Christo padeció. El Padre Luis de la Puente, y Padre Maestro Fr. Luis de Granada: tres *Luises* vnicos en esta Materia. Compara este Amor con tu tibieza: mira quánto padesce Christo, quanto pudiera, y quisiera padescer por ti: y le sobrava Amor infinito mas, y ma-

yor infinitamente para padeſcer mas, y mas. Y cõparalo confuſa con tu yelo; que ſiendo tan poquito, lo que puedes hazer, y tan nada, todo lo que padeſces: te parece, que hazes mucho, y lo juzgas demaſiado; y lo aclamas intolerable; y tienes la caſa llena de vozes, y alaridos, y â todas cantadas de tus quexas. Que eſto? No tener amor de Dios. Pideſelo, por ſu Amor, y el de ſu Santiſſima Madre, que del infinito que le ſobrò, te dè vna centella, q̃ abraſe tu corazõ; y ſe tragará como pajas eſſas perſecuciones, y trabajos, que no ſon grandes, ni aùn medianos; pero te parecen grandes; porque es poco, y pequeño tu amor. Ama, y viviras de penar cõ tu Amado. Acuerdate avergonzada de Santa Tereſa de JESUS, y de aquel mote ſuyo: *O morir, ò padeſcer.* Y de Santa Maria Magdalena de Pazzis, con el otro aun mas alentado: *Vivir para padeſcer.* De que ſe infiere, que ellas guſtavan de padeſcer aſſi, porque amavan. Tu no amas, y por eſſo temes, y rehuyes el penar. Repreſenta à el SEÑOR tu flaqueza: mirale con atẽcion en la Cruz: cuenta vna por vna ſus Llagas: llaga por llaga ſus tormentos: mil â mil ſus afrentas: dale gracias por ellas; pidele ojos vivos de fè expreſſiva, y Paloma amoroſa, para conoſcerle, y correſponderle, &c. Buelvete à la SEÑORA, contemplandola como eſtava en pie al de la Cruz: mira conquè ojos tan llorosos le mira! conquè corazon tan tierno lo ſiente! conquè entẽdimiento tan alto, y profundo conoſce tu Paſſion! y conquè voluntad tan amante lo agradeſce, y retorna! Mira como eſtà Crucificada de corazon, y cla-

clavada en la Cruz con su Hijo! Acompañala. Pidele, te participe su dolor, y te comunique su conocimiento, y con ellos su agradecida correspondencia, logro, y amor, &t. Y estate vn rato con su afligida Magestad al pie de la Cruz en afectuoso silencio, y sentida suspension: mirando, sintiendo, doliendo aquel retablo de Dolores: y oyendo, y logrando lo que por las bocas de sus llagas te hablare al corazon con las lenguas de sus Dolores.

Assi puede yr discurriendo, y mas, y mejor amando, afectando, agradeciendo estas finezas. Y en sintiendo en algun Puncto, ô singular circunstancia, especial fuerza, y mocion, parese en el, y no passe adelante, sino detengase alli todo el tiempo, que quisiere, ô gustare de el: sin anciarse por passar à otro Puncto; que es tentacion solapada de el enemigo, que, por varajarles el fructo, que pueden sacar de aquel Puncto, y quitarles, ô embotarles la fuerza, que les haze: les dá prisa à que passen à otro, con pretexto de que acaben la Meditació, y no se queden en el camino, que lo mejor les falta, que en los otros Punctos lo hallarán mejor, y otros mil embelecos, que todos miran à hazerles dexar aquel Puncto; de que teme, se han de aprovechar. Acuerdese, para responderle, que esto de los Punctos no es tarea de destajo, que se hà de acabar toda junta, y de vna vez; sino vna hora entera, que se hà de meditar con fructo de ellos: gaste, los que gastare, y no importa nada, ni haze al caso, q̃ se repitan todos dos vezes, ô que con vno, ú dos, baste, y sobre: sino solo que tenga de ellos su hora

de

de Oracion entera, y bien lograda: sea en todos, ô en la mitad, ô en vno solo; que esso importa poco.

(§. III.)

SEGUNDA PARTE DE LA MEditacion: Para el mismo octavo dia.

LAS que tienen especial devocion, y affecto à algun Passo particular de la Passiõ; como Santa Teresa de JESUS confiessa de Sí, que la tenia con la Oracion de el Huerto; y Coronacion de espinas; Santa Magdalena de Pazzis; y la Magdalena tambien, como con solida piedad le presume, à Christo Crucificado; otros al Passo de la Cruz à cuestas, y encuentro de la Señora; y assi los demas. Las que quisieren meditar el Passo de su devocion, podran hazer esto de dos maneras, escogiendo de ellas la que mas, y mejor les armare, y en que sientan mas fructo. La primera es del §. 2. de las seis circunstancias explicadas: aplicandolas en particular al tal Passo: todas las penas, afrentas, injurias, que intervinieron; y las virtudes, que en el exercito Christo: para imitarle en la tolerancia de aquellas; y exercicio de estas; particularizando las cosas de su estado, ocasiones, y manejo, en que, como, y quando le ha de imitar, &c. Pongamonos exemplo de ambas en la Corona de Espinas.

Oracion preparatoria, la ordinaria, y muy bien hecha: La composicion de lugar, figurarse el Passo con

con todas sus circũstancias de corrida, porque despues se prosigue de proposito, en el primero Punto Representarse el Atrio, ô Patio de Pilatos, grãde, lleno de gente, y en vn angulo, ô ricon de èl, al Salvador sentado en vn bãquillo bajo, y vil, embuelto en la purpura, con la Corona de espinas, y cepti o de caña; La chacota de los Soldados, risa, y celebridad del concurso; la modestia, y Magestad del Señor, &t. Peticion particular: pedir gracia al Señor, para reconocer, estimar, imitar, y lograr los heroicos exemplos de Paciencia, y demàs virtudes, que allì exercitó, en especial el Amor, conque padecia por mi, &t.

El primer Punto en ambos modos, como diximos, que lo es en toda Meditacion historica: es la Historia de todo el Passo, figurada de proposito. Mirar con atencion la grandeza, anchura, y requadro del Atrio; La multitud, y variedad desigual de su concurso, y pareceres. Como luego en asomãdo, acudian todos à aquel lado, y le atropellaban en el. Considerar, como los Soldados, acabado apenas de cubrirse con sus vestiduras Christo Nuestro Bien, le tornaron à desnudar, con summo dolor; Luego le embolvieron mal puesto, y arrebujaron en vn andrajo de purpura deslustrada, con ademanes ridiculos, y palabras facetas de entremès, como à Rey de farsa: como que el Emperador de Romanos se la avia embiado, para el dia de su Coronacion, &t. Vestido assi; le pusieron la Corona, clavandosela con inhumana fiereza, y palabras de sentibilissimo desprecio, como diziendole: Pues mue-

mueres por ser Rey de los Judios, no es razon vayas sin corona; pero ella es tal, qual tu la mereces, texida con las espinas del canbronal, en que tu te has metido. En lugar de Ceptro le pusieron la caña, diziendole con irrisorio acato, que era muy proporcionado à la Corona de su cabeza, y tan vano como ella. Acabado de vestir, le yban llegando de vno en vno, hincando la rodilla con ademan de reverencia irrisoria, como para darle la norabuena, ù obediencia: y cogiendole la Mano, como para besarsela, le daban bofetadas à mano abierta. Otros le escupian el Rostro, ensuciando con sus excecrables salivas aquella hermosissima Cara, en quien desseau mirarle los Angeles. Otros le herian con la caña en la Cabeza, reclavandole las espinas, como que le ponian bien su Corona. Y el SEÑOR en medio de tan pesadas burlas, y dolorosas injurias, estaba con el sossiego, mesura, y gravedad, q̃ si de verdad, y con las mas serias ceremonias, ê inestimables veneraciones le estuvieran jurando, y coronando por Rey de Cielo, y tierra: sin alterar su Magestuosa mesura, ni perder punto de su afable Magestad, ni torzer su Divino Rostro à tã pesadas burlas, y tormentosos golpes. Mirale con atencion, erizada la cabeza con la Corona, penetrada, y traspassada con sus puntas; corriendo rio à hilo por los de su enredada crencha, la Sangre à todo el Rostro, reclinado desmayadamente sobre el hombro, y pecho; y que en medio de tan ignominiosos tormentos, te mira con benignos, y tiernos ojos, y te dize: Mira qual me pusieron por tî,

y

y tu me pones peor con tus culpas, ingratitudes, desprecios! Asi se paga la fineza de haverme hecho hombre por ti? y para ti? y à tanta costa, &t.

Despues de bien meditada, affectada, agradecida, y propuesta de imitacion toda la Historia con todas sus partes; careadas à tus exercicios, dependencias, ocasiones, &t. le yràs aplicando los seis Puntos, y circunstancias, arriba puestas. La primera: Quien es este assi burlado, y con tan pesadas burlas, como Rey ridiculo de farsa, y entremès Quien es? El Hijo de Dios, Dios como el Omnipotente, infinito, &t El Señor de Cielo, y tierra, Criador, y absoluto Despotico Dueño de todas: Rey de la gloria, Cabeza de los Angeles, y Hombres, &t. Y à este Señor tratan assi, por mi, los mas viles gusanos de la tierra? Y yo vilissima criatura no se, ni puedo, ni quiero, ni acierto [aun quando alguna vez quiero] padecer por El, si quiera aquella menudencia? quando por mis pecados tengo merecido el infierno! &t. Compàra su Divina Grandeza, independencia, innocencia impecable: &t. con tu diabolica pequeñèz, grande solo en pecar; nada en su ser, infinita en su maldad, &t Pues que mucho, pene, quien tanto hà pecado? Aquì los affectos de admiracion, agradecimiento, contricion, propositos de quitar culpas, abrazar penas: particularizando estas, y aquellas, que me hazen fuerza, &t.

La segunda: Que padecò en este Passo? O que por lo sumo junto con summa ignominia! Estas fueron las dos primeras, y principales joyas de su

Pas-

Paſſion, que vinculò à ſu corona: afianzando en ellas la nueſtra, Dolor ſummo, ſumma ignominia. Pondera quan grande ſeria aquel Dolor, conque las puntas de aquellos doblados juncos le atraveſaſſan las Cienes, Frente, y Celebro! Si vna punta de alfiler, que nos toque allí en el hueſſo, nos punſa con tan agudo dolor, que ſe haze intolerable! Que dolerían tantas, tan agudas, y penetrantes puntas? tantas vezes remeſadas, y renovadas las heridas, quitada, pueſta, y mudada la corona? Eſta amoroſa conſideracion hizo à Santa Catharina de Sena, y à Santa Roſa, no ſentir ſus pungentes coronas, y preferirlas à las de roſas. Cõ ellas te hàs de animar à padeſcer todo dolor, y golpe ſenſible: eſpecialmente al de la diſciplina, y cilicio; y los otros que ſe te ofreſcieren: particularizando aquellos, à que mas horror tienes; y cotejando quanto và de perſona à Perſona? de cauſa à Cauſa? y de efecto, y conveniencia al motivo de el SEÑOR, &t.

Quanto à la ignominioſa deſhonra, faltan eſpecies para aprehender ſi quiera la de JESUS en eſte Paſſo. Lo primero: La circunſtancia de burlarle tan peſſadamente, eſtàdo tan gravemente laſtimado! Lo ſegundo: el modo jugar, y burleſco de ſumo deſprecio. Lo tercero: Las acciones ſummamente injuriolas, y contemptivas, como eſcupirle abofetearle, apalearle. Lo quarto: La publicidad cerca de el medio dia, en el Lugar mas publico de Palacio, à viſta de todo el pueblo. Lo quinto: el convocarſe todos, para concurrir à ſu irriſion: buſcando mas, y mas, que le burlaſſen. Lo ſexto: Las

accio-

acciones juglares de apodos, dichos, fisgas, motejos, mofas, conque le partian el corazon. Lo septimo: La risa, algazara, y chacota, conque hazian esto: como quien se entretiene, y alegra al pueblo con burla de vn simple mentecapto. O Sabiduria de el Eterno Padre! Espejo natural de su Deidad, tratada assi de los mas viles, y arrastrados gusanos de la tierra! Aqui puedes recorrer tus Puntos, dueños, y sentimientillos: para confundirte de lo poco que hazes tu por quien tanto padeciò por ti, &c. y particularizarlo.

La tercera: *De quien padece?* dize las tres calidades, que agravan enormemente los agravios, è injurias. Primera, la Grandeza del injuriado, y vileza del injuriante. Segunda, La Magnificencia beneficia del ofendido: y los beneficios recebidos del ofensor. Tercera, el Amor especial de el Agraviado, la conjuncion, amistad, y obligacion del amigo, del pariente, del hijo. O como le siente la injuria! Pondera aqui tu vileza, La Beneficiencia, y favor de Dios, dos, y tres vezes infinito todo por Si; y en Si: y comparado à la infinita Magestad de Dios, y à tu vileza: y sobre todo el vinculo estrecho de Verdadera Esposa! O que tienes aqui que meditar!

La quarta: *Por quien padece?* Por sus mismos ofensores. Porque ellos no padecian; antes reynen eternamente. Por ti: para que no te condenes. Lo segundo: Por quien padece? Porquien no solo no le merece, y logra bien: pero ni aun lo conoce, ni haze cata, ni le acuerda de tal Precio. O como due-

le

le ver; que se malogre vn medio muy costoso, y eficaz! Lo tercero, ver, que se desprecian con vilipendio los favores, y beneficios, y mas tan costosos! y de tan soberana Persona! Ponderalo, aplicatelo; y pide â el Señor Luz para remediarte.

La quinta: *Como padesce*? Es consideracion doble â dos hazes, grande, y admirable. Como padesce Christo? Como le atormentan sus enemigos verdugos? De parte de Christo dize todas las virtudes, y calidades Soberanas, conque padecia: su Silencio, Mansedumbre, Suavidad, Sossiego, Magnanimidad, Paciencia, Constancia, Humildad: y sobre todo el Amor, que coronó su Obra; y pide particular consideracion, como quien hazia choro â parte de todas sus virtudes, Sobre eminente â todas, &t. De parte de los verdugos: su vileza, groseria, crueldad barbara, desatencion, ignorancia, bajos motivos, descaro, y desverguenza; el desprecio, conque no solo hazian gala, sino desgayre de atormentarle con affectada ferocidad, &t. Bien ay aquì que imitar, y particularizar â tu provecho.

La sexta: *El Amor conque padescia*? Repite las ponderaciones de arriba; y especifica la ostentacion, que hizo de sus ignominias; para quitarte el miedo del *Que diran*? *Que dixeron, y que hizieron* en su Passion? Mas no por esso la dexó, antes la publicò mas, de ostentacion azia el Medio dia, en el lugar mas publico de la Corte, y Metropoli de Jerusalen: y en el concurso de todas las gentes, &t. Y tu? Quantas cosas dexas, ô hazes â escondidas, por que no te vean? porque no digan? que piè, ô què

mia-

mano te quiebran? Y quienes? y quantas? y quales son essas, que te veen, y te dizen? Confunuete â vista de este exemplar de Amor, &t. Y mas, si pôderas, que â esta *Coronacion* llama Bodas, y Despossorios suyos, en los Cantares, y convida â todas las Almas, y Angeles â que le vêgan â ver, y â celebrar sus Bodas *Salid, hijas de Sion, y mirad, y admirad al verdadero Salomon: Rey de Reyes, y Senor de Señores: con la Corona, que le puso su Madre la Synagoga, en el dia de sus Despossorios: y en el de la alegria de su Corazon.* Ay Dios! ay Dios! Y que atróz consideracion brota aquí contra ti, y demàs Esposas de Christo, si el dia de sus Bodas, que es el de la Profession, lo coronais de espinas, con los vanos, y profanos designios, y pensamientos. Y si fuessen Amatorios! y si advertidos, y derramados â menos puros! Ay Dios! que no ay fuerza para pensar tal. Desposarse Christo contigo, y coronarlo tu de espinas? No puede ser: no, no: es impossible; ni por imaginacion. Desmaya el corazon en solo pensarlo; no es possible, ni imaginable: no, no. O assi sea impossible horroroso; y no lo haga factible nuestra atróz enorme ingratitud. &t. Repito la Nota de arriba: Que tengas tu hora de Oracion sobre estos Punctos, sin reparar, si se acaban todos, ô restan algunos? si son pocos, ô muchos? esso no haze al caso, ni es del caso. Ten tu hora de Oracio muy muy bien lograda, y entera: y coja los Punctos, q̃ cogiere: dexalos dõde te cogiere la hora, para proseguirlos en otra; y passa con sossegado aprecio al Examen muy bien hecho; y no te cates, si se aca-

baron, ô no los Punctos? Nota solo en qual quedaste, para proseguirlos despues â su tiempo.

(§. IV.)

DE EL SEGUNDO MODO DE esta Linea.

OTRO Modo igualmente tierno, y quantioso de de meditar los Passos de la Passion, de que no quéremos passar â otros, y que repetimos mas de grado, por su especial devocion, y aprécio, fructo, y ternura, que sentimos: consiste en yr meyditando historicamente, como sucedia todo el Paso: y en cada accion, ô parte de èl todas sus circûstancias buenas de parte de Christo paciente; y malas de parte de los atormentadores, assistentes, ê intervenientes: Las virtudes heroicas de aquel, y los enormes delictos de aquestos Pongamos exemplo en los Azotes, que es otro de los principales Passos de la Passion.

La Oracion preparatoria, la dicha, y bien hecha; composicion de Lugar, el Passo brevemente historiado con todas sus circunstancias: el Atrio, el concurso; el Juez, que con iniqua sentencia manda azotar al SEÑOR; los Verdugos que atrozes lo executan; y â Christo, que como manso Cordero, se dexa despellejar, sin desplegar sus labios, en vn suspiro! &c. Peticion particular: Pedir ojos, para mirar, llorar, sentir, agradescer, y aprovechar cor-

res-

respondida de logro, è imitacion tanta fineza. Dios azotado por mi! O Angeles del Cielo, prestadnos vuestra admiracion, y aquel amargo llanto de vuestro espiritu, conque visteis à vuestro Dios azotado de los hombres, y de tales hombres!

Primero Puncto; La Historia del Caso, como sucedió; que es vnico, y abraza toda la Meditacõ; que historicamente con la propositcion narrativa del caso, và ofreciendo seguidas todas las circũstancias, calidades, hechos, dichos, y personas, con sus virtudes, ô vicios. Lo primero, pondera, que el Juez pusilanime politico, y prudente gentil, nõ atreviendole à hazer justicia, y librar de la malicia Judaica à la Innocencia de Christo, que conoscio bien desde luego: tomó por medio el sangriento, y afrentoso de los Azotes: para sacarle con vida de mano de los Judios, y satisfacer à estos. O prudencia humana, que por no agraviar quejoso à ninguno, los dexa descontentos à todos! Pondera altissimamente el bajissimo aprecio, ù desprecio, que tenia de Christo: pues juzgó, le favoreceia sobradamente azotandolo tan sangrienta, y afrentosamente, por escaparlo con vida. Mira à que tan miserable estado se reduxo por ti el Salvador, que por favor lo condenan à tan sangrienta, è ignominiosa disciplina. Este Puncto es de gravissima ponderacion, y mas medido à lo humano hazia nuestros conceptos, y aprecios: y cotejado con nuestra quejumbrosa vidriosidad. Mira que favor le hanzen à tu Señor: darle cinco mil, y mas azotes. Y tu tienes boca, para quejarte, voz en grito, y ponerlos

en

en el Cielo, sobre ſi te hazen juſticia, ô gracia? Es como eſta? y tu como Chriſto? Compara eſtos extremos, y mide ſu diſtancia ſi alcanças.

Lo ſegundo, medita, como ſe lo propondria Pilatos por medio de eſpecial conveniencia ſuya, y prudencia de ambos: exagerandole lv aprieto, neceſsidad, y gran fineza, conque le redimia la vida. O Dios, y que lanze! Que al Hijo de Dios favoreſcan con azotarlo y con tal crueldad los hombres! Llegò hombre alguno â tan miſerable eſtado?

Lo tercero, Que reſponderia el Señor, viendole en tan baja tortuna, que lo favoreſcian con cõdenarlo â azotes: ſino lo que en ſu nombre eſtava eſcrito: *Porque yo eſtoy aparejado â los azotes, y eſtaré ſiempre conigo* Ofreciendo inclinado todo el cuerpo â la diſciplina, como decretada de ſu Padre para pagar nueſtros hurtos Medita la humilde reſignacion, conque los acceptaria, como favor verdadero de ſu Padre, por ſer de ſu mano, y para tu remedio; quitando los ojos de la iniqua puſilanimidad del Juez, y animoſa malicia humana; y mirando ſolo, y vnicamente â la diſpoſicion Divina, &t.

Lo quarto: como lo entregò â los ſoldados, para que exercitaſſen en èl el caſtigo; y conque modo de palabras? Como quien le hazia la vida de merced. Fueſſe el Juez; y entregaronſe aquellos lobos rabioſos del manſo Cordero. Cõſidera el denuedo inſolente, y deſgarro deſcortèz, conque le llevan, como arraſtrando al lugar, y Columna del ſuplicio, aplaudiendo la Sentencia de el Juez; moſtrandole, y amenazando vibrados los azotes! Y el

Se-

Señor callar, y penar, mirando siempre â su Padre; dexandole llevar, y arraſtrar adonde, y como querian aquellos Miniſtros de Saranás.

Lo quinto, conſidera, como le deſnudarian al redopelo, el deſgarro, y ferozidad violenta de los Soldados; y la humilde manſedumbre de JESUS, el ſilencio obediente de eſte Señor, y las peſadas blasfemias de aquellos. Y como ſe yria luego â la primera voz de ellos deſnudando, y pareciendo â ſu rabioſa colera mucha flema, le arrancarian los veſtidos del cuerpo no ſin preambulos, golpes! &t.

Lo ſexto, conſidera, como deſnudo en carnes le ataron fuertiſſimamẽte â vna columna de marmol. O Dios! y que tormento tan intolerable â ſu Virginal verguenza! ver deſnudo en carnes en lugar tan publico, cerca del medio dia, y â viſta de el numeroſo pueblo, que avia concurrido â tan nuevo Eſpectaculo! O Dios, y què tormento! Eſte fuè ſin duda el mayor de ſus ſentimientos. Yá no ſentirà los azotes, ocupada toda el Alma en ſentir tan vergonzoſa deſnudéz. No ſé como hàs de poder fixarla viſta de tu cõſideracion en tan laſtimoſo Eſpectaculo! Almenos le haràs obſequio en no mirarle: tan grande como el tormento de los que mirando le herian mas ſenſiblemente con ſus ojos, q los verdugos con los azotes.

Lo ſeptimo, mirà el manſiſſimo rendimiento, conque ofreſce las manos, y pies â los Lazos, y la furioſa, y rabioſa fuerza, conque le atan, reatan, aprietan, y reanudan; para aſſegurarle, porque no ſe les fueſſe de entre las manos, con la engañoſa

prelumpcion de ſu Magia. O neſcios, ê ignorantes de ciegos idolatras! Como haviades de poder contener en tan debiles ataduras â eſte Divino Sanſon ſi el amor de nueſtra redempcion, y obediencia de ſu Padre nó le tuvieran ligado? O ingratos, que atais las manos de vueſtro Omnipotente Bienhechor, para que no os pueda hazer biẽ y con todo os haze el mayor que puede. O quantas vezes ſe las are yo con mi ingrata correſpondencia! Y ſu reſtado Amor rompió las ataduras, hazerme mayor bien! Mucho llevas ya que penſar aquì

Lo octavo, mira, como empezaron â azotarle los verdugos, que vnos dizen, fueron tres; y otros mas: con varas, correas, plomadas, y cadenillas de garfios delgarrantes: deſcargando ſobre ſus eſpaldas, y por todo ſu deſnudo cuerpo aquella tupida lluvia, y ruidoſo granizo de azotes, con los truenos y rayos de oprobioſas blaſfemias. Repara, en aquel cabo de rato, cançados los primeros, entran de refreſco los ſegũdos, y rẽdidos tãbien, eſtos los terceros. Y el SEÑOR, ni ſe cança, ni ſe fatiga de padeſcer: antes ſe eſtà tan inmoble, ſeſgo, y ſereno, como ſi fuera vna piedra inſenſible, ô no ſe tocaran los golpes de los azotes. O! incanſable paciencia de el Salvador! Los verdugos robuſtos ſe rehuſan cãſados, y remudados ſe rinden; el SEÑOR no ſe canſa, ni fatiga de padeſcer! Son, IESUS mio, de hierro, ù de bronze vueſtras carnes? q̃ no ſentis os las deſgaren aſſi! Pero no ſon: que la mucha Sãgre, q̃ corre por las loquazes bocas de ſus llagas bien claman

man, que es de carne, y muy delicado su cuerpo.

Lo nono, Parâ mientras àquí, Alma mia, y paràte à considerar este prodigioso espectaculo: Que estèn los hombres, y los mas viles de la tierra azotando con tan inhumana fiereza al Hijo de Dios, â vista de su Padre, y de toda su celestial Corte; y no le embie esquadras de Angeles, q̃ cõsuman aniquilados â sus verdugos! Pero dexate de esse dilate, y admirate de que se estè complaziendo el Padre Eterno en verle assi azotar por tu remedio! Esto si, que has de mirar pasmado! Y mas adelante mira, no solo la paciencia exterior, sino el interior gozo, conque el SEÑOR està padesciendo por ti. Tu te assombras, y con razon de ver azotado al Hijo de Dios de tan viles verdugos. Y el Hijo de Dios se dexa azotar, y recibe con summo gozo los azotes, porque tu seas libre de ellos. Y que esto no tenga correspondencia, ni atencion, ni aun memoria de tu parte! Esto si: que es para admirar. Que no se contente el Señor de la Magestad con librar de sus merescidos azotes â el vil esclavo: sino que los quiso el llevar en si, y sobre sus espaldas, y todo su cuerpo; por ponerle mas espanto de el pecado, y mas estimacion de su Redemptor! Esta es la mas grave tierna, y substancial consideracion de la Passion: y assi debes ahincar mucho, y muy de espacio en ella.

Lo decimo Pondera el numero, y calidad sensibilissima de los Azotes: que comunmente se dize, y ay varias revelaciones de ello, que passaron de cinco mil. Tantos azotes del Hijo de Dios fueron

conveniétes, para pagar los hurtos de tus pecados: O quan solidamente puedes inferir la gravedad de tus culpas desta pena, que aquí padesce el Hijo de Dios! Pero no es la principal consideracion essa cantidad numerosa, aunque tan grande; sino la calidad infame del castigo, proprio de esclavos, y que â ningun Ciudadano Romano, por delinquente q̃ fuesse, se podia dar. Y el Hijo de Dios lo sufrió, y acceptô gustoso, y lo tuvo por grande honra por ti Y tu que hazes? que padeces? que sufres por El? Miralo tu allâ á tu solas de espacio; y confundete; y pidele perdon de tu ingrata insensibilidad. Agradesce su immensa fineza; y proponle la emienda; y las cosas particulares, en que le has de corresponder, y sufrir en memoria de sus Azotes, &c.

Lo vndecimo, Mira muy de espacio este Sangriento Espectaculo: y vè ponderando, y comparando los atrozes desgarros, vileza, crueldad inhumana, y los demás vicios, dichos, hechos, è intéciones de los verdugos: con los heroicos actos de virtud del Salvador: y para que te hagan mas fuerza, mirale primero llagado de pies â cabeza, desgarrada la piel, y apedazadas todas sus carnes; sin aver en todo su cuerpo parte sana: y sobre todo tormẽto su vergonzosa desnudéz, herido mas sensiblemente con los ojos de los que le veian desnudo, q̃ con los golpes pesados de los azotes: y el Alma atravezada no tanto con sus injurias, y agravios, injusticias, y afrentas [aunque tantas, y tan dolorosas] quanto con nuestra ingratitud, desatencion, y mal logro de sus tormentos, &c.

To-

Todo esto supuesto de Meditacion, como sombras, y fondos, que realzan sus virtudes à mas heroico grado de admirables para nosotros: las de su Silencio, Paciencia, y las demàs arriba puestas; en cada vna considerarás estas seis cosas. Primera, La intencion, y perfeccion de el Acto. Segunda, Los altos motivos de su intencion. Tercera, la poca vtilidad, ó casi ningun fruto que havia de lograr, y sacar de tantos tormentos. Quarta, la poca, ô ninguna necesidad, ni conveniencia, antes positiva dificultad, repugnancia, y gravissimos inconvenientes, que se le siguieron. Quinta, la suprema independencia de su Divino ser. Sexta el summo Amor del hombre, y desseo de honrarnos, que le obligó à tales extremos, por su solo querer, y querernos, &t. compara estas calidades con las opuestas nuestras, y especialmente con nuestras culpas; y por ellas la necesidad conveniencia, y vtilidad de padescer, el fructo de la paciencia, medio principal de nuestra salvacion. Luego nuestros siniestros vicios, y passiones opuestas à aquellas virtudes nuestra quejumbrosa parleria, impaciente despecho, feroz aspereza, sobervia, venganza, rabias, y los demàs defectos, que se augmentan à vista, y cotejo de las heroicas virtudes de Christo, &t.

Lo duodecimo. Pondera, como cansados ya de tanto herir los verdugos, y hastiado de su inhumana fiereza vn Soldado principal llegô con denuedo, y cortó las ataduras del Señor, diziendo: Basta ya: han de matar à este hombre, antes que el Juez lo condene? Y con esto lo dexaron. Luego el Sal-

vador, como arraſtrando, ſin reparar en lo demâs ſe fuè â buſcar ſus veſtidos, para cubrirſe: que era ſu primer cuidado; y con el alboroto, traziego, y boruca del ſuplicio eſtarîan eſcondidos, y tirados, por aquellos bajos, y angulos Mira la fatiga, conq̃ las hecha menos; la congoxa, conque los buſca; y alivio, conque los halla. Y mas la dificultad, conque ſe los viſte: porque como eſtava tan remolido deſpedazado, deſangrado, y caſi deſmayado de los azotes; apenas podia levantarſe de el ſuelo, ni mover pie, ô mano, para veſtirſe. Y ſi avria alguno, q̃ de compaſſion le ayudaſſe? No ſe ſabe. Y de ſu eſtremado deſamparo ſe puede diſcurrir, no tuvo â alguno. Eſte es otro Puncto de paſmoſſa admiracion. Que en tan laſtimoſo eſtado no hallaſſe quiẽ quiſiera ayudarle ſi quiera á veſtir! Bendita ſea ſu Bondad, que immediatamente por ſi miſmo concurre à todas nueſtras acciones: y en tan extrema neceſſidad, no halló vno, que le ayudaſſe â veſtir, quando èl de deſangrado no lo podia hazer!

Lo decimo tercio. Da vna buelta de ojos, y mas de conſideracion por todo aquel concurſo. Mira, como ſe deſhaze la muela de gente, yendoſe vnos à ſus negocios; y preguntando los que de nuevo venian, y los encontraban: que era aquello? Que reſponderian? Oye la variedad de ſus pareſceres, juizios, y ſentimientos. Todos diſcurrian, los mas le culparian; pocos le eſcuſarian ſi quiera de compaſſion, &c Mas ſi como dize Santa Brigida, ſe hallô la Virgen Santiſſima â eſte Expectaculo: que ſentirìa? La Santa dize, le fuè dicho, y revelado,

que

que al primer azote cayô desmayada: y que estuvo assi sin sentido todo el tiempo, que durarô los azotes: porque quando bolviô en Si dize, que viô à su Hijo desgarrado, y arrastrandose por el suelo, andava buscâdo sus vestiduras. Y què sentiria el tierno corazon de tal Madre ver á tal Hijo en tales circunstancias puesto assi, como estava? Solo su prudencia Divina lo sabe conoscer, como sola lo supo sentir. Y tu que tienes aquî, que entender, afectar, sentir, agradecer, è imitar? Pidele sus ojos, para mirarle: su affecto, para sentirlo; y su agradecida voluntad, para agradecerlo, y amarle. Mira, como lo mira? como siente? como llora? conqué sossiego exterior: pero conquè interior, è intimo sentimiento. Como rio caudaloso marino, que quanto mas profundo, y lleno corre, tanto menos ruido haze. Miralo allâ en tu Alma. Aquì tambien hâs de dar por repetida la precaucion, y Nota de arriba. Que enteres el tiempo lleno de Oracion, sin atenderá quantos Punctos faltan, ô sobran; sino meditar muy de espacio, conforme â su Soberania, y â tu provecho, los Punctos, que cupieren en la hora; y dexarlo sin congoxa en el Puncto, que te cogiere sea, el que fuere, para proseguirlo despues. El Coloquio puede ser doble: vno â JESVS, y otro â MARIA: pidiendoles luz, gracia, affecto, y efecto, para sentir, como sus Magestades sintieron: y pues ya està hecho el costo, no los apliquen, y logren, que es justo empleo, y desseo, &t. Y â la SEÑORA especialmente, nos participe el modo, y fructo, conque meditava la Passion de su Hijo, &t. Y acabar con

vn *Anima Christi, sanctifica me*, &t. y algunas Regiones del Hymno *Stabat Mater dolorosa Iuxta Crucem lacrymosa*. &t. Y si no lo sabes, vn Padre Nuestro, y AVE MARIA.

(§. V.)

TERCERO MODO DE MEDITAR la Passion por virtudes.

SUPONEMOS, como primer Principio en esta Materia, que el principal fin, y vltima mira de la Meditacion de la Passion, no es parar en la atrozidad de los tormentos, ni confusion ignominiosa de las afrentas: sino passar por estas à las heroicas virtudes, que exercitò Christo Nuestro Señor en ellas, para nuestra instruccion Antes dixera yo, que la Meditacion bien lograda de la Passiõ de Christo es vn Mixto Moral, y Doctrinal, todo compuesto de sus ignominiosos tormentos, como de materia corporal: y de las heroicas virtudes, q̃ exercitò en ella, como de Forma: que era el Alma, y Espiritu, que las informava, formava, y animava. Assi como el Hombre se compone de cuerpo, y Alma, como de Materia visible, y Forma invisible: Pues como en este el Alma espiritual es la parte principal de su Compuesto. Aunque los hombres rusticos, ignorantes apenas la reconoscan, y estimen, porque no la ven; empleada toda su atencion, amor, y estima en el cuerpo, que ven, y to-

can

can. Assi los insipientes, y poco entendidos en las materias de Espiritu, no hazen cata, ni reparan en las heroicas virtudes, que exercitò Christo Nuestro Señor en su Passion; embobados, y assombrados con la consideracion de tantos, y tan atrozes tormentos. Buena atencion es, debida, y necessaria; sin la qual no se puede reconocer las virtudes que se exercitavan en ella, y se median, proporcionaban, y obraban por ella. Porque su constante Paciencia, y fortaleza se mide por la grande atrozidad de sus tormentos. Y por la profundissima humillacion de sus desprecios, afrentas, è ignominias, se toma, y pesa la altura de su Humildad,&t. Essa es costante infalible verdad: como lo es, que en esta vida no conoscemos al Alma en Sì como es sino como obra en el cuerpo: por cuyas operaciones la graduamos, y medimos. Teniendo por buena Alma, la que obra bien, y al que entiende bien por los sentidos, llamamos buen Entendimiento; aunque en si sea muchas vezes mejor el que obra menos bien, por tener los organos sensibles menos dispuestos. Pero como los sabios Philosophos, aunque no vean el Alma espiritual, por esso mismo la estiman, y venerà superior en alto grado de su venerable Espiritualidad: assi los Mysticos sapientes, y Espirituales aprovechados, adoradas en su debido grado las passiones tormentosas, passan à la superior adoracion de sus heroicas virtudes, que son como el Alma espiritual de aquel su corporal padescer, ò pasciente cuerpo. En esta conformidad llamò San Pedro à las Passiones corporales de Chris-

to, Señales exemplares, ô Piladas exſequibles, ó imitables, para que por eſtas piladas infrieſſemos el camino perfecto, que haviamos de ſeguir por todas tres vias Purgativa, Illuminativa, y Unitiva; infriendo de ellas la gravedad de nueſtros pecados que fueron ſus principales verdugos; para aborreſcerlos: ſus heroicas virtudes, para imitarlas: y ſu intenſo Amor, y amabiliſſima benefica Bondad, para amarla.

Eſta ſublime forma, y lynze conſideracion de las Virtudes, que Chriſto, Exemplar, y vida nueſtra exercitô en ſu Paſſion, ſe divide aſſimiſmo en dos modos ſemejantes â los dos arriba pueſtos de las circunſtancias. El primero es de los que en toda la Paſſion, ó en cada Paſſo ſeguido de ella, ponderan como juntas de monton todas las virtudes, q̃ concurren en el, como ſu Paciẽcia, ſu Humildad, Pobreza, Manſedumbre, y las demâs, en tanta injuſticias, falſos teſtimonios, calumnias, oprobios, tormentos, &t. Eſte es mas facil lleno, derramado, y ampliſſimo: y por eſſo comunmente ſe aplican mas â el los cortos de diſcurſo, ô flacos de paciencia en las ſequedades, y deſamparos de la Oracion.

El ſegundo modo no mira â todas las virtudes, que concurrieron en toda la Paſſion, ô cada Paſſo: ſino que atiende â vna ſola, que ſobreſale iminente en aquel Paſſo: ó que ſe contiṅua ſeñalada por todos, ô los mas Paſſos de la Paſſion. Eſte modo vſan, y deben vſar los que por eſpecial neceſſidad, devocion, ò conveniencia deſſean adquirir, ó adelantar alguna virtud ſingular, como la Humildad,

Pa-

Paciencia, ù otra, de que traen examen particular y para moverse â ella con mas eficacia, la meditan en vno, muchos, ô todos los Passos de la Passion. Assi meditan la desnudèz en los Azotes, Coronacion, Ecce-Homo, y Cruz; Las Agonias en el Huerto, y Crucifixion; Los desprecios en casa de Caifàs, Pilatos, Herodes, Coronacion, y posposicion à Barrabàs, &t. Este modo de todas maneras es singular, y sirve para los que con singular motivo, y empeño emprenden alguna virtud particular, para seguirla de imitacion por el rastro de la passion hasta conseguirla con efecto en el heroico grado, que desean.

Una, y otra manera de meditar, como yâ insinuamos, es compuesta de las passiones sensibles, como de cuerpo; y de las virtudes espirituales, como de Alma Espiritual, y espiritu invisible. A la manera pues, que en el hombre, ó compuesto humano, aunque el Alma espiritual sea la parte principal, y forma constitutiva de Racional; y el cuerpo visible sea la inferior, y menos principal: con todo no podemos dar ni vn passo en el conocimiẽto de el Alma sin la carretilla del Cuerpo, y arrimo de los Sentidos corporales, por los quales inevitablemente obra en el estado de esta vida corporàl: assi en la meditacion de la Passion de Christo, no podemos considerar las virtudes, que exercitô, vna, ô muchas, sin suponer considerada la historia material de el Passo, ô Passos, en que las exercitò: porque son como el cuerpo, por cuyos organos exteriores, y medios sensibles exercitô aquellas espiri-

ri-

rituales, y heroicas virtudes, que son su Alma, y Espiritu. Por esta causa no se pueden apartar entre Si, ni se deben omitir los Passos, y passiones corporales, para meditar, ô contemplar las virtudes espirituales; sino considerense juntos, y bien parea dos á vna vista. Bien, que lo corporal se hâ de mirar como supuesto inferior, y suponerse de passo, para passar á contemplar de assiento las virtudes. Por esta causa, y con su misma proporcion, y subordinacion contendrân ambos modos de Oracion dos partes necessariamẽte: Vna historica material de los tormentos, ignominias, &c. que son el cuerpo, en que reconosce de proposito con vltimo descanso, como fin vltimado, y principal al alma de las virtudes. Propondremos primero el primer modo assi por ser mas facil, y vlado, como por correr mas corpulento, y derramado: y percebirse por el mismo caso mas facilmente; por debajo de la misma protesta inculcada, y repetida. Que no se dize todo esto, para que todos lo mediten, ô contemplen todo; sino para que cada vno tome, lo que mas le animare; ô le repugnare menos: poco, bien partido repartido, ô compartido; y mejor masticado, y digerido de persuadida execucion; y dexe lo demàs para otro, que gustarâ, ô necessitarà de ello.

(§. VI.)

DEL PRIMER MODO DE CONsiderar las muchas virtudes concurrẽtes en cada Passo.

ORACION preparatoria la ordinaria. Composicion de Lugar la Representacion cursiva del Passo, que quiere meditar, ò contemplar. Pongamos el de la Cruz á cuestas por la calle de la Amargura: que por incluir el encuentro de la Señora, suele hazer especial devocion à sus affectos. La Composicion pues será figurarse las calles acostumbradas de Jerusalem, apretadas todas con el concurso innumerable del pueblo, por las calles, puertas, ventanas, texados; y Christo con su Cruz al hombro detràs de los Ladrones, y en medio de los ministros de Justicia, cercado con la escolta de la milicia Romana. O que Espectaculo este! O q̃ theatro, para quien tuviesse ojos, conque dignamente verle! Peticion particular: Pedir al SEÑOR, por intercesion de su Santissima Madre, nos dè ojos, como los de la SEÑORA, de Paloma, para mirarle: como ella le miró en esta amarga calle; y corazon para sentirlo, compadecido, agradecido, logrado: como en el de su Magestad.

Los Punctos (como yà insinuamos) van corriendo seguidos con su tenor mismo por el hilo de la historia: suponiendo cada parte de esta; y parando

dose de consideracion â contemplar todas las virtudes, que intervinieron en ella. En este Passo empieza la historia por la notificacion de la Sentencia y assi el primero Punćto es: Considerar, como rendido al fin el Juez con las implacables instancias de los Judios y con el temor humano, y respećto político de el Cesar, dió sentencia de muerte contra el Salvador; aplaudida, y celebrada de sus enemigos con triumphal algazara: como quien salia con la suya, y se veia en ella, despues de tanta contingencia; y sus pocos, y espantados Amigos, [que de la buena voluntad del Juez havian cobrado alguna esperanza de mejor despacho] quales quedarian de assustados con esta nueva? Luego, luego, porq̃ el tiempo vrgia, harian, se la notificasse el Secretario. Entraria este de tropel sin cortês precaucion, ni compassiva venia; diziendole con contentivo desgayre, supiesse, que estava condenado â muerte; y assi oyesse la Sentencia del Juez. Oyòlo con reverente atencion, y consintiola, sin apelar, con rendida obediencia. O quantas virtudes sobresalè aquî para tu cõsideracion, ê imitacion! Lo primero, La humilde mansedumbre, conque passò sin sentimiento, y aun sin reparo por la grossera inhumanidad del Escribano, y Ministros. Lo segundo, La paciencia, conque viò, y dexò atropellar su innocente Justicia, con tan iniquas injusticias, falsedades, violencias, &c. Lo tercero, y principal, La prompta obediencia, conque la accepta por reverencia de su Padre, y amor de los hombres. Lo quarto, La recta, y elevada intencion, conque

(qui-

(quitando los ojos del odio de los Judios, y malicia del Juez) los ponia vnicamente en su Padre: de cuya mano, y voluntad la acceptava con summo gozo, sin embarazarse en los malos medios, ni torzidas intenciones de los immediatos. Este es el Punto principal, que debemos pensar, è imitar. Obedecer à los Prelados, aun quando fuessen apassionados, malos, &c. no solo por Dios, sino como à Dios. Ellos le darán allà la cuenta; à nosotros no nos toca sino obedecer à ciegas, en no siendo manifiesto pecado, lo que mandan. Pondera esto altissimamente, y aplicalo à las obediencias particulares de tu repugnancia, y sentimientos, &t.

Segundo Puncto. Pondera, como saliendo fuera la voz de boca en boca, volando en las dos alas del odio, y del Amor; que le puso la emulacion de los enemigos, y sentimiento de los Amigos: à poco rato, presto, como mala nueva; llegò à los oidos de su atravezada Madre, à quien la llevaria, hecho vn Mar de lagrimas, San Juan, ò la Magdalena; y à la SEÑORA diria sollozando, sin poder formar palabra entera con su llàto: Ya Señora, se diò Sentencia de muerte contra vuestro Hijo, y nuestro Maestro; ya està notificada, y consentida, y se queda ya disponiendo la execucion, &t. Que es esto, Señora? Que? La voluntad de Dios, que assi lo determinò piissimamente. Hagase en mi vida, y en su Muerte. Y postrada con humildissima, y resignada obediencia en la presencia de Dios, repetiria de corazon atravezado su acostumbrada respuesta: *Eccè ancilla Domini, &t.* He aquì la Esclava

del

del Señor, hagaſe en mi ſegun ſu altiſſima Diſpoſicion. Entre tanto llegarîan todos los demás Amigos llorando con la miſma amarga nueva. Como le darian el peſſame? Y la Señora como lo acceptarìa de reſignacion? &t.

Aquî tienes muchas, y heroicas virtudes, que imitar en todo eſte concurſo. Lo primero en Los amigos el Sentimiento cordial de la Paſſion, las lagrimas de compaſſion, el agradeſcimiento, y correſpondencia amoroſa, el ſequito de amante imitacion, y el logro en nueſtra Salvacion ventajoſa. Lo ſegundo, en la Señora aquella entera reſignacion, y conformidad con la voluntad de Dios. La prompta, y ciega obediencia de voluntad tambien, y entendimiento, aun â viſta de los peſſimos deſignios, y depravada voluntad de ſus cauſadores: y en eſto la intencion rectiſſima con la vnica mira â Dios; apartandola de la malicia de los hombres. La paz, ſoſſiego, paciencia, modeſtia, templanza, gravedad en tâ deſcabellado ſentimiento; ſin dezir palabra, ni hazer accion, que deſdixeſſe de ſu Virginal compoſtura, y meſura imperial, ni ademan, que oſſeſſe â mugeril azañerîa, &t. Mirala profundiſſimamente triſte, dolorida, ſuſpenſa; pero ſintiendo, y llorando con ſumma gravedad, ſilencio, y entereza digna de ſu reſignada Mageſtad. Mirala muy de eſpacio aquel graviſſimo Sentimiento junto con tanta ſeriedad. Paſſa luego, y conſidera ſu obediencia, y reſignacion, prudencia, y fortaleza, templanza, y las demas perfectiſſimas virtudes del cielo. O que tienes, que admirar, agradeſcer en

eſtas

estas heroicas virtudes de la SEÑORA, y su amable sugeto! No passes de corrida por tan calificado Exemplar; miralo muy de espacio, para aprovecharte, &t.a

Tercero Puncto. Considera la presteza, conq al vuelo se dispusieron luego, luego, las cosas todas necessarias, para sacarle: siendo tantas, y tan embarazosas, los verdugos, las Cruzes, clavos, sogas, instrumentos; el Rotulo, y Sentencia, gravados, que parece pedian muchos dias; los Ladrones, la milicia, los Ministros, trompeta, pregonero, y los demás. Todo esto apresuraron de manera, que haviendose dado la Sentencia muy cerca del medio dia, despues de las diez, ó poco antes de las onze: á las doze, ô poco despues, estava ya Crucificado. O que velozes de pies, y manos fô los hombres para el mal! y para el bien que tardos! y gotosos! Pondera aqui en contraposicion de las altissimas virtudes de Christo, y su Madre Santissima, los enormes vicios de los Judios, assi del Pueblo, como mas de los Escribas, Sacerdotes, Principes, y de Pilatos: su ciega, y obstinada incredulidad infiel ingratitud; iniquissima injusticia; delcarada falsedad, inhumana fiereza, Luziferina crueldad; politica pusilanimidad; amor ciego à los bienes temporales, y las demás: aplicandolelas á si mismo: de que hallará harto, conque humillarse cada qual en su vida tan ciega, ingrata, infiel. endurecida, insensible, impenitente, &t. Tambien tiene aquí harta Materia, y harto provechosa, en que detenerse à provecho, con actos de heroicas virtu-

des de humildad, contricion, verguenza, y semejâtes. Logrelos de intervalo, y muy â su satisfacçô.

Quarto Puncto. Sacaron los verdugos, y Ministros al Señor del Pretorio, en que le dierô, y notificaron la Sentencia, al Atrio; donde le estarîan ya aguardando con las Cruzes, Ladrones, y demás menesteres: y à la primera vista de todos. O que actos tan heroicos exercitarìa! Lo primero, que le llevarîa luego tras los ojos el corazon, serìa su Cruz A la qual mirô, no con ceño de afrentosa horca, sino con agrado apreciativo de Imperial Throno. Acceptola en su corazô con summo aprecio, abrazola con amorosissima estimacion, como Estandarte Real de su Imperio, Insignia, y Tessera de su Milicia, Armas, y Blason de sus escogidos: Llave del Cielo; y assombro del infierno. O y lo que tienes aquì, que admirar, é imitar, acerca del aprecio y estimacion, que debemos hazer de la Santa Cruz! No solo de la figurada material: sino de la formal de los trabajos, dolores, ignominias, y persecuciones. Esta es la librea de sus Familiares, la gala de sus Principes, las armas de sus Campiones. Y pues tanta, y tan justa estimacion tenemos del Sagrado Madero de la Cruz, por el contacto de su cuerpo, que pendiô en el tres horas: y por esso estimamos sus Reliquias: estimemos assi las de sus tormentos, y afrentas, que estân en nuestra mano, y de que el Mundo nos ofrece no solo astillas, sino trozos. Aquî el affecto, y virtudes, que principalmente hemos de imitar, son el Amor, cariño, y estimacion de la Santa Cruz, como de singular favor de Dios:

que

que por tal se la diô â su Hijo, â su Madre, à sus Apostoles, y Predestinados. Oye con las orejas del Alma los tiernos, y affectuosos colequios, que tendria Christo al divisarla, abrazarla, y cargarla. O! y quales, y quan cordiales serìan!

O Cruz estimable, Thesoro de mis Meritos, y finezas! Arbol de vida con mi Muerte, Escala del Paraysо, Restauracion de el Mundo dichosissima, por haver traido colgados mis desseos en tu esperanza. y mas dichosa aora por gozar en tu posicion mi Cuerpo. Treinta y tres años has tenido crucificado mi Espiritu; ahora tendrâs tres horas clavado, y fixo mi Cuerpo. O, y que disposicion tan agradable â dos luzes: de la Divina Misericordia, y humana miseria de los pecadores! Porque assi clavado de pies, y manos, no pueda huir su encuentro, ni negarles los brazos. Venga muy en buena hora con las horas de mi Cruz, y la vltima de mi Muerte. Este si, que es Amor, y reverencia, obediencia, y reconoscimiento del Padre, estimacion de la Cruz, por venir de su mano: aprecio de nuestra Salvacion à tanta costa suya, y suavidad nuestra. Todo lo hâs de considerar, para imitarlo.

Quinto Puncto. Mirarìa luego â los Ladrones, compañeros de su Cruz, señalados de su Padre en sus Prophecias. Isaiæ 53. ℣. 22. *Et cum sceleratis reputatus est.* Serâ puesto entre malhechores, y contado con ellos. Mirarialos con aquellos ojos, y recebirialos con aquel agrado, conque siempre mirò, y acceptò à los Pecadores: y mas â los compañeros de su Cruz. Con todo reconoscerìa, no sin

igual sentimiento, los dos generos de suertes de personas, â que se reducen todas las del Mundo: y todas crucificadas sin escape: vnas en los vicios, por sus culpas sin merito, como Gestas mal Ladró: otras como Dimas en la Cruz de su justa penitencia, con Christo, y por sus pecados O que Dicha la de este Ladron Santo! Robarle en vn punto el Cielo por la Escala de la Cruz. Y que Desdicha la de Gestas, que por no querer ni saber aprovecharse de su Cruz, y tormentos, como Dimas, se fuê por ellos mismos al Infierno esto es, lo que en sano, y Catholico sentido, se suele dezir de los que por su impaciencia, malogran las Cruzes, y penas, que Dios les embia para salvarlos, y ellos se van desesperando por ellas. al Infierno: Yrse â este, por el camino que de suyo lleva al Cielo, Martyr de el Demonio, que passa de vn tormento temporal al eterno! ó que desdicha! ô, y que doble! Reconosce assimesmo en estos dos Ladrones la idea de buenos, y malos Religiosos: todos con Cruz; pero los mortificados, y observantes con paciencia, gusto, y merito, y prendas ciertas de eterno descanso cô vna buena Muerte: como la del Buen Ladron. Pero los relaxados penan, agonizan, y espiran dos vezes crucificados: en lo de fuera con las penas, que sobre las de la Religion les ocasionan sus faltas, cô las reprehensiones, avisos, repullas, y penitencias; y en lo interior con el despecho rabioso, amargura infernal, diabolica obstinacion, è irremediable destemple; sin auxilio de Dios, ni alivio humano; blasfemando de palabra, y obra el Estado; viviendo

do

do en continuas culpas, muriendo en continuadas penas: de que passan empeorados à las de el infierno. O que desdicha! ô que desgracia! Mira, remira, atiende, y considera estas dos suertes: y escoge, qualquieres? Pues ahora està en tu mano. Y dime, qualquerras? Pues esse es Puncto de duda? ô Articulo de question? Si es fuerza llevar Cruz; y la de el mal Ladron es al doble pessada sin Dios, y con vn infierno cierto; y la de el Buen Ladron no solo mas ligera, sin o suave, y sabrosa con la Compañia de Christo, assistencia de sus socorros, y seguridad del eterno premio, que afianzan infalibles sus promessas: qual hàs de escoger, si no estàs ciega de apassionada, ô loca de empeñada? Qual hàs de escoger, sino la del Buen Ladron, en Compañia de JESUS, siguiendole? Claro està. O que buena, y dichosa eleccion! Lograla con constante perseverancia. Toma tu Cruz con denuedo: y siguele cõ gusto. Por aquî se vá al Cielo; no ay otra via.

Sexto Puncto. Considera, como cogen los tres crucificados sus Cruzes: Los Ladrones con despecho, por fuerza â mas no poder, blasfemando, renegando sacrilegos. Assi van los malos Religiosos con la Cruz de la Religion. Vas assi tu? O que desdicha! Mira la paz, sossiego, suavidad, amor, y gusto, conque Christo la accepta: Besariala, sin duda al tomarla, con intima reverencia, por la que debia â su Padre: abrazariala con estrecha acceptacion: y echosela à cuestas con animoso denuedo; cargandose en ella de todas las culpas de los hombres, para pagarlas: y encargandose de la Redemp-

cion

cion de todos estos, para salvarlos. Mira conquẽ gusto se carga la Cruz, porque vás tu en ella! Esta es la oveja perdida, que por bolverla ganada, se la echa cõ summo gusto al hombro. Y quanto á ella mas le pesan, y dan mayor pesar sus pecados: tãto menos le pesa al Señor, su carga. La pesadũbre intolerable, y peso es, quando á ella nõ le pesa. Duelete pues de tus pecados mucho, y muchas vezes; para que no le pesen, antes alivien à Christo: considera, que con tu pesar le alivias; y con tu obstinacion le brumas, y sobrecargas. Ayudale pues á llevar su Cruz gustosa con tu dolor, arrepentimiento, proposito de la enmienda: confussiõ, verguenza de tu ingrata dureza, &t. Aquí los actos de contricion, penitencia, humildad, odio santo de si mesmo; Amor de Dios, que tan â su costa quiso redimirnos. Repetir con cordial sentimiento las palabras del Santo Ladron: Señor, acuerdate de mi, quando te veas en tu reyno, ù las del Prodigo; Padre mio, Padre celestial amoroso, pequè contra el cielo, y contra Ti; ya no soy digno de llamarme hijo tuyo; hazme como vno de tus infimos criados. O las del Publicano: Señor, sed propicio para mi pecador, perdonadme. Pequè, Señor; pesame de haveros ofendido, &t. O las de David: *Tibi soli peccavi.* Cõtra Ti solo pequè: esse es mi principal sentimiento, haver pecado contra Ti, que eres mi Padre, y Padre tan amoroso: mi Dios, y Dios tan bueno, tan benigno: mi Redemptor, y tã acosta tuya. &t. *Miserere mei Deus, &t.* Ten misericordia de mi, Señor, segun tu grande misericordia,

dia, &t. Repetir continuos, è intenſos eſtos actos, para alivio de aquella ſu cargoſa peſſadumbre, y peſſadiſſima Cruz.

Septimo Puncto. Conſidera, como empezaría luego á enhilarſe aquella funeſta, y ſangrienta proceſſion. O que de coſas, y que conſiderables tienes que contemplar aquí! Lo primero, aquella multitud, variedad, y deſigualdad del popular concurſo y derramado vulgo por las calles, plazas, puertas, ventanas: que todos eran teſtigos, y partes, que hazian tan grande, como la muchedumbre, ſu afrenta. Lo ſegundo, Los varios, encontrados, y diſformes parezeres de ſus locos juicios, por la mayor parte errados, y contrarios á la honra del Señor: q̃ era el Pie, y Aſſumpto de ſus Gloſſas. Lo tercero, La poca, ó ninguna compaſſion de los mas; que aũ eſte alivio de ver, que ſe compadeſcieſſen [como ſe haze del peor mal hechor, quando le ajuſtician] le faltó; antes le doblavan el tormento con ſus inhumanas juglaridades, y peſſadas burlas, y rabioſos denueſtos. Lo quarto perſuadete finalmente, que le ſacaron à ajuſticiar, y le llevaron por las calles publicas de la miſma manera que á qualquiera otro mal hechor, ſin mas diferencia, que llevarle mas perſeguido, y aviltado, que á todos los mas infames ajuſticiados, con la miſma tropa, boruca, chuzma, y ondas de avenidas vulgares. &t. Lo quinto el ruidoſo, y oprobrioſo acompañamiento de Miniſtros: aſſi ſeculares de la Milicia Romana, y Corte del Preſidente Gentil: como Eccleſiaſtico de la de los Sacerdotes, ſu Concilio, y Synagoga.

Pun-

Pondera aquî de paſſo, como yrîa el SEÑOR cercado por todas partes de eſtos Miniſtros de la injuſticia? y qual yrîa en medio de ellos, y de los dos Ladrones? como vn Cordero manſo en medio de ſangrientos Leones, y vorazes Lobos, &t. Lo ſexto, eſpecialmente ponderarás qual yrîa en ſu perſona? Veſtido de ſus proprias veſtiduras, para que aſi fueſſe mas conoſcido de todos por ellas: Coronado de eſpinas, goteando la Sangre de la Cabeza por los hilos del Cabello: pegado eſte, deſgreñado, enredado con los grumos de la Sangre, y entre las eſpinas erizado; Todo el Roſtro acardenalado, herido en ſangrientado, borrado; el Cuerpo inclinado con el peſſo de la afrenta aun mas, que con la Cruz temblando, y rehilando las piernas: amenazando â cada paſſo ſu vltima ruina, con deſcompaſſados va yvenes tropezando, y cayendo de hecho muchas vezes. Ultimamente pondera, que caminando aſſi tan agonizado, ſe exalperavan impacientes los Miniſtros, y verdugos, de ver la Lentitud, y eſpacio, conque andava, y los detenîa; y la ferozidad inhumana; conque lo blasfemarian, y aguijarian á palos azotes, y puñadas, como al mas vil bruto: arraſtrãdole; y quando caîa. lo levantarian â cozes, palos, y remezadas. O! que crueldad! Y viendo, no era poſſible ſacarle de ſu lentiſſimo paſſo por ſu flaqueza, y temiendo de eſta, no ſe les murieſſe en el camino antes de crucificarle, ni llegar al Calvario por apreſſurarlo, y aſſegurarlo, [no por piedad, y laſtima: ſino por odio, y mayor fiereza] alquilarõ â Simon Sirineo, que le ayudaſſe â llevar la Cruz.

Tan

Tan sin assomo de piedad, y tan a secas de todo cõ suelo, quiso padescer, que hasta los mismos alivios tales, quales, que le solicitavan, era para su mayor tormento, pena, è infamia, &t.

Assi caminava IESUS, ô assi se arrastrava; y lo llevavan arrastrando en medio de aquella infernal chuzma, Naufragô hundido en aquel abysmo de ignominiosa fatiga: Y assi le encontrô, assi lo mirô y remirô: conosciô, y reconosciô su amantissima, y afligidissima Madre. Este es el Passo principal de la anarguissima calle, el dolorosissimo encuentro de IESVS con su atravezada Madre. Considera, q̃ oîda la tristissima nueva de su condenacion, y que de hecho le sacaban por las calles, para llevarle â Cruzificar al Calvario; no pudiendo la tiernissima SEÑORA acercarse à verle allì, ni en las primeras quadras, por el tropel tan apretado, y desbaratado del concurso: declinô su avenida, y por calles mas escusadas resolviô ir â cojerle la buelta de cara, desde vn repechillo de vna de las vltimas calles, al desembocar por los arrabales, y egidos: donde por esso era menos embarazoso, y apretado el gentîo desembocado, y derramado yâ por el campo. Aquî armada de fortaleza por el Espiritu Santo, que la llevaba, se puso â aguardar â su Hijo, para recebir y darle el atrôz golpe de verle, y ser vista en tã lastimoso Passo, y desdichado estado. Pero quando oyesse yâ de cerca el ruido de las armas, y vozeria del pueblo, y Ministros, que levantaban â empellones, y golpes de sus caydas â su dulcissimo Hijo: como es possible que dexasse de estremezerse toda

pal

palpitãdole el corazon con violẽtos impulſos, y re boluiẽdoſele las entrañas cõ vn aſſuſtado traziego Y quãdo ya ſe acercaſe mas? Y quãdo eſtuvieſſe â ſu viſta, en ſu preſencia, y levãtãdo el atormẽtado Hijo los ojos ſe vieſſe tã cerca de ſu laſtimada Madre, q̃ pudiera echarle losbrazos (ſi aquel tã violẽto Paſſo, y mas el de los inhumanos Miniſtros, ſe lo permitieſſe) q̃ harîa? Mirale, como le miraba: ſentir, como ella ſentia: callar con profundo ſentimiento, como ella marmorizada de ſuſpenſa, y empedernida de tierna, y atravezada, callaba, lloraba, ſentia. O Señora! y á que punto aveis venido! ò en que eſtrecho lanze os haveis pueſto, y â vueſtro Hijo tambien! Paraque dexaſteis vueſtro amado recogimiento? Para dar, y recebir, el mayor, y mas ſẽſible dolor â vueſtro Hijo? En cuya amoroſa eſtimacion peſſa mas de peſſar, y tormento, veros aſſi atravezada, que verſe debajo de aquella tormentoſa carga, y cargoſa peſadumbre de ſu ignominioſa Paſſion. Al fin ſe carearon de cerca: y ſe encontraron de lanza ojos, y corazones: y ſe miraron, y atravezaron haſta lo mas vivo de el Alma; y ſe hablaron â letra viſta con los ojos; y ſe dixeron, y correſpondieron â vna ſimple viſta, quanto no ſupieran idear en muchos ſiglos los Seraphines mas volados. Miralos tu, alma mia, y cõtemplados muy de eſpacio. Mira, como ſe miran, para ſaber mirarlos aſſi. Mira, admira, como ſe ven ciegos, no de amor, que es lynce Beatifico el ſuyo: ſino de las lagrimas, y la ſangre. Mira, que tiernos, que ſuſpẽſos, que ſentidos, que extaticos ſe miran, ſe aman,

le

ſe pagan, ſe compadeſcen, ſeaſſombran; olvidado cada vno de ſu dolor, por ſentir compaſſivo el de ſu amado Amante. Qual quedaría IESUS de ver aſſi à ſu Madre? Qual quedaria? Qual veìa que eſtava ſu Madre de verle yr aſſi atormentado. Eſto no es para dicho: que no ay palabras, que lo puedan explicar; ni apenas cabé en penſamiento criado tan incomprehenſibles ſentimientos! Pero cõ què ſentimiento tan reſignado! que ternura tan amoroſa! pero conquè magnanimidad tan coſtante! O que mirar! qué ſentir! qué eſtimar! quê amar y que correſponderſe tan *vnò*. Pidele â la SEÑORA te comunique algo de lo infinito que ſintiô en eſte Encuentro. Y con eſſe ſentimiento ponte â mirarlos, y contemplarlos muy de eſpacio.

Aquì aplicarâs al caſo, que haze mucho el Epitheto de ojos de Paloma, que ſe dan reciprocamẽte el Eſpoſo JESUS, y ſu Eſpoſa MARIA: *Son tus ojos como de Paloma*. La razon dâ S. Gregorio, moralizando la de los Naturales: Los quales dizen, q̃ los ojos de las Palomas ſon tan expreſſivos de lo q̃ miran, q̃ parece no ſolo lo retratan, ſino que lo reproducen en ſus pupilas. Aſſi retrataya IESUS à ſu atravezada Madre; y MARIA copiava aſſi â ſu laſtimado Hijo en las telas, y pupilas de ſus ojos. Y aſſi ſentia cada vno los tormentos del otro, como ſi â el ſe los dieran en las niñas de ſus ojos, atravezandoſe por ellas el vno al otro, con ſu viſta: como con vn dardo penetrante. De aquì pondera, q̃ pudo parecer piadoſa la impaciente priſſa de los verdugos, conq̃ apartandole de delante à la Madre

pi-

picaron azia el Calvario con el Hijo. O! y conquê dolor se arrancarian el vno de el otro: llevandose cada qual atravezado en el corazon â su Amado consorte! Prosiguiendo el Hijo su amargo camino y siguiendole rebozando amarguras su Madre por el rastro de la Sangre, hasta llegar al Monte de sus amores, y amarguras.

Segunda parte desta Meditacion.

DE la misma Subdivission consta, que no es esta la principal Parte de la Meditacion en este Modo; sino las heroicas Virtudes, que Christo exercitô en aquel Passo, y su Madre Santissima cõ El, y â su vista. Por esso la dividimos en dos partes, que se han de meditar en dos diversos tiempos. En el primero se puede repassar la Historia con su debida, y proporcionada ponderacion; y despues de satisfecho el animo, delcansado el Entendimiento y actuada la Memoria de sus Passos: rebolver con este segundo Modo, remeditando las Virtudes cõcurrentes, y mas las sobresalientes. Estas son muchas, y muy eminentes: y assi es fuerza, gasten largo tiempo: porque primero se han de meditar en Si, y en Christo Nuestro Señor, con tales circũstancias, tales agentes, y executores, y en tal concurso, &t. Luego las hemos de comparar con los vicios contrarios de los verdugos, actores, y acusadores: y con los nuestros, poniendonos en su lugar mas como personas realzadas de nuestras obliga-

cio-

ciones. Con quâta razon devria yo padeſcer aquello, y mucho mas? Y por el contrario, como no ſolo no padeſco aquello; pero me inquieto, y dexo vencer de tales, y tales naderias? Luego ver, como me hé de enmẽdar: y padeſcer todo quanto ſe ofrefciere, por vn Señor, y tal Señor, que tanto padeſciô por mi? por correſponderle, imitarle, agradarle, por lograr en mi perfecta ſalvacion ſus tormentos, &t. Si en cada virtud del Paſſo repaſſamos todas eſtas calidades, no ſerà poco acabar vna en cada hora de Oracion. Pero eſſe computo importa poco; gaſtefe, lo que ſe gaſtare: tengaſſe la hora de Oracion bien tenida, y lograda; y llegue adonde llegare. Dexarlo allî; y deſpues en la hora ſiguiente proſeguir desde allî con el Puncto, en q̃ le cogiò la antecedente: y continuarlo haſta ſatisfazerſe, ſin reparar, ſi es vno, ô muchos Punctos, en vna hora. &t. ſino en procurar aprovechar con la affectiva imitacion de la tal virtud, y victoria de el vicio contrario; logro de la Paſſion en mi Salvacion, eficâz, &t. Lo demas no importa.

Corrida pues, aſſi muy de eſpacio, y affectuoſamente la Hiſtoria, yrà meditando las virtudes concurrentes, como le vinieren mejor, ô como mas ſobreſalieren en el; ó como mas neceſſitare, ô ſe inclinare â ellos. Suponiendo aquî tambien, que no importa nada, vaya eſta antes, y aquella deſpues ó al trocado, &t. ſino lograrlas bien imitadas, y vayan con el orden, que fueren, primeras, ſegundas, y terceras, &t.

En primer lugar debes ſiempre conſiderar, por

ser el primer movimiento de final causa transendé tal por toda virtud, aquella rectitud de intencion en todo caso, aquel mirar à solo Dios, entenderse con solo Dios; sin mirar, ni atender â criaturas, sus varios designios, ê intenciones torzidas, &t. De no tener fixa esta intencion recta en Dios, nacen todos los desconsuelos, dificultades, y torzimientos de nuestras obras: por mirar en ellas â alguna criatura con amor, odio, temor, ô esperanza desordenada. Particulariza todos tus sentimientos, inquietudes. repugnancia, &t: y hallatâs; que todos nascen de haver atendido â alguna criatura, para agradarle, ô lastimarle, &t. si agradesce, ô no corresponde? si tiene la culpa, y lo meresce, ô no? &t. Cierra los ojos â toda essa variedad; y mira à solo Dios con intencion recta, porque El lo quiere, y manda por su voluntad, y agrado; y no te tocarà esso. Como Christo en su Passion solo mirò a que era voluntad de su Padre, sin atender al temor del Juez, malicia de sus aculadores, &t

Lo segundo. De aquì la perfecta resignacion, y conformidad entera con la voluntad divina. Dios lo quiere, Dios lo ordena; Hagase su voluntad. No porque Fulano lo trama por su conveniencia, vèganza, &t. que si Dios no quisiera, poco importava esso: sucede, porque Dios assi lo dispone à su mayor gloria, y lo ordena tambien à mi mas segura Salvacion: venga muy en hora buena, &t. Esta es vna de las principales virtudes, y dictamenes vniversalissimos, que debemos sacar de qualquiera Passo de la Passion.

Lo

Lo tercero. La perfecta obediencia, y reconocimiento de la Divina voluntad en todos nuestros Mayores, obedeciendoles no solo por Dios, sino como a Dios; no mirando los defectos, y malas intenciones del Juez, acusadores, y verdugos, &t. sino solo â que su Padre lo queria: Y assi consintió, y acceptó la Sentencia, como dada de su Padre, y con amor infinito, por los altissimos fines de su mayor gloria, satisfacion de la Divina justicia, Redempcion del hombre, y especialmente por ti, &t.

Lo quarto. La humildad en tan injustos abatimientos, y en tan publicas deshonras: llevando cõ magnanimo reconocimiento, y rendimiento â la Disposicion de su Padre; la summa confusion, verguenza, y quebranto de corazon, que le causaria. verse llevar con tan numeroso concurso, y en tan afrentosa compañia, por las calles publicas, como al mas infame malhechor, entre otros tales: dando por probadas, y pregonando por ciertas tales culpas; que hiziessen bueno, y justificassen tan doloroso, è ignominioso suplicio! O que peso haria esta tan publica, ruidosa, y aplaudida afrenta, en aquel generoso corazon! que pesadumbre en su Imperial innocencia! Y no obstante la llevô con humildad, por tu sobervia; y por obedecer al precepto de su Padre, &t. Y tu que hazes? Lo que los Escribas, y Pharisèos sobervios, hypocritas desvanecidos: despreciarle, atropellarle, afrentarle con tus locos devaneos, y altivos desvanecimientos. Compara estos extremos, para confundirte, y humillarte debajo de los pies de todos: viendo yr ar-

ral-

rastrado por ti, pisado, y cozcado entre los pies de los mas viles pecadores, al Hijo de Dios, por tus altivezes, &t.

Lo quinto, La Costancia, y Magnanimidad, conque estava en tan desecha tempestad de desvaratadas injusticias; cargando en solas diez y seis, ù diez y ocho horas, todos los generos de infortunios, que pueden acaecer, y caer sobre vn hombre infelicissimo por toda vna muy larga vida: Pobreza, dolores, desamparo, tormentos, afrentas, falsos testimonios, oprobios, injusticias, &t. Y todo lo llevô con tal entereza, que ni huyó al tormento el Rostro, ni torziò el semblante á las afrentas. Y tu que hazes? Examinalo allà â esta Idea contrapuesta; y confundete à su vista, y comparacion.

Lo texto. La seguridad, y sossiego, conque estava, assi en lo interior de su animo, como en lo exterior de su cuerpo: en medio de tan atrozes turbulencias; passando por todas, y dexandolas passar à todas por sobre Si, con tanta serenidad, como si no le tocassen. Aquî tienes mucho, que ponderar en Christo; y que confundirte en tus resentidas hazañerias. Porque? Por nada, &t.

Lo septimo. La Mansedumbre pacientissima, y Paciencia mansissima, cõque sufrió todos sus agravios, tormentos, y iniquidades; sin abrir la boca para vna queja, ó minimo desahogo, ni desear, ni pedir venganza, ni bolverse contra sus atormentadores: antes callando como oveja mansa, è innocente Cordero, se ofrecia â su Padre en Sacrificio, por los mismos que le atormentavan, negociandoles el perdon.

Lo

Lo octavo. Debese ponderar principalissimamente la estimacion, y aprecio, conque padescia aquellos tan infames tormentos por la gloria de su Padre, y Redempcion nuestra. Mira quanto te amò, pues no solo no rehuiò, ni temiò como ignominiosos tormentos los de su Passion, con serlo tãto, y tan atrozes: sino que los apetescia, desseava, y estimava como su mayor honra, y regalo, por ceder en tanto Bien tuyo. Ni huvo jamàs Emperador Romano, que assi ponpeasse, y estimasse las victoriales aclamaciones de su mas plausible triumpho, como Christo yba triumphando, y triũphante del infierno en aquel su afrentoso, y tormentoso camino: haziendo ostentacion, gala, y alarde de sus afrentas. Como significò energico el Apostol, à los Principes, y potestades del infierno, los passeò publicamente por las calles, triumphãdo al descubierto de tòdas ellas en si mesmo. Ò q̃ tienes aquì que meditar en esta fineza; que pareciò delirio escandaloso à los entendidos de el Sìglo, y politicos de el Mundo!

Lo nono. Sobre todo, y mas que todo, has de estimar, y ponderar el Amor, conque lo padescia, por tì, por tu remedio, por tu Redempcion. Por lo qual estava tan lexos de correrse, ò cansarse de sus tormentos; ù de juzgarlos muchos, ò grandes, ù indecentes: que todos le parecian pocos, y nada y si fuera menester continuar su ignominiosa Passion hasta el fin del mundo, y por toda la eternidad, Amor tenìa para todo: y tan grande aprecio de sus desprecios, que los ponìa sobre su Cabeza,

como Corona,&t. Veaſe,y releaſe muy de eſpacio y con atencion, el Capitulo catorze de la Hiſtoria de la Sagrada Paſſion, del Padre Luis de la Palma: que es del Amor, conque Chriſto padeſcia. Y en en el miſmo puncto al Padre Luis de la Puente, en el primer Tomo de ſus Meditaciones, parte ſegunda. Y al Padre Maeſtro Fray Luis de Granada, aſſi en las ſiete Meditaciones de la Sagrada Paſſion; ponderando el Contexto de los Sagrados Evangeliſtas, por los ſiete dias de la Semana: como en el Symbolo de la Fé, en los Fructos de la Cruz: y ſabrâ el hombre, quanto tiene, que conſiderar, agradeſcer, eſtimar, correſponder, lograr, é imitar en eſte infinito Amor. O que verguenza! q̃ aſſi nos ame el Hijo de Dios, y aſſi padeſca por noſotros; y no le correſpondamos aun en eſſas naderias, que le nos ofreſcen! Ni aun ſepamos, ni nos acordemos de tal Fineza, y obligacion! O ingratitud mas que bruta, inſenſible, infernal, diabolica! &t.

Finalmente meditarâs en eſta forma, ô en la q̃ mejor te hallares, las demâs virtudes interiores del Salvador; y las de ſu Santiſſima Madre: en eſte Paſo; comparandolas con los vicios contrarios de los verdugos acuſadores, y Juezes: paraque mas ſobreſalgan de opoſicion; y para que mas te confundan, comparalas tambien con tus vicios, eſpecialmente con tu ingratiſſima puſilanimidad, olvido, deſatencion, delicadeza, impaciencia, &t: en ſufrir algo por tal Señor, y que tales, y tantas colas padeſció por ti, y con tanto amor, &t. Haziendo pie de cõ-

ſi-

sideracion mas profunda, y espaciosa en las que hazen mas al caso de tu presente necessidad, Devocion, ô empeño particular, &t. Acabando siempre con el Coloquio affectuoso: y alguna Oracion bocal de la Passion, ô el Hymno *Vexilla Regis, &t.*

† (§. VII.) †

EL SEGUNDO MODO DE CONsiderar vna Virtud por todos los Passos de la Passion: y particularmente en los ✠ que mas sobresale. ✠

ALGUNAS vezes conviene, y aun es necessario, por la particular Devocion, ô necessidad, que entonzes vrge, y mas si se trae el Examẽ particular de ella: insistir en sola vna Virtud, corrida por todos los Passos de la Passiõ; haziendo mas pie en el que mas sobresaliô. Pongamos exemplo. Dessea vno esmèrarse mucho en la Humildad, ô porque se siente tentado, ê inclinado â la sobervia; ô movido con la hermosura de la mesma Humildad: y para persuadirse à ella, vâ meditando por todos los Passos de la Passion, y en cada vno en particular, como se humillô Christo, y llegando al de la anteposicion de Barrabàs, se para mas de espacio à considerar la grande, y singulariſſima Humildad de Christo, conque quiso ser postpuesto al mas vil de los pecadores, &t. Este Modo de meditar, assi

por su eficacia, como por su necessidad, es muy cõ veniente à todos: y por esso se debe hazér particular aprecio, y reparo en el. Y yo, por assegurar su buen effecto, no pondrè el exemplar de mi aljava: sino del Genio, y Magisterio del Padre Luis de la Palma, trasladando à la letra la Meditacion de la Passion, que pone en su Practica de los Exercicios particularizando quatro virtudes, que mas sobresalieron en la Passion de Christo; y para nosotros serã como quatro Meditaciones: que por esso repartiremos por este mismo Numero: haziendo vna de cada Puncto suyo, con sus particulares Preambulos.

PRIMERO PUNCTO
† De la Pobrezà de Christo. †

ORacion Preparatoria, la ordinaria. Composicion de lugar vno de los Paisos, en que mas sobresalio su Pobreza; como en la Cruz, los Azotes, &t. Peticion particular, gracia, para imitarla, &t.

Primero Puncto. Su Pobreza llegô à tal punto que le faltaron generalmente todas las cosas: pues ni tuvo vna cama, enque morir, ni vn liẽzo si quiera, conque cubrirse: sino se le dieran como de limosna, por la honestidad; ni en la Sed, y agonia de la Muerte tuvo, para refrescarse, otro alivio, que el que sus enemigos le quisieran dar, que fuê hiel, y vinagre. Y diziendo San Pablo, que la summa Pobre-

breza es tener, conque cubrir el cuerpo, y conque sustentarle, sin buscar otra cosa fuera de esto; el SEÑOR, que siendo rico, se hizo pobre por nosotros, passo mas adelante: porque ni tuvo cõque cubrirse, ni conque apagar su sed. Esta es la pobreza, que suelen tener los vivos; mas la de los muertos passa adelante, y es muy semejante à la de los que nascen, como dixo el mismo Apostol, en la primera Epistola a Timotheo, Cap. 6. *Nihil intulimus in hunc mundum, haud dubium quia nec auferre quid possumus.* Y con todo esso los muertos tienen derecho à su sepultura à sus vestidos halajas personales, para legarlas, y dexarlas a quien quisieren: pero Xpto no tuvo sepultura propria; ni la tuviera absolutamente si no se la dieran como de limosna ni mortaja. si assimesmo, no se la dieran de limosna, y las pobres vestiduras, de que en su vida vsaba IESUS no pudo en su muerte dexarlas à quien quería: sino que se vió dèspojar de ellas, y que los Soldados las repartian, y sorteavan entre si à su contento. &t. Vease el Padre Palma, en este Exercicio de la Passion.

PUNCTO SEGUNDO.
Meditaciõ del Desamparo de Christo.

ORacion preparatoria la ordinaria. Composicion de lugar, la del Huerto, ù de la Cruz: dõde fué tal su desamparo, que hasta su mismo Padre parece, que le dexò: en el Sentido, que diò su amo

rosa queja. Peticion particular, pedir gracia, para no solo llevar con paciencia los desamparos de el mundo, sino desearlos, y estimarlos, como favor especial de Dios, &t.

Lo primero. Su Desamparo, no ay duda, q fuè summo, y vniversalissimo de todos los hombres, tan grande, que se puede dezir en su persona, lo q en el Psalmo 141. *Considerabun ad dexteram, & videbam: & non erat qui cognosceret me.* Y en otra parte, Psalmo 87. *Longè fecisti notos meos á me: posuerũt me abominationem sibi.* Y tanto fuè mayor este golpe, y caida, quanto fuè de mas alto: de manera q̃ pudo dezir tambien. *Elevasti me, & quasi super vertum ponens elisisti me validé.* Job. Cap. 30. ℣. 22. Por que aviendo sido estimado como Santo, reverenciado como Propheta, oido como gran Maestro, y Predicador, seguido de todo el concurso del Pueblo en el Templo, en las Synagogas, en la Ciudad en el Desierto; en el Mar, y en la Tierra engrandescido por sus Milagros tantos, y tan illustres; querido, y amado por los continuos beneficios, q̃ recebian de El; todo esto se trocò subitamente èn desconocimiẽto, en desprecio, en infamia, en odio y aborrescimiento: como estava escripto en la Ley *Quia odio habuerunt me gratis.* Ioannis 15. N. 25.

Lo primero. Sus Naturales le procuraron la muerte con summa injusticia, y los Gentiles Romanos se la dieron con summa crueldad. Los Sacerdotes, y Letrados eran como la levadura conque toda la massa del pueblo quedô no poco avinagrada contra el Salvador. Los Principes soplavan

van el fuego, y en los populares se encendiô tal llama, que no se pudo apagar con tantas afrẽtas, y tãtos dolores: y no se contentaron viendolo colgado en vna Cruz: sino que como perros rabiosos despedazaban las carnes del que assi veian morir con injurias, y denuestos.

Lo segundo. Teniendo tan declaradas contra si las voluntades de todos los Judios, y Gentiles mayores, y menores; en los Suyos, que havian seguido su Escuela, hallò poca firmeza, y lealtad: porq̃ de sus doze Apostoles escogidos, vno le vendiô, y se hizo capitan de los que le yban â prender; otro, â quien havia dado el Primado entre todos, le negô tres vezes en su cara, echandose muchas maldiciones, sobre q̃ no le conoscia; y los demas desãparandole, le dexaron en poder de sus enemigos. O exemplo nunca visto de la inconstancia de las cosas humanas! y de la constancia, que debe tener el verdadero Christiano en ellas! Que sintiò aquel bendito corazon del Señor, quando se viô tan falto de amigos, y tan cercado de enemigos: pues de El estava escripto, Psalmo 21. *Factum est cor meum tanquam cera liquescens in medio ventris mei.*

Lo tercero. Solo su Madre nunca le desamparò; y le acompañô en su afrenta, quando no le pudo ayudar, ni defender; antes le acrecentava intensamente el dolor con su presencia. Y el Eterno Padre, que bien podia, no quiso por entonzes bolver por El, dexandole padescer con todo rigor â gusto de sus enemigos le daban con ello en rostro, diziendo: Si espera en Dios, librelo Dios, salve-

Dios,

Dios: pues no quiere à otro, sino â el solo. Y no queriendo Dios por entonzes librarle, ni dar muestras de que bolvia por El, se quejô amorosamente el Salvador, diziendo: Dios mio, Dios mio, porquê me desamparaste?

PUNCTO TERCERO.

Meditacion de las deshonras de Christo en su Passion.

ORacion preparatoria, la ordinaria: Composicion de lugar alguno de los Passos, en que fuê mas deshonrado, como en la Coronacion, Postposicion â Barrabàs, &t. ù de estos á quel en que siẽte mas devocion. Peticion particular, pedir gracia para aborrescer la honra de el mũdo; porque no la quiso hazer á Christo; y amar, y dessear las deshõras, como su mayor honra.

Lo primero. Meditar como en todos los Passos de su Passion fuê tan extremadamente deshonrado, tan por lo summo, que apenas puede determinarse en qualfuê mayor su ignominia: ó si huvo alguno en q̃ no fuesse sũma Y quanto à lo primero: crelciô infinitamente su deshonra por parte de su persona, que era verdadero Dios; y en quanto hõbre tuvo de sus deshonras tanto mas vivo el sentimiento, quanto era de mas alto corazon, y havîa alcanzado mayor reputacion, y estima entre los hombres, y le havian tratado con mayor cortesîa y reverencia, Y estando en este Puncto, los Prin-

cipes

cipes, y Magistrados se declararon contra el, embiandole â prender fuera de la Ciudad con mano armada, como à Ladron; y trayendole atado con vozeria, y violencia por toda ella. Y como el pueblo le viô presso, y tan descompuesto, todos (como suele acaecer) se dieron por engañados de la opinion, que havian tenido de El: y como corridos de haver hecho tanta honra à vn hombre falso, y embaidor; procuraban deshazer el yerro con nuevas invenciones de injurias, y afrentas: y assi se vino â cumplir en su Persona, lo que estava escripto del: *Et cum sceleratis reputatus est.*

Lo segundo. Creciô esta deshonra por parte de las personas, que se la hizieron: porque los Letrados, y mas ancianos, los Pontifices, y Sacerdotes, los Magistrados, y Juezes, que era la gente mas acreditada en letras, y religion; y de quien menos se podia presumir, ô que ignorasse la Justicia, ô q̃ quisiesse hazer agravio, ô injusticia: estos fueron los que despues de mucho acuerdo, y haviêdo examinado la causa en su Concilio: le declararon por blasfemo, y alborotador, y le condenaron por digno de muerte: y todo el pueblo se la pidiô, y hazia fuerza al Presidente con violencia popular, paraq̃ se la diesse; y los Soldados Gentiles, y sin Dios; y la gente vil, y soez fueron los verdugos, que la executaron, poniendo en el las manos, y la lengua sin alguna verguenza, y cortesia. Y entre sus Discipulos, vno le vendiô; y otro en su presencia le negô, despreciandose de haverle tratado, ô conocido; y los demás le desampararon, y huyeron: que cada

cosi

cosa de estas por su parte agrava la deshonta por parte de aquellos, que le deshonraron.

Lo tercero. Creciò por parte de los delictos, de q̃ le acusaron, que fueron muchos, y gravissimos, conviene à saber: de blasfemo contra Dios, que por lo menos se hazia Hijo suyo, è igual con el; de traydor à los Reyes, que les vsurpaba sus derechos, y tributos; de hombre embustero, y alborotador, que traìa el pueblo levantado, è inquieto, juntando Escuela, y enseñando Doctrina nueva, y perniciosa; discurriendo por la tierra, por alde..s, y por Ciudades, sin tener domicilio señalado; de Hechizero, y Encantandor, que con milagros falsos, y aparentes, y hechos con ayuda del Demonio, tenìa la gente embelezada; y se ofrecìa à destruir el Templo, y en tres dias tornarle à levantar sin manos, con fuerza de palabras, y de encantamentos, que todos eran crimines gravissimos, y odiosos, y que contenian en si otros muchos. Todos los quales declararon, y desmenuzaron los Letrados, y los Sacerdotes, despues de haverlo tratado en su concilio, assi al Presidente Pilatos, como al Rey Herodes; acusando cõ gran fuerza al que callaba delante de aquestos Tribunales.

Lo quarto. Creciô su deshõra por parte de las cosas, que hizieron con El: que todas fueron llenas de dolor, y de ignominia. Porque lo primero, le prendieron de noche, y en el campo con alboroto; llevaronle por la Ciudad atado, y con afrenta; examinaron su causa con violencia; y vno de los criados de el Pontifice injuriandole de palabra, co-

mo à descortès, le diô vna bofetada en el Rostro delante de su Amo, y del concilio de los Sacerdotes; los que aquella noche le guardaban, la gastaron toda en su deshonra: porque le cubriã los ojos y le escupîan el Rostro; y dandole bofetadas, y pescosones, reîan, y mofaban de El, como de Prophetа falso, y mentiroso. Traxeronle por las calles de vnos Tribunales en otros, diferentes vezes. Herodes le vistiô, para burlarse del, como â tonto; y Pilatos le desnudô con suma verguenza en su Pretorio, para azotarle como âLadron. La Cohorte de los Gentiles le adorô como à Rey de burlas, hincandole con palos la Corona en la Cabeza; y el pueblo de los Judios no le quiso admitir, ni confessar por Rey de veras; y puesto en competencia cõ vn Ladron sedicioso, y homicida; dieron al homicida libertad; y al Author de la vida tuvieron por indigno de ella; y no refrenando si quiera su furor delante de El, en su presencia, y en sus ojos, le pidieron â vozes para ser crucificado. Condenole el Juez, y siendo de suyo el genero de muerte tan infame, le hizieron mucho mas con la compañia de dos Ladrones, y haziendole llevar por toda la Ciudad el madero afrentoso de su Cruz, le colgaron en ella ignominiosamente desnudo à vista de la gente. Y como si todo esto no bastara, estando agonizando, y con las ancias de la muerte, le dezian palabras feas, dandole en Rostro con los delictos, q̃ El no havia hecho, y ellos le havian levantado. O Hõrador, y honra de los hombres! quien assi te hâ deshõrado por ellos? quê solo merecias ser hõrado

PUNCTO QUARTO.
Meditacion de los dolores de Christo.

ORacion preparatoria, la ordinaria. Composicion de lugar, Christo Crucificado, y dolorido de pies à Cabeza. Peticion particular, pedir gracia, para sentir estimar, y agradescer los Dolores, que Christo padesciò por mi; è imitarle en padescer por su Magestad los poquitos, que se me ofrecen, &t.

Primero. Considerar, que los dolores de Christo fueron dobles en el cuerpo, y en el Alma. Y quanto à los de su Cuerpo fueron tantos, que se pudo bien dezir, que desde la planta del pie, hasta lo mas alto de la Cabeza, no tenìa cosa sana: y que todo estaba hecho vna llaga, como leproso; sin averle quedado color, ni hermosura, ni vista, ò figura, por donde fuesse conoscido: Las espaldas abiertas, y todo el cuerpo señalado con azotes: Los hombros molidos con el peso de la Cruz; El pecho descoyũtado, y estirado en ella; La cabeza traspassada con espinas, y de la mala noche flaca, y desvelada; Los cabellos mezados; La barba pelada, y arrancada; y el Rostro golpeado con bofetadas; las venas desangradas; La boca seca con la sed; y la Lengua amarga con la hiel, que le havian dado; Las piernas, y brazos estirados, hasta contarsele los huessos; Las manos, y pies barrenados; Colgado con clavos de vn madero por sus mismas heridas, y abriendolas con el peso de su mismo cuerpo; El corazon afligido

gido, y puesto á punto de morir á fuerza de congoxas, y dolores.

Y no solamente en lo que padesció, sino tambiẽ en las causas, y modo de padescer, se descubria claramente, que era mas q̃ hombre el que assi padescia. La causa, por què padesció, fuè por la Justicia, y por la verdad, y por bolver por la honra de Dios que era su Padre; y por cumplir con el precepto, que le tenia puesto, y por el bien publico de todos los hombres, presentes, passados, y venideros; dexandose despojar de la hazienda, y de la amistad de los hombres, de fama, y de la honra, de la salud, y de la vida: por no perder vn punto de su charidad, y de su obediencia; dexandonos illustrissimo exẽplo, para menospreciar todas las cosas, que se llamã prosperas; y acometer las adversas, y terribles, que huviere en este mundo, quando se atravieza el mayor servicio, y gloria de Dios Nuestro Señor: que es todo el fructo, que debemos sacar desta Meditacion trayendo siempre delante de los ojos à este Señor, què estando con tan extremada pobreza, desamparado de sus amigos; rodeado de sus enemigos, deshonrado, y abatido, con tan graves dolores, y tormentos: no se rindiò, ni mostrò flaqueza, ni perdiò vn punto de su Decoro, y Magestad: antes estendió animosamente los brazos, haziendo demonstracion de las fuerzas de Dios, y sustentando el peso de aquella Cruz: que solo El pudiera sustentarla.

Assi podrâ en las ocasiones oportunas de su especial Devocion: y mas en las de necessidad, medi-

ditar las virtudes particulares, que Christo exe-
citó en su Passion; y para que no le falte materia, y
ita se le haga mas practica, y executiva assi: des-
ues de haver ponderado quan grande es aquella
ud en Sî, y quanto mayor, ê infinita se haze por
en la persona Divina de Christo; la compara
el mismo Christo por repugnancia, y consigo
ecessidad, y conueniencia Esto es considerar.
primero: Quanto repugna à la Divina grã-
de Christo el padescer, humillarse, &t. antes
proprio, y connatural en su Soberana supositió,
tar Superior con infinita preeminencia, y predo-
nancia à toda criatura, &t. Lo segundo: Que
padesce de muy buena gana por mi, por mi re-
dio solo, sin conueniencia, vtilidad, ni logro
proprio. Lo tercero: Compara lo que vâ de Perso-
persona de Dios à la criatura, del Summo Ser,
o Ser, perfecto Ser, á la nada, y menos, y peor
nada del pecador? Lo quarto: Rebolver por
gacion sobre Sî, y contra Sî, quan justo fuera
padesciesse aquellos tormentos, y deshon-
por mis pecados! Lo quinto: Quãta conveniẽ-
fuera, y doble, por lo que escusara de penas
as merescidas yâ por mis pecados! y por lo q̃
earia de meritos para la vida eterna. Lo sex-
imitar, y assemejarme à mi Padre, á mi Rey
or. Mira quanto se precian los hombres de
a su Rey: aun en lo mas costoso, y penoso?
será imitar â Dios hecho Hombre, por
mejarse à nosotros? Lo septimo: Es paga debi-
doblados titulos: porque si el se hizo Hom-
bre,

bre, por assemejarse â nosotros, y llevarnos consigo al Cielo; q̃ mucho que nosotros (viles reos, y cõdenados) por imitar al Rey de la gloria, è yr â reynar con su Magestad en el Cielo, padescamos algo de lo infinito, que padeciò, sin deberlo, Su Magestad; y nuestra maldad debe padescerlo? Finalmente mirale fixamente en aquel Passo, qual está por tî: y considera, que te lo requiere de amorosa requesta con tierna voz, y lastimero semblante. *Mira qual me han puesto por ti! y Yo lo quiero, y gusto de llevarlo por ti!* Y especificar la virtud particular que solicitamos: *Mira como callo* á tantas injurias injusticias, sin razones, oprobrios! como padecî pobreza, desnudèz, &c. Y aguardar en silenciosa atencion, y con la vista fixa en aquel Retablo de Dolores; su respuesta al corazon, y la Divina inspiracion al Alma, para seguirla.

(§. VIII.)

PONESE EL VLTIMO, Y PRINcipal logro desta Meditacion: que son los Affectos.

ULTIMAMENTE instan, encargan, e inculcan todos los Mysticos, que tratan esta importantissima Materia de Oracion, y con especial atencion à estos Mysterios de la Vida, y Passiõ del Salvador nos persuadamos, y tengamos bien

e i-

entendido, que el fin principal, y empleo substancial de toda Meditacion, y con muy especial razon en esta de la Passion no son los discursos, y consideraciones del entendimiento: sino los affectos, y propositos de la voluntad, â que se ordenan como medios adequados à su vltimo fin. De aquì necessariamente nasce, que todos los discursos del Entendimiento se han de ordenar, è yr â parar á los actos de la voluntad, que mueven: y que solo nos hemos de detener en aquellos actos de Entendimiento lo que bastare para mover la voluntad: y assi en estando esta convenientemente movida, hã de cessar los discursos del Entendimiento; passando à los affectos, y propositos de la voluntad: en q̃ se hâ de insistir muy de espacio, y gastar todo el tiempo necessario, aunque sea todo el señalado de la Oracion; sin bolver â otro discurso, ni echarlo menos: sino lograrlo en affectos encendidos de la voluntad, hasta que satisfecha, y saciada el Alma de ellos, pida el discurso, para encenderlos de nuevo; ó passar à otros mas inflamados.

Este es consuelo de vnos, que se quejan de que no saben, ni pueden discurrir en la Oracion; ni se les ofrece mas que vnas pias, sencillas, y llanas consideraciones de lo que meditã: y remedio de otros que todo el tiempo se les vâ en varios discursos, altas, y subtiles consideraciones: y quando desto ay mucho, quedan muy contentos de su Oracion; aũque la voluntad se quede à secas, y el Alma seca como vna hiesca, sin jugo de buen affecto, Vno, y otro es engaño del enemigo; pero este segũdo mas no-

nocivo: porque no solo pierden el tiempo, y fructo de la Oracion; sino que quedan llenos de vanidad, y con esta mas expuestos, y patentes à las ilusiones, y engaños del enemigo Para ocurrir pues à vno, y otro daño, se han de ceñir, y cortar los discursos, y actos de el entendimiento à lo preciso de mover la voluntad: y si esta se mueve bastantemẽte con vna simple aprehension, bajo discurso, casera consideracion, ô familiar comparacion; no echemos altos, y delicados discursos: que no le hazen falta; antes le estorbarian, y despojarian de aquellos buenos afectos. Pues si estos, y no aquellos, discursos son el fin, logro, y efecto de la Meditacion: quanto mas huviere de estos, y menos de aquellos, tanto mas, y mejor fructo tendrà: logrado todo el tienpo en el fin principal de la Oracion; y quanto mas, y mas subtilmente discurre, si no lo ordena, y emplea en mejores affectos de la voluntad; se le queda seco, perdido el tiẽpo, fin, y fructo de la Oracion: y expuesto à los tiros, y engaños de los enemigos.

De aqui los que discurren poco, bajo y tosco, si con esso se mueven facilmente à affectos encendidos, y buenos propositos: no solo no deben contristarse, [como suelen ignorantes de su mismo bien:] sino consolarse, y dar gracias al Señor, que sin el grande costo de preciosos discursos, à costa solo de aquella pobre, y baja consideracion, les cõceda los affectos flamantes, y propositos deliberados de la voluntad: que son su vnico logro, y principal empleo. Esto es al pie de la Letra: poca cosa,

ta, y mucha ganáncia. Pues que mercader huvo jamás tan necio, que se afligiesse de que le diessen muy baratos los generos, para que el ganasse mas, y mas presto en ellos? Pues essa necedad comete en la Oracion, el que se aflige de no poder discurrir mucho, y muy alto; quando por esse corto, y bajo discurso, les dán los affectos fervorosos, y firmes propositos: porque se congoja de que le dan la ganancia de estos sin el costo, y precio de aquellos: para que gane mas presto mucha ganancia con las buenas obras, y heroicas virtudes. Agradesca pues, y logre á provecho esse favor Divino: y gaste todo el tiempo en exercitar la voluntad, aunque del todo se le acaben los discursos: que mientras pudiere exercitar los affectos de la voluntad, esse es otro, y mayor favor de Dios; quitarle el discurso, porque no le estorbe, y atraviesse essas ganancias. Finalmente exercite la voluntad; y no eche menos discursos: que no le hazen falta; antes le hizieran estorbo. Amar, temer, agradecer, arrepentirse, dolerse, proponer, imitar; y riase de discursos subtiles.

Con esta misma consideracion se pueden, y deben sossegar otras Almas inexpertas [por no dezir bobas] que se desconsuelan de que no pueden tener Oracion, sino por modo de coloquio, hablando con Christo, con su Madre Santissima, ô cõ los Santos Hablen muy en hora buena, y gasten toda la Oracion en esos colloquios: que sin duda será muy buena, y mejor Oracion, que de discurso, si el habla sale muy de corazon: porque es todo affectos de especiales virtudes, peticiones, confessiones,

nes, &r. y esto es lo mas fervoroso de suyo. Como consta en las Reglas de Oracion, que desseando los Padres espirituales, que estemos mas movidos, y fervorosos al fin de ella, nos mandan acabar con el coloquio. Y quando en el discurso de la Oracio se enciende extraordinariamente movidos logremos aquella celestial mocion con algun colloquio De lo qual consta con evidencia, que no solo tiene por buenos à loscolloquios, sino por lo mejor, y mas fervoroso, y aquilatado de la Oracion: pues lo señalan por medio, para lograr los tiempos de mas fervor. Prosiga pues à la que Dios llevare por este camino, en sus colloquios; y procure, sean muy afectuosos; y particularizar los vizios, que ha de extirpar; y las virtudes, que hâ de plantar: á imitacion de Christo; y tendra muy buena Oracion.

Los affectos tienen toda la latitud del conocimiento; y corren por todos los vicios, que debe huyr; y virtudes, que puede imitar con especial mira, y proporcion à las que de presente medita. Los mejores, y mas vtiles son, los que à cada vno inspirare el SEÑOR, y exercitare la Meditacion: y los mas suyos (aunque sean bajos, y grosseros) son los mejores. Pero, porque algunos de cortos, ù desconfiados, no se atreven á sacarlos de suyo: insinuaremos aquî los mas obvios, vtiles, y principales; que que pueden reduzirse a dos Cabezas. Las quales explica mas amplamente el Padre Luis de la Puente, Padre Fray Luis de Granada, Padre Luis de la Palma, en sus prologos à la Sagrada Passion. Y nosotros los abreviaremos casi de Definicion ver-

bal, al fin de las Estaciones de la Venerable Madre Maria de la Antigua; y ahora las repetiremos aquí algo mas explicadas, porque alumbren á esta obcura sequedad; aunque no tan ampliadas, como en los citados: que se pueden reconocer; porque no le canse su escusable repeticion.

El primero es Affecto de Compassion, debida á todo miserable; y mas quando es tan gran Señor tan Innocente; y q̃ padesce, por librar á otros por librarme à mi, &t. El segundo. Aborrescimiento del pecado, que fué el principal Verdugo, y causa de su Muerte, tan malo, é infinito en su obligacion que fuê menester la Vida, y Muerte de vn Hombre Dios, para pagarlo. El tercero Temor de la Justicia Divina: y aprecio de su justo enojo. Que hará en el vil esclavo personal pecador, contumáz; &t. el que assi castigó à su Hijo Dios, por pecados agenos? Si en el Arbol verde, florido, y fructuoso de Christo Nuestro Señor, solo por fiador de los pecados agenos, tan voràz se encendió el fuego de la Divina Justicia: como prenderá, y arderá en el Leño muerto, seco, y aparejado para las hogueras eternas del infierno? El quarto Admiracion inestimable de la Divina Sabiduria, y Omnipotéte Bõdad: que tal medio supo hallar, quiso elegir, y pudo executar tan á su costa: para nuestro mejor, y mas honroso remedio. El quinto Esperanza doblada del pecador, y verdadero penitente, si quiere, y sabe aprovecharse de tal Medio: porque què no hará? y como lo aplicará, el que yà lo costeo tan á su costa! El sexto: Amor de aquella infinita Bondad;

que

que tanto, y tan à su costa nos amô! y mas siendo tan Grande, tan independiente, y tan desinteressado en su fineza! El septimo: Imitacion de las heroicas virtudes, que exercitô Christo en su Passion. El octavo: Armas fuertes, é impenetrables: assi defensivas, como ofensivas contra el Demonio, y todos sus acometimientos: pues por vna parte lo desarmô Christo en su Passion; y por otra nos fortificô, y armô à nosotros con la gracia, y auxilios, q̃ nos mereciò; y con la consideracion, efectos, è imitacion lograda de su Passion. El nono: Aprecio grande de nuestra Salvacion à todo costo: porque si Christo N. Señor tanto hizo, y padeciô por salvarnos, y tanto estimô nuestras Almas, que no dudó morir por ellas: que debremos hazer por ellas, y por nuestra propria Salvacion? El dezimo: Agradecida correspondencia à tal Fineza assi affectiva, estimandola, y considerandola con el debido aprecio, &t: como efectiva, logrãdola con efecto en nuestra eficáz Salvacion, y amorosa imitació de sus virtudes: ofreciendose à todo tormento, injurias, y persecusiones, &t. assi para lograr por ellas en su perfeccion el fructo de la Passion: como por imitarle, y pagarle (segun lo que alcanza nuestra cortedad) en la misma moneda. Estos, ô semejantes affectos, proporcionados al Passo, que medita, puede sacar.

Ultimamente, advierta, y mucho, que aunque estos affectos, y propositos eficazes son el principal Exercicio, Logro, y Empleo de la Meditacion; pero su vltimo Complemento, Perfeccion, y efecto,

consiste en la valiente executiva resolucion, y resuelta execucion de essos mismos Affectos, y propositos; que sin ella se quedan en amagos, golpes de vacio. Pero esso en la misma Meditacion, y entre los propositos, y affectos hà de tener especial cuydado de yr particularizandolos en sus trabajos, contradicciones, ê ignominias: proponiendo tal, y tal cosa, que há de hazer, y padescer por el Señor: en agradecimiento, Logro, è imitacion de los de su Passion. Tal acto, ô efecto de pobreza humildad, obediencia, &t. Tal dolor, trabajo, ignominia, pũtillo: los hè de atropellar por mi Señor, &t. Y que es este en comparacion de los que su Magestad hizo por mi? Y que es, si se compara con lo que debo hazer por tal Señor? Assi se animarà en la Oracion à hazer, y padecer algo por tan amoroso Redemptor: y en las ocasiones se animarà a atropellar las dificultades, que se le ofrecieren, confundiendose mucho mas de lo que no haze, &t.

La Leccion espiritual es facil de ajustar â la materia de la Meditacion: por ser tantos, y tan vsuales los que han escrito, y muy bien, de la Passion. Allà estân los tres Luises, que en Materias de Oracion, y en esta de la Passion especial, son los de primera classe. Ludovico Blosio, el Cartujano, Quintana Dueñas, y para desahogar el Espiritu, y descansar la cabeza, las Dezimas de Avila, que son muy buenas, y devotas, Pero leerlas con templanza, porque no desequen, o inquieten: que es muy delicado el fervor del espiritu, y qualquier ayresito colado de divertimiento, sino es muy bien telplado, la puede pasmar.

DE

DE LA GLORIA DE LOS SANtos: para el Nono Dia.

ORacion preparatoria, la ordinaria de siempre. Composicion de Lugar, del Cielo Empireo: Corte suprema del Rey de la gloria, havitada de todos sus Bienaventurados Cortesanos; adorádole en su elevado throno, y viviendo felicissimos (solo con verle) en todo descanso sin afan, ni minimo. Peticion particular: pedir al Señor luz, y gracia, para conoscer, desear, y procurar conseguir á todo costo esta nuestra vltima felicidad, y vnica Biéaventuranza: despreciando por ellas todas las dichas, ù desdichas temporales, que á su vista, y cõparacion son nada.

Primero Puncto. Como de historia, porque la abraza toda: puede ser la definicion de la Bienavẽturanza bien ponderada, que es: *Vn estado perfecto con la junta de todos los bienes:* para significar su permanencia; que no son bienes transitorios, que passan: sino que están duran, permanescen, y no son particulares, vno, ù otro: sino todos juntos, que se los lleva de cozecha De suerte q̃ tendrá todos los bienes, sin faltarle alguno; y no tendrá, ni podrá tener mal alguno, ni minimo. Por esso dizẽ los Theologos, que essencialmente es eterna, immudable, cierta: porque si cupiesse en su possesion fin, mudanza, defecto, ô possible rezelo de essos accidentes; yá no fuera felizidad perfecta. Pues alegrate en tus mayores desconsuelos, dolores, y desprecios,

[Alma mia.] que al fin se hân de acabar; y si lo sufres, como debes, con paciencia por amor de Dios, gozarâs el premio pate siempre, sin pena; vna eternidad de gozos te aguarda, si sirves à Dios con cõstante fineza; mientras Dios fuere Dios, que es para siempre hàs de vivir, y reynar con su Magestad, y toda su Corte con la abundancia de todos los bienes, y sin mal alguno; ninguno, ninguno! Que mucho pues padescas ahora essa naderia? Padesce, y con gusto; que vna Gloria eterna te aguarda. O! que esperanza! Gozase esta dicha en la parte superior, ô planconvexo de el Cielo Empyreo; cuya grandeza es como immensa. Del primer Cielo de la Luna, que es el infimo, te dize que es tan grande, que en su comparacion es toda la Tierra como vn grano de mostaza; y à este respecto se graduá el segundo respecto del primero, y assi los demas hasta el primer Moble. Pues que tan grande serà este? Immensurable de immenso. Pues este immenso Cielo es nueve vezes menor que vn grano de mostaza respecto del Empyreo. Que tan grande serà este? Es incõprehensible su grandeza. Encalabria solo considerarla.

Toda essa infinita llanura ocupa solo el Palacio del Rey Eterno; à que està reducido todo su celeste Reyno; y assi està costosissimamente edificado, y vistosissimamente distribuido como en varios quartos con los Palacios magnificos de sus Cortesanos Principes, cõforme al grado de su Dignidad. O quales serân! El Palacio Imperial de la Reyna Madre de Dios con todos los Principes de la San-

gre,

gre, y orden Supremo Hypoſtatico! El Apoſtolico de los Apoſtoles! Los Patriarchales de los Patriarchas! y aſſi de los demás grados. Y quien dirâ, n aun en borron, la hermoſura, y riqueza de ſus Edificios? San Juan en ſu Apocalypſi nos la pintâ toda de oro, y plata, y piedras preciosas; no porq̃ no ſon infinitamente mejores que todo oro, y plata, y pedreria: ſino porque no tenemos, ni conoſcemos acà otra mejor materia. Con las quales nos deſcribe aquella Santa Ciudad, por explicarnosla en nueſtra Lengua; aunque ella en ſi es infinitamẽte mejor. Pues aun en eſſa forma baja, è imperfecta montea, como pintada, ô borroda (por mejor dezir) quê admiracion ſerâ ver vna Ciudad tan immenſa edificada toda de piedras preciosas, Diamantes, Carbuncos, Rubies, y las demâs, vnidas entre ſi con mezclas de puriſſimo cryſtal, compartidas en labores curioſiſſimas; y labradas con ſumo artificio? Vn Riſco, ô vn quadro formado acá de Relumbrones eleva admirados á los que lo ven: que harâ aquella immenſa Ciudad edificada toda deſtos preciosos Palacios? Pues quê guſto darâ ver ſus celeſtes huertos, y Parayſos en ſus Floreſtas! como en ſus Arboledas viſtosos: partidos cõ aquel Rio de vivificaſ corrientes, que alegra toda ſu Divina feliciſſima Ciudad.

Pero toda eſta Belleza pareſce, y deſcaeſce material reſpecto de la formal Recreacion, que reciprocamente ſe cauſan; entre Si vnos à otros, ſus dichoſos Moradores, Angeles, y Hombres: porque ſiendo, como ſon innumerables por ſu multitud

Prin

Principes por su grado, perfectissimos en todas buenas prendas: estàn todos tan vnidos en charidad perfecta, ò tan vnos en Dios por ella, que son como vn Corazon, y vna Alma. Por lo qual vive cada vno tã gozoso con la gloria de todos los otros como si fuera suya: y aunque Dios quisiera quitarsela à los otros, y darsela à el, no la quisiera: sino q̃ la possean sus Conciudadanos. Pues que gusto resultará à todos de su amable communicacion? Acâ tratar con vn Amigo, ô persona amada, aun sin essas ventajosas prendas, es la mayor felicidad de la vida humana; y si es de talento estimable, y amable sugeto, se passan sin sentir en su communicació los dias enteros: pues quê gusto serà tratar con tãtos tan perfectos, y tan amantes, como amados Principes? Verdaderamente parece otra Bienavẽturanza à parte. Considera el gusto, que te causarâ hablar con la Madre de Dios, tratar con S. Miguel, conferir con los Angeles de guarda las misericordias Divinas, &t.

Segundo. Bien entendido este vinculo de su perfecta charidad, y conformes voluntades, se entiende tambien lo que los Santos Padres, y Mysticos, contemplan de la gloria de los Santos: que es vna misma en todos: y toda entera se halla en cada vno Porque, como cada vno, por su perfecta charidad, està tan contento con la gloria de todos juntos, y con la de cada vno, y se goza tanto della, y en ella, como en la suya propria: haze propria suya la de todos, y la goza, y se goza en ella, como en la propria suya. Por la qual mutua communicacion de amor,

amor, se dize con toda verdad, que es vna mesma la gloria de todos, compuesta respectivamente cõ la propria de cada vno, y con la gozosa fruicion de la de todos los otros. Los que saben experimentados los affectos del verdadero amor, y charidad, entienden esto facilmente. Los que no saben amar fino â si mesmos, y desordenadamente, no entienden este lenguage, ni saben los fueros de aquella concorde Ciudad de la Paz, y Republica de la Caridad.

Lo mismo sucede proporcionalmente en lo material de sus Palacios, que con ser de tan magnificos, y volados Edificios compuestos de tan grãdes Diamantes, Carbuncos, &c. como piedras sepulchrales, ô sillares, con toda esta grandeza no estorban los vnos la vista, y gozo de los otros, que se siguen: antes los representan mas clara, y vistosamẽte: porque son tan perlucidos, y transparentes, que sirven como de antojos, y largo-miras, para alcanzar mas, y penetrar mejor todos: retocados, y perfilados con los reflexos, resplandores de sus especados Lienzos. O que hermosa vista! ô que vistoso Espectaculo! Bien se pueden renunciar todos los transitorios de acâ, y las terrenas communicaciones, platicas, y amistades de criaturas tan cortas, azarosas, penosas, y culpables, por asegurarse aquella Bienaventurada Compañia, eterna, para, felicissima, y tantissima communicacion, como de Dios, y sus Santos, y Angeles. Aplicate esta consideracion en las ocasiones: por escusar esta vista peligrosa, ô platica escusada, &c. me asseguro la eterna cõmu-

ni-

nicacion de Dios, y sus Santos en aquella eterna Gloria. O que glorioſa commuta, y con infinito logro de eterna mejora!

Tertero. En esta Patria, y Ciudad felicissima gozarán los Santos copiosissimo el premio de sus buenas obras. Y porque estas se hizieron con el cuerpo, y Alma mancomunados en el exercicio de las virtudes, à las quales ayudó tambien el cuerpo: serà tambien doble, y doblada la remuneracion de la Gloria repartida entre los dos; paraque como el cuerpo participô en los trabajos de la mortificaciõ assi tenga parte en la remuneracion de la Gloria. En esta Consideracion dividen los Theologos la Bienaventuranza en dos glorias, û dos partes de vna gloria, que correspõde à las dos, cuerpo, y Alma, de que se compone el Hõbre; con las quales quedé glorificado todo entero, y por entero.

De estas la que correſponde el cuerpo, se llama corporal, y tambien de Sentidos, porque se goza, y logra con estos. Llamase tambien segũdaria, y accidental, porque supone la principal, que correſponde al Alma parte principal de el Hombre, y essencial constitutivo; y por esso se llama Gloria essencial. Cada vna se puede, y debe cõtẽplar por si.

Quarto La gloria corporal secundaria de Sentidos pertenece al cuerpo, que la goza, y logra por medio de ellos, y por esso se llama gloria de Sentidos. O Liberalissimo Señor, que regalas à los tuyos en el convite de la Gloria con tan derramada abũdancia, que hasta el brutillo del cuerpo, como perrillo de tu regalo, admites à tu mesa, y lo beatificas con

con los relieves, y reliquias de tu abuñdante gloria! Consiste pues esta en el gustoso empleo de los cinco Sentidos; que todos tienen objetos de summa recreacion, y deleyte. Primero; Los ojos se recreará cõ los admirables Espectaculos de aquellos vistosissimos Palacios, levantados de piedras preciosas, dispuestas con exquisitas Labores, y Labradas con ingeniosissimo primor. Aquellos Elyseos campos, y celestes Paraysos poblados de innumerables flores, todas varias, y compartidas con vistosissima disposicion en sus eras, que se llevan los ojos de quien las mira; porque teniendo el tacto molle, y blando, como vegetable, tienen los colores resplandecientes como de piedras preciosas, las Azuzenas, Mozquetas, y Xasmines formados de candidissimos Diamantes; de abrazados Carbũcos los Claveles; Las Rosas de encẽdidos Rubies; Las Retamas de dorados Topazios; Los cardenos Lirios de apazibles Ametistas; y las hojas, y trõcos de Esmeraldas. Pero toda esta Belleza con las representaciones vivissimas de los Celestes orbes, Plantas, y Astros, ô terrestres exercitos, animales, y aves, que remedan al vivo en sus eras: son sealdad muerta, comparada con la viva hermosura de los cuerpos Bienaventurados; que cada qual resplandecerá como vn Sol, y siete vezes mas, que es infinito mas. Porque [como dize Santa Theresa hablando desta claridad de los cuerpos gloriosos] es tan de otra manera, y tan superior à la de este Sol, que vemos, que paresceria este tinieblas feas à su lado, y cotejo. Mas tendrân que ver en vn cuerpo glo-

glorioso, que en la hermosa machina de todo el Universo, porque no solo comprehenderán la admirable simetria, y harmonía maravillosa de sus partes, huessos, nervios, y arterias con sus funciones prodigiosas; sino que los gozarán elevados, y adornados con las qualidades, y relplandores de su linea, y meritos Pues qué será ver tantos cuerpos de tan diversos, y tan grandes Sãtos; los de las purissimas Virgenes revestidos, y guardados entre las lucidas timeblas de su mismo virginal recato, y blanquissimas Azuzenas de su pureza! Los cardenos Confessores con la rica Primavera de sus varias virtudes Los fortissimos Martyres con las rozagãtes ropas de su triumpho blanqueadas con la Sangre del Cordero, y laboreadas con la suya, y cõ los instrumentos de su Martyrio. Los Apostoles revestidos con la Pontificia Purpura de su Grado. Y sobre todos qué será ver â la Virgen Santissima cõ aquella vestidura doble, y doblada gloria de Virgẽ y Madre de Dios? No desseas yr á la Gloria, por verla? Pues qué será? qual, y quanta será la de la Sacratissima Humanidad de Christo? Aquí falta el discurso, y la vista del entendimiento. Y verlos todos juntos, y gozarlos de lleno à vna vista con sus thronos, palacios, y comitiva, què gloria, ý gusto què gozo; sera? Infinito, Incomprensible, indecible. Si ver acâ vn jardin cultivado cõ genial cuydado, y cuyriosidad; vn Palacio edificado, y adornado â toda costa; vn Principe de gala, con toda su familia, casa, y comitiva en vn empeño de primera linea, como vn casamiento, jura, ô Coronacion de

Rey

Rey, es tan de ver, que se muestran por favor à los que aun de muy lexos vienen â solo verle; q gusto, quê gozo serà ver aquellos Elyseos campos, aquellos Empyreos palacios, aquellos celestes Principes, sus Angelicas comitivas, y honorarias assistencias? Esto, como ello es, ni en la mas suelta imaginacion, ni el mas libre pensamiento cabe. Forzeja â concebir algo de su incomprehensible grandeza, por lo que acà se recrea el animo con semejàntes Espectaculos, aun tan inferiores con casi infinita bajeza: y cõ esse cõcepto tal, qual, lo formares, y con la esperanza de gozarlos allà, como son en Si animate â despreciar todos los de la tierra, consolandote en tu clausura, y total privacion no solo de profanos, y peligrosos Espectaculos; pero aun renunciando gustosa los mas decentes, y religiosos; guardando tambien tus ojos virgenes, para lograrlos de lleno en las Beatificas vistas; y â qualquiera vana curiosidad, ù desseo ligero, que te vuele, y pique, respondele: En el Cielo veremos mas, y mejor, sin costos de conseguirlos, menguas de gozarlo, y sustos continuos de continuo acabarse O que pension! Costar mucho, y durar poco, y con tanta agonia! &t. Mucho tienes aquì, que ver de allà, para no poder ver nada de acà, &t.

El *Oydo*, se recreará con las suavissimas musicas de aquellas Capillas Angelicas, y celestes choros de el Rey de la Gloria: distribuida por los Empyreos Salones, y Beatificos huertos. Y si acà en vn Real convite, ô vna solemne fiesta, ô amenos huertos, [que todo es pintura, y muy mal sombreada, respee-

pecto de la Bienaventuranza] tanto deleyta, entretiene, y divierte: què abſortas recreaciones, y deliciolos arrobos no cauſarán eſtos celeſtiales coros, y diſcantes Angelicos? En cuya repreſentaciõ ſe cuenta del otro Santo Monge, que deſſeaba entender, como ſería eſta Beatifica ſuavidad del Cielo; y ſaliendõ del choro de Prima, oyó vn Paxarico, que cantaba con dulciſſima harmonía; ſuele ſiguiendo, llevadõ de ſu dulce canto, por el boſque à fuera vn buen trecho, y paroſe con el Paxarico à oyrle algun rato, que à èl apenas le pareció de tres horas; Advirtiõ aſſuſtado ſu detencion, y que avría hecho falta à las horas, y Miſſa; y con eſte cuydado bolvió â toda diligẽcia á ſu Monaſterio En el qual por la mudanza de tiempos, Sugetos, y del mismo Monaſterio, y ſus Archivos; conſtõ, aver treſcientos años, que avia faltado aquel Monge. Pues ſi el canto de vn Paxarico, eco remotiſſimo, y ronquiſimo de las celeſtiales muſicas, aſſi divirtiõ â aquel Monge, que treſcientos años apenas le pareſcieron tres horas; q extaticos arrobos cauſarâ en los Bienaventurados aquella multitud, variedad, y acordada conſonancia de ſus Divinas capillas. No ay penſamiento, que alcanze eſte gozo! Al qual [como dize la Eſcriptura] ni alcanzan de viſta los ojos ni llega de ſuave al oido, ni ſe remonta el corazõ humano aun à ſu aprehenſion ſimple; quanto menos a ſu perfecta comprehenſion?

Pues q̃ le añadirà de gozo el ſer eſta ſuave Muſica de Perſonas muy amadas, y â quienes ſe oye cõ ſummo guſto? Con quanto pues ſe oiran aquellos

Bien-

Bienaventurados Principes, que tan vnidos con no menor vinculo, que en el mesmo DIOS se aman; con perfectissima Charidad. Acà oyr vna Madre gorgear á vn hijo, ô cenzerrear, ù delirar â la Lyra, le cae en gracia, por el amor que le tiene: y si canta algo tolerable, le parece Angelica su musica; y se le estâ oyendo continuamente, sin cansarse: antes con sumo gozo, y gusto. Pues què gozo? que gusto tendrân aquellos Dedicados Cortesanos del Rey de la Gloria en oyrse cantar vnos à otros, y cantar loores, y alabanzas de su Amado, y adorado Señor. Esta es otra qualidad suavissima de su celeste Musica, que toda suena á alabanzas de Dios por cuyo contenido, aun quando fuera muy aspera, gustaran de ella, por oyr los elogios de su Amado Señor. Lanzas eran, que le atravezaban el Alma à Santa Inès las torpes vozes de el hijo del Perfecto Romano, que la solicitava de amores para Esposa. Y con todo le oìa, y respondìa con gusto, por la ocasion, que le daba de dezir, y de oìr las alabanzas, y excelencias de su amado Esposo JESUS. Qual pues te parece serâ el gusto, conque aquellos enamorados Espiritus oyrán las alabanzas de su adorado Dueño en tales sugetos, de tales vozes, y con tan suave harmonìa?

Oyr hablar vn Amante fino â su amada Prenda (sea como quiera, y lo que fuere) se deleyta, aun quando delyrasse, y mas si delyrasse con la calètura de fino O què gusto! què deleyte causara à todos aquellos finissimos amigos, y Bienaventurados Amantes oyrse reciprocamète hablar vnos á otros

y mas hablando tan discretos entendidos, y todo de su adorado Dueño. Hasta el murmullo de los Arroyos, el sumbido de los Ayres, y cruxir de las Arboledas serâ tan suave, apazible, y grato, que no aya acâ deleyte corporal, aũque se suponga el mayor imaginable, que con este, que parece el minimo de allà, pueda compararse. Pues, quales, y quantos serân los mayores?

El *Gusto*, no serâ en manjares, y comidas, porque la corrupcion, é indecencias de la nutricion de estos grosseros manjares no se compadece con la entereza, y pureza de aquel perfectissimo Estado, incapâz de essas grosserias, como de la hambre, y sed fatigosa. Pero para que no le falte su deleyte, y empleo à este Sentido, y para lleno del apetito de su gusto, respirarân vn ayre tan de ambrosia, y tan puro Manâ, que les sepa à todas quãtas suavidades pudieran sentir en las mas sazonadas viandas, y dulces bebidas: con vna delicadeza, y primor tan bien templado, que continuamente lo apetezcan sin fatiga, y lo gusten sin hastio; deseando lo que gozã, y gozando lo que apetezcen, sin ancia, ni hastio: sin los alcos toscos de materiales, y aderezos.

El *Olfato* se recrearâ cõ las fragãcias suavissimamente intensas, y varias de aquellos bien compartidos Elyseos, tan varios, y agradables al olfato en sus olores, como â la vista en su vistosa variedad de flores; y no solo estas, sino todas las plantas, y piedras de aquella bienaventurada Patria aspiran beatificas suavidades. Pero superior â todas sobresaldrâ preeminente la suavidad, que exhalarân los cuer-

cuerpos bienaventurados. Porque si aun acà le dize, ò finge de algunos Heroes, y eminentes Varones, como Alexandro, y otros, que exhalaban de si vna fragancia suavissima, indice, y efecto de su heroica eminencia, y complexion: quien podrà dudar de aquellos celestes Heroes, y felicissimos, la exhalen Beatifica de sus gloriosos, y glorificantes cuerpos? Con todas estas innumerables, varias, y agradablemente intensas fragancias estarà tan lleno, penetrado, transfundido, y transcendiente todo el medio, y ambiente ayre de aquella templadissima Region, que ande, como nadando, gustoso el olfato en aquel *Mare magnum* de fragancias; dulcemente anegado en el pielago immenso de sus mas que suavissimos olores.

El *Tacto*, que es Sentido vniversal, y el que mas padecerà en los infiernos cõ el fuego, azotes, barrenas de aquellos infernales dragones, que se penetrarán dolorosissimamente con aquellos dañados cuerpos, &t. Y por el contrario principio, y fin: le tirán gratissimos si castissimos deleytes, que les causarán todos los cuerpos, que los tocarẽ, ò que ellos tocaren: singularmente el ayre ambiente, y temples apazibilissimos los bañarán de pies à cabeza: y los llenarán, è inundarán dentro, y fuera en vn inagotable mar de suavides: que no sepa el cuerpo como ha de nadar sus interminables immẽsidades.

Cada vno de estos bien sentidos deleytes es como incõprehensible de grande: pues què tan grande resultarà el beatifico cumulo de todos juntos? El otro hambriento, o hydropico de delicias Epi-

cureo Emperador, para darle vn lleno de hartura á su insaciable apetito, no se contentaba con hartar á vn Sentido solo, sino que affectaba recrearlos á todos juntos acumulando en sus banquetes manjares al gusto, espectaculos á la vista, musicas al oido, fragancias al olfato, y suavidades al tacto. Pero que è tantas eran estas? que tanto curaban? y quã to, aun mucho antes de acabarse, hastiaban enfadolas, crudas, ascosas? y al fin donde estân ahora? què se hizieron? Las delicias se acabaron totalmẽte, aniquiladas á vna buelta de cabeza; como si nũca huviessen sido. Y los deliciosos Elogabalos, Sardanapalos, y demàs Epulones Principes de cozinas? Estàn ardiendo en los infiernos, donde penarán eternamente con todos sus cinco Sentidos juntos con todas sus potencias, y almas todos los males, q̃ no son imaginables: mientras Dios fuere Dios, sin Dios, ni esperanza de verle para siempre jamàs. O que grave pena! Pues á su tamaño por el contrario de bienes, será el gusto, y deleyte, que en todos los sentidos juntos, y juntamente con el Alma, y todas sus potencias sentirán los Bienaventurados por toda la eternidad: siempre con nuevo gozo, y complacia; nunca hastiados, ni aun satisfechos embarazosamente; desseando con suaves ancias lo mismo que poseen gozosos, y gozando con anciosas complancencias lo mismo que desseá. Parate aquí vn ratico, alma mia, en medio destos dos tan contrapuestos mares de summos males, y Bienes summos. Y dime ahora en juizio, y razon: Te parecen bien logrados los deleytes temporales transitorios,

sin-

instantaneos de aquellos infelizes, que por ellos penan, y penarán eternamente condenados en todo mal, sin esperanza de alivio? Y no te parecen bien empleados, y ganáciales de infinito logro todos los deleytes temporales q se dexá, y penas q se padescen por la virtud, y por Dios, por escusar aquellos infinitos males? Aquí no haze falta el discurso: vna simple aprehension basta. Comprar infinitos eternos Bienes con males temporales, y leves males; Condenarse á eternos males por vnos bienes instantaneos aparentes, fingidos! O que locura!

Hás pentado ya bien esta gloria de Sentidos? tá grande! tan eterna! tan toda junta! Pues què dixeras, si despues de toda essa grandeza, oyeras, que toda ella, no haze bulto, ni tiene cuerpo, ni cuenta, ni cata allá en el Cielo: ni se haze caso de toda ella; ni se gusta apenas, llena, y sobrellena de superiores, y mayores bienes el Alma. Aca se ponderá, y exageran assi, por hablarle á este bruto cuerpo en su lengua material; porque no entiende otra; y para que entendido, y bien enterado destos bienes de su esfera baja, y deleytes de su corporal gusto, se aliente á procurarlos cõ todo empeño: y por estos grados, y escalones suba al conocimiento, amor, desseo, y pretencion de los otros superiores, que allá se gozan: creyendo con Fê Catholica, son tan grandes, que todos estos de Sentido tan ponderados no solo son segundarios, accessorios, accidentales en su comparacion; sino que a su vista desaparecen ningunos de tal suerte aniquilados, que, para que vn Bienaventurado pueda dignarse de bol-

bes

ber los ojos â ellos, esmenester, haga Dios vn muy costoso milagro de templarle el concurso, y conato vltimo total, conque le entrega toda el Alma en la vista, possession, y gozo de aquel summo infinito Bien; que no le dexa capacidad, fuerza, ni apetito, conque aplicarse â otro bien. Este Puncto es para muy despacio, y muy de proposito, por su eficâz proporcion con nuestra flaqueza. Parate vn buen rato en êl.

SEGUNDA PARTE.
Meditacion de la Gloria Essencial.

ESta es la principal Parte, ô el Todo final de la Meditacion: porque mira â la Essencia, ô SER de DIOS, que es el BIEN Principal, final, vnico, enque para, y consiste toda la Bienaventuranza de los Santos, y toda la gloria de los Bienaventurados. Por esta razon se llama Gloria Essencial, primaria, substancial: porque mira â la Essencia, primario, y substancial SER de Dios: essa es la Essencia de la Bienaventuranza, y toda la Gloria de los Bienaventurados ver, amar, y gozar la Essencia, y SER de Dios claramente como es en *Si. Ver, y amar a Dios.* No ay mas, que dezir, y desear, ni gozar: essa es toda la Gloria Essencial de los Bienaventurados. Lo qual, por el mismo caso, que es tan grande, tâ summa, tan incomprehensible, se aprehende, y explica con solas essas dos palabras: *Ver, y amar á Dios claramente, como es en Sí.* Y todo quanto se puede de-

dezir, penſar, diſcurrir, ampliar, meditar, contemplar, &c: todo es menos, y nada reſpecto de lo que dize eſſa palabra: *Ver a Dios, Amar a Dios.*

Solo parece podrîa entenderlo menos mal nueſtra interezal, y brutal naturaleza, por la comparacion con la primera Parte: que, como es de Sentidos corporales toda, y de Bienes ſenſibles, que el cuerpo vé, oye, guſta, y toca con las manos, lo llevan, y arrebatan gozoſo. Y ſi, quando mas arrebatado, extatico, y tranſportado le cõſidera en aquellos Empyreos campos, y mas que Elyſeos huertos, entre ſus apacibles Arboledas, amenas floreſtas, criſtalinas fuentes, manſos rios, Angelicas muſicas, precioſos Palacios, Beatifico Commercio, y vniverſales delicias: le certificamos con infalible verdad de Catholico Articulo, que de todos eſſos ſenſibles gozos, no le haze caſo, ni cata allá, ni ſuponen de algun precio â viſta, y en comparacion de ver â Dios: en cuyo gozo eſtâ el Alma tan llena, tan anegada, y reundida en el immenſo Piclago de aquel infinito BIEN, que no ſolo no echa menos el corporal deleyte de los ſenſibles; pero ni ſe digna volver la atencion de algun Sentido â ellos: y para ſi quiera atenderlos de paſſo, es meneſter vna violencia como milagro, conque el Señor le ſuſpenda el concurſo, y conato, conque aſſi ſe entrega toda el Alma con todas ſus fuerzas, y ſe llena tanto ſu capacidad con aquel ſummo Bien, que no le quedan fuerzas, ni conato, ni apetito para otro ningun gozo: ni le parece tal en cotejo, y al lado de aquel Summo BIEN. Pues què tal le parece ſe-

rá áquel Bien, aquel gozo. en cuya comparacion excluſiva, y diviſiva, dexando de ſerlo, ô no lo parecen tan ſupremos gozos de Sentido? En eſta razon ſolida, como Catholica, y clara, y tambien alúbrada con la luz de la razon natural del entendimiento, te hâs de parar de eſpacio, y conſiderarla, meditarla, y cõtemplarla muy de aſſiento: por primero Puncto, Preambulo de eſta ſegunda Parte; y te diſpondrá no poco, para entrar con mas facilidad, ó ſin tanta dificultad, en el abyſmo ſo Pielago, è infondable Abyſmo de la gloria Eſſencial, que á fuer de infinito, eterno Bien ſe dize en vna palabra *Ver à Dios*: ſe explica con vn inſtante el *Agora* de la Eternidad: el para ſiempre. Nunca ſe acaba, ni paſſa: ſiempre empieza fixo, de conoſcimiento, y Amor; en ſu divino, objeto; principio eſſencial, ſin fin, de ſu bien aventuranza, &t.

Los preambulos todos, los miſmos de la primera Parte: Oracion preparatoria: Compoſicion de lugar expreſſando con mas atẽcion el Throno de la Santiſſima TRINIDAD, y ſu Divina Mageſtad, SER, y Perfecciones: Peticion particular la meſma.

El primer Puncto, por modo de Preambulo, es el antecedente cotejo de la Gloria de Sentidos, que deſaparece á viſta deſta, con pareſcernos tan grande, &t.

Segundo: Conſidera, que es *Ver, y amar à Dios*? Es gozar, y poſſeer todo Bien, haſta el Sũmo Divino, ſin temor minimo. Es tener al Sũmo Bien que las abraza à todas con infinita perfeccion. To-

do

do SER, todo Poder, todo Saber, toda Hermosura, Bondad, Justicia, Misericordia, y todos los demâs Atributos. Finalmente es ver, y gozar á Todo DIOS, como todo Bien suyo; que no ay, ni puede aver mas, que desear, ni gozar. Todo Dios que es todo BIEN.

En aquel Espejo clarissimo de la Essencia Divina verà el Alma con summo gozo todas las cosas, â si mesma, y los Mysterios invisibles, que âca creyò à ciegas con viva fê: verâ como la Essencia, siendo vna simplissima Entidad, abraza deïficados en Sî todos sus Atributos, y especialmête las tres Personalidades: las quales verá claramente distinctas entre Sî, constituyendo tres Personas distinctas, y que todas tres son vna misma Deidad, que hâze vn solo Dios el mismo en todas. Verâ como el Padre es por Sî mesmo, y de Sî mismo necessariamente, sin tener, ni poder traer origen de otro principio. Como el solo engendrà al Hijo, igual à Sî mesmo en todo, por el entendimiento: Y como el Padre, y el Hijo vnidos en vn mismo principio espirativo, producen al Espiritu Sancto. Verâ como son Coeternos sin precedencia coeguales en todo, aunque distinctas Personas. Como, sin detrimento de su indivisible Simplicidad, contiene en Sî con eminencia, todas las cosas. Finalmente verá á DIOS Trino, y Uno: y en El todas las perfecciones, que estân derramadas por todas las Criaturas, contenidas con infinita perfeccion en su eminencia, y hechas vna misma Entidad Divina. O qué verâ! Allà lo verà, que acâ nunca lo podrà entender, sino solo creer a ojos ciegos.

Ter-

Tercero. Considera, que el Bien tanto es mas apetecible, quanto es mas proporcionado al Sujeto de tal suerte, que aun lo que para otros no es bueno, ô le reputa malo, se tiene con esta proporcion por grande Bien; y sin ella por Mal. Assi para vn bruto no son bienes los de la honra, ciencia, virtud, hazienda, musicas, manjares, regalos, y los demâs que ama, y estima, la naturaleza humana, y Angelica: porque no son de su linea, y naturaleza; mas estima vn pienso de su sebada, o maiz, ô vn haz de yerba, vn buen Prado con pasto, ô vna buena cavalleriza, pelebre, y manta, &t. que todos essos bienes humanos, è intelectuales.

De aquî puedes inferir, quan gozosa descansarà el Alma en Dios, por la summa proporcion, que dize con El. Es su primer Principio, y vltimo Fin, su vnico Centro, y Bienaventuranza: à quien apetece, desea, y se ban como à vnico empleo de todo su Ser. Es el primero, objeto, Essencial de sus potencias, y todo su Ser; Es la primera verdad, que arrastra, y llena todo el entendimiento: La Summa Bondad, en quien descansa la voluntad con todo el peso de su amor: S E R immenso, que siempre encuentra la memoria. Pues conquè fuerza se llevarà tras Sì al Alma? y esta conquè propension correrà à Dios, y con quanta fuerza lo abrazarà? Mira la fuerza, y violencia, conque corren las cosas azia su centro natural: el Fuego, y Ayre arriba; y que estragos obran, si los quieren detener Toda la tierra haze temblar vn poco de Ayre por salir de sus entrañas. Y el Fuego se la vuela por los ayres

en

en las minas. Què estragos no haze el Agua repre
sada, y los cuerpos graves; como las piedras, &cta.
por bajar â su centro, como desbaratan quanto se
les pone por delante? Pues conque impetu, y fuer-
za volara el Alma à este Divino centro infinitamẽ-
te atractivo, y como se abrazarà con El? Tan to-
da, y tan totalmente, que no le queda capacidad
para mirar, advertir, ni apetezer otra cosa, aun de
el mismo Cielo: si con vna suspension de concurso
como milagrosa no le cubre, ô asombra; ô tiem-
pla el mismo Dios su vista. Y es tan fuerte, y efi-
càz esta proporcion, que quando (caso impossible,
y repugnante) Dios no fuera Bueno en Sì, fuera
summamente Bueno, y apetescible para el hom-
bre, por ser su vltimo Fin, vnica Bienaventuranza
y Centro final de su eterno descanso.

Deste principio adelãta quarto pũto QueDios
es Bie del Alma: dos vezes infinito, vna porq lo es
en Si; otra por la infinita, proporcio conque por es-
sa misma causa se arrebata, inclina, se và, corre, y
vuela el Alma à El, como à Centro. Y si, aùn quã-
do no fuera Bueno, lo amara por Centro: y aunq
no fuera Centro, lo amara por Bueno, y BIEN in-
finitamente proporcionado, conque intension lo
amarà? conquè ancias lo solicitarà? y con quanto
gozo, y reposo descansarà en El? como en summo
vnico total BIEN; sin tener mas que desear, ni
poder echar menos nada: Teniendolo Todo en
DIOS, que es Todo BIEN; y todo su Bien. Esto,
quanto mas, y mas bien se explica, se entiende me-
nos, ò mal. Mas dize sola esta palabra *Ver a Dios*,

Amar

Amar à Dios claramente visto, que quantas ponderaciones, y ampliaciones pueden hazerse. Pide al SEÑOR con ahinco, te las dé à sentir; y bastará.

Quinto. Considera, y altissimamente el modo tan íntimo, y communicativo, conque se le da este Bien al Alma: y conque ella le posseè por conoscimiento, y amor: que es por communicacion identica intencional de Dios à la criatura, y transformacion affectiva, estimativa de esta en Dios: como vn fuego intentissimo penetrandose con el hierro por todos sus poros lo transforma en Sí, communicandole sus igneas qualidades; y despojandolo de las terrenas, y ferreas suyas, de manera que en todas ellas parece dexa de ser hierro, y se convierte en fuego. Assi se communica al Alma por sus potẽcias, elevadas con el Lumbre de gloria, Dios en la Gloria: purgandola de toda la escoria de criatura; y communicandole tan Divinas qualidades, que la transforma en Sí, por conoscimiento, y amor tanto, que yâ no parece criatura, sino el mismo Dios ù otro Tal, como llamó David à todos los Bienaventurados, en el Psalmo 83 ỳ 8. *Videbitur Deus, Deorum in Sion.* Verase el DIOS de los Dioses en Sion de la Bienaventuranza. Donde los que lo ven se llaman Dioses, por participacion, y semejãza intelectiva, y por transformacion affectiva. Esta es propriedad natural del Entendimiento, y voluntad, como enseñan los Philosophos. Del Entẽdimiento dixo Aristoteles, que no puede conoscer, sino haziendose lo mismo que conosce por transformacion expressiva. Y assi no podrá el Entend-

mien-

miento illuminado del Bienaventurado conoscer à Dios, sino transformandose intencionalmente en el mismo Dios, y como haziendole Dios: Endiosandole por transformacion mental. De la Voluntad es yà aun vulgar dogma, que tiene por efecto proprio de su amor transformar reciprocamente à los Amantes entre Sì. Pues si toda la Bienaventuranza consiste principalmente en ver, y amar à Dios: todo cõsta en nos transformar en El por conoscimiento; y Amor, dos vezes Endiosados por ambas potencias: y Dioses, con doblados titulos por participacion.

Sexto. Considera, qual estará el Alma como vndida, y perdida de pies à cabeza, en aquel Mar immenso de las perfecciones divinas para mejorarse con mayores ganancias en el SER Divino? como el hierro traspassado, penetrado, y abrasado todo dentro, y fuera del fuego: que aunque real, y verdaderamente queda hierro en si, y el mismo, que antes, quanto à su Ser, y substancia: no lo parece à los Sentidos, sino vn puro fuego, que translumbra, y quema como el mismo fuego, &t. Assi el Alma, quanto á su Ser, y substancia, se queda criatura, y la misma, que era antes, &t. Mas con la vista, y amor Beatifico de DIOS, queda tan penetrada, traspassada, y cogida toda del SER Divino, de su Lumbre, y resplandor, que parece otro Dios, en quien se hà transformado mejorada. Pues conque gusto, y fruicion se gozarà el Alma, viendose no solo metida, vndida, y anegada toda en aquel immenso Mar de la Divinidad: sino deshecha, y como

ena-

enagenada de Si, y todo su Ser; y mejorandose tã-to transformada en el Divino, con luzes, resplandores, rayos, ardores, y visos de Dios? Por esso se llama Fuego consumidor: porque, consumiendo todas nuestras escorias à su Divina llama, nos cõmunica sus Divinas qualidades, y nos transforma en Si. O que gozo! Ni en la libre imaginacion cabe de Grande!

Septimo. Considera, como se deleytan aun acâ en esta vida los hombres en ver cosas muy hermosas? primorosas Pinturas, sumptuosos Edificios, amenos huertos, preciosas joyas, galas, tapizerias, presseas exquisitas &t. Pero estas son Hermosuras muertas, inferiores, y solo concupiscibles para vso consumptible. Vna Belleza humana, y Angelica, y con mucho amor estimada, como arrebata todo el corazon, y Alma del que amante la mira? Y si no solo es amada, sino reamante, y como infinitamẽ te mas amable, infinito mas amante: como se enagenarâ de gozo el Amante inferior de ver assi â su amada Prenda; y verse assi de ella amado? O Alma pide alas â los Cherubines, y Seraphines, para volar al Cielo Empyreo, y ver como se gozan los Biẽ aventurados de ver, y amar â Dios; y de verse â Si amados de Dios? Verse en Dios! y â Si amados de Dios! y amando â Tal Dios! y transformados en El! &t. Esto no es para dicho, ni aun cabe en pensamiento, si Dios no lo ensancha, alumbra, y recapazita con su Lumbre de gloria. Como dixo Santo Thomas à su hermana, preguntandole que cosa era el Parayso; hasta que lo ayas merecido de nadie lo podreis entender.

Oc-

Octavo. Todo este Bien se colma vltimamente con la reflexa de su Eternidad, sabiendo evidentemente, y con luz infalible de la Eterna Verdad, q̃ aquella felicidad es eterna indefectible, immudable, inalterable, fixa, firme, como el mismo Dios, en quien se funda, y estriva: para siempre a de durar, que nunca se á de acabar! O que dicha! assi como dixo San Augustin, que no ay cosa temporal grande, ni que lo pueda ser: hora sea Bien, hora sea Mal: Porque todo lo que reconoce fin igualmente queda nada en llegando el; sea presto, ô tarde: pues al fin llega. Assi todo lo eterno es grande, aũque en Si fuesse pequeño. Un dolorcillo de vn dedo, si â de durar sin fin, es infinito mal; y la possession de todo el Mundo nó es grande Bien, si se à de acabar. Pues què tan grande Bien serà ver â DIOS gozar al Summo BIEN, y posseer en êl todos los Bienes, y para siempre? sin fin sin mudanza? ni diminucion? Esso no solo es ser dos vezes infinito Bien: sino tantas veces infinito, quãtos son los Bienes, que encierra. Y si estos son [como de verdad lo son] infinitos, seran infinitas vezes infinitos Bienes Y que pierdã los hõbres ciegos, locos, este Bien por los mundanos, viles, suzios, indignos, minimos, instantaneos! Y que esto hagan los hombres de razon! y Christianos, y Religiosos, Catholicos, y conocidamente teniendo conocimiento de Dios en la Oracion! No lê que me diga; ni aun sê, como pueda ser! Dios nos alumbre.

El fructo Substancial vnico total desta Meditacion á de ser el despreciode todo lo temporal: assi

de

Bienes,como de Males: deſpreciando vnos,y otros con generoſa igualdad, por no incurrir, pecando, los eternos males;perdiẽdo los eternos Bienes: antes impoſſibilitados aquellos con evitar todo pecado mortal, à todo tranze; aſſegurar, y augmentar eſtos Bienes eternos con el exercicio de todas las virtudes.

La Practica es en la ocaſion, que eſpanta algun Mal, de obrar la virtud, ô inclina azia el vicio con algun Bien temporal: dezirſe, practicamente haziendolo: Y por eſte guſtillo,ó interès,ò gloria vana, &t. aventurarè yo los Bienes infinitos, y eternos de la Gloria; y me ſujetarêà las penas de el infierno? O qué caro, y coſtoſo delirio! Por eſte hè de perder yo à DIOS? Què locura! O al contrario Con eſta poca de mortificacion eſcuſo la muerte eterna; y aſſeguro, y augmento la eterna Gloria; el diſguſto de eſta amargura, que paſſo, ò el guſto de eſte deleyte, que dexo por illicito, me durará mientras Dios fuere Dios,con ſummo gozo;dexolo, para que ſe me eternize en la Gloria. Y en los males: Tomolo ahora de buena gana, por eſcuſar el eterno. Con eſta continua memoria de los Males, y Bienes eternos de la Gloria, ê infierno, ſe animarà à deſpreciar los Bienes temporales,ſin pena; y admitir los males con guſto:y paſſará invariable entre las varie dades de eſta vida: y conſtante ſiempre vno meſmo entre ſus proſperidades, y adverſidades: que es vna eſpecie de Bienaventuranza, y muy eſtimable en ella. Sirve aſſimeſmo,y cõ eſpecial eficacia, para conſervar la paz, igualdad,y ale-

alegria del Alma inalterable: alegrandose quieto, y gozoso, en que assi augmente el SEÑOR su gloria à dos manos: Que eternamente hà de hazer Dios su gusto, por aquellos breves disgustos, que por hazer su voluntad, passa. Y finalmente cierra con aquella general: Sea pena, ô gloria temporal, ella se â de acabar, y muy presto, por larga que apareſca. pues ni la temo ni la quiero: aquellas penas, q̃ nunca se acabã, essas si son de temer: aquellos Bienes, que siempre duran, essos si se han de amar, y solicitar â todo costo. O eternos Bienes! ô Males eternos! Para siempre? Que nunca se acaban? siempre empiezan? Principio sin fin? *Eternidad, Eternidad.* Repetirlo con atenta, intima suspensa atencion à su significado, verdad, certeza, y cercania! Dios nos la dê à conoscer, sentir, y lograr.

Esta Meditacion mesma, pero tratada con las ventajosas eminencias de su espiritu trae el Padre Luis de la Puente en su Tomo 2. p 6. Med. 51, y 52. muy por extenso. Despues de las quales añade otras dos Meditaciones de la Gloria en quanto es Premio de las ocho Bienaventuranzas. Y en quãto corresponde à los siete Sellos dêl Apocalypsi; q̃ tambien summò el P. Nicolas de Arnaya, Med. 22. y 23. de su Manual, en la quarta Semana. El P. M. Fr. Luis de Granada 1. parte de la Oracion, en las segundas SieteMeditaciones, para los siete Dias de la Semana, por la noche, Tractado 6. Lib. 1. de la Guia de Peccadores, cap. 9 del Nono Titulo: y en otras, que se pueden requirir por su Indice El P. Luis de la Palma en su Practica de los Exercicios

de San Ignacio, octavo dia. El Padre Juan Eusebio Lib. 4. de la Diferencia entre lo Téporal, y Eterno, desde el Cap. 1. hasta el 8. Desde el que trata las penas del Infierno: porque à su vista, y cotejo sobresalgan mas. El P. Sebastian Isquierdo en sus Noviſſimos, en el quarto. Y todos quantos escriben Meditaciones.

Estos le pueden servir, para leer tambien Licio espiritual. Para prevenir los Punctos brevemente, sirven los Manuales de los Padres Arnaya, Villacastin, Figuera, Andrade, S. Pedro de Alcantara, ù otro tal. Y advierta en este Articulo dos cosas: La primera, que señalamos estos Libros, no porq̃ sean precisos, ô tan necessarios, que no pueda leer en otros: antes ha de leer los que hallare, ô los que mas gustare, ô en los que mas provecho expetime tare, aunque seã de otros: porque estos solo se nõbran, por ser los vsuales, y conoscidos; no porque sea necessario leer en ellos, y no en otros. La segũda, que solo hâ de leer vno, ù otro: el que mas le assentare; y el tiempo señalado, con espacio, ponderacion, y reflexa: y assi no podrà ser mucho. Y crea, que lo mejor es poco bien diregido, y de vn solo Libro.

MEDITACION SUMMARIA DE el Infierno.

REcogese brebissima à sus precisos Puntos porque para los Animos generosos, y delicadesa

mugeril, de las Virgenes Esposas de Christo. Con qualquier, assomo de sus horrores tendrân sobrado motivo, para el proposito imbiolable, de morir, antes que peccar mortalmente, Y âriscarse al Infierno: Mas si alguna necessitasse de mas Ampliada pô deracion la hallarâ bien derramada, en el Temporal, y Eterno del Padre Eusebio, &t.

Dos extremos viciosos tiene el peccado mortal El primero Apartarse enemigo de Dios, à este corresponde la pena de daño: que es perderle para siempre O qué justo, si enorme castigo? El segundo, Allegarse, y entrañarse viciosamente â las Criaturas por su Amor, á este corresponde, la pena de Sentido; A estas dos penas responden las dos partes de la Meditacion entera.

PRIMERA PARTE DE LA PENA ✠ de Sentido. ✠

LLamase assi, porque toda se padesce en los cinco Sentidos, que todos juntos, y cada vno de por si padecen allí, el summo, y mas sencible tormento de su Linea: Oracion preparatoria la Ordinaria de siempre. Composition del Lugar, el de el Infierno, en el cétro medio de la tierra, sin Luz ni respiradero, Lleno de suelo Atecho de bronze fluydo, derretido, con sus mismas reconcentradas llamas; donde nadan los infelices condenados, penetrados con èl, y con los mismos Demonios, como vna estopa en medio del Agua; Peticion par-

ticular: de Gracia, y Luz para conocer bien, tan obscura carcel, y penado brete, &t. Y sacar el propósito de morir antes que pecar mortalmente por no yr allâ) Los puntos son cinco correspondientes á los Sentidos.

1. La *Vista*, penarâ con horribles viciones, de Infernales Monstruos, feycimos, demonios, exsecrables, fieras serpientes, dragones, &t. sin poderles juir el cuerpo todo penetrado dellos, y con ellos; Ni la vista porque cerrados á vn los ojos, los ven, y padecen de la misma manera, en su imaginacion sin mas, Luz, que la funesta, y mortual bastante solo para atormêtarlos con aquellos horrificos, expectaculos, &t. Pienfalo bien, y de Espacio, con el cotejo de las colas, y vistas, que te causan acà, mayor espanto, &t.

2. El *Oydo*, Padecerà, con aquella tumultaria, y barajada, boruca de cadenas, clamores, gemidos, quexas, blasfemias, y exsecrables maldiciones cõtra si, contra sus complices, Y contra el mismo Dios, y sus Santos. O què musica esta realsada con las descompuestas voces, aullidos, ladridos, rugidos, de aquellos infernales monstruos, perros rabiosos, toros braviſſimos, y sangrientos leones, &t.

3. El *Olfato*, penarâ con la intolerable gediondès, que brotarâ toda aquella carcel cerrada paredes, lago, y Cuerpos, dañados, repodridos, penetrados vnos con otros, y los mesmos demonios de sus fantasticos cuerpos brotaràn vn gedor tã pestilencial que en su comparacion son flores, y ambar los peores de acà, &t.

4. El *Gusto*, con hambre, y sed rabiosa, y con vna amargura tan infernal que las mayores de acá, son Mana suave en su comparacion.

5. El *Tacto:* que los abrasa à todos tendido por todo el cuerpo, padecerà mas que todos juntos, hundido todo, y penetrado de aquel licor de bronze subtilissimo, que junto con aquellos monstruos infernales, los abrazarâ todos por de dentro, y por de fuera, anegados en aquel mar de bronze igneo, derretido, û de fuego bronzal, &t.

6. La Eternidad que ha de durar este tormento, sin remission, interupcion, ni mudanza, sino en otro peor; Si vna noche con vn dolor intenso, y fiebre ardiente se le haze tan larga, è intolerable, al enfermo; &t. Aquella noche, que nunca se acaba, q̃ siempre empieza, y se continûa con todos quantos dolores son imaginables en vn cuerpo humano, y aun mas, y mayores de lo que se pueden imaginar aca que tan larga les parecerà?

7. El cotejo vibissimo de aquellos infinitos, y eternos males, con los bienes temporales, menguados, instantaneos fanthasticos porque se condenaron; por aquellos bienes me sujetè yo â estos males? O quê desesperada locura?

8. Y de vltimo despecho, y que ya esto no tiene remedio; y que lo tube en mi mano, y voluntad. Años enteros, y continuadas ocasiones, con repetidas inspiraciones de Dios, consejos de mis Padres espirituales, Libros, y predicadores Apostolicos, &t O maldito, y mal abenturado de mi llore, y pene, eternamente sin remedio, quien assi se riò, y burló del vnico suyo, &t.

SE-

SEGVNDA PARTE DE LA ✠ pena de daño. ✠

1. CONsidera que esta consiste en la privacion de ver, y amar â Dios. Opuesta â la gloria essencial, que es ver, y amar â Dios, y como esta es el sumo bien, y felizidad summa. Assi por el cõtrario es aquella el summo mal, y desdicha summa; la razon evidente porque la privacion mala; se mide por el bien de que priva, y assi es tan gran mal como es bien grãde el del que priva. El mayor mal de los temporales es la muerte, Assi el mayor mal de los males en toda linea, es el carecer de Dios, no verle, ni amarle, que es medio de posseerle vnîco, por conocimiento, y amor. Aquî contempla altissimamente la fuerza de esta palabra. Ya no he de ver, ni amar â Dios para siempre? ya se acabô Dios para mi, quanto al ser de bienaventuranza mia. O què tormento; No ay mas que penar. O como atrabiesa el corazõ de los cõdenados, aquella pregunta de su conciencia; *Vbi est. Deus tuus.* Y mas respondiendose para atormentarme aquî siempre: para alibiarme, nunca; en ninguna parte. O si supiesses sentir esta verdad conquê figeza, te reafirmarâs en morir mil vezes antes que pecar mortalmente, por no perder a Dios: Aquî los Actos fervorosos de contricion, propositos de la enmienda, y gracias â Dios, porque no me hâ condenado, por mis culpas, antes dadome tiempo, y ocasion de penitencia, &c.

2.

2. Pondera que Dios es, sumo bien y todo bien absoluto, en todas lineas, y respecto de el hombre, (de mi) es mi centro connatural; primer, principio y vltimo fin; por estas dos razones, propende, inclina, y ahinca el Alma hazia Dios, con dos, connatos infinitos porque aunque no fuera su centro, inclinarase á èl, por ser summo bien: Y al trocado; por ser su cètro, aunque no fuera summo bien; De aquì quien podrâ comprehender la violencia, que padece el Alma apartada de Dios, para siempre, sin el summo bien, que es su centro; Dios nos lo dê â sentir por su infinita bondad, &c.a

3. Algo de esto se puede congeturar, por la violéc̃ia que padecen, y destrozos monstruosos q̃ obran los Elementos por recobrar su centro quando se lo quitan; vn poco de Ayre, haze temblar la tierra, y el fuego bucla los montes, y Ciudades enteras por subir â su centro; Pues què violencia padecerâ, el Alma, reundida en los infiernos, privada de su divino centro? y de tal centro! Y para siempre. O q̃ incomprehensible, ê inexplicable tormento: Pedir á Dios, con fervorosas ancias, nos libre della.

4. Entre los Amantes, se lamenta muerte civil, la ausencia, y si el Amor es verdadero, y de estremada fineza es muerte mas censible, y dolorosa que la muerte natural, porque como dize el dogma Philosophico; el Alma, mas esta donde ama, que donde anima, y assi siente mas doloroso, apartarle de su Amado, que de su animado cuerpo. Pues como c̃tirá, el Alma estar apartada por toda la eternidad, de su divino centro, y vnica bienaventuranza; A

cuya

cuya propension no ay Amor criado, ni en todo el possible, que se pueda equiparar.

5. Considera, que se juntasen en vn solo condenado todas las penas de Sentido, que caben en los infiernos repartidas por todos sus mal abenturados; pricioneros, &c. Si á este le abriera Dios los ojos del Alma, iluminados, con el lumbre de gloria para q̃ le viesse, en viendole no sintiera nada de aquellos tormentos; pues què tan grande bien serà, el que con sola su vista apaga en vn punto tantos, y tan terribles males; Pues tan grande mal es carecer de esse bien, como es bueno el posseerlo.

6. Repite aquî el punto de la Eternidad, ya no he de ver â Dios, para siempre jamâs, nunca, nunca, &c. O què desdicha.

7. Y por què bienes perdî yo este summo bien, por vn humo de honra, ù de torpes deleytes, û de viles intereses, que se acabaron ya instantaneos; y Dios se queda perdido para siempre.

8. Ultimo rebentadero del infierno Aquella traspassada memoria, que pude tantas vezes remediarlo con solo querer eficâzmente, y ya no tiene remedio ni puedo aunque mas quiera remediarlo! O maldita sea la hora, en que yo nacî para tan desdichado fin sin fin: Pues escarmentar en estas infelices cabezas, y preocupar su tardio, inutil, y tormẽtoso desengaño, con el presente, temprano, oportuno, y provechoso. Nuestro, agora he de ajustar mi vida â todas mis obligaciones; con el proposito imbiolable, de morir antes que peccar; Y el de vivir con hazer en todo, la voluntad de Dios que me

lo

lo pagarâ entonzes con su gloria,&t. Aquî los propositos fervorosos, y peticion de gracia para cumplirlos, &t.

EXERCICIO ULTIMO PARA alcanzar el amor de Dios.

ORacion preparatoria, la ordinaria: pero procurando hazerla con extraordinario aprecio, affecto, y logro. Y en este Exercicio empezar desde luego â mirar á Dios en alguna consideracion suave de Bien hechor, Padre, Amigo, Esposo, û otro semejante: que vaya disponiendo el animo al amor de Dios, con la confianza, y aprecio de su amable Bondad.

Composicion de Lugar; Representarse à Dios en el throno de summa Magestad, y riqueza: templado empero con amable apazibilidad, y benignissimo atractivo; rodeado de innumerables Jerarchias de Angeles, y Santos, con summo orden distribuidos, cada vno en su lugar, y grado. A la mano derecha del Hijo Encarnado el Throno de su Santissima Madre aparte, y superior à todos los Sãtos: cerca de ambos, y en contorno, y assistencia de la Santissima TRINIDAD, los de San IOSEH, San Joachin, Santa Anna, con los demàs del Ordẽ Hypostatico: Los Apostoles San Pedro, San Pablo y los demàs. Considera â Christo que te mira con benigno semblante, y que oye gustoso las intercessiones de su Madre, y demás Santos sus devotos; q̃ in-

intercediendo le ruegan por el. Ayuda á la confiãza amorosa oyr algunas palabras familiares, y confidenciales, que le proponen los Santos: y la Respuesta propicia del SEÑOR, como q̃ le dice la SEÑORA: Esta miserable es mi Sierva, miradla con ojos de piedad, Hijo mio; aunque no lo merezca ella por su floxedad, &t. Es al fin mi hija, y Esposa vuestra,&t. Y que el SEÑOR responde afable: Bastale essa luz, Madre mia, para ser bien vista de Mi. Porque todo esto dispone mejor el corazon, para la mayor confianza, que le desea sacar de este Exercicio.

Peticion particular: Pedir à Dios Luz,para conoscer tantos, y tãs immensos Beneficios como me hà hecho: y el Amor infinito,conque me los haze, y la Amabilidad infinita de su SER,y BONDAD &t:para corresponder con el amor,y fineza debido â tan amante, y liberal Bien hechor.

Antes de los Punctos centrales de la Meditaciõ supone dos Preambulos nuestro Padre tan substãciales, que pueden gastar bi̇ẽ empleada toda la hora de Oracion, y aun muchas horas. El primero es que el Amor no consiste en palabras,sino en obras: *Obras son amores*, [dize nuestro vulgar Proverbio] *que no buenas razones*. Mucho te quiero, mucho te estimo, no es amor, sino palabras, y falsas,vanas,y engañosas. Y assi dixo el Bẽjamin amado de Christo, San Juan: *No amemos de lengua, ni de palabra; sino de obra, y verdad*. Como que el Amor de palabras sea Amor de mentira; y solo sea tal en realidad de verdad el Amor de obras.

Aquî

Aquí puedes, y debes confundirte mucho, y cõ razon: viẽdo por experiencia, que todo tu amor de Dios, y Devocion con la Virgen Santissima, y demãs Santos, es toda palabras, y palabras vanas, vacías de obras: que solas son su solida substancia, y entidad; y quando mucho llevan algunas hojarascas de ceremonias exteriores, ô florecitas de affectos tiernos, que â vna buelta de cabeza se secan, y passan, y se hazen por vanidad, hyprocrecia, ô respectos humanos en que por desdicha avrá mas ofensa de Dios, y desagrado del Santo, que no obsequio, y culto agradable. La verdadera Devoció se hâ de poner en obras verdader mente tales.

El segundo Preambulo es, que el Amor consiste en communicació de las obras, de que cada vno de los Amantes necessita, û de que se agrada: como si vno es pobre, y prudente, el otro rico, pero corto de talento: el rico dè al pobre de los bienes, que el no tiene; y el prudẽte dirija al corto con los dictamenes de su prudencia. Y si alguno por grande, ô abastecido, no necessitasse de nada, al menos corresponderle en las cosas de que gusta, y se agrada Tal es Dios, y sus Santos: no necessitan, ni puedẽ necessitar de algo nuestro; pero tenemos muchas cosas, en que se agradan, y podemos hazerles. Tales son por lo general, evitar todo genero de pecados, faltas, ê imperfecciones; y en particular de cada vno el perfecto cumplimiento de sus obligaciones: Votos, oficio Divino, reglas, distribucion quotidiana, Sacramẽtos, &t. En estos Punctos hemos de poner toda nuestra Devocion: primero escusar

pec-

peccados, no solo mortales, sino veniales advertidos; faltas, ê imperfecciones deliberadas. Segundo exercitar virtudes, especialmente las de nuestro grado, y obligacion, con los quatro votos inviolablemente guardados: Las Reglas todas con exacta observancia: El Oficio Divino con atencion primaria; la Distribucion ordinaria con extraordinaria perfecciõ; La communidad con indispensable assistencia; los Sacramentos con preparacion atentissima, reverencia cordial, logro, y fructo especial O que solida Devocion! y que heroicos medios, para grangear â los Sãtos, celebrar sus Fiestas, y honrar à Dios en ellos! Esta es la verdadera Devocion, honra, y culto de los Santos, con provecho, y mejoras de nuestro espiritu O y lo que ay aquì, que proponer, emendar, assentar, y adelantar en todas estas lineas!

Primero Puncto: Abraza todos los Beneficios Divinos, assi generales de creacion, y conservaciõ como singulares de Redempcion, justificacion, y glorificacion. Cada vno de estos Beneficios supone su Meditacion particular de por Sì, y muy de proposito: Por la Creacion te hizo de la nada: y assi eres toda suya, por esta produccion: Por la conservacion te repite en cada instante esse mismo favor sobrecargado con el concurso de Dios á todas tus acciones: sin el qual, ni vna mano puedes mover, ni formar vna palabra. La Redempcion te carga con toda la Encarnacion, Vida, Passion, y Muerte de Christo. Mira quanto tienes aquì que agradecer, y pagar. La justificacion dize todos los Sacramen-

mentos; y con su especial eminencia el del Altar q son los medios vniversalissimos de nuestra Santificacion: en cuyo efecto descuella singularissima, y eminentissima la Eucharistia. La Glorificacion encierra la suprema de todas nuestras dichas, que es nuestra vltima Bienaventuranza con el Summo BIEN, que incluye de objeto. Este es vn cumulo immenso de todos los Bienes hasta el Summo Divino [ageno, è incapaz de todo mal hasta el minimo,] DIOS Mira que monton, o monte de infinitos favores este; para obligarte á amar á Dios. Atreveste á contarlos? No podràs, que son innumerables de infinitos: y menos podràs ponderarlos de grandes, porque son immensos. Mira quantos, y quales Beneficios te haze Dios: que ni tu mesma, que los recibes, ni el mas alto Seraphin, que los admira, puede referirlos, contarlos, ni ponderarlos dignamente! Y á este Bien hechor no amas? y te deshazes, aniquilada en su debida correspondencia? confundete avergonzada, aborrescete corrida de no saber amar á este liberalissimo Esposo; habiendo amado. O à què monstruos! O Dios, y quien tal hizo! O Juez justo, que tal pague! Estate ai, arrastrada, hundida, rehundida, confundiendote á dos hazes de no amar á este Señor, por tales Beneficios; y haver amado á tales Demonios, que para ti, lo fueron por tales jugetes.

Segundo. Si te encalabria essa multitud, y grandeza de favores; y delatinada de confusa, al querer debolverlos, te pierdes de cuenta, y razon: oyelos summados en esta Clausula vniversalissima: que

por

por ſerlo tanto, quizà ſe te dexarà entrar menos mal: Todo quanto ay en cielo, y tierra, criado, y criador: todo, todo es Beneficio ſuyo para ti Mira al Cielo con todos ſus Aſtros, Planetas, movimiẽtos, ê influxos, baxa â la Tierra cõ todas ſus plantas, animales, y hombres; atravieza el Mar con ſus innumerables pezes y el Ayre con ſus volantes ſropas de varias aves; remontate haſta el Empyreo y recoge todos ſus choros, y Jerarchias; rehundete haſta los infiernos, y contempla aquellos infeliciſſimos priſſioneros: y hallarâs, que todos ſon Beneficios tuyos: porque â todos los criò, diſpuſo, y ordenò Dios para tu mayor Bien, mas ſegura, y perfecta Salvacion. El infierno, y Demonio ſon beneficio tuyo, porque te libró de ellos; el Empyreo Beatifico, porque lo criò para ti: y à tì, para gozar en el de Dios eternamente; Los Angeles criò para guardas tuyas en eſta vida, y compañeros en la otra; Las demàs criaturas para tu ſervicio, aſſiſtẽcia, ſuſtento, regalo, veſtuario, curacion, delicias, y entretenimiento. En cuya concluſion exclamò, como de Catholico, ſi Gentil Philoſopho, Seneca: *Vſque ad delitias amamur*. Haſta lo ſupremo, y ſobrado del regalo nos amò Dios. Mira todo el Mũdo, buelve, y rebuelve por todas partes en circulo y por todas te hallarâs cercada de los Divinos Beneficios, immenſos de grandes, infinitos de innumerables. Y ſi [como dixo el Sabio] los Beneficios ſon braſas, que amontonamos ſobre la cabeza del mas enemigo, para abraſarle, mudado de yelo ódioſo en fuego de amor verdadero: que es todo

eſte

eſte mundo celeſte, y terreno, ſi vn braſero incomprehenſible; y tu enmedio del como vn punto Carambano de yelo quaxado, endureſcido de elado? O què prodigioſo monſtruo!

No paſſes de corrida por eſte prodigioſo eſpectaculo: torna â refixar, como Compoſicion de Lugar, todo eſte Mundo, lleno, tupido, apretado de llamas mas activas, que en vn horno de vidrio: y tu enmedio de todo eſſe immenſo incendio elada como vn tempano de nieve. IESUS, y què monſtruoſa frialdad! elada enmedio de tal, y tanto fuego? como puede ſer? Ver vna Salamandra, que enmedio de quatro braſas de vn anafe, ô à la llama de vna bujia no ſe quema, ni aun ſe calienta: es el comun aſſombro del Mundo, y ſingular empeño de la Contemplacion Philoſophica. Como puede la Salamandra no calentarſe a la llama, ô en las braſas? Pues que admiracion, ô aſſombro, que paſmo cauſarâ á aquellas Supremas inteligencias vernos enmedio de vn fuego tan infinito, immenſo, interminable, &t. y eſtarnos hechos vn yelo? Miralo ahora aquî en ti. Como eſtás? Mas elada, que el miſmo yelo. Y eſtás enmedio de eſſe infinito fuego, y avivado con el viento de la Fè, y conſideracion. Ay mas q̃ encarecer de Hyperbole, ò ſoñar de quimera? Ni imaginable pareſcia tal monſtruo.

Pues que, ſi ſobre la infinita Grãdeza deſtos Beneficios, cargas ſus agravantes circunſtancias, y qualidades eminentes. Primera, la Suprema Dignidad del Dador; que tanto, y con razon ſe eſtima vn anillo, y aun vna manzana dada de mano de vn

Rey,

Rey, y se vincula por immoble de vn Titulo, ò Potentado Pues que aprecio se deberá à tanto Beneficio, y de Mano del mismo DIOS? Summo Señor, vnico, supremo Monarcha? DIOS! segunda el Amor infinito, conque los dâ. Al qual se atiende tanto en esta materia de fineza, que sin Amor dado el mas precioso Don se desprecia; pero ofrecido con mucho amor el mas vil se aprecia inestimable. Por esto aun en sus summas Donaciones se pone con primera expression al Amor, conque se nos da Christo, y su Padre. Deste dixo San Juan: *Assi amô Dios al Mundo, que le diò a su Hijo.* Y de Christo escribe San Pablo: *El que nosamò, y se entregò á la muerte por nosotros.* Nota, que esta es dos vezes infinita Donacion: por el Don infinito, y el infinito Amor, conque se dâ. Y tu como lo pagas? Haziendo poco, ô nada, y con menos, ô ningun amor. O quanto tienes aquí, de que confundirte! Pientalo bien. Pide luz, para verlo. Tercera. El modo, conque dà. O què hermoso, què facil, dissimulada, y espontalmente! Que sin encarescer, ni dar en cara el Don! Todo lo da, como quien no da nada: y queda tan contento de darlo; y tan pagado de su acceptacion, como si El, fuera el Donatario que recibe. Y â quiendâ? A su enemigo mortal de ingrato. Y quando le dâ? En el mismo tiempo, ocasion, y lugar; que le està ofendiendo, &t. Esto no cabe de poderacion en nuestra corta capacidad

Quarto. No solo da sin ojo al retorno, ni esperanza de la retribucion; que [como dixo el Apostol, y es evidencia Catholica] es tan imposible poder

der dar la criatura cosa al Criador, que no tiene alguna, que no la estè recibiendo de El, aun quando parece, que se la dà; sino que tiene por justa bien lograda, y vsuraria paga, el que logremos en nuestra Salvacion sus Dones: y alli nos lo agradesce, y paga, como si le hizieramos la vida de merced en dexarlo morir de amor por nolotros con tan costosa Passion. Pienta allà las demás qualidades; que à mi ya me faltan las fuerzas, para passar desta, &c.

Aquí entra de admirativa exclamacion lo mucho, que Dios à hecho por mí; lo mucho, que me ha dado de sus Bienes; y vltimamente por summo Bien de nuestra suprema Bienaventuranza dessea darse à Si mismo. O que dadiva! ô que liberalidad! Y yo què hago por este SEÑOR? Nada bueno; mucho malo contra sus Santas Leyes, &c. Que le hè dado, y doy por tantos Bienes como me ha dado? Muchos disgustos, continuos sinsabores con mis culpas. Toda soy suya por estos multiplicados Titulos; y en nada le reconoico vendida à mi gusto, y amor proprio: sin acordarme de esta nobilissima obligacion. O què vergüenza! Que yo proceda assi me diò todas las cosas, y dessea darseme à Si mesmo con ellas: para glorificarme eternamente, vltima felicidad, summa Bienaventuranza mia! Pues no ha de ser assi de aquì en adelante; sino que, pues toda soy suya, toda, toda me hè de emplear en su servicio: toda me hè de consagrar à su voluntad. Tomad pues Señor, posseſſion de mi, como de cosa vuestra por tantos, y tan calificados titulos: empleadme en lo que quisieredes: hazed de mi à toda

vuestra voluntad. Este cuerpo, esta Anima con sus potencias, y sentidos, y yo con todos mis haberes, y saberes, toda soy vuestra: à vos me entrego. Ya no he de hazer cosa por mi, ni para mi; mi cuerpo, y sus Sentidos se han de emplear en vos solo, exercitar por vos solo, ver solo lo que vos quisieredes, oyr lo que gustaredes, entéder, y amar lo que máqaredes. Ya no mas voluntad, amor, ni juizio proprio &c.

Deste Puncto nasce aquella heroica resolucion que tanto, y con tanta razon encaresce el Apostol: vivir, y morir para Christo, y con Christo, y por Christo. Cómo toda suya, nada mia, del hecha en Si, para rehazerse en Dios. Y en toda acció, y movimiento, requirirle practicamente: Y sera esta voluntad de Dios? Gustara mi Señor, que yo haga, ù diga esto? Y el continuo exercicio de la voluntad de Dios, su Ley, y obediencia, por modo de paga, y restitucion de todo nuestro Ser, como debido à sus Beneficios, &c. Si esto se exercita bié con perseivante continuacion, y recta intécion de darle toda à Dios, y emplearle toda en su voluntad por amor solo retorno de sus Beneficios: no es menester mas Exercicio, para subir à la summa Perfeccion de la Charidad. Dios nos la conceda.

Quinto. En el Beneficio de la Redempcion se ha de ponderar mucho, como se nos dió el Señor en su Passion, para nuestro Rescate? O quê à costa suya! En el Santissimo Sacramento, para sustéto. O con quanto Regalo nuestro, para movernos a entregarnos todos nosotros en sus manos vivié-

do

do, â sola, y á toda su voluntad: que es el Fin deste Exercicio, y efecto final del Amor, &t. Y que mucho será esto? Nada. DIOS se me dà todo; y no solo se puso por mi Todo en manos de sus enemigos para què le hiziessen quantos males quisieron; sino que ahora se pone en las mias, cada dia què quiero comulgar, para todo mi regalo, y remedio, y todo mi Bien, &t: Pues què mucho, me entregue yo â DIOS toda, totalmente, â toda su volûtad? Es paga igual, ni de infinita distancia esta? Aquì los actos fervorosos de humildad, confusion, y verguença; de resignacion entera, conformidad con su Voluntad: ofreciendose toda â toda su Voluntad con intimo desseo de entregarse toda al SEÑOR: y con coloquios ardientes, y cordiales.

El segundo Puncto, dize San Ignacio, es: Mirar como Dios habita en las criaturas: en los Elementos dando ser, en las Plantas vegetando, en los Animales sensando, en los Hombres dando à entender. Y assi en mi dandome ser, animando, sensando, y haziendome entender: assi mismo haziendo Templo de mi, siendo criado â la Imagen, y semejanza de su Divina Magestad. &t.

Acerca destas palabras pondera, lo primero, que no se contentó el SEÑOR con darte todas las cosas, còmo Beneficios de su liberalidad; sino qne quiso servirtelas por su Persona immediatamente: no solo crió para ti los Cielos, Astros, y Elementos sino que immediatamente concurre con todas sus acciones, para que te alivien: con los Cielos â sus influxos; con los Elementos en sus qualidades. Im-

mediatamente concurre con el Sol, y Astros á fomentarte, calentarte, &t. con el Agua á refigerarte; con la Tierra á sustentarte. No solo te dà los trigos, lanas, sedas, plantas, y animales, para tu vso, alivio, y regalo: sino que immediatamente por su Persona produce el trigo, cria, y sustenta los animales, haze crescer las plantas, &t.

Considera, que, quando nascian, y se criaba todas estas cosas, estaba el Señor por esta provida assistencia! aun mas, q̃ por la substancia de la obra. Considera como se estima acà quando vn gran Principe dispone, y como sirve por su persona los favores à sus Vasallos: que no solo les dà casa, y omenage, sino q̃ por su Persona assiste à colgarla, y adornarla; y hasta hazerles la cama, y sazonarles la viada. Esto ni para imaginado, sino de chimera, es. Pues esta, que en lo humano verdaderamente es chimera inverosimil: es verdad Catholica, y Articulo de Fè en la Divina Providencia, que con toda essa immediacion assiste, y concurre à todas las acciones de tu conveniecia. Mira, como estimaras en vn Rey de la tierra esta immediacion. Pues como, ò porque la detiendes assi en el Rey del Cielo? Dirás que essi es necessidad de su immensa actividad, y obligacio indispensable de primera causa. Assi es verdad, pero ello te la haze à ti mas amable, y venerable, por ser tan Bueno, que necessita de su misma Bondad à favorecerte assi. O Bendita sea tal Bondad: bendiganla todas las criaturas; y yo la alabo, y glorifico con las vozes de todas. Prosigue assi en coloquios amorosos, y cordiales affectos, &t.

De

De esta Consideracion sacarâs vna grande estimacion de las cosas, que DIOS te manda, y encarga por sus Santos Mandamientos, y por la obediencia: preciándote de executarlo por tu persona immediatamente; y no vsando Vicarios, ni substitutos, especialmente en las cosas arduas, penosas, despreciables, bajas: acordandote de que el SEÑOR te assiste assi â ti en todas las de tu menester, y conveniencia, &c.

Lo segundo, considera, que no solo concurre assi en todas las cosas distinctas, y fuera de ti: sino q̃ las juntò todas en ti, para concurrir en ti à todas; haziendote Mundo pequeño; pero con grande artificio compuesto de todas las criaturas, para concurrir en ti, y contigo solo à las acciones de todas. Conserva immediatamente tu Ser, como en los Elementos; hazete crescer, como las Plantas; sentir, y andar, como los Animales; entender, como à los demas Hombres, y Angeles. Todo lo exercita en ti solo, por favorescerte à ti solo con las acciones de todos. Mira aquì quanto le debes; y duelete de ver quan mal le pagas.

Lo tercero: Y es principal effecto, ò affecto de este Puncto. Està DIOS presente en todas las cosas, y assiste immediatamente à todas tus acciones; para ponerte respecto, atencion, reverencia, à su Magestad, y perfeccion à las mismas, para que las hagas, como quien està, y obra a vista de tan grande, tan Benefica, tan amable, y Amante Magestad. Confundete aquì de tu desatencion, &c. que sabiendo, y debiendo atender, que no solo està à los

los ojos, y presencia de DIOS, sino lleno, penetrado, y sobrelleno infinitamẽte de El por todas partes: nadando, como vn atomo Sardinal, en aquel Pielago immenso del Divino SER, reconcentrado en el mismo Corazon de DIOS, cuyo SER es vn infinito Circulo, que en todos sus punctos haze centro, y no sufre circunferencia. Actua de Fé Catholica esta immensa Grandeza, y Perfeccion infinita del SER Divino; y la summa dependencia abysmosa sumersion de tu Ser, q̃ es como vn pũcto indivisible enmedio de su immensidad. Y palmada repite estas consequencias, adelantadas con sus proporcionados affectos.

Delante de vn Juez de palo no se atreve el mas delcarado valadron â cometer sus maldades. Pues como me atrevo yo â pecar nosolo delãte de Dios? â ojos de mi IESUS, y tan severo Juez? â vista de tan gran Monarcha, de tan venerable SEÑOR, y amable Padre? Sino dentro de tu Palacio, y en su misma Recamara? Mas, en sus mismos Brazos: en que [segun expresla el Propheta Oseas] me trae, sustenta, y regala, como Ama amorosa? Y yo le estoy arañando, y escupiendo à la cara, y como repelandole con ignominiosa rabia la Barba, por mis abominables, delatatadas maldades? Te parece Hyperbole exagerativo sin modo? Pues lo mas horroroso resta: que es atravezarle â tu Padre Dios las Entrañas, ò segarle la garganta con el cuchillo de tu libre alvedrio, que tu Padre te havia entregado, para que te defendiesse de tus enemigos. Esto haz pecando, quitarle â DIOS el Ser, y la vida,

quan-

quanto es de tu parte: destruir el Ser Divino, porque domine en todo tu apetito. y esto has hecho innumerables vezes continuamente, quando pecabas, y pecabas cada instante, y en el mismo tiempo que Dios te estaba sustentando, y llevandote la mano infantil con la Omnipotente suya, para que te defendiesses del enemigo; tu se la arrastrabas con violencia diabolica, para herirle con su misma Mano: con su mismo cuchillo, y con su misma accion. Esto hàs hecho; y Dios te há sufrido con pacientissimo amor, por no condenarte. Ponderá, como te ama, y defiende Dios, aun quando assi le ofendes tu! y como le ofendes tu, aun quàdo assi te ama, y favoreice! O si comprehendiesses bien estos extremos! y què efectos, y affectos levantarian en tu corazon, de amor, reverencia, agradecimiento, y obediencia! &t. para con tan Buen DIOS! y de odio santo, mortificacion, verguenza, y desprecio humildad para ti! &t. Considera esta verdad, y lograla con heroicos actos, affectos, y propositos, a todo provecho de tu Alma. Y si aun no te sientes movida: adelàta à pensar, que no solo pecas en los Brazos de DIOS: sino en sus Entrañas, y en su corazon: donde [como dize por sus Prophetas] te trae à fuer de Madre amorosa; y tu aguza de Viboresno ingratissimo, se las desgarras. O que amor el de tal DIOS, y tal Padre! y que ingratitud tan execrable la tuya! Prosigue los affectos, &t.

Lo tercero: Medita, que no solo habità DIOS en ti, como en las demàs criaturas: sino con especial propriedad como en Templo. Tu Alma, y tu

cuer-

cuerpo tambien (como tãtas vezes repite el Apostol) son Templo vivo de Dios tanto mas venerable, quanto mas vivo, racional, y espiritual. Pues si en los Templos materiales, y muertos es tan grave sacrilegio ofender à Dios, por ser Casa suya: y mucho peor hazer los medios de ofender al Señor con ellos, &t: que tantas, y quan grandes serán tus culpas hechas en tu misma Alma, y con tu mismo cuerpo? Horror causa solo imaginar de ofrecimiento delirante por tentacion, que se cometa vna torpeza en el Santo Templo, ò con las Imagines, y mas con el Santissimo Sacramento, arrastarle, &t. Pues como no te horrorizan tantas torpezas, sacrilegios, y abominaciones, como has cometido no solo en el Templo de tu cuerpo, y Alma: sino con ellos mismos, echando à DIOS de su Casa con tus culpas, arrastrandole con las Communicaciones malas, y Confessiones sacrilegas? &t. O quanto tienes aquì de que confundirte, pedir à Dios perdon, y proponer la emienda. &t. Velo reconociendo muy de espacio: y en particular para determinar mas, y mejor lo que has de confessar, y emendar, &t.

El fructo capital deste Puncto, y grado de amor no solo ha de ser assistir tu por tu persona con atentissimo aprecio á todas las obras de el servicio de Dios, &t sino reconocer à Dios presẽte en todas, para hazerlas muy bien por su respecto, Amor, y agrado: mirandole siempre à la Cara, para hazer en todo su Voluntad, y amarle continuamente, sin perderle jamàs de vista, de atencion, y agrado. O q

Exer-

Exercicio este tan digno, y propio de las Esposas de Christo! Como de Angeles en el Cielo, que siempre están mirando la Cara de Dios, para hazer su Voluntad; amarle, servirle, y agradarle en todo! Este ha de ser el Officio principal, y Exercicio perpetuo de vna Esposa de Christo: traer siempre presente á su Esposo, para mirarle en la Cara sus agrados, y exercitarlos, adorar su Magestad, respectar su Grandeza, amar su Belleza, y Perfecciones: y desear yr a gozarle de vna vez en su Gloria. O, y quando llegará tan dichoso Dia!

Pero, porque esta vista atencion, y presencia de Dios no ha de ser solo Theorica: sino practica haziendola, y trabajadora, como la del mismo SEÑOR en las criaturas: añade San Ignacio, en el tercero Puncto. Consideremos, como Dios trabaja, y labora, por mi, en todas las cosas, sobre la haz de la tierra: *Id est: Habet se admodum laborantis.* Quiere dezir: *Sea como si trabajara.* Assi como en los Cielos, Elementos, plantas, fructos, ganados, &c. dando Ser, conservando, vegetando, y sensando, &c.

Acerca de este tercero Puncto, Considera, Lo primero: como el SEÑOR, que no puede trabajar, parece que trabaja, ó se ha como si trabajara en todas las cosas: dandoles, y conservandoles el Ser, governandolas, y ordenandolas todas à nuestra conveniencia, vso, y consecucion de nuestra Bienaventuranza. Todo lo mira, y dispone atendiendo juntamente, sin estorbarse à assistirnos, y trabajar por nuestro Bien. Esta junta hemos de procurar copiar en nuestra vida, como mixta de activa, y contem-

pla-

plativa, en todo caso, y en toda accion. No ha de haver ocupacion, que nos aparte de la vista, y presécia de Dios: ni esta nos à de embarazar, ni desustraer aquella, &t: antes se han de ayudar reciprocamente. Y la vista, y Presencia de el SEÑOR nos hà de ayudar, y obligar à obrar con mas perfeccion; y hemos de obrar lo mejor, que pudieremos, por estar a la vista de tal SEÑOR. Este es el Fin, y efecto de la Oracion preparatoria; que debieramos (antes de todo Exercicio, no solo mental, ô espiritual externo virtuoso; pero aun de los indiferentes) tener, para hazerlos con honestidad meritoria, y muy bien hechos.

Esto hemos de aprehender, è imitar de los Angeles de Guarda, à obsequio correspondiente de su Custodia: pidiendoles, nos alcanzen gracia, para imitarlos en esta admirable Junta de ojos, y manos atencion à DIOS, cuya Cara están siempre mirado; y guarda de sus encomendados, que exercitan con summa perfeccion, y continuacion. Assi nosotros no solo en los Exercicios espirituales de Oracion vocal, y mental, Missa, Rosario, Licion, hospitales, &t: pero en los corporales, è indiferentes del trabajo, officio, tratos, comer, passear, &t: hemos de traer actuada, y viva esta presencia de Dios SEÑOR amado, y Amante nuestro: para hazerlos sin mezcla de culpa, ô affecto desordenado, con recta intencion elevante, mucha perfeccion, y merito: Si se exercitasse con Fè viva, y prudente aplicació esta continua Presencia de Dios, bastaba sola ella, sin mas documento, para hazernos Santos, agenos

de

de toda culpa, y affecto desordenado: y exercitados con toda perfeccion en el cumplimiento de nuestras obligaciones, y toda virtud, &t.

Mas considera, si Dios trabaja por ti, por tu descanso, temporal, y eterno, quanta razon será, trabajes tu por el mismo tuyo; y por pagarleá Dios esta fineza; y hazerlo con mucho amor, por corresponder á el immenso suyo? &t. O quanta razon, justicia, y conveniencia tuya es esta! DIOS, que no puede necessitar de nadie, y de ti, vilissimo gusanillo, menos: trabaja con tanto amor en todas las cosas por tu Salvacion; que mucho, trabajes tu, por salvarte, y pagarle assi esta fineza? Pues es tal, y tãta su Bondad, que se dá por pagado de todo conq assegures tu Bienaventuranza, como si le asseguraras la suya. Bendita sea su Bondad. Es possible, que no ames á tan amante Benefactor, y amable Señor! Que amas, si á DIOS no amas? &t.

El quarto Puncto, dize S. Ignacio, es mirar como todos los Bienes, y Dones descienden de arriba. Assi como la medida potencia, de la summa, è infinita suya, &t. Assi la justicia, bondad, piedad, y misericordia, &t: Como del Sol desciéde los rayos de la Fuéte las aguas, y de la Rayz los ramos, &t.

Esto es ponernos la escalera de caxa, y cala, para subir á Dios por los grados de las criaturas: enseñandonos a reconocer, y amar á la Bondad Divina por medio de las criaturas. Y que estas no solo no nos impidan el amor de Dios, deteniendonos desordenadamente en el de ellas, parandonos en la bondad criada, &t: sino que nos guien, y lleven á

la

la Bondad, y Amor de Dios, por las criaturas: que son rastros, y ralgos, reliquias, y desperdicios de la Bondad Divina, &c.

Considera â esta Luz, que es de Fè Catholica, como Dios es vn Infinito SER, Todo SER, Toda Bondad, Hermosura, y Perfeccion, que cõtiene en Sî, y cõ infinita eminencia todas las Perfecciones, que andan derramadas por todas las criaturas; las quales no son mas que vnas pequenas chispas, ù voladas centellas, que saltaron de aquel Divino Fuego: vnos subtiles rayos de aquel Sol, gotas de aquel immenso Pielago; y descarte de aquella infinita Hermosura.

De aquî, quando vieres qualquier Bien criado, ô Perfeccion de criatura, conque el enemigo te toca, como â Eva con la hermosura del Arbol vedado, &c. has de levantar luego arriba el pensamiẽto Catholico, y considerar, como infalible verdad: que aquel Bien, tal qual descendiô de arriba participado del SER de Dios: que es summo BIEN infinito, vnico centro, y Principio de todo Bien. Y que esse, que assi te enamora, por bajar revestido con los colores visibles de corporeos, no es Bien alguno en Si, si se compara con el Divino, de donde bajô, y en cuya immensa Grandeza se contiene cõ infinita mayor perfeccion, que está en Sî: sino que por ser espiritual, invisible, no puedes verlo cõ los ojos del cuerpo; y con los de la Fè â puras penas lo percibes, por tenerla muerta con nuestros peccados; ó tan amortiguada, remissa, cubierta, y casi ciega con nuestras passiones, affectos desordenados

y

y tibieza, que no vemos apenas, ni discernimos aquellos eternos verdaderos Bienes de estos aparentes, y mentidos temporales. El medio pues primero, y mas eficâz para esto â de ser avivar, y actuar esta Fè practica: persuadiendose con viveza, que en Dios estân todos los Bienes, y con infinita eminencia. En cuya comparacion, y cotejo todos los criados ni el nombre de verdaderos merecen.

Segundo. Actuada con firme asenso esta Fè viva, es facil, y suave la Theorica, y Practica de este Punto. En viendo qualquiera Bien criado; hermosura, riqueza, honra, ù deleyte; que nos llama, tira, y arrastra a su amor, &c: levantar luego de su misma amabilidad su consideracion â la Divina, y dezirse con Catholica energia: Si esta hermosura, esta discrecion, esta ciencia, valor, riqueza, honra, &c: assi nos recrean, enamoran, y arrastran: qual serâ la Divina? la de la Virgen Santissima? Angeles? &c: y como arrebatarâ a los dichosos, y Bienaventurados, que la ven, y gozan claramente? Qual sera aquella Sabiduria, que encierra quanto ay q saber? Aquel valor Omnipotente, que todo lo puede, y haze; y todo con solo querer? Pues què? o para què mendigamos de las criaturas â gotas, centellas, ò chispas, lo que podemos gozar en DIOS â mares, y mares infinitos, immensos resplandores? Todo quanto ay bueno en las criaturas està mejorado con infinita perfeccion en DIOS, &c.

Tercero. Ponera, que, como Dios hizo al Hombre compendio adelantado de todo el Mundo, y por esso le llama Mundo pequeño: y por esso mas

pr.-

primoroso, y prodigioso: porque abraza en la breve Tabla de su Ser todas las Perfecciones, que andan derramadas por las demas Criaturas: en el cuerpo todas las inferiores terrenas, y todas las celestes en el Alma: Compuesto de cuerpo, y Alma, como de Cielo, y tierra: en el Alma de las potencias, y sentidos, de Sol, y Luna, Planetas, y Estrellas; en el cuerpo de las quatro qualidades como de los quatro Elementos, con el Ser de ellos: lo vegetable de las Plantas; lo sensible, y progresivo de los Animales; y lo intelectivo, y voluntario de los Angeles en el Alma, &c. Por esto tambien se dize, fue hecho à Imagen, y semeganza de Dios: porq̃ siendo vno en Sí espiritualissimo, indivisible, contiene, y con infinita eminencia todas las Perfecciones actuales, possibles, è imaginables de todo Ser, es todo Ser, todo poder, todo Saber, toda virtud, toda Hermosura, todo Bien, &c. Pues si assi amas vn rastro, vna apariencia, y en vn puncto menos que nada, essas perfecciones en las criaturas; como no las amarás infinitas con immẽsa Perfeccion, y eminencia en Dios? No las amas, porque ciego, y embarrado con estas terrenas, y lodosas, ô cenagosas passiones, no las vees, ni conosces. Pidele al Señor te dê vn Rayo de Luz, conque le conozcas, y lo querrás, y amarás, aunque no quieras. Aquí los actos de amor, y desseos de amar al Summo Bien mèzclados con los de dolor, y verguenza de no amarle; y mayor de amar por Bienes las torpezas criadas. Que esto ame yo? y no ame à DIOS! Que este Bien tan corto, bajo, torpe, mentido, assi me

arrâstre: y que no me mueva aquel BIEN infinito sublime, purissimo, verdadero, y vnico BIEN! Y repetir de execracion, alguna jaculatoria contra mi amor proprio, y mal empleado en criaturas. Como: O mal aya, y harto mal tiene, el Amor, q̃ no âma â DIOS. Ameos yo, mi Dios: y muera por vos. Ameos, mi Señor: y muera de amor Quien muriera de puro, y solo amaros. Ameos yo; y aborrecâme todos, porque no os amo, &t.

Quarto. Considera en ti, que todos tus Bienes assi naturâles, como sobrenaturâles, dependen de Dios [que graciosamẽte te los participa] son vnas leves participaciones de Dios. Pues, si assi te amas, y los amas, porque son tuyos, estando en ti con infinitas imperfecciones: como deberâs amarlas en Dios, y â Dios por ellas, que las contiene con infinita perfeccion, y eminencia? Y como debes amarle, porque te las communica, conserva, y adelãta; mereciendo tu ingratitud, te despojasse de todas; y te cargasse de los infinitos males del infierno? Con tanta intencion te hâs de aborrecer â ti misma, por tu malicia indecible; con quãta perfeccion debes amar â Dios por su infinita Bondad. Mas solo te hâs de amar en Dios, por Dios, y para Dios: mirandote como toda suya en quanto bueno, y amable: y amarle por esse Bien, que te hizo; y aborrecerte â ti, por lo mal, que le correspondes, abutãdo de sus Bienes, idolatrando ciegamente en ellos, parando mal en ellos, &t. Mira quantos motivos tienes aquî de amar â Dios, por todos sus Bienes; y de aborrecerte â ti, por todos tus males, &t.

Quin-

Quinto. Desta verdad Catholica naçe buscar, hablar, y amar á Dios en todas las cosas: y contentarse de todo quanto le sucede, quererlo, y amarlo, porque es Bien de Dios. Y al contrario, no amar ni mirar, ni atender á criatura por sí: pues no tiene nada bueno de Sí: antes de Sí es nada. Este es en realidad de verdad aquel primero Principio, á que se reduze la vida espiritual; *Dios solo*; no ha de aver para nosotros, en todo, y por todo caso mas q̃ DIOS, y *Dios solo*; sin juntarlo con criatura, que es sacrilega indecencia. No ay Bien, que no sea de DIOS todo. Luego, por solo DIOS, se ha de amar y en DIOS solo: Amar á DIOS solo, agradar á solo DIOS obedecer á solo DIOS; y á las criaturas por DIOS solo: obrar, y padecer por solo DIOS. No ay mas BIEN que DIOS: el Solo es Bueno, y Todo BIEN honesto, vtil, deleytable: Primer Principio, vltimo Fin, vnico Medio, Sumo Bien. Luego á DIOS solo hemos de amar, buscar, agradar: *Dios solo. No Dios, y Yo*: porque yo como distincto, y contrapuesto á Dios, nada soy, peor que nada, pues soy pecador abominable; condenado quanto es de mi parte. Nada supongo: y assi no ay *Dios, y Yo*; sino *Dios solo* en Sí; y yo, y todas las criaturas, y cosas en Dios; y Dios en mi, y en todas las cosas; *Dios solo*; y todo lo demas es *Nada*.

Sexto. *Dios solo* se goza enteramente en el Cielo, donde se haze enteramente su voluntad; y es para los felizes, que le gozan, *Todas las Cosas*; y descansan eternamẽte en El, como en su Centro. Y aunque es vna Felicidad perpetua, y perfecta con el

el cumulo, y agregacion de todos los Bienes: todos los ven, aman, y gozan en Dios solo, como en su vnico BIEN: que se los mejora infinitamente en Sì: y assi todos los gozan mejorados en DIOS, y assi transformado en ellos *Dios solo, y todas las cosas*. A esto hemos de aspirar; y mientras llega procurar hazer la voluntad de DIOS en la tierra como se hazè en el Cielo: Que nos sea todas las cosas en la tierra, como lo es en el Cielo: que lo miremos, y amemos vnicamente en la tierra, como lo hemos de ver, y amar en el Cielo. Esta es la anichilacion total de todo nuestro Ser: porque sea DIOS solo en nosotros, por la perfecta transformaciõ en Dios solo.

Ultimamente, puedes aquì considerar la perfeccion del SER Divino con todos sus Atributos; de que tratan copiosamente los Mysticos en la Via vnitiva del perfecto Amor, Contemplacion perfecta, y Oracion sobrenatural de Silencio, de Union, de Anichilacion en Sì, y Transformacion en Dios, &t. Pero porque esta celestè Facultad no se dexa entender, ni aun en sus primeros terminos, sino solo de aquellos, à quienes Dios enseña: porque *Dios solo* es el Maestro desta suprema Facultad, &t. Que ni aun pretender podemos sin peligro de vana temeridad, ò temeraria vanidad, para disponernos de nuestra parte à lo que su Magestad quisiere disponer de nosotros: meditando en el modo, que la Fè nos enseña, y nuestra infantil cortedad arrimada à essa segura carretilla; puede seguir las Divinas Perfecciones, tratadas en nuestro vulgar lenguaje, y

grossero discurso. Lee al Padre Juan Eusebio, en su Libro intitulado *Hermosura de Dios*; el Symbolo de la Fê del Padre Maestro Fray Luys de Granada; el Padre Luys de la Puente.

EXERCICIO PARA HAZER † buena, y sana Eleccion. †

TODA la celestial machina, y Divino Artificio de los Exercicios de San Ignacio se ordena à hazer sanas, y buenas Elecciones en las materias occurrentes. Y aunque la principal, à que allí mira, es la Eleccion del Estado, à que regularmente se ordenan los Exercicios, escogiéndo aquel en que atenta su naturaleza, è inclinacion conseguirà mas facil, segura, y ventajosamente el fin vltimo de su Bienaventuranza, por el perfecto cumplimiento de todas sus obligaciones; de que, por hauer ya elegido el de Religion, y en tal Convento, ya no necessitâ las Señoras Religiosas. Con todo lo ponemos aquí, para las Niñas, y Seculares, que le pueden elegir: para que lo hagan con la atencion, madureza, y altos motivos, que su Alteza pide: y las Novicias lo abrazen assi, y las Professas se confirmen en el ya escogido, con nuevo aprecio, y mayor observancia de su Regla, y aplicacion de sus medios. Demàs desto, como toda la vida humana consta de medios libres, en que siempre se delibera con indiferencia, para escoger vno de dos extremos contrapuestos eligibles. Podrá servir à todas

das este Exercicio, aplicado, y acomodado cõ prudente atencion à sus particulares circunstancias. y especialmente servirá en las acciones occurrentes de mayor importancia, y consequencia. Como tomar, ù dexar tal oficio, ò exercicio, trato, dependencia, celda, compañera, criadas, &c. que en todas ellas, y demàs contingẽtes podrá sin duda ayudarle mucho este este Exercicio, si con sincero deseo de acertar lo mejor, se lo aplica.

Para estas particulares practicas hemos de suponer universalissimamẽte, que como el hombre fue criado para servir, y amar à Dios en esta vida, y despues verle, y gozarle en la otra: assi debe saber, desear, y procurar, que todas sus acciones sean medios conducẽtes con eficacia à aquel fin vltimo de su Bienaventuranza; apartando todos los impedimentos, y aplicando todos los medios eficazes proporcionados à su consecucion en tiempo oportuno. De aqui consta, q̃ toda la buena, y sana Eleccion pide quatro absolutas resoluciones de verdad heroicas: à que con efecto le ordenan todos los Exercicios. La primera es la eficàz intencion de el Fin. La segunda el efectivo apartamiento de todos los estorbos, è impedimentos. La tercera la executiva aplicacion de los medios positivos proporcionados, y eficazes. La quarta las prefẽtes disposiciones del sugeto elector, ò eligente. Las quales todas bien ajustadas dexan el passo llano, desembarazado, facil, seguro, y cierto, para la sana Eleccion formal. Aquellas quàtro se ajustan en todos los dias de Exercicios antecedentes al de la deter-

minada Eleccion; que se haze, despues de ajustadas todas quatro disposiciones, con su propio, y particular Exercicio; que aquí ponemos, distribuimos primero los demas antecedentes, que ajustan, y assientan bien fundadas, fixas, y firmes las quatro resoluciones dichas: que son los quatro angulos, y columnas del Edificio de la sana Eleccion.

El primer passo pues es el de la Intencion eficaz del Fin: que es vna absoluta determinacion, y eficáz resolucion de conseguir à todo trance su vltimo Fin, cueste, lo que costare: dè donde diere. Esta se haze forma, y firma fixa con la Meditacion de el principio, y fundamento: y del vltimo fin de el hombre, su alteza, su importancia, y conveniencia, y su necesidad inexcusable: so pena necessaria de condenarse, sin medio, ni remedio entre estos dos extremos: O se hà de salvar para siempre; O para siempre se hà de condenar. Esta resolucion, que es el principio, y fundamento de toda esta Efectiva machina, se cria en el primer Exercicio del primer DIA: que à este fin se hà de hazer con todas veras, hasta sentir en Si dicha resolucion firme, y eficáz intencion de conseguirlo; aunque se dilate à dos, ó mas dias de dicha Meditacion, hasta sentirse cõ esta firmissima resolucion, resuelta determinacion, y eficáz intenciõ de alcanzar à todo costo su vltimo Fin.

La segunda de quitar los impedimentos, y estorbos supone el conocimiento de quales, y quantos sean estos? Puedense reduzir à tres cabezas: La primera, que es impossibilidad, dize los pecados mortales

tales, y passiones sueltas por ellos, con los quales no ay Salvacion de la Bienaventuranza: porque esta es impossible con pecado. Y assi, en assentando la resolucion eficáz de salvarse, se sigue necessario el proposito firme de no pecar mas, y la resolucion absoluta de morir mil muertes antes, que peccar mortalmente. Esta se adquiere, y confirma con la Meditacion seria de la gravedad del pecado mortal: continuada assimesmo por los dias, que fuere menester, hasta sentir vn grande aborrescimiento de todo pecado; con dolor de haverlo cometido: y proposito firmissimo de morir antes, que bolverle á cometer. Con esto se assegura de no elegir cosas, que le pueda ocasionar pecado.

El segundo impedimento puede ser amor desordenado desta vida, y sus comodidades temporales: que si no se quita, templa, y modera segun razon puede precipitar viciada la Eleccion Este se quita con la Meditacion de la Muerte, su infalible certeza, brevedad, efectos: y con seria consideracion de las miserias, y malicias desta vida breve, incierta engañosa, peligrada, &t. Que trata con eminencia el P M Fr. Luys de Granada, en la Meditació de el Martes en la Noche: que es en terminos individuales: De las Miserias desta vida. Tratalo tambié el Padre Eusebio, en Temporal, y Eterno.

El tercero forman los principales Bienes della, particularizados, que son: honras, riquezas, y deleytes: y aca oficios, comodidades, entretenimientos: el demasiado amor á estos Bienes, y el temor de los males opuestos de pobreza, ignominias, y do-

lor

lores: son el mas vniversal, y fuerte estorbo de la sana Eleccion. Vencese con el amor de la pobreza afrentas, y tormentos: que se forma con los Exémplos de Christo en su Passion: que toda se compuso de estos tres cordeles; y al contrario se saca de la misma el odio, y aborrecimiento de las riquezas, deleytes, y honras, que tanto huyó Christo. A este fin especial suave el vltimo modo de meditar las virtudes de Christo, particularizadas por todos los Passos de su vida, y Passion: como la pobreza de su Natcimiento, Vida, y Muerte: sus deshonras, sus tormentos, &t. En este Puncto es fuerza hazer pie de Consideracion, y detenerse, por la grave dificultad, que siente nuestra naturaleza en dexar el amor de las riquezas humanas, honras, y deleytes: y abrazar con gusto, ô al menos con paciencia los contrarios affectos de pobreza, &t: Y por este mismo caso se há de ahincar, è instar mas en su eficáz execucion.

Quitados los impedimentos, queda el campo libre para exercitar, acquirir, y arraygar la tercera disposicion de virtudes solidas, y perfectas, que Christo exercitó en su vida toda. De la qual há de procurar copiarlas con su atenta, y practica Meditacion: entrelacando escogidas las que mas hazen al caso de su Eleccion, ô de las que mas necessidad siente: y principalmente las troncales, y vniversales: como son la charidad, humildad, obediencia, abnegacion propria de Juizio, y voluntad, mortificacion interior de passiones, y exterior de sentidos, &t.a

La

La quarta, y vltima disposicion proxima immediata, y aun concomitante de la sana Eleccion es la quietud, y serenidad del animo, sin amor, temor ni otro affecto desordenado, que le inquiete, y turbe: en que especialmente incluyen las festivas de demasiada alegria, ancias, y goso de algun extremo; ô por el contrario de los funestos de temor, susto, y mas de la tristeza: con cuya turbacion, cayimento, y destemple no està el Alma para deliberar cosa con acierto: porque no vè, ciega, y obscurescida la razon con las nieblas de la melancolìa; y la voluntad como immoble de remissa, y caida En este tiempo descansar, hasta que passe aquel turbiõ y responder â toda instancia: Passarâ la melancolìa y veremos lo que conviene.

En sintiendose el Alma delante de DIOS, con aborrescimiento eficàz de todo pecado, despego de esta vida, sin affecto desordenado á sus Bienes, ni temor prevalesciente á sus males, especialmente à las riquezas, deleytes, y honras, &c: sin inquietud, ni turbacion de animo: antes sossegado, tranquilo, quieto: entonzes es tiempo oportuno, y sazon de elegir con acierto, segun Dios. Y â este estado ha de procurar llegar con la gracia Divina, para disponer, y assegurarse vna buena Eleccion.

De aquì nasce, y consta por Sì evidente, que quando alguno, por especial gracia de Dios, se halla yá con los Exercicios espirituales, y porte ordinario de su vida, andados todos estos passos con el proposito, experimẽtado por largo tiempo, de morir antes, que pecar; despego desta vida, y sus Bie-

nes; y sin temor, ô con amor à los males opuestos de pobreza, ignominias, y tormentos, &c. ô al menos sin desorden, ni demasia, que arrastre en estos affectos: no necessitará de estos Exercicios preparatorios; sino quando mucho exercitar, y actuar sus disposiciones con el Exercicio del Amor de Dios; conque todos deben cerrar, y coronar las vltimas preparaciones, y proceder luego al Exercicio practico de su executiva eleccion.

Si no se siente aun bien seguro de su Disposicion, puede adelantarla con el Exercicio del Reyno de Christo; ù de las dos vanderas, que pone San Ignacio, en la segunda semana de sus Exercicios; por mirar con especial atencion à la imitacio de Christo. Y para conocer mejor, y mas claramente el Estado, en que se halla de disposicion, puede aplicarse, por modo de examen, y Presencia de Dios, el Exercicio de los tres Binarios, y el de los tres Grados de Humildad, que pone San Ignacio en el Lugar citado; y explica bien el Padre Luys de la Palma, en el sexto Dia de su Practica de Exercicios; que es de la Eleccion: donde pone ceñido con admirable comprehension todo quato en esta materia se puede dessear, conforme à la mente de nuestro Santo Padre. Yo procurarè recoger lo principal à los tres Binarios de Enfermos, que dessean sanar, por ser mas practico, y visual, para reconocer, en què grado de disposicion nos hallamos: y sepa desde luego, porque no advierta, ô inquiete la vana curiosidad, que, aunque no es mas que vno el Sujeto, que se pone en cada grado de los tres: que basta para exemplar

plar; con todo lo llama nuestro Padre *Binario* para insinuarnos, que nosotros, los que meditamos, hemos de juntarnos con los tres exemplares de los tres Grados: por aver, y saber en qual nos hallamos que es Divina Sagazidad.

EXERCICIO INTERCALAR ✠ de los tres Binarios. ✠

LLamolo intercalar, porque no se sañala para hora, ù dia particular: sino para traerlo, algunos ratos de entre dia, por modo de Examen, y Presencia de DIOS: en la qual reflectimos sobre nosotros con la seriedad, veras, y verdad, que debemos à su Magestad presente: para ver en qual de aquellos Grados nos hallamos? La Practica es; pues esta en la Presencia de DIOS, hará su oracion preparatoria, y todos sus actos con el mayor fervor q̃ pueda. Composicion de Lugar, è Historia, el caso de tres Enfermos, que todos desean sanar; pero el primero no pone, ni admite medios proporcionados. El segundo solo quiere algunos de su gusto. El tercero se pone en manos del Medico totalmẽte, para que le cure, como juzgare conveniente, &t. Peticion particular; pedir al Señor luz, para conoscer, en qué Grado està; y gracia eficàz, para ponerse en el tercero, que solo es de verdadera sanidad, &t.

Considera, que sucede à cada passo en lo espiritual, lo que apenas se encuentra de prodigio en lo cor-

corporal. Un enfermo de vn mortal accidente hydropesía, ó tabardillo, preguntado, si quiere sanar? burla de la pregunta, ó duda; y dize, que claro está, que ha de querer sanar; pero que no le han de quitar el agua, ni la fruta, y otras golosinas de Leche, dulce, &t. que son mortíferas à su achaque; q̃ no lo han de sangrar, ni purgar, porque no lo puede llevar; sino que lo han de curar con suavidad à todo su gusto, &t. Que dizen, los que le oyen? Los cuerdos dizen: que, aunque mas grite, y jure, que quiere sanar, no quiere con veras absolutas: pues no quiere los medios proporcionados; y aplica los opuestos, nocivos, y mortales. Quisiera sanar, si fuera posible, sin medicamentos, y con todo regalo pero essa es veleidad ligera de vn impossible, qual es el sanar por essos medios.

Rebuelve aquí sobre ti, y pregũtate à ti; Quieres salvarte? Quieres ser buena Religiosa? &t. claro está que quiero: pues à que vine acà? sino à salvarme, y ser buena Monja? E a pues manos à la obra; guarda la Regla, Votos, Distribucion, y Cõmunidad, &t. Esso no puedo sufrir; como me he de levantar à las cinco, y andar, como la Lanzadera, del choro à la celda; de aquí à la officina? vestir tan grueso, comer tan tasto, sujetarme à tanta necessidad? &t. Pues à que veniste acà? Esso es no querer sanar. Pedir aquí luz, para reconocer, aborrecer tan abominable brutalidad, y bruta sinrazõ; confundirse de verse en ella, y mas de que sea tan comun entre gente entendida, discreta, avisada, y que sea assi? qual no es el mas incapáz jolofe, ú otro

mi

mi en lo natural. Continuar los actos de contricio propoſito de la emienda Pedir favor, y ſu interceſſion à la SEÑORA Puriſſima, y demàs Santos de ſu devocion, &t.

El ſegundo Binario dize; que ſi quiere ſanar, y tomar las medicinas; peroque han de ſer ſuaves; purga amarga, y hedionda, eſſo no; no ſe lleva mi eſtomago. Ha de ſer vna purga dulce, oloroſa, cordial, &t. Me han de ſangrar con vna lanzeta tà ſubtil, que no la ſienta, &t. Eſte tampoco quiere ſanar; porque aunque con la voca dize en general, tomarà las medicinas; en particularizando que, y quales han de ſer, las finge, y pide chimericas; no quiere ſanar.

Rebuelve otra vez ſobre ti; y por ventura, ò mas por deſgracia tuya, eſtarâs en eſte ſegundo Grado, que en parte es peor, porque parece menos malo, y no haze coſa buena, ni bien. Dizes, que ſi, que quieres guardar la Regla, &t; y ſalvarte; pero que te hàn de tratar con mucha atencion, y mandarte con mucha cortesia, y ſondear primero tu guſto; para ordenarte lo que quiſieres; y no otra coſa: que te hàn de privilegiar en todas las ocaſiones, y ſeñalarte como Perſona de eſpecial reſpecto, &t. *O Señor!* eſſas es vna Fantaſma de Monja, y muñeca de Religion; conque parecen Monja de fieſta, y Mõja de niñas. No quiere deveras ſalvarſe; ſino de jugando, &t.

Solo el tercero quiere deveras ſanar, y aſſi ſolo eſtà ſana con effecto. Con eſte has de procurar combinarte, y echarte, con el totalmente a la providen-

cia,

cia, y manos del Divino Medico; renunciando todo tu gusto, juizio, y voluntad en manos de la Santa Obediencia, para seguirla en todo, y por todo; y en nada tu querer: buscar en toda accion la voluntad de DIOS, expressada en la Regla, Distribucion, Communidad, y mandatos del Prelado, y Prelada; obrar en todo por Dios, y con Dios; contra ti, y tu amor proprio. Esto es querer sanar, y sanar con efecto sin duda. Si se halla en este estado y Grado; proceder segura à la sana Eleccion. Si no, note, què le falta? y procure forzejar hasta alcanzarlo, y pidalo à Dios con instancia, por intercession de la *Señora*, y demás Santos, &t.

Esto mismo explica nuestro Santo Padre con el exemplo de tres Mercaderes amantes de su caudal, no mal ganado, y empleado en pecado: sino cõ amor natural, y para los vsos de su conveniencia, y motivo superior. Todos tres dizen, que se quieren salvar, y vsar bien de su hazienda; pero con desiguales disposiciones.

El primero determinadamẽte dize, que no quiere dexar su hazienda; sino que el Señor le dé gracia, para gozar della, y salvarse. Este está muy peligrado; porque aquella determinacion de nunca dexarla, y el mucho amor conque la abraza le tiene arrimado á que en todo caso, que sea forzoso, ù dexar la hazienda, ó pecar; se arroje à pecar, por no perderla; y aquel amor tan desordenado prueba que no ama à DIOS sobre todas las cosas, y en especial sobre su hazẽda: pues no quiere antes perderla, que ofenderle, &t.

El

El segundo dize, que dexarâ su hazienda, pero esso terá en su testamento, que en vida la gozarâ, pues Dios se la hà dado; y lo hà ganado licitamente. Este queda en los mismos peligros que el primero: pues quanto al dexarla de hecho se està repugnante. Y si se ofrece haver de dexarla, ó pecar: es muy de temer, que pecarâ por no dexarla.

El tercero dize, que dessea con todas veras salvar, se à todo tranze, y en todo caso; y assi està prompto à dexar con efecto la hazienda luego que entienda ser mejor medio, y mas seguro para salvarse. Este està en buen estado, pero todavia puede adelantar otros dos passos mas perfectos; el primero, no solo dexar la hazienda siempre que le pueda poner en peligro de pecado mortal, sino de venial, é imperfeccion; ô por servir al SEÑOR con mas perfeccion. El segundo, dado caso, que no fuesse mas perfeccion, y agrado de Dios, dexarla, que tenerla cõ igual perfeccion, y seguridad; quiere con todo esso, y elige dexarla; y quedar pobre, por assemejarse assi mas à Christo pobre. Este es el supremo grado, y motivo, à que debemos generosamente aspirar en la Meditacion de la Passion: considerando la Pobreza, afrentas, y tormentos de Christo, y que las escogiò voluntariamente por nosotros, por nuestro remedio, por nuestra conveniencia, y por mas assemejarse à nosotros. Pues que mucho que affectemos su semejanza? y mas quando nos importa no menos, que vna ventajosa Salvacion?

Al mismo intento pone allí N. Padre la Consideracion de los tres Grados de Humildad, por los

quales tubamos al Supremo de nuestra Perfeccion

El primero, es con el que le sujeta el hombre tâ obediente à la Ley de DIOS, que por quantos bienes, ó males son imaginables no quebrantará vn precepto con pecado mortal. Este dize la heroica resolucion, necessaria à todo Christiano para salvarse; de morir antes, que peccar mortalmente.

El segundo grado mas perfecto, quando no solo se humilla à la Ley quanto à los preceptos substanciales; pero aun los guarda, y obedesce con tal perfeccion, y tan sin defecto, que por todo el Mundo no los descantillará, ni en vn peccado venial. Este va yà muy mejorado.

El tercero Supremo se humilla à todo precepto con toda perfeccion, y demàs â mas desea padescer toda pobreza, deshonra, y tormentos; no yâ por no pecar, ni venialmente; sino por assemejarse mas, y mejor à su Capitan, y Esposo IESVS. Este es el Grado summo, â que hemos de alpirar, y con alto motivo amoroso de assemejarse mas à Christo affectandolo en toda ocasiõ, y accion. Para lo qual es muy suave, y eficâz Exercicio, y de Soberana atencion advertir, y preguntarse; Como hiziera, ú dixera Christo esto? como padesciera esto? como recibiera esta injuria? y procurarlo hazer assi. O q̃ practica esta tan Noble, heroica, eficâz, digna de vn Alma Esposa de Christo! Y nadie se escuse, so capa de humildad, con dezir, que quien hà de poder imitar à Christo? que paresceràsobervia temeridad. &t. No vale; que el SEÑOR à todas dà licencia, y aun exhorta, â que le imiten, quando dixo;

Apren-

Aprended de mi, que soy manso, y humilde de corazon. Y San Pablo nos lo repite: San Augustin, San Chrysostomo, y otros Santos Padres, a cada passo nos lo inculcan. Y ello se está dicho: pues se hizo Passible, y vivió en lo exterior vna vida con ũ para no desmayar nuestra flaqueza; sino animarla à su imitacion. Y assi aún en la obra heroica de su Passion dixo San Pedro, que nos havia dexado señaladas sus pisadas con su Sangre; para que por ellas le siguiessemos, è imitassemos. Pero este no es Puncto de duda, que pida prueba, ò explicacion; sino verdad Catholica, que solo pide execucion. *Sequere me.*

Con estas Considerationes volantes podrâ examinarse al vuelo de los Exercicios de entre dia, y reconocer, en què estado se halla?

EXERCICIO EXECUTIVO † de la buena Eleccion. †

SIntiendose el Animo determinado á lo mejor y mas perfecto por la imitaciõ de Christo, trãquilo, y sossegado, sin passion sobresaliente, que le turbe, ò obscurezca; procederâ de hecho à su eleccion. A su tiempo señalado para su Oracion, y puesta en la Presencia de el SEÑOR, persignada, y hecho su Acto de Contricion; hara su Oracion preparatoria ordinaria, con el mayor fervor que pueda; avivando la fee de la Divina Presencia con los actos de reverencia, esperanza, y amor mas intensos,

fos, quealcanze, y los de resignacion, y entera cõformidad con la voluntad Divina mas fervientes, y repetidos, &c.

Compoſicion de lugar, la miſma que en el Exercicio de Amor; ô el ſegundo de el primer Dia de las Bodas. Christo en ſu throno con ſumma Magestad, pero con ſumma gracia, y apacibilidad: La Virgen con ſu Eſpoſo, y Padres â ſu lado; intercediendo por mi; y que el Señor los oye bien, y notar, que de propoſito ſe ponen â mirarle con eſpecial atencion, â ver que, y como elige? Porque eſta reflexa le ponga en mas cuydado de elegir bien, y lo mejor. Peticion particular pedir gracia para hazer ſu Eleccion conforme â la Divina voluntad en todo, y por todo; que eſſo es ſer buena Eleccio Invocar al Angel de ſu Guarda, y que le aſſiſta, alumbre ſu entendimiento, y fortifique ſu voluntad. para elegir lo que Dios quiere, y como quiere. Y â la Señora Puriſſima, â ſu Eſpoſo, y Padres; y los demâs Santos ſus devotos, que le alcanzen gracia, para hazerlo aſſi. Librandola de los engaños del enemigo, juizio, y amor proprio: para q̃ no tuerzan ſu intencion, ni vicien ſu Eleccion, &c.

Primero puncto, por modo de Hiſtoria, ô Preambulo. Ponerle delãte de los ojos, y â los de Dios y ſus Santos, El Puncto de la Eleccion como tal officio, Grado, ô eſtado, que le ofrecen ô le quitã &c. Miralo todo con todas ſus qualidades, condiciones, y conſequencias muy de eſpacio haſta cõprehenderlo intimamente. Que es? que prohibe? que eſtorba? &c.

De

De aquî considerar con las veras, seriedad, y verdad, que pide la gravedad de la Materia, que males y que bienes se le seguirán de tomar el tal officio, ô estado? contandolos, y pensandolos todos juntos y cada vno de por si: quantos, y quales son en orden â assegurar su Salvacion, y el mayor servicio de Dios? y como conducen, ô estorbâ à este su vltimo Fin las temporalidades, y exercicio de el tal Officio, Grado, ô Estado?

Segundo Puncto. Contados, y pesadas assi todas las conveniencias, é inconvenientes, que ay en tomar el tal Officio: passe luego â reconoscer con el mismo espacio, atencion, cuenta, y razon las conveniencias, ó inconvenientes, que ay en el dexar, ô no tomar el dicho Officio? Hecho todo muy bien buelva â actuar vnas, y otras, comparando entre Si los Bienes espirituales, que ay en tomarlo; y los que en dexarlo Luego compare los males, que ay en dexarle, y los que trae el tomarle: Y comparado assi con verdad delante de Dios: vea quales son mayores, y mas intolerables males? Y quales son mayores, y mas insuplibles, ê incompensables Bienes? Y si le consta, y conste claro, quales son mayores Bienes, y menores males: essa es la parte elegible, que debe seguir. Si por el contrario son mas y mayores, y mas intolerables los inconvenientes que las conveniencias, y bienes; inferirà, que no se debe escoger tal parte segun razon.

Tercero Puncto. En sintiendose inclinado, ô averso, y repugnante à tomar, ù dexar dicho Grado ù officio; repare, y note en el amor, motivo, y mo-

tivo, y mocion, que le inclina, ó aparta de él? Si es superior, y eterno; ó no? sino temporal, é inferior. Pues si con la debida sinceridad, y verdad lo examina delante de Dios, y en su conciencia: ella le lo dirá luego claro; y cierto, porque la conciencia, aunque pueda errar defectible, no puede engañar maliciosa. Nadie se engaña á simesmo, sino queriendo engañarle. Si es temporal contra el Espiritual, atropellarlo con heroica resolucion; aunque mas le duela, y lo sienta la naturaleza; siguiendo principalmente los Bienes espirituales contra las conveniencias temporales; y huyendo de todo pecado, ò peligro imminente de èl; aunque mas temporales conveniencias le ofrezca. Y persuadase, que le há de causar dolor dexar las conveniencias temporales, que son gustosas à la naturaleza: porque (como dixeron S. Agustin, y San Gregorio; y està claro por Sì:) no se dexa sin dolor, lo que con amor se possèe, ó puede possèerse. Por el contrario los Bienes espirituales se traen de suyo trabajo, pesar, y repugnancia à la naturaleza con la privacion de su gusto, ò aspereza de los medios espirituales; pero en esso està el merito: para esso es la Eleccion.

Quarto Puncto. En este Passo, si sintiere sobresaliente el sentimiento de dexar las conveniencias temporales, y abrazar la dificultad, y aspereza de las Espirituales; puede hazer pausa, y suspender la vltima Determinacion, interponiendo algunas horas, ù dias de Meditacion sobre las malicias, y brevedad desta vida; y fixeza infalible de la Eternidad

ò

ô revolver sobre los Punctos de la Vida, y Passion de Christo, que mas fuerza le hizieron azia su imitacion; ô de los Binarios, y Grados de Humildad ô de la Muerte; hasta allanar vencida aquella dificultad: y proceder â la Eleccion sin estorbo.

Quinto. Considera, y supon, que en todo lo humano, no ay extremo eligible sin inconveniente; y assi no ay Eleccion, que no los tenga: porq̃ como toda cosa criada está amasada de bondad natural, y malicia transcendental, assi toda accion humana tiene conveniencias; no ay prudencia, que sepa, ô pueda evitarlos todos, porque es moral impossible. Y assi la buena Eleccion no es, ni se llama, la que no tiene inconvenientes; porque no puede averla tal sin ellos: sino la que, considerados, y contrapesados vnos, y otros desta, y aquella parte: huye los mayores, y escoge la parte de los menores. Y si alguno le opone: Porque se traga estos? Responda-le, que por evitar aquellos, que son mayores: y de dos males inescusables se hâ de escoger siempre el menor, &t.

Sexto. Considere aquî, que los medios en quanto tales no tienen mas bondad, que la conducencia, y congruencia de su Fin, aunque sea en vil materia; Las demàs preciosidades, si no conducen â conseguirle, se desprecian; y mucho mas, si estorban. Una espada, ô azada, para la pelea y rebolver la tierra, es mutil de crystal, y de oro; y solo el azero es â proposito de dicho fin. Assi acá todos los Puestos, Officios, y Exercicios, &t: son medios para alcanzar el vltimo Fin de nuestra Bienaventu-

ranza, por la conducencia à esta se han de regulár, abrazar; ù dexar; y todas las demâs qualidades buenas, ô malas se desprecian como disparates. Como en los Medicamentos no atiende el Cuerdo, si son dulces, ô amargos, asperos, ô suaves, &t. Esso no haze à su fin, que es lanar: sino si lanan, ù dañan? las dañosas se dexan, aunque mas dulces sean; y aunque mas amarguen, se toman las provechosas. Assi acà los Puestos, Officios, &t. no se toman, ù dexân por ricos, ó pobres, honrosos, ô ignominiosos, deliciosos, ù dolorosos, &t: antes para todo esso hâ de quedar el animo totalmente indiferente: para dexar las riquezas, si estorban â conseguir el Fin de la Gloria; y si ayudan, se ha de elegir el Grado, aunque pobre, y penoso. Por esso importa tanto entrar en la Eleccion con entera indiferencia à todo bien ô mal temporal; sin inclinar a su conveniencia, ni huir de sus incomodidades; antes suspender enmedio como en fiel, para abrazarlas, ù dexarlas: conforme conduxeren, ô estorbaren à la consecucion del vltimo Fin: sin atender â su comodidad, ó incommodidad.

Ultimamente puêsta con esta indiferencia delante de DIOS, y contrapessadas las conveniencias ò inconvenientes, que tienen ambas partes, para conseguir su Fin vltimo; elija las que mas conducen à el, y se lo asseguran, aunque mas asperas sean acordandose, que se hà de alegrar eternamente de haver escogido, y tragado aquella temporal penalidad. Y si escoge, y determina sin esta atencio por la temporal conveniencia, queda â mucho riesgo

de

de penarla con los eternos tormentos del infierno Exclame aquí con Santa Teresa, y pidale su espiritu, para sentir esta palabra, como la sentia la sentía la Santa: *O Eternidad, Eternidad!* Para siempre, se acaba! Fuerte caso! Inevitable fuerza! Pedir á el Señor, se la dè á sentir, y con ella hazer absoluta su eleccion: y presentarla al Señor, que la confirme; pidiendole la gracia de la perseverancia hasta la consecucion de su fin vltimo. Suponiendo, le hâ de costar dificultad, y penas; pero tragandolas todas con heroica resolucion, sin dudar mas de la materia, teniendola por hecha ya, y resuelta irrevocable.

SEGUNDO MODO DE ELEGIR, ✠ mas breve, y expedito. ✠

SI se embaraza [como suele suceder â génios cortos, y tencillos] podrà vsar de esta Practica, que es mas tencilla, y facil. Hecha su Oracion preparatoria en la presencia de Dios, como la vía en su Oracion ordinaria: se proponen las razones de *Pro*, y *Contra* por vna, y otra parte, como va yà dicho, y pedir al Señor, luz, para conoscer, y elegir lo mejor conforme â su Divina voluntad: resignãdose en ella con synceridad, y entera conformidad.

Primero Puncto. Todo el acierto de vna Eleccion està en elegir lo que Dios quiere. Vea pues cõ Catholica prudencia atentas las razones de vna, y otra parte, qual le parece sinceramente, querrà Dios, que elija? Qual es la mas segura para parà su sal-

salvacion, y demàs gloria à Dios? Qual menos expuesta à peecar, ô à mas servicio de Dios? Protestele su desseo de acertar con su voluntad: que sin duda la executarà, si la reconoce; pida, se la inspire, &t. Y no dude, si con syncerá verdad se pone assi en sus manos, que Dios sela declare conveniẽtissimamente; porque es fidelissimo, y no puede faltar à los que assi se fian de su Bondad, resignados en su voluntad seria, y enteramente. Y assi es este Puncto el primero fundamental, y decisivo vltimo de toda Eleccion, y vnico en mi aprecio: Que solo basta para acertar, si lo haze como se debe. Y assi debe ser el primero en toda Eleccion.

Segundo Puncto. Considera vn sujeto estraño, à quien no conoces, ni amas, ni aborreces ni tienes razon para ello. Y que hallandose en el Estado de Elegir, que tu estàs con todas tus dudas, razones, y dificultades, &t: te las propusiesse todas, y se pusiesse todo en tus manos con absoluto proposito de hazer lo que tu le aconsejasses. Que le aconsejaràs, libre de toda passion de amor desordenado, odio, ni conveniencia tuya: para corresponder fiel à su confianza? Pues escoge, y haz esso mismo, y acertaràs sin duda la Eleccion. Esta es razon, y modo de decidir muy practico, y humano.

Tercero. Considera por el otro lado algun amigo, hermano, ô persona conjunta, y muy amada tuya, con amor ordenado, recto, y sobrenatural: cuyos aciertos desseas con todas veras de tu corazon; y que hallandose en el mismo caso, y circunstancias, en que tu estàs, te las manifestasse con sus

du-

dudas, y congoxas, dexandose todo â tu voluntad, para hazer sin replica, lo que le aconsejasses. Que le aconsejarias, queriendole tanto en el Señor? desseando sus aciertos, y pagarle con el de su acertada Eleccion, lo que se fiaba de ti? Pues ház tu esso mismo, que le aconsejaras: y no dudes de tu acierto.

Quarto. Si estuviesses yá para morir, y espirar luego que huviesses respondido. Y vna Persona de grande suposicion, de cuyo acierto se siguen grandes bienes; è iguales daños de su yerro: se hallasse en essas circunstancias, que tu essas; y como à Persona, que yâ no atiende à respectos desta vida temporal, estando de partida â la Eternidad, y yâ alúbrada con los rayos de su Crepusculo: te preguntasse; què te parece le respõderias Pues haz lo mismo, que le aconsejaras, y acertarâs tu Eleccion

Quinto. No ay duda [ô suponlo assi infalible] que à la hora de la Muerte, q̃ es la hora de las verdades, que empiezan à conoscerse claras con las luzes, y desengaños de la Eternidad, que ya raya en tu Alma, y en el juizio de Dios, se te hâ de pedir cuenta de lo que ahora eligieres: para premiarte: ô castigarte: conforme á la verdad, intencion, y motivos de tu Alma. Pues mira ahora con verdad, seriedad, y synceridad Christiana, que querras entónces, haver elegido ahora? de que parte te gozarâs? y qual te pessarâ? Y dexa lá que te ha de penar; eligiendola que te hà de consolar, y aliviar Que aunque parece futuro contingente en su real determinacion: es verdad Catholica en su comun sentir

tiva. Que sin duda te hà de pesar de haver elegido por amor desordenado de bienes temporales; y te hàs de alegrar de haver elegido, por amor superior de los bienes eternos, gloria, y voluntad de Dios. Pues hazlo assi ahora, para no tener en aquella hora, de que pesarte; sino de q̃ gozarte, y alegrarte.

Sexto. Se hâ de reparar mucho, que todas las razones, motivos, y muy especialmente el amor, que mueve â elegir aquella parte, sean superiores sobrenaturales, y nascidos del amor de Dios con deseo de agradarle, y merecer; despues gozarle. Y assi se han de echar de parte; y no admitirse á votar en esta Eleccion los respectos humanos, conveniẽcias temporales, y motivos criados; porque, dado caso, que ellos en Si sean indiferentes, son peligrosos votos, y sospechosos del amor proprio, y apetito, que se insinûa en ellos sin sentir: y aunque ellos en su ser, sean indiferentes, la Eleccion por ellos no es buena, ni indiferente; sino mala, porque no mira al fin vltimo, ni à los intermedios, para q̃ fuè criado el hombre. Que es ya desajustarse de su primera regla con torzimiento vicioso; y assi los hâ de recusar, y echar de la Eleccio; â que solo entrẽ, como Presidente, el amor de Dios y voten el desseo de su vltimo fin, y de los intermedios: que son â la letra los medios, conque sirva mejor âDios en esta vida, para yrle, â gozar mas segura, y ventajosamente en la otra.

Ultimamente, hecha la Eleccion con estos superiores, y eternos motiuos; despreciados, y atropellados con heroica resolucion todos los tempo-

ra-

les; se la presentará á Dios, y a su Madre purissima que la confirmen, y le fortalezcã con su eficâz gracia, para la perseverancia, y execucion constante de lo Elegido, y determinado. Refixandose en ello con tan resuelta determinacion, que no dexe lugar à duda, ni indiferencia, ni puerta á mas deliberaciõ sino mirãdola siẽpre como cosa juzgada, y causa hecha: vnica, y efectivamẽte de su execucion, y proceder luego a ella con impetu irresistible; sin oyr platicas, ni insinuacion de nueva deliberacion. Ya es sentencia revistada, y confirmada de Dios; no ay ya que pensar, ni deliberar; sino que executar, y manos â la obra. Y guardese mucho de flaquear, y assomar intencion, ni aũ possible de nueva deliberacion: porque esso serâ perder tiempo en texer, y destexer, sin hazer nada. Lo dicho, dicho: lo hecho, hecho: y lo determinado vna vez, y buena, quede immudable.

En las dudas, y occurrencias ordinarias, no es necessario, ni conveniente todo este aparato de Elẽccion. Bastarâ recogerse interiormẽte â la presencia de Dios descartarse de motivos humanos, y conveniencias temporales; y reparar: Lo primero si aquello le puede estorbar, ú dificultar su Salvacion? Si es tal, dexarlo desde luego. Segundo: ya que no estorbe, si podrà ayudar, y elevarse â ella? Tercero, si se inclina â èl con amor natural de su conveniencia temporal; y repelerlo. Quarto: aplicar alguno de los Punctos capitales propuestos, el q̃ mas fuerza suele hazerle. Y por lo menos aquel reparar con atencion: si me podrà ayudar, ô estorbar â salvarme? Nunca se debe omitir. Re-

Reduciendo toda esta Mareria à pocas, y lisas proposiciones. Sea la primera: el que elige, hâ de tener immoble la determinacion de conseguir su vltimo fin à todo tranze, y á todo costo. Segunda: Determinacion assimismo de aplicar todos los medios, que conduzgan; y dexar los que estorban; leâ los que fueren, sin reparo à lo demâs. Tercera. Estar indiferente para todos quanto â las demâs qualidades de Bien, ô Mal temporal: con intencion deliberada de no dexarlos, ni tomarlos por esse motivo; sino vnicamente por ayudar, ô estorbar â la consecucion eficâz de su vltimo Fin. Quarta: Templarse con el sossiego, de todo affecto desordenado ù demasiado amor, ù odio, desseo, ô temor, tristeza, ô alegria: sino con plena paz, y serenidad sin turbacion Quinta con esta buena disposicion proceder â la Eleccion, y pesadas las razones de vna, y otra parte, elegir las que mas conducen á la consequcion de su vltimo Fin. Sexta. Hecha su Elecció presentarla al Señor, que la confirme, y proceder à la execucion.

† Despues de los Exercicios. †

ASSI como la tarde antes de entrar en los Exercicios, y aquellos dias immediatos antecedentes, se há de pésar, deliberar, y determinar el fructo, y propositos, que desséa, y pretende sacar dellos assi en particular, como en general, &t. En la misma forma, y con la propria atenció la mañana despues de Exercicios, se ha de reconvenir del fructo

y

y propositos, que ha sacado de ellos; para empezar luego á ponerlos en execucion desde aquel primer dia. Esta advertida, y presta diligencia importa mas de lo que vulgarmẽte se suele estimar; porque del retiro de Exercicios resultan cuydados, y negocios represſados; que acometen, como de avenida aquellos primeros dias; y el enemigo astuto, que sabe que le importa interrumpir, y cortar al principio estos buenos propositos antes que se arraiguen de practica, y tomẽ hilo executivo: tiene cuydado de atroparlos estorbos, y tupir las dificultades, paraq̃ no proceda à la execucion puntual, antes le obligue à dexarlos ú descantillarlos. Y si esto configue como suele, por su eficâz astucia: no solo frusta totalmente los Exercicios, dexandolos sin fructo, ni efecto alguno; sino que le dexa enervado, y desmayado, y aun despechado el Animo; que experimẽtando tan de contado su flaqueza, y quã presto perdio todo el fructo, propositos de los Exercicios, se persuade, que no son para ella: que es perder tiempo, y decoro, hazerlos sin efecto; y quedar à la fizga, y mofa de todos los que lo notan Conque en lugar de sacar fructo, esperanza, y propositos de continuarlos, por su mejora; saca desesperacion de esta, y proposito de no hazer mas aquellos: sino dexarse estar en su peligrada tibieza, y darse por irremediable: que es el mas miserable estado, à que puede caer arruinado.

Este es todo el empeño del enemigo, y nuestra destruccion. Y para que no lo configa, el medio cõtrario â de ser: apũtar por escrito con mucho apre-

cio, para lograrlos, todos los buenos sentimientos, y santos propositos, que el Señor les huviere comunicado en los Exercicios con las razones, y motivos, conque le las inspiró en la Oracion, ô Leccion, &t. Y aquellos immediatos dias, despues de Exercicios, releerlos con atenta estimacion, y executarlos con inviolable constancia; y quantos mas y mayores estorbos, dificultades, y repugnancias sintiere: tâto con mas conato ha de forzejar â atropellarlas: como estudiadas del enemigo, para despojarle del fructo de los Exercicios; doblando el aprecio destos, y el empeño â su logro, y constancia en la execucion, con tanta mas fuerza, quanto mayor la pone el Enemigo à estorbarsela. Persuadida, y cô evidente razon, que pues tanto le duele, y procura estorbarlo, le importa; y conduze mucho â superseverancia, y vltima Salvacion. Y en la lucha, y encuentro de las dificultades, repetir con prudente Fée: Mucho me importa lograr este fructo de Exercicios, pues tanto le duele al Demonio. Por esso mismo los hè de lograr á todo resto. Cueste, lo que costare: que mas vale mi Salvacion, y estâ primero. No le haga novedad, ni â redro esta guerra; q̃ â todos sucede: y los q̃ hã peleado con cõstãcia, han gozado despues alegres el fructo permanẽte. Y los q̃ han desmayado, lo hã perdido, y sehan quedado â riesgo de perderse: y perdidole muchos.

Para afianzarlo, y assegurarle mas del enemigo, todos aquellos dias, hasta quedar vencedora de toda contradiccion, y en pacifica possession, de sus buenos ptopositos: traera el examen particular de

essos mismos propositos por el orden de su dificultad: y repugnancia examinando primero, y con mas cuydado, los mas repugnantes. Y aunque caiga vna, y muchas vezes, no se de por vencida, ni se despeche, [que esso quiere, y pretende el astuto enemigo,] sino humille se de corazon, y con humilde docilidad, è ingenuidad confiesse su flaqueza; pida perdon, proponga la emienda; y buelva cõ mayor animo, y confianza à la batalla. Advierta, q̃ el despechado excessivo sentimiento de aver caydo y el melancolico corrimiento puede ser secreta sobervia, efecto de la demasiada confianza, que de Si tenía; y que suele Dios castigar con semejantes caidas, dexandolos hozicar, y estrellar en su misma seguridad: para que se conoscan, humillen, y recuran al Señor. Assi lo ha de hazer: con proposito deliberado, y absoluta resolucion, que aunque todo el año, y toda la vida esté cayendo, no se há de dar por vencida del demonio, ni desesperar de Dios sino levantarse luego, humillarse á Dios; afrontarse cõ nuevo animo, y brio al enemigo. O si lo haze assi! Quantas victorias, y coronas lograrâ!

La Distribuciõ quotidiana, cõmunidad, y Exercicios ordinarios bien hechos, son vnos de los principales efectos de Exercicios. Y assi los hâ de procurar assentar, y continuar aquellos primeros dias repitiẽdole en las ocasiones: Para esto entrè á Exercicios: Este es el fructo, &t. Cõtinuar el recogimiẽto, modestia, silẽcio, y estudiada observacia. como fructo de Exercicios, q̃ las Virgenes cuerdas estimã y echaràn menos; aũq̃ las necias las riã, y mofen.

(?¿?) LAUS DEO. (?¿?)

TABLA INDICE

DE LAS COSAS QUE CONTIENEN en este Libro.

...iario para las Señoras Religiosas instructivo de ...os sus quotidianos Exercicios con la Theorica, ...actica breve, á foxas 1.

§. I. Al levantarse las devociones, que puede, ...ve hazer en aquel tiempo à fox. 1.

§. II. De la Oracion Mental por la mañana, ...eorica, y Practica brebe à fox. 3.

§. III. De la Prima, horas, y todo el oficio divino, Theorica, y Practica á fox. 7. á la buelta. 7

§. IV. Del oyr Missa Theorica: con la remicion á otras variasà fox. 8. à la buelta. 8.

La Practica deste modo de oyr Misá foxas. 10.

§. V. De la Communion Sacramental, ó Espiritual á fox. 13.

§. VI. De la Leccion Espiritual; su uso, y fruto, á fox. 16.

§. VII. De la Labor, y oficio, ó exercicio manual, á fox. 21.

§. VIII. Del Examen General á medio dia, y à lanoche a fox. 23.

§. IX. Del Examen particular à medio dia, y y à la noche à fox. 26.

§. X.

§. X. *Del Rosario de la Virgen à fox.* 28.
§. XI. *De el comer, cenar, chocolate, como de otra qualquiera refeccion à fox.* 31.
§. XII. *Del tiẽpo de siesta, visperas, y resto de la tarde hasta Maytines, á foxas* 34. *á la buelta* 34.
§. XIIII. *De los Maytines, quarto de Oracion Mental, bendicion de dormitorio, examẽ, y recogerse á fox.* 35. *à la buelta* 35.
Preludio instructivo de el modo, conque se suelen hazer los Exercicios á fox. 39. *à la buelta* 39.
De la distribucion, y sus varias formulas, à foxas 42.
Notas á la distribucion à fox. 47.
Primero, dia, y primer Exercicio, Principio, y fundamento, Creacion, &t. à fox. 48.
Segundo dia. Principio, y fundamento aplicado à la vida Religiosa, y estado de Esposa de Christo, á foxas 52.
Tercero dia. Prosigue la Meditacion de el Segundo con mas profunda consideracion de la Dignidad de Esposas de Christo, &t. à fox. 58.
Quarto dia del Voto de la Pobreza á fox. 62.
Primera parte Theorica moral de su Practica, á foxas. 62.
Practica Mystica de el mismo voto de Pobreza en el mismo fol. 62. *de la buelta*
Segunda parte de los motivos humanos, y buenos. á foxas 65.

Qui-

Quinto dia del Voto de la Castidad, à fox. 66
à la buelta:
Theorica, del Voto de la Castidad, â foxas 67.
à la buelta, 67.
Practica moral, de su vidriosa delicadeza à foxas 68.
Tercera parte de la excelencia de la Virginidad á foxas 70. *à la buelta* 70.
Sexto dia, del Voto de la Obediencia, y Clausura, ä foxas 71.
De la Clausura, el mesmo Sexto dia, à foxas 75. *á la buelta* 75.
Del Pecado motal, primera Meditacion á fox. 78. *á la huelta* 78.
Meditacion de esta Gravedad à foxas 80. *á la buelta.* 80.
Del Pecado Venial el mismo dia Sexto, ä foxas 86. *à la buelta,* 86.
§. I. *Quatro confideraciones, tomades de la Malicia intrinseca del Pecado Venial* §. I. *â fox.* 86.
§. II. *Pruebase la Malicia, y gravedad del Pecado venial por las gravissimas penas de el Purgatorio, y otras conque lo castiga vn tan Amoroso Padre como Dios, en sus queridos hijos, â jox,* 89.
Tercera Meditacion de la cercania, y peligro de caer en Mortales por el desprecio de los Veniales, ä fox. 91. *á la buelta*
De la Muerte, el mismo dia Septimo.

Di-

Divideſe en ſus dos Eſpecies vna agonizada, triſte, y muy peligrada, de mala, y reprobada

Otra feliz, y alegre como dia de ſus celeſtiales bodas â foxas 95. *â la buelta*

Primera Meditacion de la Muerte horroſa, q̃. amenaza à â las tibias y relagadas â fox. 96.

Del Juizio particular â foxas 101.

Segunda Meditacion de la Muerte no ſolo alegre ſino buena, que eſpera à las buenas Religioſas, â foxas, 104.

Octávo dia de la Paſſion â fox. 111. *â la buelta.*

Poneſe vn compendio ampliando de todos los modos de meditar la Paſſion, en General particularizadas en ſus principales paſſos â fox. 111.

§. II. *Del primer modo de meditar la Paſſion por las circunſtancias, quien padece? que padece. &t. â fox.* 115.

§. III. *Segunda parte deſta Meditacion para el miſmo octavo dia, â fox.* 12.

§. IIII. *Del Segundo modo deſta linea circunſtancial, &t. â fox.* 124. *â la buelta.*

§. V. *Tercero modo de meditar la Paſſion, por viriudes â fox.* 129. *á la buelta*

§. VI. *Del primer modo de conſiderár las muchas virtudes concurrẽtes en cada Paſſo fox.* 132.

Segunda parte desta Meditacion â fox. 139.
â la buelta
§. VII. *El Segundo modo de considerar vna virtud por todos los paßos de la Paßion: y particularmente en los que mas sobresale â fox.* 143.
Primero punto de la Pobreza de Christo en las mismas fox. 143. *â la buelta.*
Segundo punto Meditacion del desamparo de Christo, &c. â fox. 144.
Tercero punto Meditacion de las deshonras de Christo en su Paßion â fox. 145.
Quarto pũto de los dolores de Christo fox. 147
â la buelta,
§. VIII. *Poneße el vltimo, y principal logro de esta Meditacion, que son los afectos â fox.* 149.
Alli mismo, se insinuan los principales
Meditacion de la Gloria de los Santos dividida en sus dos partes accidental de sentidos, exteriores, y essencial de potencias, espirituales, superiores â fox. 153.
Consideracio de la Gloria de sentidos fox. 155.
â la buelta,
Segunda parte Meditacion de la Gloria eßencial â fox. 160. *â la buelta*
Meditacion summrria del Infierno que si pareciere corta, le podrâ amplificar, copioßa por los mismos puntos de la Gloria accidental, y essencial. derramados por la contraria, vertiente, de penas,

y sentidos &t. à foxas 166.
à la buelta
Primera parte de la pena de Sentido fox. 167.
Segunda parte de la Pena, eſsencial, que llamã de daño à fox. 168. à la buelta
Exercicio vltimo, para alcanzar el Amor de Dios, à fox. 170.
Primero pũto de los Beneficios Divinos fox. 171
Segundo punto como nos aſsiſte, y quaſi; ſirve perſonalmente en todos à fox. 172.
Tercero punto como trabaja en noſotros, y para noſotros id eſt habet ſe ad modom laborantes à fox. 173.
Quarto Punto como todos los bienes criados, bajan à el ſummo increado en quien conſtan con infinitas, ventajas fox. 173.
à la buelta
Exercicio para hazer ſana, y buena Eleccion; à fox. 182. à la buelta.
Proporcion Armonyca, entre los Exercicios de San Ignacio, y ſer, del hombre para conſeguir, ſu vltimo fin, á fox. 183.
El primer paſſo de la Eleceion es, el fin principal de conſeguir el fin, à fox. 183. à la buelta 183
Alli miſmo ſe pondera la proporcion de los Exercicios, como medios eficazes deſte fin, fox. 184.
Exercicio Intercalar de los Tres Binarios; à foxas 186.

Exer-

Exercicio executivo de la buena Eleccion, &c. á foxas 189.

Segundo modo elegir, mas breve, y expedito, por los mismos principios, á fox. 191

Notas de lo que se ha de hazer despues de los Exercicios para lograrlos con fructo á fox. 195.

FINIS

BC870955